

# CRISIS Y RECUPERACIÓN DE LA ECONOMÍA ALICANTINA

Instituto de Economía Internacional



SEPTIEMBRE 2017









## INTRODUCCIÓN

# EL INSTITUTO DE ECONOMÍA INTERNACIONAL DE LA UNIVERSIDAD DE ALICANTE

**E**l Instituto de Economía Internacional (IEI) se creó en 1995 bajo la forma de instituto interuniversitario y forman parte del mismo investigadores de las universidades de Alicante, Castellón y Valencia. El instituto posee tres finalidades: promover la investigación, transferir conocimiento e impartir docencia de posgrado. Se financia con aportaciones de las universidades y con fondos logrados mediante proyectos de investigación y convenios o contratos con instituciones públicas y empresas.

El IEI de la universidad de Alicante tiene doctores especializados en una amplia gama de temas relacionados con la Economía y gestiona en la actualidad varios proyectos de I+D+i de excelencia financiados por fondos europeos y nacionales. Ha realizado informes para instituciones públicas y empresas entre los que destaca el plan estratégico que elaboró en 2000 para la Cámara de Comercio de Alicante (Plan Horizonte Alicante 2020). En cuanto a la docencia, el instituto organiza el Master de Comercio Internacional, de donde han salido centenares de expertos; participa en el programa de doctorado en Economía de la universidad de Alicante y ha creado UniMOOC, una plataforma que imparte cursos MOOC (masivos, “on line” y abiertos) que en la actualidad siguen más de 350.000 estudiantes y emprendedores de más de cien países.

Hace un año, el IEI ofreció al diario Información publicar un dossier sobre la crisis y recuperación de la economía de Alicante, propuesta que fue muy bien recibida por el periódico y que luego ha sido patrocinada por la Generalitat valenciana, por la **Consellería de Economía y por las empresas HIDRAQUA y BALEARIA**. El dossier que presentamos posee una vertiente que ya es Historia Económica - cómo ha afectado la Gran Recesión a la provincia - ; otra de Economía Aplicada -la situación actual - y una tercera en la que se proponen medidas para fomentar el crecimiento y el bienestar. La publicación pretende cumplir con la vocación de servicio público del instituto. Reiteramos por otro lado que el IEI está a disposición de instituciones y empresas para realizar los trabajos que consideren oportuno encargar al instituto.

**Antonio Escudero**

Director del IEI de la Universidad de Alicante



De izquierda a derecha y de arriba abajo: Antonio Escudero, Paloma Taltavull, Teresa Torregrosa, Begoña Fuster, Carmen Martínez Mora, Adelaida Lillo, Ana Belén Ramón, Gloria Pardo, José Manuel Casado, Hipólito Simón, Jorge Mora, Andrés Pedreño, Luis Moreno, Armando Ortuño, Jairo Casares, Oana Madalina Driha, Ángel Sánchez, Estefanía López y Francisco Juárez.

## ÍNDICE

# CRISIS Y RECUPERACIÓN DE LAS ECONOMÍAS ESPAÑOLA Y ALICANTINA

<p>CAPÍTULO 1 Crisis y recuperación de las economías española y alicantina <b>Antonio Escudero y Paloma Taltavull</b> PÁGINA 7</p>	<p>CAPÍTULO 8 El sector educativo en la provincia de Alicante <b>Jorge Mora.</b> PÁGINA 169</p>
<p>CAPÍTULO 2 Agua, agricultura y residuos sólidos urbanos <b>Teresa Torregrosa</b> PÁGINA 23</p>	<p>CAPÍTULO 9 Innovación y emprendimiento en Alicante: una apuesta necesaria para garantizar nuestro futuro <b>Andrés Pedreño y Luis Moreno</b> PÁGINA 185</p>
<p>CAPÍTULO 3 La industria de la provincia de Alicante <b>Begoña Fuster y Carmen Martínez Mora</b> PÁGINA 49</p>	<p>CAPÍTULO 10 El corredor mediterráneo ferroviario: cien años de reivindicaciones <b>Armando Ortuño y Jairo Casares</b> PÁGINA 205</p>
<p>CAPÍTULO 4 Construcción y vivienda en la provincia de Alicante <b>Paloma Taltavull</b> PÁGINA 63</p>	<p>CAPÍTULO 11 Evolución de las inversiones del Estado en la provincia de Alicante <b>Oana Madalina Driha</b> PÁGINA 215</p>
<p>CAPÍTULO 5 El turismo en la provincia de Alicante <b>Ana Belén Ramón y Adelaida Lillo</b> PÁGINA 91</p>	<p>CAPÍTULO 12 La financiación de los municipios alicantinos <b>Ángel Sánchez y Estefanía López</b> PÁGINA 225</p>
<p>CAPÍTULO 6 El sector bancario en la provincia de Alicante <b>Gloria Pardo</b> PÁGINA 113</p>	<p>CAPÍTULO 13 Distribución de la renta y pobreza: una estimación para la provincia de Alicante <b>Paloma Taltavull y Francisco Juárez.</b> PÁGINA 245</p>
<p>CAPÍTULO 7 La evolución del mercado de trabajo en la provincia de Alicante <b>José Manuel Casado e Hipólito Simón.</b> PÁGINA 139</p>	



Proximitat, rigor, solucions...  
Treballem pels sectors productius  
d'Alacant.



**GENERALITAT  
VALENCIANA**

**TOTS  
A UNA  
veu**

CONSELLERIA D'ECONOMIA SOSTENIBLE, SECTORS PRODUCTIUS, COMERÇ I TREBALL

# CRISIS Y RECUPERACIÓN DE LAS ECONOMÍAS ESPAÑOLA Y ALICANTINA



**Antonio Escudero**  
INSTITUTO DE ECONOMÍA  
INTERNACIONAL.

UNIVERSIDAD DE ALICANTE

Catedrático de Historia Económica. Entre 1994 y 2002 fue decano de la Facultad de Económicas de la Universidad de Alicante y hoy es director del Instituto Universitario de Economía Internacional de esta universidad. Ha sido catedrático de Enseñanza Media y profesor en las universidades de Valencia, País Vasco y París X - Nanterre. Ha publicado libros, capítulos de libros y artículos sobre minería, siderurgia, industrialización de Vizcaya, grupos de presión y política económica durante la Restauración, nivel de vida de la clase obrera española durante la industrialización y evolución del bienestar en España en los siglos XIX y XX



**Paloma Taltavull**  
INSTITUTO DE ECONOMÍA  
INTERNACIONAL.

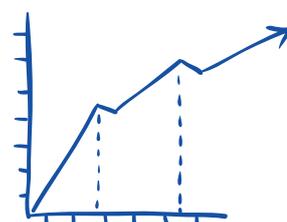
UNIVERSIDAD DE ALICANTE

Catedrática de Economía Aplicada de la Universidad de Alicante, miembro del Instituto de Economía Internacional y profesora visitante de la Universidad de California en Berkeley, así como de la Universidad de Atlanta. Su área de investigación es la economía de la vivienda y de los mercados inmobiliarios, economía urbana y economía de la energía. Tiene publicaciones en revistas nacionales e internacionales de impacto sobre los mercados de vivienda e inmobiliarios, así como en libros de editoriales de reconocido prestigio. Ha sido presidente de la European Real Estate Society y de la International Real Estate Society, y participa en actividades internacionales de investigación.

Las economías capitalistas han sufrido frecuentes crisis, pero ninguna alcanzó la magnitud de las que conocemos como la Gran Depresión de los años 30 y la Gran Recesión iniciada en 2008. Estas dos crisis no han sido iguales, pero sí similares, razón por la que merece la pena analizar brevemente la primera. Cuatro hechos prepararon el crack de la Bolsa de Nueva York de 1929: a) un exceso de oferta de productos agrarios y materias primas en los mercados internacionales; b) unos bajos tipos de interés y una falta de regulación del sistema financiero que propició el aumento de la oferta de crédito de alto riesgo; c) un estancamiento de los salarios reales que hizo que las familias aumentaran su consumo recurriendo al crédito y d) una especulación bursátil auspiciada por el crecimiento de los beneficios de las empresas y el clima de euforia del ciclo expansivo de los felices años veinte. A fines de 1928, la Reserva Federal subió el tipo de interés para frenar una especulación bursátil que consideraba peligrosa y durante el año 1929 se conocieron datos sobre el descenso de los precios agrícolas y la paralización del mercado inmobiliario. Uno y otro hecho explican que el jueves 24 de octubre de 1929 se produjera una primera venta masiva de acciones seguida de otras que hundieron los valores de Wall Street. Al pánico de los inversores le sucedió el de los depositantes, lo que hizo quebrar a un gran número de bancos y restringir sus préstamos a los que sobrevivieron. El colapso del crédito se transmitió a la economía vía desplome del consumo y de la producción provocando desempleo y deflación. Finalmente, la crisis norteamericana se extendió por todo el mundo como consecuencia del descenso de las importaciones de este país, de la repatriación de sus capitales y de la desaparición del patrón oro.

Algunos de los hechos que prepararon el crack de Wall Street en 1929 se repitieron en los Estados Unidos a principios del siglo XXI y condujeron a una crisis financiera que se inició en el verano de 2007 y estalló en 2008. Nos referimos a los bajos tipos de interés, a la desregulación del sistema financiero, al deterioro de los salarios reales y la aparición de una burbuja inmobiliaria.

En 1999, el presidente Clinton culminó el proceso de desregulación bancaria iniciado por Reagan derogando la última legislación que quedaba de la época del New Deal. Dos años más tarde, la Reserva Federal bajó considerablemente los tipos de interés para reanimar la actividad económica tras la crisis de las «punto.com» y el atentado de las Torres Gemelas. Al reducirse los márgenes de intermediación, los bancos optaron por elevar su rentabilidad aumentando el volumen de sus préstamos mediante procedimientos que ahora toleraba la desregulación. El más utilizado fue el de las hipotecas subprime. Se trataba de créditos para comprar casas o para el consumo teniendo como garantía la vivienda que se daban a personas de baja solvencia y que presentaban por lo tanto un elevado riesgo de impago. El aumento de estos préstamos fue acompañado de su titulación. Para obtener liquidez, disminuir riesgo y reducir el peso contable de las hipotecas en sus balances, los bancos vendieron las subprime a otros bancos y fondos de inversión en paquetes integrados por préstamos de alto riesgo y de bajo riesgo (primes), emitiendo



bonos garantizados por las hipotecas que distribuyeron por todo el mundo. Los bonos tuvieron éxito porque brindaban buenos rendimientos al pagar las hipotecas los deudores y porque recibieron una alta calificación de las agencias de rating.

Aunque la demanda de crédito hipotecario en los Estados Unidos estaba creciendo desde la década de 1990, el aumento que experimentó a partir de 2001 queda patente en estas cifras: en ese año, el monto total de las hipotecas equivalía a 5 billones de dólares y en 2007 a 10,4 billones. Este crecimiento no sólo se debió al descenso de los tipos de interés, sino al deterioro que los salarios reales habían experimentado desde la década de

En el verano de 2007  
quebraron algunas  
entidades financieras  
norteamericanas  
y en 2008 la crisis  
se extendió a otros  
bancos de este país

1990 ya que esto contribuyó a que las familias se endeudaran para comprar viviendas o hipotecaran las de su propiedad con el fin de incrementar su consumo. Desde 2001 se produjo, pues, un rápido aumento de la demanda de viviendas y de sus precios que terminó gestando una burbuja o sobrevalorización de bienes inmobiliarios al entrar en el mercado especuladores que los adquirieron para revenderlos en el corto plazo.

El estallido de la burbuja comenzó a gestarse en 2006 por dos razones. Los precios de las viviendas comenzaron a disminuir a principios de ese año arrastrando a la baja la construcción y el empleo y la Reserva Federal aumentó los tipos de interés para frenar la inflación. La crisis del sector inmobiliario se produjo en 2007 al encarecerse los préstamos hipotecarios, disminuir bruscamente la demanda y los precios de las viviendas y paralizarse la construcción aumentando el desempleo. Simultáneamente, millones de norteamericanos dejaron de pagar sus hipotecas al carecer de ingresos suficientes; al haber perdido su empleo o porque el descenso del precio de sus viviendas colocó su valor por debajo del que tenía el préstamo. Estos impagos y el desplome de los valores inmobiliarios depreciaron los activos de los bancos comprometiendo el cumplimiento de sus obligaciones.

En el verano de 2007 quebraron algunas entidades financieras norteamericanas y en 2008 la crisis se extendió a otros bancos de este país. La Reserva Federal inyectó liquidez para evitar más quiebras, pero la de Lehman Brothers en septiembre de 2008 desató una reacción en cadena en los Estados Unidos y en todo el sistema financiero mundial poniendo de manifiesto que no se trataba de una simple crisis de liquidez, sino de insolvencia generada por la internacionalización de los bonos con garantía hipotecaria. Los gobiernos de los Estados Unidos y de varios países europeos emprendieron inmediatamente planes de rescate bancario que, pese a su enorme cuantía, no lograron frenar el colapso del crédito interbancario por el clima de desconfianza que se generó. En 2008, esta restricción del crédito se transmitió a la economía mundial desplomando consumo, producción, empleo y precios y colapsando el comercio internacional.

La crisis económica llegó a España en 2008 tras una década de bonanza ligada a un fuerte aumento de la demanda interna auspiciado por los bajos tipos de interés y por la inmigración. La incorporación de España a la zona euro y el aumento de la liquidez que



obtuvieron los bancos al acceder a los mercados mayoristas sin riesgo de tipo de cambio tuvieron como consecuencia un descenso de los tipos de interés nominales que en algunos años llegaron a ser tipos reales negativos al colocarse por debajo de la inflación. El crédito barato alimentó el consumo privado y la inversión y todo ello la demanda derivada de factor trabajo, hecho que explica que entre 1996 y 2008 llegaran a España unos 5 millones de inmigrantes que resolvieron el problema de la escasez de mano de obra en construcción, hostelería o servicio doméstico y cuyo consumo coadyuvó al aumento de la demanda interna. El sector de la construcción contribuyó de modo notable al crecimiento ya que llegó a suponer el 10% del PIB y tuvo efectos de arrastre sobre otras industrias y los servicios (muebles y equipamiento del hogar, transporte, energía, banca, seguros, publicidad...).

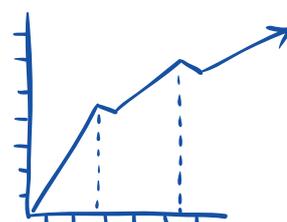
El gobierno socialista arbitró desde octubre de 2008 medidas para frenar la crisis bancaria

La economía española gestó durante este ciclo expansivo desequilibrios que explican la magnitud de la crisis posterior y la dificultad de superarla. Destacan estos tres:

1) Un enorme crecimiento de la deuda privada de los hogares y las empresas fruto como se ha dicho del descenso de los tipos de interés.

2) Un también considerable aumento del déficit exterior y, por ende, de la deuda externa del país. Este desequilibrio se originó del siguiente modo. Entre 1997 y 2007, la productividad se incrementó muy poco ya que el crecimiento económico se basó en la acumulación de trabajo y capital y no en una mejora de la eficiencia de ambos factores sustentada en la innovación -a esto último lo denominamos Productividad Total de los Factores (PTF)-. La baja productividad hizo que nuestra tasa de inflación fuera superior a la de la mayoría de los países de la Unión Europea, lo que restó competitividad a las exportaciones precisamente cuando el fuerte crecimiento de la demanda interna alimentó las importaciones. El resultado fue un creciente déficit por cuenta corriente que se financió sin dificultad con abundantes importaciones de capital al formar parte España de la zona euro y no existir riesgo de tipo de cambio.

3) La aparición de una burbuja inmobiliaria originó un tercer desequilibrio. La demanda de viviendas creció como consecuencia del descenso de los tipos de interés y del aumento de la inmigración y del empleo. A estos factores se sumó una expansión del crédito hipotecario cuyo origen debe buscarse en el propio descenso de los tipos de interés. Al estrecharse los márgenes de intermediación, los bancos incrementaron el volumen de sus créditos hipotecarios recurriendo a un doble procedimiento: nutrir buena parte de la demanda recurriendo a préstamos obtenidos en los mercados mayoristas internacionales y conceder numerosos préstamos a quienes deseaban adquirir viviendas y a promotores inmobiliarios. El incremento de la demanda de viviendas tenía que reflejarse lógicamente en el aumento de sus precios y los de suelo, pero no en una subida tan exorbitante como la que se produjo- más del 200% en el caso de la vivienda-, de manera que esa sobrevaloración se debió a la entrada en el mercado de especuladores que, dadas las



expectativas de revalorización, compraron viviendas o suelo para revender originando así la burbuja.

La crisis económica llegó a España en 2008 ya que, aunque el PIB de ese año aumentó un 1,1%, sus tasas de crecimiento fueron negativas en el tercer y cuarto trimestre y descendieron más durante todo 2009. Las causas del cambio de coyuntura se debieron a la confluencia de tres crisis que se retroalimentaron: la bancaria, la inmobiliaria y la internacional. Aunque la crisis de las suprimió no afectó a la banca porque no adquirió este producto siguiendo las recomendaciones del Banco de España, las entidades financieras comenzaron a tener problemas de morosidad y desvalorización de sus activos como consecuencia del descenso de la demanda, los precios y la construcción inmobiliaria. El problema lo agravó la crisis internacional ya que, para financiar préstamos hipotecarios a largo plazo durante la etapa de bonanza, bancos y cajas de ahorros habían recurrido a préstamos a corto plazo captados en los mercados mayoristas, de modo que la práctica desaparición de estos mercados en 2008 y 2009 interrumpió ese flujo afectando a la liquidez de las entidades financieras. La banca restringió el crédito al sector inmobiliario y dada la dimensión que éste había adquirido, su derrumbe tuvo tres graves efectos: alimentó la crisis bancaria a través de la morosidad y la depreciación de activos; repercutió negativamente en las industrias y servicios relacionados con la construcción y elevó el desempleo. Las crisis del sector bancario y del inmobiliario se trasladaron al resto de la economía reduciendo el consumo y la inversión y ello derivó en una importante contracción de la demanda interna y del PIB, que cayó un 3,6% en 2009, disminuyendo todavía más el empleo (-6,7%), con lo que tasa de paro pasó al 18,6% cuando en 2007 se había situado en un 8,5%. Huelga decir que la crisis provocó inmediatamente un nuevo desequilibrio. Los ingresos fiscales se desplomaron y los gastos aumentaron -fundamentalmente por las prestaciones al desempleo-, pasándose de una situación de superávit fiscal en 2007 a otra de déficit.

El gobierno socialista arbitró desde octubre de 2008 medidas para frenar la crisis bancaria (aumento de la garantía de los depósitos y creación de un fondo de garantía de activos financieros) y en 2009 creó el FROP, un organismo encargado de gestionar la reestructuración del sistema financiero y reforzar sus recursos propios. También en 2009 puso en práctica un plan de estímulo fiscal que denominó Plan E. Estas medidas, la reducción de los tipos de interés por el Banco Central Europeo y la leve recuperación de la economía mundial explican que en 2010 el PIB no cayera, aunque creció sólo un raquíto 0,01%. Sin embargo, durante 2011, 2012 y 2013, la economía española continuó sufriendo problemas que desembocaron en nuevas pérdidas de riqueza:

1) El exceso de endeudamiento y la contracción de los ingresos de familias y empresas desembocaron en una disminución del consumo y la inversión.

2) Los problemas de solvencia de la banca española - especialmente de las cajas de ahorros - restringieron el crédito.



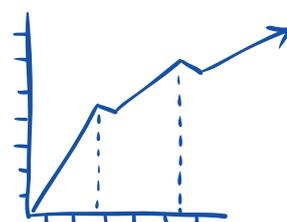
3) El déficit público aumentó porque los mercados financieros dejaron de confiar en que España y otros países de la periferia europea (Grecia, Portugal, Italia e Irlanda) pudieran hacer frente a su deuda. Ello disparó la prima de riesgo (la diferencia entre el interés del bono español a 10 años y el alemán), encareciendo la financiación a corto plazo de la deuda pública española y de estos países y comprometiendo la viabilidad del euro.

4) Para hacer frente a la crisis de la deuda pública, el gobierno socialista llevó a cabo a mediados de 2010 un primer recorte del gasto público disminuyendo los salarios de los funcionarios y congelando las pensiones y en 2011 el parlamento aprobó a instancia del gobierno la introducción en nuestra Constitución de la denominada regla de oro acordada poco antes en el Pacto Fiscal Europeo, esto es, que las administraciones públicas no pudieran incurrir en un déficit superior al establecido por la Unión Europea para cada uno de sus miembros. Estas medidas no lograron frenar el alza de la prima de riesgo, entre otras razones porque los mercados financieros anticipaban que la solución de la crisis bancaria se haría a costa del erario público.

5) Dada la gravedad de la crisis bancaria y fiscal y también para evitar el desmoronamiento del euro, el Eurogrupo acudió en 2012 al rescate de la banca solicitado por el nuevo gobierno del PP con una línea de crédito de 100.000 millones de euros y el Banco Central Europeo puso en práctica un programa de expansión monetaria para la compra de deuda pública en mercados secundarios que redujo inmediatamente la prima de riesgo. Como contrapartida, la Unión Europea exigió a España reducir el déficit público recortando el gasto y aumentando los impuestos y emprender reformas en el sistema financiero y en el mercado de trabajo.

Así pues, en 2011, 2012 y 2013 consumo privado e inversión continuaron cayendo y a ello se añadió una notable reducción del gasto público, con lo que el PIB disminuyó en esos años haciendo que la tasa de desempleo pasara del 19,9% en 2010 al 21,4% en 2011, al 24,8% en 2012 y al 26,1% en 2013.

Las obligaciones exigidas por la Unión Europea a España fueron las que siempre han acompañado a los planes de estabilización promovidos por el FMI salvo una: la devaluación de la moneda, cosa imposible al formar parte España de la zona euro. En ausencia de esta medida, la recuperación de la economía se inició en el tercer trimestre del 2013 gracias a lo que conocemos como devaluación interna, esto es, una reducción de los salarios, de los costes laborales y de los precios que comenzó a dinamizar la economía por el lado de las exportaciones. A ello se sumaron después otros factores internos y externos. Entre los internos, destaca el aumento del consumo y de la inversión al disminuir el endeudamiento de familias y empresas, descender el desempleo y reactivarse el crédito tras la reestructuración bancaria así como un aumento del gasto público en 2015 y 2016. Entre los factores externos, sobresalen la depreciación del euro, que ha fomentado las exportaciones; la caída de los precios del petróleo, que ha reducido costes y liberado

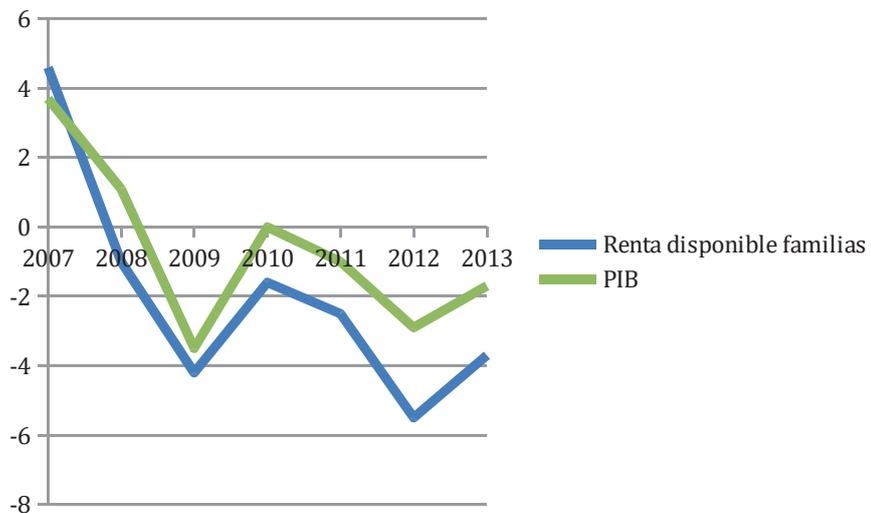


un considerable volumen de renta para familias y empresas y, finalmente, la política monetaria expansiva del Banco Central Europeo, que ha mantenido muy bajos los tipos de interés. El resultado de todo ello es que el PIB aumentó un 1,4% en 2014; un 3,2% en 2015 y, según la estimación del INE, también un 3,2% en 2016. Por su parte, el desempleo ha disminuido pasando del 26,1% en 2013 al 24,4% en 2014, al 22,1% en 2015 y al 19,6% en 2016.

Antes de pasar al análisis de la economía de la provincia, deseamos resaltar algunas cuestiones sobre la crisis y recuperación de la española:

1) La crisis ha tenido efectos muy graves sobre la destrucción de riqueza y el paro ya que, entre 2008 y 2013, el PIB se contrajo en un 7% y la tasa de desempleo pasó del 8,5% al 26%. Ello ha ido acompañado de una pérdida de nivel de vida que se plasma en los dos indicadores que aparecen en el gráfico 1- obsérvese que el descenso del bienestar es más acentuado si tomamos como indicador la renta disponible de las familias y no el PIB por persona -.

GRÁFICO 1  
ESPAÑA. TASAS DE CRECIMIENTO DEL PIB POR PERSONA  
Y DE LA RENTA DISPONIBLE DE LAS FAMILIAS  
(2007-2013)

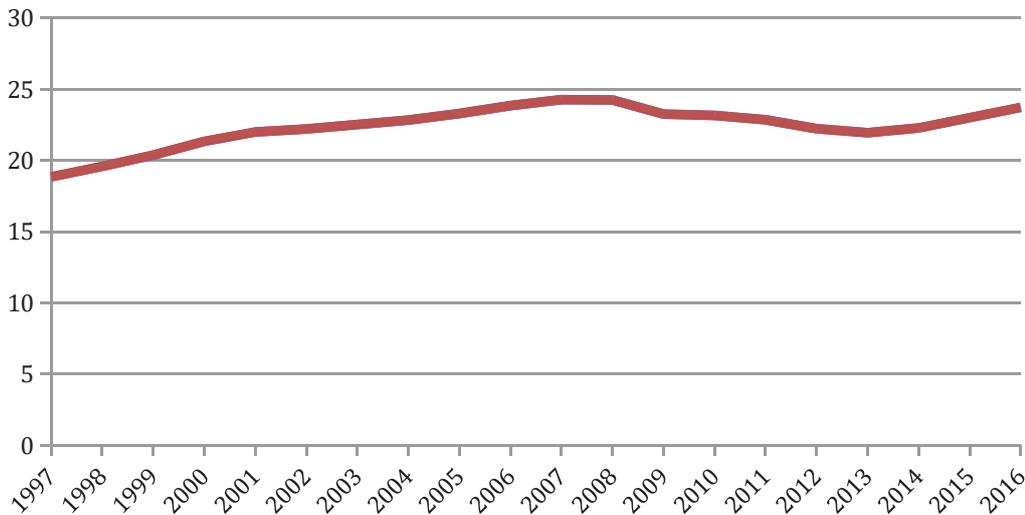


Fuente: INE.

2) La recuperación que se inició en 2014 es un hecho, pero, como se observa en el gráfico 2, el PIB per cápita de 2016 en términos constantes (23.725 euros) todavía no ha superado al de 2007 (24.271 euros), de manera que, en sentido estricto, saldremos de la Gran Recesión en 2017 ya que es probable que durante este año se supere el PIB por persona de 2007.



GRÁFICO 2  
 ESPAÑA. PIB POR PERSONA (1997-2016)  
 (Miles de euros constantes)



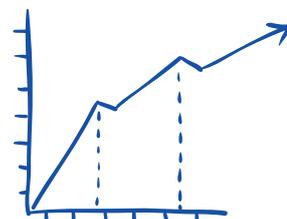
Fuente: Elaboración propia con datos del INE deflactando el PIB nominal en euros constantes de 2010.

3) No parece probable en cambio que en 2017 se alcance la tasa de desempleo del año 2007 (8,5%) ya que la del año 2016 ha sido del 19,6% y a ello hay que añadir tres hechos: a) los salarios reales han descendido; b) una parte importante del empleo que se está creando es precario, o sea, temporal, a tiempo parcial y con salarios muy bajos; c) desempleo y precariedad afectan especialmente a jóvenes y parados de larga duración.

4) La crisis ha tenido un gran impacto sobre la desigualdad y, aunque ésta ha tendido a estabilizarse al compás de la recuperación económica, no se han alcanzado los niveles de equidad anteriores a 2007, con lo que España es hoy uno de los países europeos con peor distribución de la riqueza y mayor riesgo de pobreza. Si analizamos la distribución personal de la renta, se ha agrandado considerablemente la diferencia entre el 20% de la población más rica y el 20% de la más pobre. Dado que alrededor del 75% de las rentas de los hogares proceden del trabajo, el aumento del desempleo y del trabajo a tiempo parcial han sido los principales responsables de esta menor equidad. En cuanto a la pobreza, los índices de trabajadores en riesgo de pobreza, de exclusión social y de pobreza severa se encuentran muy por encima de los que existían antes de la crisis.

5) Para impulsar el crecimiento económico y mejorar desequilibrios que persisten - desempleo, excesiva temporalidad de los contratos laborales y elevado endeudamiento público y privado-, son precisas medidas entre las que destacamos las siguientes:

a) El aumento de la productividad debe provenir de una mayor eficiencia del trabajo y del capital y ello requiere inversiones privadas y públicas para la incorporación de la Economía del Conocimiento a nuestras empresas, grandes o pymes. Como es sabido, los componentes fundamentales de la Economía del Conocimiento son las TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación), el capital humano de alta cualificación y el desa-



rrrollo de actividades de I+D+i (Investigación, Desarrollo e Innovación). Todos los análisis empíricos demuestran que la Economía del Conocimiento constituye el determinante fundamental del aumento de la PTF o productividad total de los factores y que, en el caso español, por ejemplo, las regiones más intensivas en el uso de activos basados en el conocimiento -País Vasco, Madrid y Navarra- son también las que obtienen resultados superiores a la media tanto en PIB por habitante como en productividad por trabajador.

b) Durante la etapa de bonanza 1997-2007, el aumento del nivel educativo de la población no desembocó en un incremento apreciable de la productividad. Este hecho se ha tratado de explicar argumentando que el crecimiento del número medio de años de estudio no ha significado una mejora sustantiva del capital humano porque nuestro sistema educativo es deficiente. Es cierto que nuestro sistema educativo presenta defectos que deben superarse para una mejor adaptación a la Economía del Conocimiento (abandono escolar en secundaria, mediocres resultados según los informes PISA, formación profesional mal adaptada a las necesidades de las empresas y gasto insuficiente en educación superior). Sin embargo, la disparidad que entre 1997 y 2007 se dio entre aumento del nivel educativo y baja productividad fue consecuencia de la mala asignación del capital humano ya que el crecimiento económico se sustentó en actividades que requerían escasa cualificación, con lo que muchos jóvenes con estudios universitarios encontraron empleo en trabajos que no los requerían. De hecho, nuestra tasa de sobrecualificación -proporción de trabajadores entre 25 y 29 años con estudios universitarios en puestos de cualificación media o baja- se situó en 2007 entre las más altas de los países de la Unión Europea -un 43% frente a una media del 23%-. El mal aprovechamiento del capital humano se ha acentuado durante la crisis económica y sobrevivirá si no se avanza por el camino de la Economía del Conocimiento.

c) La nueva coyuntura económica permite a nuestro entender acometer un pacto social que aumente los salarios, lo que beneficiaría el crecimiento del consumo.

d) Los poderes públicos deben impulsar a corto plazo políticas activas de empleo que mejoren las actuales (más gasto en formación y reciclaje profesional, mediación laboral más eficiente y mayor grado de colaboración con las empresas).

e) Nuestro mercado laboral necesita reformas institucionales que mejoren la calidad del empleo. La inspección debe combatir el uso fraudulento de contratos temporales y a tiempo parcial y es preciso reducir la temporalidad bien a través del denominado contrato unificado -el que equipara los costes de rescisión entre empleo temporal e indefinido- o bien mediante el llamado contrato único, que establece un contrato indefinido con indemnización creciente en función de la antigüedad.

f) Es necesario que el crecimiento económico vaya acompañado de una menor desigualdad y para ello se requieren dos cosas. La primera es una política fiscal que aumente los ingresos y permita elevar los gastos que precisan el Estado y las Comunidades Autó-



nomas para redistribuir mejor la renta mediante transferencias monetarias (prestaciones al desempleo, jubilaciones, atención a la dependencia) y transferencias en especie (educación y sanidad). Ahora bien, dado que el aumento del desempleo y del trabajo a tiempo parcial han sido los principales responsables de la peor distribución personal de la renta, también es imprescindible combatir ambos problemas. Mejorar la desigualdad es deseable no sólo por razones de equidad, sino de eficiencia ya que ello elevará el consumo y evitará que una proporción importante de la población quede excluida de la mejora de capital humano necesaria para incrementar la productividad.

g) Una última consideración guarda relación con la política económica de la Unión Europea. Es cierto que la política monetaria expansiva del Banco Central Europeo ha contribuido a que la tasa de crecimiento media de la Unión haya aumentado, pero lo ha hecho lentamente y tampoco el nivel de precios ha recuperado el objetivo del 2%. Pensamos por lo tanto que la Unión Europea debe emprender una política fiscal que impulse un crecimiento más vigoroso en la zona euro del que se beneficiaría España. El FMI, el G20 y el Banco Central Europeo lo han recomendado invitando a los países de la Unión que no tienen déficits públicos a que contribuyan a ello.

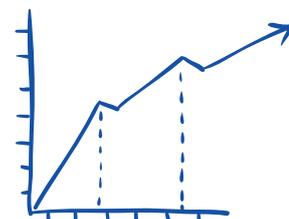
El dossier contiene estudios sobre los sectores de la economía de Alicante, por lo que en este capítulo introductorio nos limitaremos a realizar un breve análisis del conjunto de la economía de la provincia centrándonos en la evolución del PIB, del empleo, del PIB por persona y de la productividad.

No disponemos todavía de cifras oficiales del PIB de Alicante en 2015 y 2016, por lo que nos hemos visto obligados a estimarlo realizando una extrapolación a partir del peso relativo de la provincia en la Comunidad Valenciana y en España en años previos y ajustando la serie a valores constantes mediante el deflactor implícito de la Comunidad Valenciana. En el cuadro 1 aparece el PIB real de España y de Alicante en 1997, 2008 y 2009-2016.

CUADRO 1  
PIB REAL DE ESPAÑA Y DE LA PROVINCIA DE ALICANTE (1997-2016)

AÑOS	ESPAÑA (Euros x mil constantes)	ALICANTE (Euros x mil constantes)	ESPAÑA. Números índice (base 100 en 2008)	ALICANTE. Números índice (base 100 en 2008)
1997	756.367	24.374	67,5	66,2
2008	1.120.819	36.778	100	100
2009	1.080.763	34.527	96,4	93,8
2010	1.080.913	33.957	96,4	92,3
2011	1.070.103	32.815	95,5	89,2
2012	1.038.751	31.687	92,6	86,1
2013	1.021.031	31.345	91,1	85,2
2014	1.035.110	32.418	92,4	88,1
2015	1.068.283	33.784	95,3	91,8
2016	1.102.468	34.574	98,3	94

Fuente. INE.



Se observa que, durante el ciclo expansivo 1997-2008, la riqueza de España y de la provincia aumentaron en una proporción similar - 32,5% y 33,8% respectivamente -. Sin embargo, los efectos de la crisis han sido mayores en el caso alicantino por estas razones. En 2009, a la caída de la demanda interna se sumaron el descenso del turismo y de la exportación de manufacturas. Entre 2010 y 2013, continuó la caída de la demanda interna agravada por el menor gasto público y la profunda crisis del sector de la construcción - de gran peso en la provincia - sin que el aumento que experimentaron turismo y exportación de manufacturas pudiera compensar dicha caída. En el cuadro 1 también se observa que la recuperación es un hecho desde 2014 merced a que turismo y exportaciones han seguido creciendo y se ha recuperado la demanda interna por las mismas causas que antes vimos para el resto del país. Sin embargo, el PIB de Alicante de 2016 todavía no ha alcanzado el nivel de 2008 según nuestra estimación.

El gráfico 3 muestra la evolución de las tasas de crecimiento del PIB español y de Alicante entre 2008 y 2016 y en él puede observarse que la recuperación de la economía alicantina en 2013, 2014 y 2015 ha sido más vigorosa que la española, aunque no así en 2016, probablemente por el descenso de la exportación de manufacturas de la provincia en este último año.

GRÁFICO 3  
TASAS DE CRECIMIENTO DEL PIB REAL  
DE ESPAÑA Y DE LA PROVINCIA  
ALICANTE (2008-2016)



Fuente: Elaboración propia con datos del INE y de la Contabilidad Regional.



Los efectos de la crisis en el empleo de la provincia se estudian pormenorizadamente en el capítulo del dossier escrito por José Manuel Casado e Hipólito Simón. Baste con señalar aquí que la correlación entre PIB y empleo es muy elevada en el caso español y alicantino por el marco institucional de nuestro mercado de trabajo. Más en concreto, porque muchas empresas realizan sus ajustes laborales mediante ampliaciones o reducciones del empleo temporal y no mediante modificaciones salariales y de la jornada, con lo que la ocupación crece mucho en épocas de bonanza y disminuye mucho en épocas de crisis. Este hecho se observa claramente en el cuadro 2. En España y Alicante, los porcentajes de ocupados cayeron bruscamente durante la crisis - más en Alicante- y han aumentado sensiblemente en 2015 y 2016 -más también en la provincia -, estando a 7,8 y 4,7 puntos respectivamente del nivel anterior a la crisis.

CUADRO 2  
NÚMERO DE PERSONAS EMPLEADAS EN ESPAÑA  
Y EN LA PROVINCIA DE ALICANTE (2998-2016)  
(Ocupados por mil)

Años	ESPAÑA	%	ALICANTE	%
2008	20.055,3	100	773,5	100
2009	18.890,4	94,1	702,7	90,8
2010	18.674,9	93,1	674,3	87,1
2011	18.153,0	90,5	674,3	87,1
2012	17.339,4	86,4	634,4	82
2013	17.135,2	85,4	640,7	86,8
2014	17.569,1	87,6	667,7	86,3
2015	18.094,2	90,2	692,0	89,4
2016	18.508,1	92,2	737,7	95,3

Casado, JM y Simón, H.: “La evolución del mercado de trabajo en la provincia de Alicante (2006-2016)”. El trabajo se encuentra en este mismo dossier.

En el gráfico 4 aparece la evolución del PIB per cápita español y alicantino entre 1997 y 2016 en valores constantes. Se observa que durante la etapa de bonanza 1997-2007 hubo divergencia, esto es, el español aumentó más que el de la provincia, sobre todo entre 2001 y 2007. Dado que, como vimos, el PIB español y el de Alicante crecieron entonces de modo similar, la divergencia estriba en que la población alicantina aumentó más que la nacional. En el mismo gráfico 4 y en el cuadro 3 también se observa que el PIB por persona de Alicante se desplomó más que el español entre 2008 y 2013 - 10,2 puntos el de España y 15,5 el de la provincia -, hecho ahora atribuible en lo fundamental a la caída del PIB y no al número de habitantes. La recuperación del PIB por persona alicantino es manifiesta desde 2014 si bien en 2016 está todavía a 6,6 puntos del nivel de 2008 según nuestra estimación.

Resta por considerar la evolución de la productividad en Alicante. Dado que no disponemos de datos sobre la productividad total de los factores en la provincia, hemos estimado la productividad aparente del factor trabajo. La productividad media se ha obtenido dividiendo el Valor Añadido Bruto total entre el número de ocupados a tiempo completo y la sectorial dividiendo el valor añadido bruto de cada sector entre el número de ocupados en el mismo también a tiempo completo.

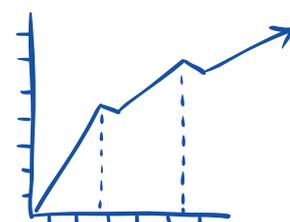
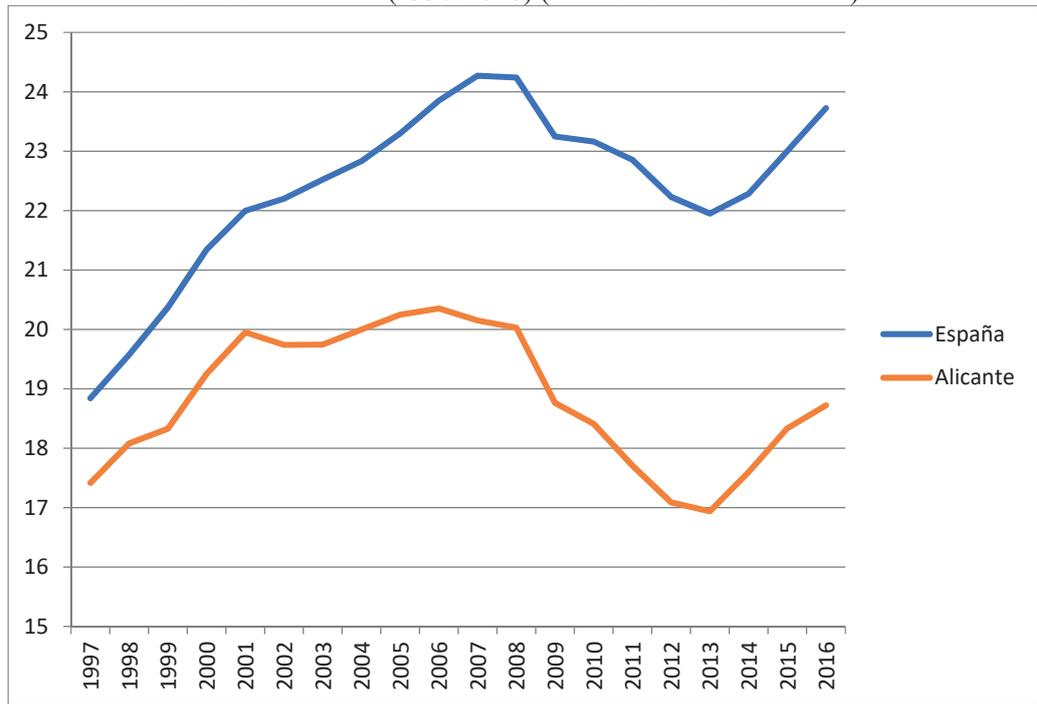


GRÁFICO 4  
 PIB POR PERSONA EN ESPAÑA Y EN LA PROVINCIA DE ALICANTE (1997-2016) (Miles de euros constantes)



Fuente: Elaboración propia con datos del INE y de la Contabilidad Regional.

CUADRO 3.  
 PIB PER CÁPITA DE ESPAÑA Y DE LA PROVINCIA DE ALICANTE (2008-216) (Números índice)

AÑOS	ESPAÑA	PROVINCIA DE ALICANTE
2008	100	100
2009	95,2	93,6
2010	94,8	91,9
2011	93,5	88,4
2012	91	85,3
2013	89,8	84,5
2014	91,2	87,8
2015	94,1	91,5
2016	97,1	93,4

Fuente: Elaboración propia con datos del INE y de la Contabilidad Regional.

Sólo hemos podido obtener la serie 1997-2014 ya que no disponemos de la Contabilidad Regional de 2015 y 2016. Finalmente -y para calibrar las ganancias de productividad-, hemos calculado la tasa de variación de la productividad (tasa de variación del VAB - tasa variación ocupados). Los resultados se muestran en el cuadro 4.



La información sobre la productividad requiere estos comentarios:

1) En sectores intensivos en capital, la productividad se incrementa cuando el ciclo es favorable ya que la producción aumenta más que el número de ocupados. En cambio, cuando el ciclo es recesivo, la productividad disminuye porque la producción cae en mayor medida que el empleo. Por el contrario, en sectores intensivos en factor trabajo, la productividad crece lentamente en las etapas de bonanza y, paradójicamente, aumenta más en épocas de crisis ya que la producción disminuye en menor medida que la destrucción de empleo al desaparecer empresas y puestos de trabajo marginales.

CUADRO 4  
TASA DE VARIACIÓN DE LA PRODUCTIVIDAD  
DEL FACTOR TRABAJO EN LA PROVINCIA DE ALICANTE (1997-2014)

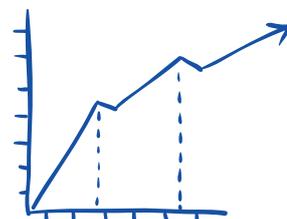
Años	Agricultura, pesca y ganadería	Industria	Construcción	Servicios	Valor añadido bruto total
1997-2007	-0,53%	0,91%	2,35%	-2,24%	0,35%
2008-2014	-0,84%	1,87%	4,59%	0,60%	0,88%

Fuente: Elaboración propia con datos de la Contabilidad Regional.

2) En el cuadro 4 se observa que, durante la fase de bonanza 1997-2007, la ganancia de productividad media en Alicante fue modesta (0,35%) porque nuestra economía está compuesta por sectores intensivos en factor trabajo (construcción, manufacturas, hostelería, servicios de comercio...). En cambio, durante los años de crisis, la productividad ha crecido más que durante la fase de expansión (un 0,88% frente al 0,35%) porque el PIB ha disminuido menos que el número de ocupados.

3) La conducta de la productividad alicantina es similar a la del conjunto de España y evidencia una debilidad estructural arriba señalada. Entre 1997 y 2007 aumentó muy poco, de manera que, como el español, el crecimiento económico alicantino se basó en la acumulación de trabajo y capital y no en una mejora de la eficiencia de ambos factores sustentada en la innovación. Entre 2008 y 2014 -y como en España-, la productividad ha aumentado -aunque poco-, pero no por mejoras en la eficiencia, sino por la desaparición de empresas y puestos de trabajo marginales.

Huelga decir que, para superar esta debilidad, la economía de la provincia requiere inversiones privadas y públicas que de modo progresivo incorporen Economía del Conocimiento a nuestras empresas. Otras recomendaciones que antes hicimos para el caso español son válidas para fomentar el crecimiento económico y el bienestar de la provincia, entre ellas una política fiscal que no sólo aumente los ingresos, sino que financie de modo más equitativo a las Comunidades Autónomas. En todo caso, en los capítulos del dossier dedicados a los sectores de la economía alicantina encontrará el lector medidas de política económica y social más concretas que las que nosotros hemos indicado.





# Negocios responsables, objetivos sostenibles

Baleària asume los **Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)** de las Naciones Unidas en su compromiso para ser una empresa ciudadana y responsable.



5  
países



18  
rutas



1.500  
empleados



25  
buques



3.500.000  
pasajeros



5.000.000  
m.l. carga





# AGUA, AGRICULTURA Y RESIDUOS SÓLIDOS URBANOS



**Teresa Torregrosa**  
INSTITUTO DE ECONOMÍA  
INTERNACIONAL.

UNIVERSIDAD DE ALICANTE

Profesora contratada  
Doctora del Departamento  
de Análisis Económico  
Aplicado de la Universidad  
de Alicante, acreditada a  
Profesora Titular. Doctora  
Europea por la misma  
universidad, con una tesis  
sobre la Gestión Integrada  
del Agua en la Comarca  
de la Marina Baja, ha  
publicado numerosos  
trabajos sobre gestión  
de recursos hídricos  
y economía del agua,  
participando además en  
proyectos nacionales y  
europeos sobre medio  
ambiente y gestión del  
agua.

## Introducción

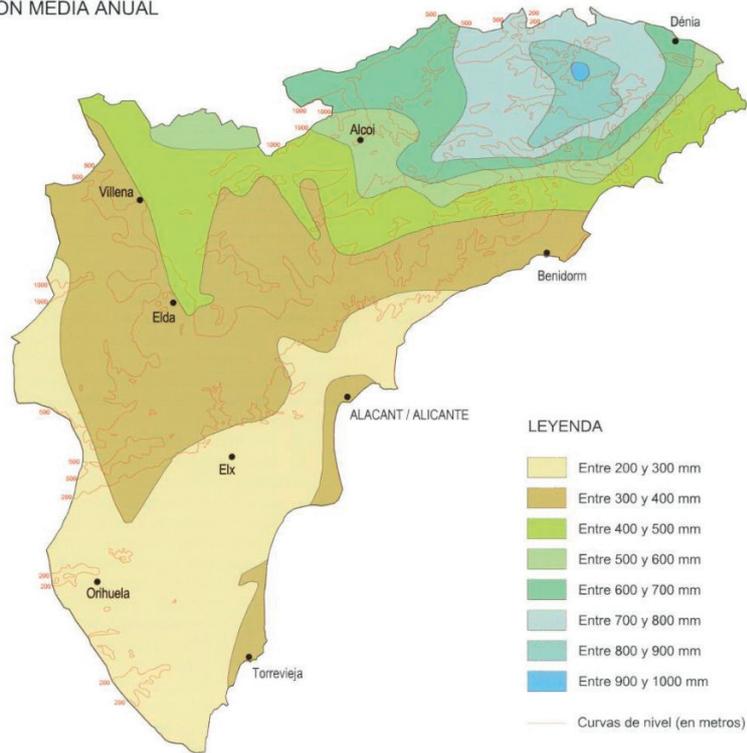
**T**ratar de sintetizar en unas pocas páginas, áreas tan relevantes e intercomunicadas entre sí, no es tarea sencilla. La importancia del agua y su gestión, tanto física como económica, en una provincia como Alicante hace que cualquier informe económico que se precie, tenga que aportar datos concretos sobre la materia. Y aquí radica uno de los problemas, la disponibilidad de datos actuales y lo más desagregados posible. La provincia de Alicante se encuentra dividida desde el punto de vista hídrico, en dos demarcaciones hidrográficas distintas. Lo que hace diferente a Alicante respecto a otras zonas de España es que confluyen dos de las cuencas hidrográficas con mayores problemas: la del Júcar y la del Segura, y que además, una parte considerable de sus recursos procede de otras cuencas a través del Trasvase Tajo-Segura. Los datos publicados en la mayoría de ocasiones hacen referencia a las demarcaciones completas o son calculados a nivel autonómico, lo que complica de forma importante el análisis más desagregado. Siendo Alicante la quinta provincia de España en cuanto a población, merecería una mayor atención estadística, sobre todo en lo que a información hidrológica se refiere. Para nuestro propósito y dentro de estas limitaciones, a continuación analizaremos la evolución de la provincia desde el año 2006 hasta la actualidad, cuando los datos lo permitan, desde el punto de vista de los recursos hídricos con los que cuenta la provincia en función de su origen, para seguidamente compararlos con los usos principales a los que van destinados, haciendo especial hincapié al sector agrícola provincial, por ser el mayor consumidor de agua de todos los usos identificados. Por último, se tratará el tema de la gestión de los residuos sólidos urbanos en un apartado distinto, tema especialmente relevante en los momentos actuales para una correcta gestión medioambiental.

### 1. Los recursos hídricos disponibles en la provincia de Alicante

El clima determina, tanto los recursos hídricos con los que se cuenta, como la posible actividad agrícola desarrollada o la distribución de la propiedad de la tierra. El territorio que ocupa la provincia de Alicante se puede definir como una zona climática mediterránea semiárida: inviernos suaves, lluvias escasas (sobre todo en el sur) y una importante sequía estival. Existen además diferencias acusadas entre el norte y el sur de la provincia en lo que régimen de lluvias se refiere. Éstas varían desde los 1.000 mm/año que se pueden llegar a registrar en municipios de la zona norte, a los 300 mm/año de las localidades más al sur, ligadas, en general, a cortos periodos de precipitaciones muy intensas. Los datos medios están en torno a los 426 mm. En el decenio que nos ocupa, el régimen de lluvias ha sido muy irregular en la provincia, destacando el periodo especialmente secos de 2012 a 2014.



PRECIPITACIÓN MEDIA ANUAL



En el litoral, las temperaturas son suaves con medias anuales que oscilan entre los 17 y 18°C. Hacia el interior descienden a valores medios anuales inferiores a los 13°C. Todo esto, junto con el agua evaporada a la atmósfera y la transpirada por las plantas, lo que se conoce como evapotranspiración, determina el balance hídrico de la provincia. Balance que se salda con un desequilibrio importante, más acusado cuanto más al sur nos situemos.

Los recursos se distribuyen entre convencionales, abarcando estos a las aguas superficiales y subterráneas, y no convencionales, en donde se contabilizan las aguas desaladas y reutilizadas. Según publica el Área de Ciclo Hídrico de la Provincia de Alicante (2015), las aportaciones de la Provincia ascienden, en valor promedio, a 588 hm<sup>3</sup>/año, de las que 150 hm<sup>3</sup>/año corresponden a escorrentía superficial y 438 hm<sup>3</sup>/año a subterránea. De esas, son recursos disponibles 328 hm<sup>3</sup>/año, correspondiendo 14 hm<sup>3</sup>/año a aguas superficiales y 314 hm<sup>3</sup>/año subterráneas renovables. Además de las aportaciones propias, se cuenta con recursos provenientes de sobreexplotación (47 hm<sup>3</sup>/año), reutilización (50 hm<sup>3</sup>/año), desalinización (20 hm<sup>3</sup>/año) y transferencias externas del río Segura, de 155 a 355 hm<sup>3</sup>/año. Éste último concepto, mucho más variable en el tiempo que los anteriores, corresponde a la suma entre los caudales extraprovinciales distribuidos por la Mancomunidad de los Canal es del Taibilla (MCT) para abastecimiento urbano-industrial (72 hm<sup>3</sup>/año), los caudales del ATS para riego (entre 13 y 113 hm<sup>3</sup>/año) y los del Segura (entre 70 y 170 hm<sup>3</sup>/año).



Estas cifras suman un total disponible comprendido entre 600 y 800 hm<sup>3</sup>/año, según se trate de ciclos secos o húmedos. Las aguas subterráneas provinciales constituyen en torno al 50 % del total disponible, siendo más del 80 % de los recursos propios. Un dato interesante a destacar es la sobreexplotación en las aguas subterráneas. La diferencia entre las entradas o recargas (infiltración de lluvia, retornos de agua utilizada, infiltración de aguas superficiales y entradas laterales de la Vega Media del Segura) y salidas o descargas (extracciones de pozos, surgencias por manantiales, zonas húmedas, salidas a cauces y descargas al mar) arrojan un desequilibrio de 46 hm<sup>3</sup>/año medio, que es la diferencia entre los 47,5 hm<sup>3</sup> de sobreexplotación y 1,5 hm<sup>3</sup> de recuperación de acuíferos con sobreexplotación histórica.

Como recursos no convencionales se computan las aguas que necesitan una modificación importante de sus características químicas para poder ser utilizadas, y que no forman parte del ciclo hidrológico, como son las aguas desalinizadas y potabilizadas y las aguas reutilizadas. Las primeras tienen como destino final el abastecimiento urbano, turístico e industrial, siendo el destino de las aguas residuales la agricultura. Aunque las aguas desalinizadas en teoría son una fuente inagotable de recursos alternativos, el elevado coste de su producción, básicamente en consumo energético, y el vertido de la salmuera pueden ser un factor limitante. Según dos datos publicados por el Área de Ciclo Hídrico de la Diputación de Alicante, la desalación de agua de mar en la provincia asciende a unos 20 Hm<sup>3</sup> anuales. Es interesante comprobar la disparidad en los datos publicados, ya que se utiliza indistintamente los conceptos capacidad instalada y producción en m<sup>3</sup>, siendo muy superior la primera cifra. En 2010, la capacidad instalada en la provincia de Alicante era de 85 hm<sup>3</sup>/anuales de producción de agua desalada, en 2015, con la entrada en funcionamiento de las desalinizadoras de Mutxamel-Campello, con una capacidad de 25 hm<sup>3</sup>/anuales y la de Torreveja, la mayor desalinizadora de Europa, con una capacidad de producción de 80 hm<sup>3</sup>/año, lo que arroja un total de capacidad instalada de 190 hm<sup>3</sup> anuales. Actualmente, uno de los problemas a tener en cuenta, es la infrautilización de las plantas desalinizadoras. La producción real de la planta de Torreveja era de 85.000 m<sup>3</sup>/día en junio de 2016, que se incrementó a 115.000 m<sup>3</sup> para sustituir a las aguas que dejaron de llegar del trasvase Tajo-Segura, de una capacidad máxima de 240.000.

Las aguas residuales reutilizadas son uno de los caudales a los que habría que prestar más atención, ya que son, junto con los anteriores, una fuente de recursos alternativos que aumentan las aguas disponibles, principalmente para uso agrícola. Dado el déficit hídrico en la provincia, la reutilización de las aguas depuradas debería ser un objetivo prioritario. Mientras en 2006 el porcentaje de reutilización era del 36,7%, actualmente se reutilizan en la provincia de Alicante del orden de los 55,86 hm<sup>3</sup> anuales de los 122,39 depurados, lo que arroja un porcentaje de reutilización de casi el 46%, diez puntos más que hace una década y un porcentaje superior a la media de la Comunidad Valenciana que está en el 30%, siendo la CCAA que más agua reutiliza de España, en donde la media es del 9%. Esto supone que, el potencial de recursos que todavía serían susceptibles de

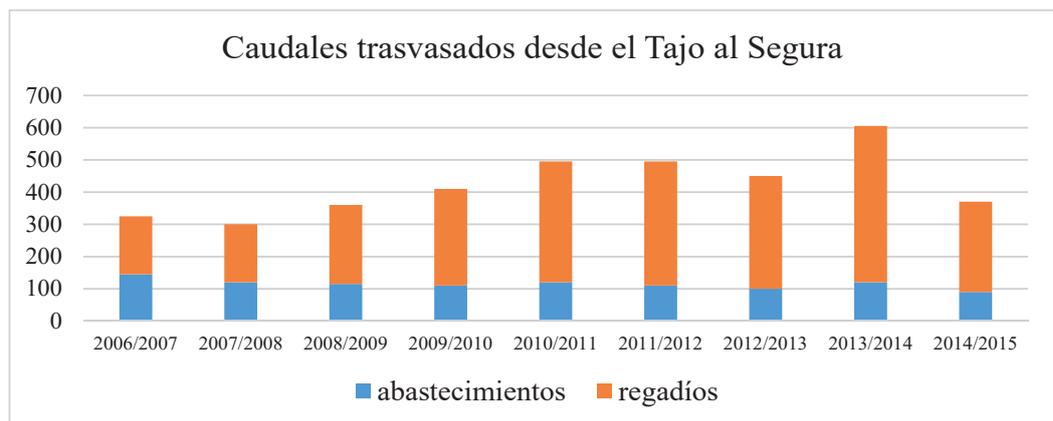


reutilizar, son más de 66 hm<sup>3</sup> anuales que podrían entrar a formar parte de las aguas disponibles.

2015	Volumen anual de agua depurada (Hm <sup>3</sup> /año)	Volumen anual de aguas reutilizadas (Hm <sup>3</sup> /año)	% reutilización
Alicante*	122,39	55,86	45,64
Castellón	54,81	2,66	4,85
Valencia	253,74	74,49	29,36
TOTAL CV	430,94	133,01	30,87

\*Cabe destacar las comarcas alicantinas del Bajo Segura, Alto y bajo Vinalopó, estas dos últimas con porcentajes de reutilización superiores al 90%

Por último, los aportes externos cobran especial relevancia en una zona como la provincia de Alicante con desequilibrios estructurales de agua. La infraestructura más importante es el Trasvase Tajo-Segura, una obra que lleva en funcionamiento desde el año 1979 y que ha sido un factor determinante para el desarrollo económico de la provincia, tanto desde el punto de vista agrícola como urbanístico. Por ejemplo, en algunos años, casi el 60% de los recursos de la Mancomunidad de Canales del Taibilla, que abastece a 34 municipios alicantinos, proceden del Trasvase Tajo Segura. Asimismo, la superficie regada con aguas del trasvase ocupa más del 60% del regadío provincial. En el gráfico siguiente, publicado en la última memoria disponible del organismo encargado de su gestión, el Sindicato Central de Regantes del Acueducto Tajo Segura (SCRATS), se puede observar la irregularidad de las aportaciones de este trasvase, sobre todo las destinadas al regadío, y es que la prioridad la tienen los abastecimientos, con un mínimo garantizado de 7,5 hm<sup>3</sup> anuales, aunque con límites después de la aprobación del Memorándum.



Fuente: SCRATS



Aquí radica uno de los problemas asociados a este tipo de infraestructuras. La dependencia de caudales en la cuenca cedente y la falta de garantía de la llegada de agua de manera homogénea, quedando a expensas de unas lluvias y periodos de sequías que se producen conjunta y simultáneamente en ambas cuencas (Memorándum).

Otra de las infraestructuras de este tipo no exentas de polémica es el trasvase Júcar-Vinalopó. Concebido desde su inicio para paliar la situación de sobreexplotación de los acuíferos de la zona del Vinalopó, los desacuerdos entre todos los agentes implicados -gobiernos nacionales y autonómicos, regantes de la zona cedente y regantes del Vinalopó, ecologistas...- han retrasado su puesta en marcha hasta hace prácticamente unos años, si bien las obras se iniciaron en el año 2002. Uno de las modificaciones más polémicas fue el cambio de toma desde Cortes de Pallás hasta el Azud de la Marquesa. Aspectos como la peor calidad del agua en origen que imposibilita que las aguas trasvasadas sirvan para abastecimiento como en un inicio se planteó o el incremento en los costes energéticos al cambiar la toma y aumentar la altura neta de elevación, son solo algunos de los problemas que afronta este trasvase con el cambio de toma. Al contrario que lo que ocurre con el trasvase Tajo -Segura, sigue sin existir una normativa clara en torno a su utilización o financiación, por lo que se siguen sucediendo reuniones entre los usuarios y responsables políticos, que añaden, si cabe todavía más, incertidumbre y falta de garantía de la llegada de caudales a una zona necesitada de recursos.

Para tener una perspectiva de la situación, y una vez vistos los recursos con los que cuenta la provincia, es interesante señalar cuáles son los usos a los que van destinados esos caudales. Los tres grandes usos son el urbano/turístico o abastecimiento, el industrial y el agrícola, en el que haremos especial hincapié al suponer un consumo de más del 75% de los recursos disponibles.

## **2. Las demandas de agua en la provincia**

Los principales destinos de los recursos hídricos en la provincia son el abastecimiento urbano, el sector agrícola y en menor medida, el uso industrial. Veremos cada uno de ellos, detallado particularmente por motivos obvios al consumo agrícola.

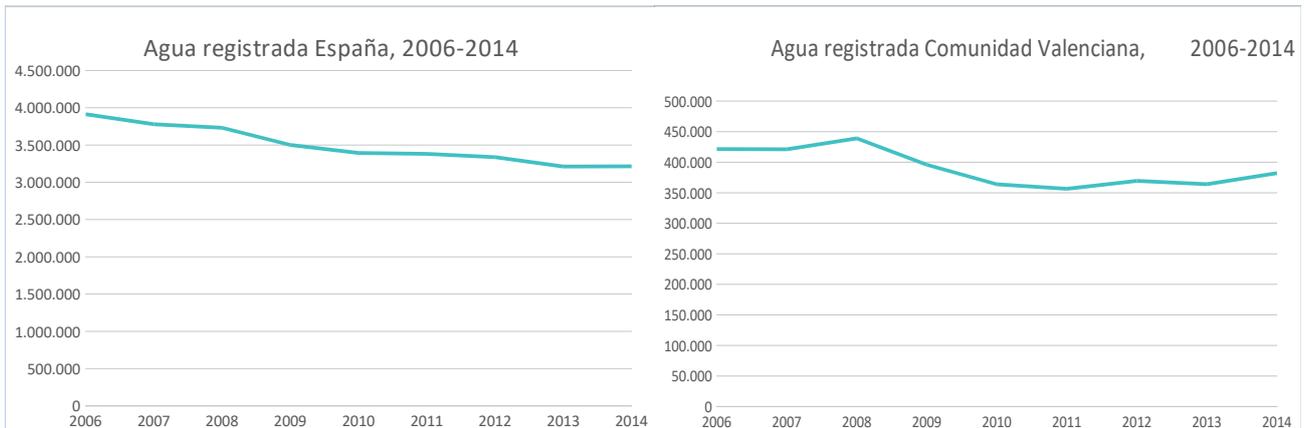
### **2.1 El abastecimiento urbano de agua en la provincia de Alicante**

El abastecimiento urbano en la provincia de Alicante cuenta con unas características particulares que lo diferencian de otras provincias españolas dada la importante afluencia turística que incide directamente en el consumo de agua. Para ser rigurosos, a la población fija residente habría que sumar los consumos que realizan los turistas, hablando por tanto de población equivalente. Lo que hace que, en ocasiones, los datos publicados no coincidan es que unas fuentes utilizan la población residente y otros la equivalente. El consumo urbano de la provincia de Alicante, que sí estima el de la población turística, ronda los 235 hm<sup>3</sup> según los datos que calculamos en el Instituto de Economía Internacional para el Plan Estratégico de la Provincia de Alicante 2020.

Las cifras muestran que existe una tendencia a la baja tanto en el agua suministrada como en el consumo per cápita en esta última década, no solo en la provincia de Alicante, sino también en España y la Comunidad Valenciana, aunque en esta última con una menor incidencia. Tendencia compartida por la mayor parte de las grandes urbes.

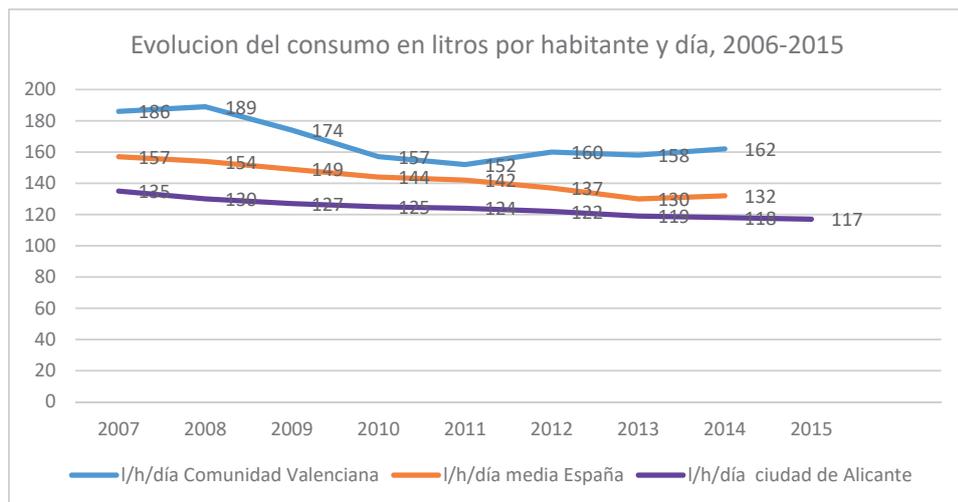


### Abastecimiento urbano de agua, en Hm3



Fuente: INE

En consumos por habitante, el descenso ha sido notable, siendo Alicante, ciudad -ya que no disponemos de los datos provinciales-, la que tiene los datos más bajos.

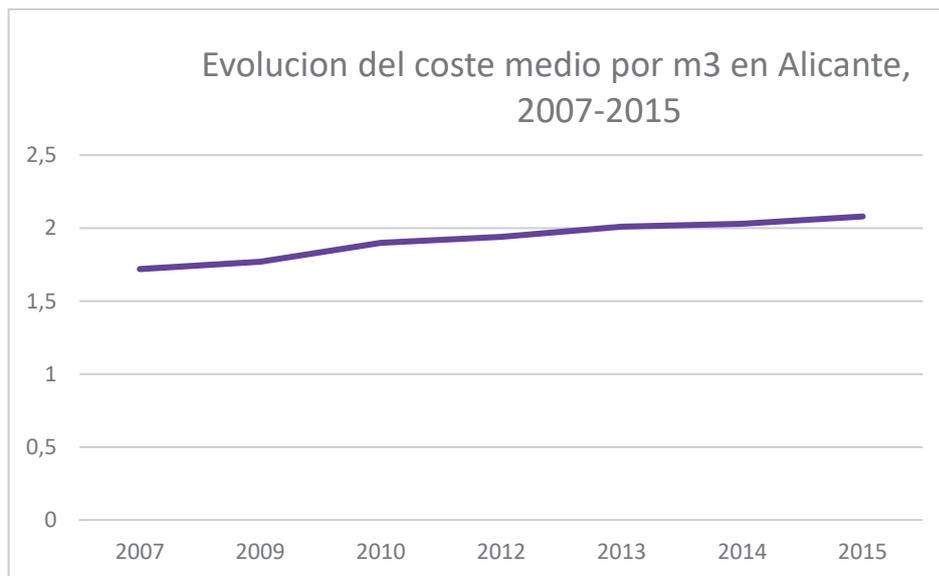
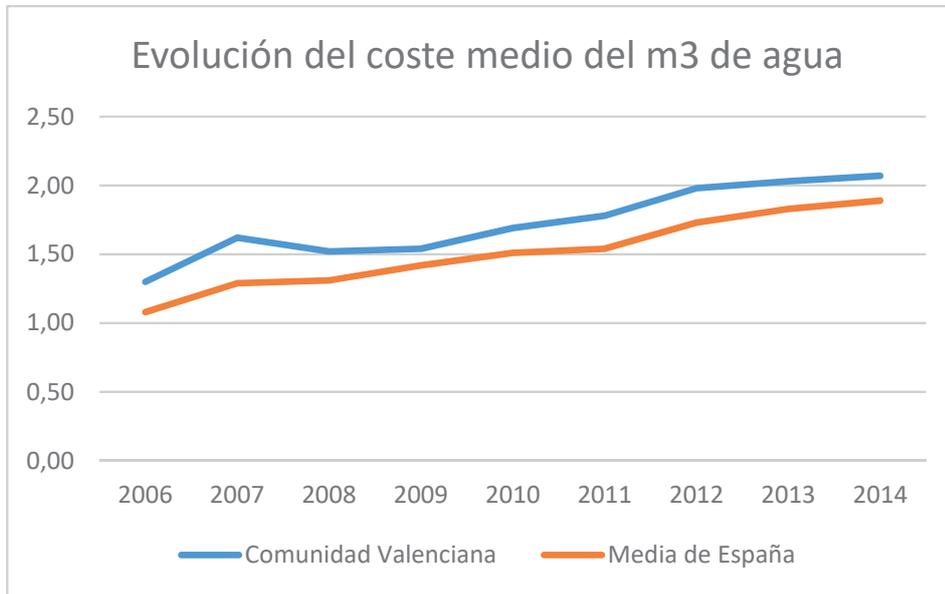


Fuente: INE y AMAEM

Los motivos de esta reducción del consumo de agua son varios, entre ellos destacan algunos de carácter estructural y otros de tipo más coyuntural. De entre los estructurales, con respecto a la demanda, podemos destacar la mayor conciencia ambiental y hábitos de consumo dirigidos al ahorro, la implantación de dispositivos de ahorro de agua, electrodomésticos más eficientes, etc. que ayudan a reducir el consumo. Por el lado de la oferta, a través de campañas de sensibilización de ahorro, mejorando el rendimiento de las redes de distribución de agua, y el incremento de las tarifas en los últimos años, han facilitado esa tendencia.



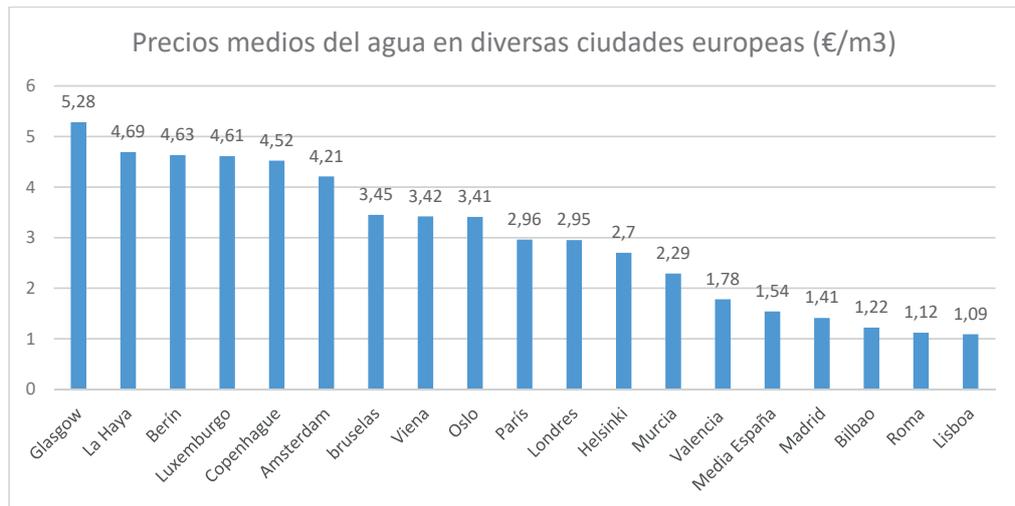
Si nos centramos en la tarifas, observamos cómo el precio medio del metro cúbico ha subido en esta última década, tanto de media en España como en la Comunidad Valenciana o Alicante.



Fuente: AEAS, INE, OCU, y elaboracion propia

Aun así, las actuales tarifas del agua están muy alejadas de las cobradas en otros países europeos, y no cubren todos los costes de los servicios de agua, en contra de lo que exige la Directiva Europea Marco de Agua. Los precios actuales solo cubren los costes operativos del servicio, y no siempre, no estando incluidos una parte de los gastos por amortización y mejora de infraestructuras, que tradicionalmente han sido subvencionados por las diferentes administraciones públicas.

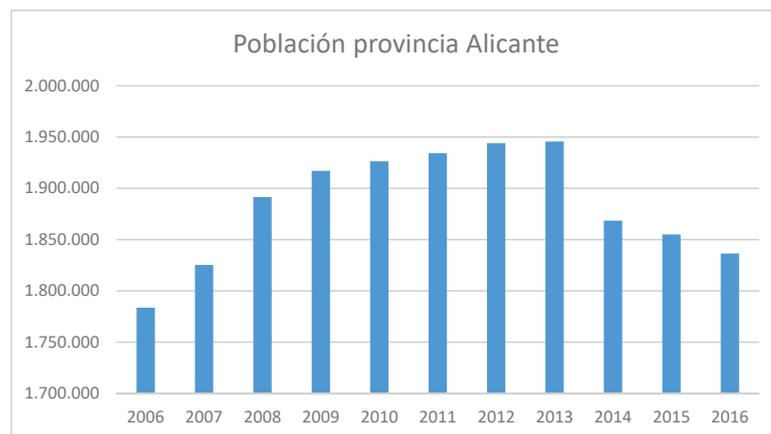




Fuente: AEAS y Elaboracion propia

Hay que tener en cuenta que la incidencia de la factura del agua en los presupuestos familiares es de un 0,8%, muy por debajo de más del 3% que supone la telefonía o la electricidad.

Entre las causas coyunturales de la caída del consumo de agua en los últimos años, aparte de la pérdida de población desde 2013, la más evidente es el efecto causado por la crisis económica. Si bien es cierto que entre los años 2006 y 2013 el incremento de población fue importante, esta tendencia se invierte a partir de 2013 como indica el grafico, y ayuda junto con otros motivos que expondremos a continuación, a que el consumo de agua en la provincia de Alicante se haya reducido.



Con la llegada de la crisis económica, se modifica el comportamiento del consumidor hacia hábitos más ahorrativos en general en los gastos del hogar, siendo el consumo de agua uno de ellos. Ya hemos señalado como el suministro de agua ha ido bajando paulatinamente durante la última década. Además, la crisis ha supuesto una menor ocupación de las viviendas, tanto de segundas residencias, como de viviendas terminadas que aún no han formalizado el contrato de suministro. Igualmente, negocios que han ido cerrando durante los años de crisis también suman motivos para este descenso en el consumo.

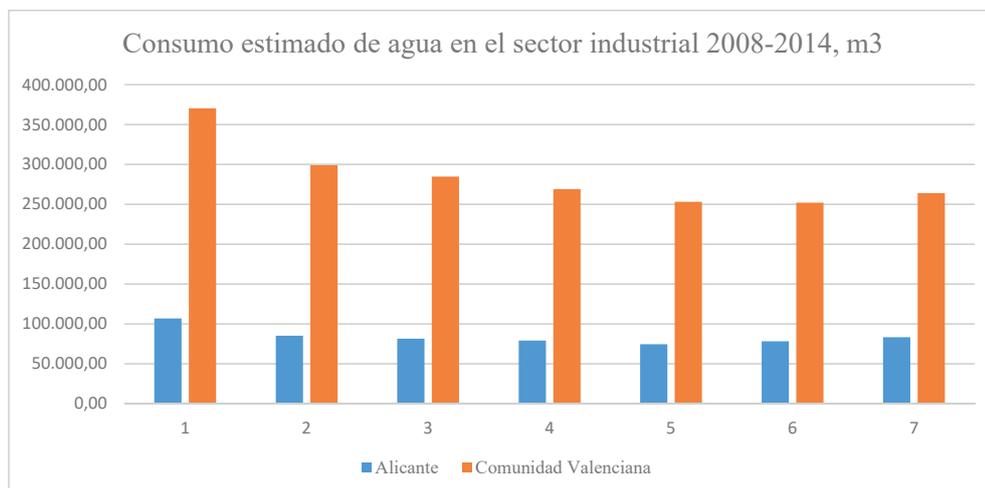


## 2.2 La demanda industrial de agua

El agua es uno de los recursos más importantes en la industria ya que puede ser destinada a múltiples usos, como materia prima, para refrigeración, como disolvente, agente de transporte y lavado, fuente de energía (centrales hidroeléctricas, producción de vapor y fuerza motriz) o como parte constitutiva del propio producto. El cómputo de la demanda de agua para usos industriales es uno de los más imprecisos. La pequeña y mediana industria suele establecerse en polígonos industriales, con lo que, en ocasiones, su demanda queda englobada dentro de la demanda urbana. Esto hace que se establezcan las dotaciones de manera indirecta, bien en función de la superficie ocupada, si se trata de polígonos industriales, o en función del número de empleados. La Confederación Hidrográfica del Júcar utiliza, en su Plan Hidrológico de Cuenca, unas dotaciones medias por empleado y día para el consumo de agua industrial de 1,26 m<sup>3</sup>/empleado/día. Si utilizamos esta aproximación para observar la evolución del consumo de agua en la industria, los datos son los que siguen:

	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
<b>Población ocupada sector industrial (personas)</b>							
Alicante	84.731	67.615	64.603	62.755	59.133	62.055	66.068
Com. Valenciana	293.804	237.196	225.892	213.354	200.865	199.931	209.467
<b>Consumo de agua industria (m3)</b>							
Alicante	106.761,06	85.194,90	81.399,78	79.071,30	74.507,58	78.189,30	83.245,68
Com.Valenciana	370.193,04	298.866,96	284.623,92	268.826,04	253.089,90	251.913,06	263.928,42

Fuente: Elaboración propia con datos del INE, CHJ, Portal Estadístico Valenciano



Fuente: Elaboración propia con datos del INE, CHJ, Portal Estadístico Valenciano

Como era de esperar, basándonos en estos indicadores, la crisis ha supuesto un ajuste muy importante en el sector industrial, repercutiendo, como no podía ser de otra manera, en el consumo de agua. Se aprecia un ligero repunte en 2014 que se va consolidando en los años 2015 y 2016



### 2.3 La demanda de agua en el sector agrícola

En este punto vamos a detenernos un poco más. Un sector que por sí solo consume más del 75% del agua disponible, merece un análisis más pormenorizado. La superficie agrícola regable alcanza en la provincia de Alicante las 239.937 hectáreas, sin embargo, la superficie efectivamente regada no supera las 96.000 Ha., con unas dotaciones medias por hectárea y año de unos 5.175 m<sup>3</sup>, lo que arroja un consumo total agrícola de 446 hm<sup>3</sup>. La demanda teórica de regadío rondaría los 650 hm<sup>3</sup>.

Comarca	Volumen medio (hm <sup>3</sup> /año)	Dotación aplicada (m <sup>3</sup> /ha/año)	superficie efectivamente regada (ha)
L'Alacantí	19	5.000	4.200
L'Alcoià	8	6.150	1.300
Alto Vinalopó	28	4.000	7.000
Bajo Segura	230	6.000	44.000
Bajo Vinalopó	45	5.000	12.000
El Comtat	8	6.000	1.300
Marina Alta	44	5.500	8.000
Marina Baja	18	4.500	4.000
Medio Vinalopó	46	3.300	14.000
Total Provincial	446	5.175	95.800

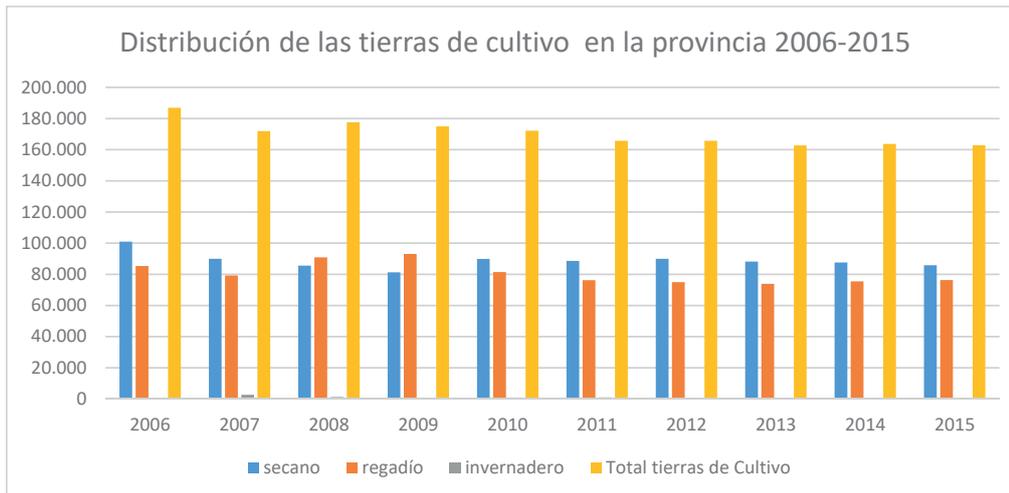
Fuente: Área de Ciclo Hídrico

Los problemas se concentran en las zonas con un mayor peso en la agricultura alicantina: la Vega Baja del Segura y el Bajo Vinalopó, alcanzando también a parte de L'Alacantí, dependientes de los recursos de la cuenca del Segura y los transferidos desde el Tajo que, como ya hemos comentado, llegan de manera muy irregular. Según ASAJA, la Vega Baja concentra un 26% de la producción total que se consigue en la provincia, y un valor económico que supera el 42%, siendo la comarca que tiene la agricultura más rentable de la provincia.

La escasez de agua, que fue especialmente dura en el 1992-95 y en el periodo 2005-07, se resuelve dejando de cultivar partes importantes de la superficie regable con derecho a riego. La demanda insatisfecha para un año medio se cifra en 65 hm<sup>3</sup> y para los años secos alcanza los 205 hm<sup>3</sup>, donde se incluye el porcentaje de agua de calidad inadecuada procedente de aguas subterráneas y retornos. Las zonas del Alto y Medio Vinalopó y el Campo de Alicante dependen, fundamentalmente, de los recursos subterráneos que ya se encuentran fuertemente sobreexplotados. La demanda insatisfecha viene representada por la sobreexplotación de estos recursos, que se cifra en 44 hm<sup>3</sup>/año. La demanda insatisfecha real, considerando las superficies efectivamente regadas actualmente, alcanzaría 115 hm<sup>3</sup> para un año medio, y del orden de 255 hm<sup>3</sup> para los años secos. Es precisamente en estas comarcas donde se localiza una agricultura de vanguardia, caracterizada por una elevada rentabilidad y capacidad de innovación tecnológica, y que satisface tanto a mercado nacional como fundamentalmente europeo. Por algo es conocido el sureste de España como “la Despensa o la Huerta de Europa”.



De las 581.650 ha de territorio que tiene la provincia de Alicante, el 28% son tierras de cultivo, 162.764 Ha., aunque durante la última década este porcentaje se ha reducido en casi un 2%, una reducción mayor que en el conjunto de España, donde fue de un 0,7% en el periodo 2006-2015. La distribución de esas tierras entre cultivos de secano y de regadío es bastante equitativa, siendo ligeramente superior las hectáreas destinadas al secano.



Fuente: Elaboracion propia, datos ESYRCE

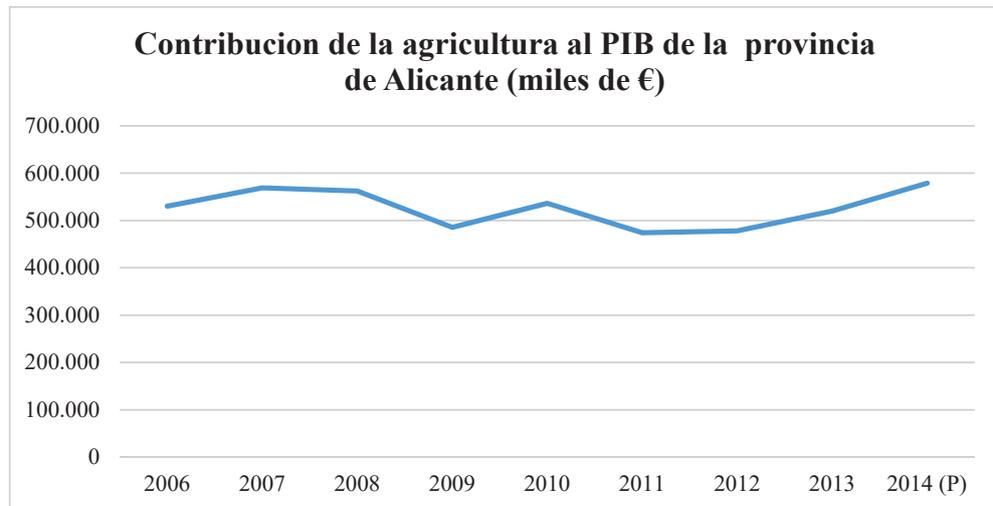
Los grupos de cultivos con mayor presencia en el paisaje alicantino son los cítricos (naranja, limón y mandarina), el olivar, los frutales de fruto seco (almendro) y el viñedo (uva de mesa y de transformación), que llegaban a ocupar el 70% de la superficie en 2015, aunque van cediendo poco a poco espacio a otros cultivos leñosos y herbáceos, como frutales y hortalizas.

La superficie cultivada continúa su tendencia descendente en la provincia. Sin embargo, ha ralentizado su ritmo, ya que los campos cultivados disminuyeron en un -2,4% de media durante el período 2006/2011, mientras que lo hicieron en un -0,44% en periodo 2011/2012. En cuanto a la evolución, los cultivos de secano han disminuído un 1,76% mientras las hectáreas de regadío, han caído en la última década un 1,23%. Esta situación se debe a los numerosos problemas que afrontan los empresarios agrícolas de la provincia como son los bajos precios en origen, en contraposición con la escalada imparable de los costes de producción. Los únicos cultivos que han crecido son los de invernadero, con una tasa del 0,74%. Por tipos de cultivo, el viñedo ha descendido un 3,5% su superficie cultivada desde 2006, seguido de los cítricos con una caída del 2,11%. Particularmente relevante es la disminución en más de un 40% de los cultivos dedicados a flores y plantas ornamentales. En cuanto a crecimientos, los tubérculos han incrementado su superficie cultivada un 10,23% .

Desde el punto de vista económico, la actividad agrícola en la provincia de Alicante recuperó en 2014, último dato disponible, los valores previos a la crisis, aunque es cierto

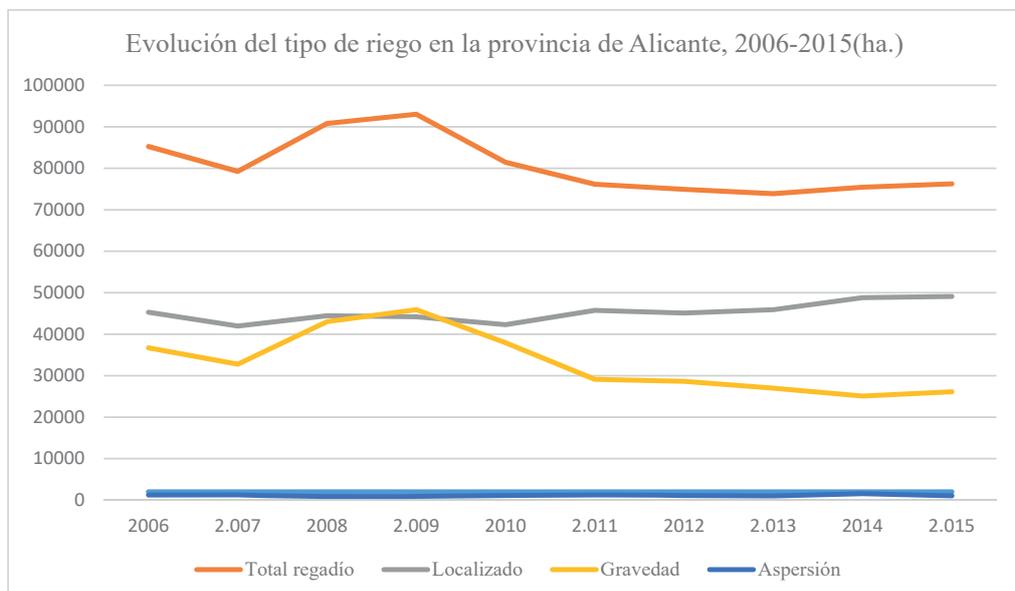


que su comportamiento ha sido relativamente estable, tal y como muestra el gráfico siguiente:



Fuente: INE, incluye agricultura, ganadería, pesca y silvicultura, miles de €.

El tipo de riego empleado también determina de forma importante el consumo total de agua. Las técnicas más utilizadas en la provincia han sido tradicionalmente el riego por gravedad, también llamado riesgo «a manta» que es el que más m<sup>3</sup> de agua consume por hectárea regada (6.161 m<sup>3</sup>/Ha de media según el INE) y el riego localizado, mucho más eficiente en cuanto a consumo de agua se refiere (3.811 m<sup>3</sup>/Ha), si bien es cierto que el riego por gravedad tiene otras ventajas, como la reutilización de los retornos y las mejores condiciones generales en que queda la superficie regada. La tendencia es a ir modernizando progresivamente las parcelas introduciendo el riego localizado, lo que explica que mientras la superficie total regada se haya ralentizado en los últimos años, las hectáreas con riego localizado se hayan incrementado en detrimento del riego por gravedad.



Fuente: Elaboracion propia datos ESYRCE



A los cítricos y hortalizas, se les unen los frutales, viñedos y plantas ornamentales como grupos de cultivos más significativos, ya que llegan a sumar el 90% del total. La evolución desde el año 2006 ha sido irregular, dependiendo de las inclemencias meteorológicas que han ido afectando a los diferentes cultivos a lo largo de las campañas, aunque podemos apreciar una ligera tendencia a la baja.



Fuente: Anuario Estadístico de la Provincia de Alicante

Si atendemos a la evolución de la renta agraria, también a lo largo de esta década ha sido bastante irregular, no apreciando una tendencia clara. Comparativamente con lo que ocurrió en el resto de España, la renta agraria de la Comunidad Valenciana en el año 2014 aumentó un 1,4%, con respecto a 2013, como consecuencia fundamentalmente del incremento de la producción vegetal, mientras que la renta agraria de España descendió un 5,8% y la de la Unión Europea un 2,7%. En el cuadro aparecen los datos referidos a la Comunidad Valenciana, desde 2006 a 2014, ya que no disponemos de datos provinciales excepto los años 2010-2012, aunque la tendencia provincial es similar a la del conjunto de la Comunidad:

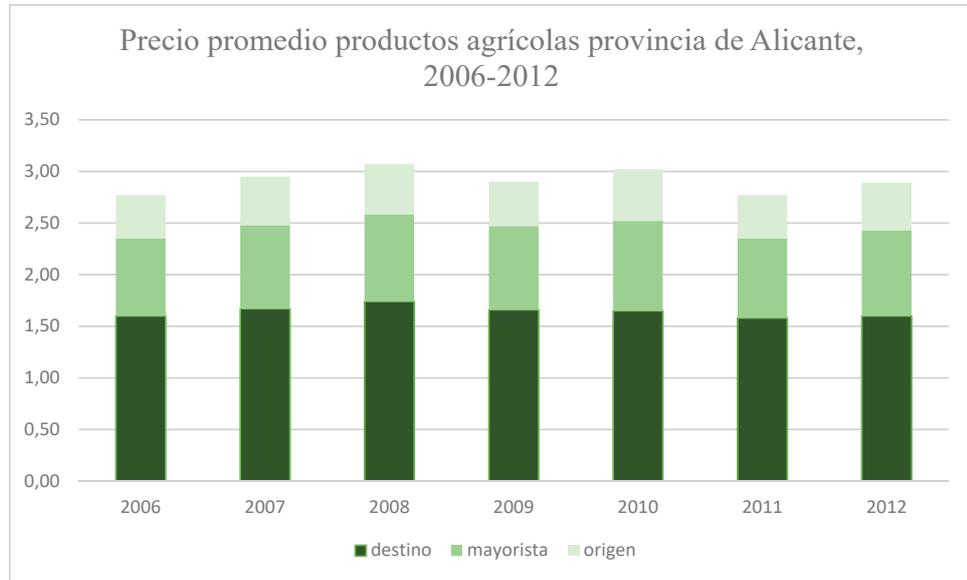
**Evolución de la renta agraria en la Comunidad Valenciana y Alicante, 2006-2014, miles de €**

	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Comunidad Valenciana	1.728.283	1.608.665	1.827.071	1.797.271	1.867.033	1.679.118	1.584.947	1.709.452	1.734.033
Alicante					404,3	360,44	382,59		

Fuente: Informes Sector Agrario Valenciano, varios años



Por último, La evolución de los precios medios percibidos por agricultores es fundamental para conocer la sostenibilidad económica de las producciones



Fuente: Anuario Estadístico de la Provincia de Alicante

Mientras que los consumidores están dispuestos a pagar un precio que consideran justo por los productos agrarios, al mismo tiempo, los precios percibidos por los agricultores son menos de un tercio del precio en el punto final de venta, lo que dificulta seriamente la sostenibilidad económica de su actividad. En lo que se refiere a los precios en origen en la provincia de Alicante, se puede comprobar como los precios no han aumentado, mientras para mayoristas y destino final, el incremento ha sido de un 1,70 % y un 1,53% respectivamente. Esto muestra la pérdida de capacidad económica de los agricultores, la no traslación a los precios en origen, y por lo tanto, sus dificultades para rentabilizar las explotaciones agrarias en el tiempo, y que gracias a la mejora de la productividad y el rendimiento de sus cultivos se ha tratado de compensar, sin que haya podido solucionarse del todo.

Podemos concluir pues, que mientras que los productos agrícolas alicantinos gozan de una calidad reconocida no solo en España sino a nivel internacional, ese reconocimiento no se traduce en mayores beneficios para el agricultor, aunque sí se aprecian ganancias en otros eslabones intermedios de la cadena. Una parte importante de la evolución del sector queda en manos de factores meteorológicos y físicos (lluvias, sequías, disponibilidad o no de agua) que puedan afectar a los diferentes cultivos más que a los efectos de las crisis.

Para poder seguir disfrutando de una agricultura sostenible desde el punto de vista económico, social y ambiental, es necesario contar con una garantía en los recursos hídricos tan necesarios para esta actividad.



### 3. La situación de los RSU en la provincia de Alicante

Uno de los servicios básicos e imprescindibles que tienen encomendados los Ayuntamientos es el relativo a los residuos sólidos urbanos (RSU). Los residuos generados por los ciudadanos y por las actividades económicas de las empresas tienen muchas características diferentes (RSU, peligrosos, inertes, aguas residuales, etc.), aunque en estas notas solo vamos a hacer referencia a los que tienen una mayor incidencia ciudadana: los RSU.

Según datos del INE para 2014, la media de residuos mezclados producidos en España es de unos 377 kilos por habitante y año, mientras que en la Comunidad Valenciana esta cifra desciende a 331,6 kilos por habitante y año, cifras medias que evidentemente cambian cada año y son muy variables por zonas.

Para el año 2012, la Sindicatura de Comptes de la Generalitat Valenciana los cifraba en 440 kilos por habitante y año y ponía en evidencia las diferencias existentes entre las diferentes zonas en las que se ha dividido la Comunidad Valenciana a estos efectos:

Área geográfica	área de gestión	habitantes por área de gestión	% población por área de gestión s/CV	superficie (Km2)	Municipios	% municipios área de gestión s/CV	Tm residuos generados en 2011	%Tm área de gestión	Tm/hab
Las Marinas	A1	422.701	8,3%	1.449	52	9,6%	214.177	9,5%	0,51
Alcoià y Comtat	A2	233.704	4,6%	1.123	37	6,8%	95.000	4,2%	0,41
Alt Vinalopó	A3	189.402	3,7%	1.288	14	2,6%	64.844	2,9%	0,34
Alicante ciudad	A4	334.329	6,5%	201	1	0,2%	132.449	5,9%	0,40
Baix Vinalopó	A5	355.308	6,9%	859	10	1,8%	125.439	5,6%	0,35
Vega Baja	A6	398.684	7,8%	954	27	5,0%	284.358	12,7%	0,71
Norte Castellón	C1	122.710	2,4%	3.328	49	9,0%	85.000	3,8%	0,69
Castellón Centro	C2	381.206	7,4%	1.994	45	8,3%	159.111	7,1%	0,42
Sur Castellón-Norte Valencia	C3-V1	190.678	3,7%	1.532	57	10,5%	82.810	3,7%	0,43
Área Metropolitana Valencia	V2	1.551.585	30,3%	629	45	8,3%	603.809	26,9%	0,39
Valencia interior	V3	252.396	4,9%	5.400	61	11,3%	116.973	5,2%	0,46
Las Riberas	V4	330.894	6,5%	1.368	50	9,2%	140.000	6,2%	0,42
Valencia Sur	V5	353.594	6,9%	3.119	94	17,3%	140.000	6,2%	0,40
Total CV		5.117.190		23.243	542		2.243.970		0,44

Fuente: Sindicatura de Comptes

Durante los últimos años, en cumplimiento de varias Directivas Europeas y el impulso de la legislación española, la Comunidad Valenciana ha afrontado la problemática que generan los residuos con la puesta en marcha de los denominados Programas Integrales de Residuos 1997 y 2013 (PIR 97 y PIR 13) y la aprobación de la Ley Valenciana de Resi-

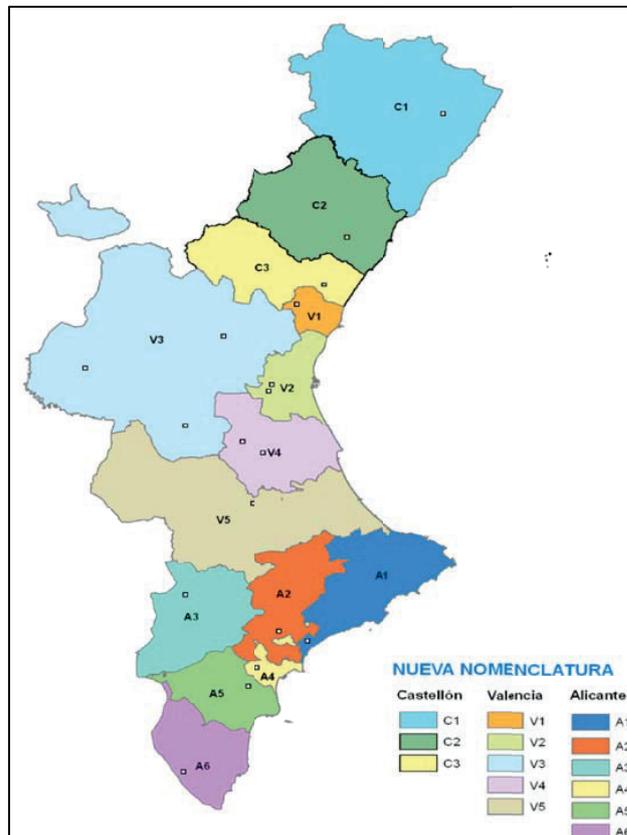


duos de 2000, a través de las cuales se ha tratado de ordenar y resolver los efectos que genera la producción de residuos mediante la eliminación de vertederos no controlados y la constitución de un sistema ordenado y centralizado por zonas, dirigido en principio a resolver esta problemática.

Sin embargo, aunque en algunas zonas puede decirse que se han conseguido resultados adecuados (especialmente en Castellón y parte de Valencia), en otros casos está lejos de haberse alcanzado un régimen adecuado para la resolución de los problemas (Los casos donde se han dado los mayores problemas son los de Valencia Sur y los de la Vega Baja, en este caso con acciones que están en los tribunales de justicia).

Las competencias en materia de residuos son municipales, de los Ayuntamientos, si bien estas se han dividido entre las referidas a la recogida y transporte que se han considerado como propias de cada uno de los Ayuntamientos, por lo que son los mismos los que contratan esos servicios; y las referidas al tratamiento, revalorización y eliminación que, a través de la Ley Valenciana de Residuos y los PIR 97 y PIR 13 quedan encargadas a los Consorcios que se han ido constituyendo en desarrollo de los denominados Planes Zonales de Residuos.

A efectos del tratamiento, revalorización y eliminación de residuos, la Comunidad Valenciana se ha dividido en 13 zonas, 11 gestionadas por Consorcios, mientras que en el caso del Área Metropolitana de Valencia lo gestiona la EMTRE y en Alicante, el propio Ayuntamiento (Ver Mapa adjunto sobre las zonas).



### **3.1 El modelo de la gestión del tratamiento, valorización y eliminación de residuos en la Comunidad Valenciana.**

Desde el año 1997 en la CV se ha venido impulsando un modelo público de gestión de los RSU en el que, mientras que la recogida y el transporte es responsabilidad de los Ayuntamientos que prestan el servicio en la mayor parte a través de empresas concesionarias privadas, el tratamiento, valorización y eliminación han quedado encomendados a los Consorcios de Residuos Zonales, integrados por la Generalitat Valenciana, las Diputaciones Provinciales correspondientes de cada zona y los Ayuntamientos designados (que no se asocian a cualquier otro tipo de demarcación territorial/comarcal). Las excepciones son la EMTRE de Valencia, el Ayuntamiento de Alicante y el Consorcio A5 del Baix Vinalopó, compuesto solamente por la Diputación de Alicante y los Ayuntamientos.

El desarrollo del proceso de puesta en marcha de esta organización ha originado que, desde el principio, se hayan constituido monopolios públicos zonales gestionados por empresas concesionarias privadas, salvo en el caso del Consorcio A3 del Alto y Medio Vinalopó que está gestionado por la empresa pública Vaersa.

En la provincia de Alicante, el Consorcio A1 de Las Marinas (con planta en Campello) adjudicó el servicio a la empresa FCC; el Consorcio A2 de l'Alcoia Comtat (con planta en Xixona) lo adjudicó a Reciclados y Compostaje Piedra Negra,SA (51% Vaersa y 49% Cespa, filial de Ferrovial, aunque Vaersa vendió su parte a Cespa en 2015); el Consorcio A3 del Alto y Medio Vinalopó (con planta en Villena) es gestionado por Vaersa; la zona A4 del municipio de Alicante (con planta en Fontcalent) lo adjudicó a Inusa (35% por Cespa, 35% FCC y un 30% por Enrique Ortiz e Hijos); y el Consorcio A5 del Baix Vinalopó (con planta en Elche) lo adjudicó a Urbahormar (65% por Urbaser y en el 35% por Hormigones Martínez). El Consorcio A6 de la Vega Baja paralizó la adjudicación y hoy en día no tiene a ninguna empresa en la zona, teniendo que llevar los residuos a otras zonas de Alicante y de la Región de Murcia.

Aunque formalmente no están prohibidas las empresas privadas de tratamiento, recuperación y eliminación de RSU, en la práctica, al estar todos los Ayuntamientos incluidos en un solo Consorcio, la posibilidad de dar este servicio en competencia entre distintas empresas no existe, por lo que las empresas concesionarias de estos servicios tienen asegurados sus clientes en todo el periodo que dura la concesión del servicio.

No obstante lo anterior, y ante los problemas de la gestión de los servicios en Valencia Sur y la Vega Baja, sin existir procesos abiertos para la concesión de los servicios, son las empresas adjudicatarias de otras zonas las que prestan estos servicios a unos precios puestos por cada una de ellas.

### **3.2 La cuestión de los costes de tratamiento, valorización y eliminación de RSU**

Tanto el servicio público de recogida y transporte de RSU como el de tratamiento, valorización y eliminación de RSU tienen unos costes que deben ser sufragados por los ciudadanos bajo el principio de «quien contamina paga». En el caso de la recogida y



transporte, cada Ayuntamiento se ha responsabilizado de esta tarea y mediante su adjudicación del servicio ha concretado los costes del mismo y afrontado su financiación a través de lo que conocemos como la «tasa de basuras» que muchas veces va incluida en los recibos del agua.

Sin embargo, en el caso del tratamiento, valorización y eliminación de RSU, en la provincia de Alicante, hasta ahora, ningún Consorcio ha aprobado ninguna tasa para hacer frente a esos costes. ¿Pero cuáles son esos costes?

Formalmente, los costes están determinados por las condiciones de los contratos de concesión de estos servicios a las empresas privadas concesionarias en cada zona, por lo que, en principio deberían de ser distintos en función de cada contrato. Sin embargo, no existen datos públicos sobre los mismos, por lo que, teniendo en cuenta el estudio realizado por la Sindicatura de Comptes se ha hecho una estimación para el año 2011

Los costes del tratamiento, valorización y eliminación de RSU en la Comunidad Valenciana

Zonas	Tm residuos generados en 2011	Presupuestos Ayuntamiento Alicante, Consorcios y EMTRE	€/Tm
Las Marinas	214.177,00	11.222.874,80	52,4
Alcoiá Comtat	95.000,00	5.633.500,00	59,3
Alt Vinalopó	64.844,00	3.845.249,20	59,3
Alicante	132.449,00	7.854.225,70	59,3
Baix Vinalopó	125.439,00	5.600.000,00	44,6
Vega Baja	284.358,00	16.862.429,40	59,3
Norte Castellón	85.000,00	11.786.392,00	138,7
Castellón Centro	159.111,00	9.435.282,30	59,3
Sur Castellón/Norte Valencia	82.810,00	8.066.145,00	97,4
Area Metropolitana Valencia	603.809,00	73.059.872,00	121
Valencia Interior	116.973,00	13.000.000,00	111,1
Las Riberas	140.000,00	11.389.442,00	81,4
Valencia Sur	140.000,00	8.302.000,00	59,3
Total Comunidad Valenciana	2.243.970,00	186.057.412,40	82,9

Es evidente que cada uno de ellos debe responder a las condiciones de cada zona y Consorcio, teniendo en cuenta que numerosas plantas de la Comunidad Valenciana han obtenido subvenciones europeas para su construcción, los costes de amortización e intereses varían notablemente de una a otra, lo que motivó que la propia Sindicatura propusiera una tasa única para toda la Comunidad, cosa que hasta la fecha nadie más ha propuesto.

Por otra parte, al hacerse adjudicaciones del servicio a medio plazo, las posibles mejoras de la gestión a través de las «mejores técnicas disponibles» (MTD) no repercuten en menores costes a repercutir a los Consorcios.



### 3.3 La financiación del servicio de tratamiento, valorización y eliminación de los RSU en la provincia de Alicante. Los problemas de las tasas y precios

Como se ha señalado anteriormente, en la Provincia de Alicante, ningún Consorcio ha aprobado ninguna tasa sobre el tratamiento, valorización y eliminación de RSU hasta ahora (2017), por lo que han sido los propios Ayuntamientos los que han hecho frente a los costes de este servicio. Sin embargo, mientras que los Ayuntamientos sí que tenían unas tasas que cubrían la recogida y el transporte de RSU, no la tenían para el tratamiento, valorización y eliminación de RSU, por lo que estos servicios han tenido que pagarse a través de los ingresos genéricos de los Ayuntamientos, dando lugar a importantes déficits y problemas con la Intervención municipal de cada Consistorio.

En el cuadro siguiente se ha intentado hacer una aproximación a este problema a través de los Presupuestos Municipales de los mayores ayuntamientos de la provincia de Alicante publicados por el Ministerio de Hacienda.

Para 2014, el déficit acumulado superaba los 50 millones de € anuales (36% del total), unos 33€ anuales por habitante.



**Gastos e ingresos por tasas de algunos Ayuntamientos de la Provincia de Alicante por los servicios de RSU en 2014.**

Ayuntamiento	Población 2014	Gasto en Recogida, eliminación, tratamiento de residuos	Tasa Servicio de recogida de basuras	Tasa Servicio de tratamiento de residuos	Déficit/superavit	Déficit/superavit por habitante
Alcoy/Alcoi	59.675	2.724.368	3.309.345		584.977	9,8
Alfàs del Pi (l')	21.357	2.509.856	2.180.000		-329.856	-15,44
Alicante/Alacant	332.067	15.814.137	9.259.218		-6.554.919	-19,74
Almoradí	19.992	662.368	685.000		22.632	1,13
Altea	22.518	1.189.230	-		-1.189.230	-52,81
Aspe	20.248	975.372	779.544		-195.829	-9,67
Benidorm	69.010	18.964.598	12.190.000	130.000	-6.644.598	-96,28
Calpe/Calp	22.437	6.638.510	3.899.695		-2.738.815	-122,07
Campello (el)	27.081	3.461.747	1.520.000		-1.941.747	-71,7
Crevillent	28.328	2.339.799	1.479.836		-859.962	-30,36
Dénia	41.672	8.240.663		6.575.000	-1.665.663	-39,97
Elche/Elx	228.647	26.401.486	8.421.000		-17.980.486	-78,64
Elda	53.540	2.974.858	2.095.100		-879.758	-16,43
Ibi	23.456	739.494	1.020.000	2.800	283.306	12,08
Jávea/Xàbia	29.067	3.767.720	4.032.000		264.280	9,09
Mutxamel	24.232	1.704.312	1.175.398		-528.915	-21,83
Novelda	26.292	734.868	852.000		117.132	4,46
Nucia (la)	20.029	1.977.406	1.982.500		5.094	0,25
Orihuela	83.417	7.986.188	5.800.000		-2.186.188	-26,21
Petrer	34.754	2.691.353	1.300.000		-1.391.353	-40,03
Pilar de la Horadada	21.588	2.224.079	2.083.900		-140.179	-6,49
Rojales	18.824	671.272	745.000		73.728	3,92
San Vicente del Raspeig	55.946	3.362.139	3.040.000		-322.139	-5,76
Sant Joan d'Alacant	22.804	1.293.617	786.642		-506.975	-22,23
Santa Pola	31.529	2.239.494	2.160.000	15.000	-64.494	-2,05
Torrevecija	91.415	8.895.813	5.912.175		-2.983.638	-32,64
Villajoyosa	33.951	3.345.419	2.095.588		-1.249.831	-36,81
Villena	34.530	2.095.279	836.000		-1.259.279	-36,47
Totales y media	1.498.406	136.625.445	79.639.941	6.722.800	-50.262.704	-33,54

Dada la importancia de la situación, son numerosos los municipios que en los últimos meses han llevado a cabo iniciativas encaminadas a hacer frente a este problema.

Para el año 2017, muchos de los Ayuntamientos de la Vega Baja, afectados también por tener que llevar sus residuos a otras zonas y pagar lo que determinan otras empresas, han aprobado nuevas tasas sobre los RSU que incluyen también los costes del tratamiento, valorización y eliminación de RSU, aunque con montantes muy diferentes en cada caso. Además, previendo que pueda crearse una tasa para todo el Consorcio de la Vega Baja, han condicionado su existencia a la aprobación de la misma, con lo que quedaría eliminada cuando se aplicara para no producir duplicidades por el mismo hecho impositivo.



En el cuadro adjunto se han recogido las tarifas aplicadas por los distintos ayuntamientos solamente para las viviendas (obsérvese que pagan igual todas las viviendas, sin ningún índice de corrección por tamaño, valor económico, generación de residuos o número de miembros), aunque evidentemente también las tasas incluyen las exacciones para otras actividades económicas que no hemos recogido.

### Tasa sobre RSU aplicada por algunos Ayuntamientos a las viviendas en 2017(€/año)

Municipio		Cuota vivienda		Total
		Recogida y transporte	Tratamiento y eliminación	
Algorfa		34,71	17,12	51,83
Benijófar		65,72	44,28	110,00
Catral		55,73	45,20	100,93
Daya Nueva		45,84	29,16	75,00
Daya Vieja		38,45	21,55	60,00
Dolores	Viviendas casco urbano	38,92	37,34	76,26
	Viviendas fuera casco	46,70	44,81	91,51
Gata de Gorgos		44,83	62,17	107,00
Granja de Rocamora		9,66	9,09	18,75
Los Montesinos		33,05	33,18	66,23
Petrer		32,45		
Redován		42,00	34,45	76,45
Rojales	Vivienda	32,23	18,70	50,93
	Vivienda con parcela -100 m2	39,67	23,02	62,69
	Vivienda con parcela + 100m2	49,59	28,77	78,36
San Fulgencio	Viviendas	19,42	50,81	70,23
	Viviendas en urbanizaciones	25,24	66,05	91,29
San Isidro		48,86	34,34	83,20
San Miguel de Salinas		41,95	32,86	74,81

e: BOP de Alicante

Fuente: BOP de Alicante

### 3.4 Ante un nuevo panorama

El cambio político que se produjo en las elecciones de 2015, si bien ha originado cambios en la Generalitat Valenciana y en los gobiernos de los distintos Consorcios de RSU de Alicante, al sacar de la Presidencia de los mismos a la Diputación Provincial (excepto en el Baix Vinalopó, donde no participa la Generalitat), en lo que respecta a la gestión, prácticamente es una continuidad de la situación anterior. Se ha mantenido la Ley de Residuos de 2000, no se ha modificado el PIR de 2013 y los obsoletos e inaplicados (¿inaplicables?) planes zonales de primeros de este siglo siguen formalmente vigentes.



Las propuestas políticas de una mayor transparencia sobre la gestión de estos servicios no se han concretado, y las declaraciones acerca de cambios en los comportamientos en materia de minimización en la generación y selección y separación de los distintos residuos sigue siendo un asunto polémico. La última propuesta acerca de la recogida selectiva de envases está en estos momentos pendiente de un acuerdo entre las distintas partes afectadas (empresas que gestionan actualmente ese residuo-recurso, productoras de envases, comercios...).

La situación actual también arrastra algunos problemas fundamentales no resueltos como los relativos a la gestión que se lleva a cabo en las distintas plantas de tratamiento, como son los elevados niveles de rechazo y los bajos índices de recuperación y revalorización que hace que los vertederos de las distintas zonas precisen de nuevos vertederos para llevar a cabo la eliminación de los residuos, ante la colmatación de los vasos que están actualmente en uso. Por otro lado, ante la decisión de no llevar a cabo la incineración de residuos para su valorización energética, se contempla como urgente la acción de nuevas iniciativas políticas que incentiven tanto la minimización y recogida separada de los distintos residuos como la exigencia de un mayor esfuerzo en la recuperación y reciclaje para, de esta forma, disminuir la presión para la ampliación de los vertederos existentes ante los obstáculos a la creación de nuevas instalaciones.

Estos procesos son muy evidentes en la Vega Baja del Segura donde las alternativas que se están viendo relativas a la creación de dos plantas de transferencia en Guardamar del Segura y Orihuela son solamente complementarias de la definitiva creación de una (o varias) plantas de tratamiento, reciclaje y eliminación en la zona, cuestión esta que ha quedado pendiente y que supone una presión adicional para las otras plantas a las que se están llevando sus residuos.

La inexistencia de una tasa sobre tratamiento, reciclaje y eliminación en los Consorcios de RSU de la provincia de Alicante podría ser utilizada para generar un debate acerca de cuáles deberían ser los criterios para su imposición ya que, como se ha visto en otros Consorcios de la Comunidad Valenciana, podría ser también un instrumento útil para que los distintos Ayuntamientos tuvieran en cuenta sus compromisos sobre la reducción de sus residuos al premiarse a aquellos que minimizaran los residuos. Si se deja pasar esta oportunidad, después sería muy difícil aplicar cambios que supondrían una modificación sustancial de las tasas.



## 5. Conclusiones y propuestas

La gestión del agua siempre ha sido un tema controvertido en esta provincia, demasiado politizado, y que dificulta la realización de análisis objetivos debido a la carencia de datos. La intención de este breve informe es mostrar una evolución de los usos principales del agua en la provincia, resaltando algunos de los problemas que se deben afrontar y realizando propuestas de mejora.

Cuando hablamos de recursos disponibles, existen dos fuentes en concreto que presentan grandes oportunidades de futuro: la desalación y la reutilización de aguas residuales. Ambas presentan problemas de gestión importantes. La desalación por los elevados costes, sobre todo energéticos, que encarecen su precio final con respecto a otros caudales y provoca una grave infrutilización de plantas desaladoras que han costado y siguen costando mucho dinero a las arcas públicas. Las aguas reutilizadas, necesita de un sistema de concesión mucho más ágil del que existen en este momento, siendo uno de los recursos clave para incrementar las aguas disponibles en la provincia.

Los caudales externos que llegan a través del trasvase Tajo-Segura o del Júcar Vinalopó, han sido muy relevantes para el desarrollo económico de la provincia, pero tienen como inconvenientes importantes la excesiva dependencia de caudales en la cuenca cedente y la falta de garantía de la llegada de agua de manera homogénea, lo que aporta un componente de incertidumbre a la hora de gestionar los recursos.

En el abastecimiento urbano, hemos detectado un descenso en el consumo tanto por razones estructurales como coyunturales, presentando problemas en el tema de las tarifas de abastecimiento. Los precios deberían recoger todos los costes del servicio, lo que implicaría una subida de precios del agua, no siempre popular y menos en estos años de enorme presión económica tanto para consumidores como para empresas suministradoras y administraciones. De esta forma se avanzaría en la recuperación de costes exigida por Europa y se podría invertir más en mejorar las infraestructuras hídricas.

El sector agrícola, afronta una estructural escasez de agua y los elevados costes de producción en relación con los precios percibidos por el agricultor. La falta de garantías en la llegada de caudales en cantidad y calidad suficiente lastra un sector muy relevante en la provincia. Los cultivos más emblemáticos como cítricos, hortalizas, frutales, siguen acaparando entre el 75 y 80% del valor de la producción agrícola en varias comarcas, ya que son los productos que ofrecen mayor rentabilidad económica y social. La exportación y la ampliación de la venta al mercado interior en relación con el aumento turístico y residencial, es la base de la supervivencia del sector. Una economía agrícola amenazada por la falta de garantía de recursos de agua, la llegada de productos de países americanos y asiáticos, la falta de concordancia entre precios pagados y percibidos y los bajos precios en origen en contraposición con la escalada imparable de los costes de producción.



Nos encontramos en un tiempo de incertidumbre. Los problemas hídricos son especialmente importantes en la captación de las aguas subterráneas y foráneas, que pueden terminar con nuestro modelo de crecimiento en la provincia. Este problema sólo puede ser corregido a través de una conjunción de soluciones que pasan necesariamente por la gestión integrada y coordinada de todos los recursos con los que se puede contar: caudales desde otras cuencas lo más garantizados posible, de calidad adecuada, la reutilización de aguas depuradas regeneradas y la desalinización para aquellos usos que económicamente puedan afrontar su coste, ya que el agua más cara, es la que no se tiene. Si todo ello se aplicara, conseguiríamos restaurar el equilibrio hídrico y nos hallaríamos en el camino de resolver el principal problema ambiental, económico y social que en estos momentos tiene la provincia de Alicante: la falta de una gestión integrada de todos los recursos hídricos disponibles.

En el tema de RSU, ya hemos visto como la falta de una tasa sobre tratamiento, reciclaje y eliminación en los Consorcios de RSU de la provincia de Alicante agrava el problema de su gestión, utilizando en ocasiones recursos genéricos de los ayuntamientos para cubrir estos costes. Plantear una modificación de las tasas que recojan estos conceptos podría suponer en estos momentos de dificultades económicas una presión adicional sobre los usuarios finales, pero a su vez solucionaría en parte esta fase de la gestión de los RSU no contemplada totalmente en muchos municipios de la provincia, aplicando medidas particulares de forma temporal hasta la normalización y homogeneización de este coste. Podría llegar a ser también un instrumento útil para incentivar a la reducción progresiva de residuos ya que incidiría directamente en una disminución de los costes asociados a su tratamiento.



# TU AGUA



DE CADA DÍA

Hidraqua, desde 1971 trabajando  
para la Comunidad Valenciana



MEJORANDO LAS REDES DE SUMINISTRO  
LLEVANDO AGUA DE CALIDAD A LOS HOGARES  
OFRECIENDO UN MEJOR SERVICIO  
CUIDANDO DEL MEDIO AMBIENTE  
PROCURANDO TU BIENESTAR

 **HIDRAQUA**

[www.hidraqua.es](http://www.hidraqua.es)

 [@infhidraqua](https://twitter.com/infhidraqua)

# LA INDUSTRIA DE LA PROVINCIA DE ALICANTE



**Begoña Fuster García**  
INSTITUTO DE ECONOMÍA  
INTERNACIONAL.

UNIVERSIDAD DE ALICANTE

Profesora titular de Universidad y vicedecana de Estudios de Postgrado de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Alicante. Imparte docencia en el Grado en Administración y Dirección de Empresas (ADE), en el Máster universitario en Economía Aplicada y en el Máster en Comercio Internacional de la Universidad de Alicante. Ha publicado libros, capítulos de libros y artículos sobre competitividad e internacionalización en el ámbito de las manufacturas, de los servicios y del turismo, asimismo ha publicado trabajos sobre eficiencia económica y educación.



**Carmen Martínez Mora**  
INSTITUTO DE ECONOMÍA  
INTERNACIONAL.

UNIVERSIDAD DE ALICANTE

Profesora titular de Universidad y miembro investigador del Instituto de Economía Internacional de la Universidad de Alicante. Tiene experiencia docente e investigadora en la Universidad de Alicante y varias universidades extranjeras. En particular, ha realizado estancias, ejercido docencia y dirigido proyectos de investigación en la Wharton School de la Universidad de Pennsylvania, en la Universidad Business Polytechnic de Helsinki y en la Universidad de la Habana. Su investigación está especializada en el área de Economía Internacional, muy centrada en aspectos microeconómicos relacionados con las empresas y sus procesos de internacionalización, habiendo publicado libros, capítulos de libros y artículos sobre esta materia.

La industria de la provincia de Alicante está integrada por empresas con una importantísima orientación exportadora, prácticamente desde sus orígenes hasta la actualidad. A pesar de la debilidad de la economía en los últimos años generada por la crisis económica, las exportaciones alicantinas no han dejado de crecer, lo que sin duda ha constituido un factor relevante para contrarrestar los procesos de destrucción de empresas y de empleo que habrían sido mucho mayores sin el impulso de las ventas en los mercados exteriores. Las exportaciones constituyen la principal fortaleza de la industria alicantina.

Los sectores industriales más importantes por volumen de negocio en la provincia de Alicante son el sector del calzado y la alimentación, bebidas y tabaco, representando cada uno el 21 por ciento del total de la industria de Alicante. Le siguen por orden de importancia caucho y plástico, relacionado con el sector del calzado, con un 11 por ciento y textil y confección con un 9 por ciento. El resto de sectores, con porcentajes menores, se encuentran recogidos en el cuadro 1. Uno de estos sectores, el calzado, se encuentra concentradísimo en nuestra provincia. Aquí se fabrica el 94,2 por ciento del total del calzado de la Comunidad Valenciana y el 65 por ciento del total de España.

Cuadro 1. Cifra de negocios de la industria de Alicante. Año 2014

	Cifra de negocios (miles euros)	Porcentaje respecto al Total Industria	Porcentaje respecto a la CV
Total (excepto Extractivas y Refino)	9.747.266	100	22,4
Alimentación, bebidas y tabaco	2.040.828	20,94	22,7
Industria textil y de la confección	857.391	8,80	46,6
Industria del cuero y del calzado	2.054.681	21,08	94,2
Madera	132.773	1,36	18
Papel y cartón; artes gráficas	613.854	6,30	32,9
Química y productos farmacéuticos	365.811	3,75	8,4
Caucho y plástico	1.120.517	11,50	41,3
Productos minerales no metálicos	594.541	6,10	12,6
Metalurgia y productos metálicos	819.560	8,41	23,7
Material y equipo eléctrico, electrónico, informático y óptico	271.345	2,78	23,2
Maquinaria y equipo	205.380	2,11	15,1
Material de transporte	90.990	0,93	1,1
Manufacturas diversas; reparación e instalación de maquinaria y equipo	579.595	5,95	31,6

Fuente: Generalitat Valenciana



La crisis económica ha afectado negativamente a la mayoría de los sectores industriales alicantinos, dando lugar a una variación negativa de la cifra de negocio para el total de la industria en el período 2008 a 2014 del 16,7 por ciento. Sin embargo, algunos de nuestros sectores, tales como calzado, alimentación, química, caucho y plástico han conseguido recuperar en apenas dos años tras el inicio de la crisis sus niveles de ventas anteriores y alcanzar saldos positivos en el año 2014, debido en gran parte a la favorable evolución de sus exportaciones (cuadro 2).

Cuadro 2. Evolución de la cifra de negocios de la industria de Alicante (miles de euros)

	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	Var (%)
Total (excepto Extractivas y Refino)	11.694.639	9.114.252	9.730.909	9.903.114	8.999.223	9.273.113	9.747.266	-16,7
Alimentación, bebidas y tabaco	2.007.552	1.944.548	1.982.574	2.110.901	1.987.635	1.988.585	2.040.828	1,7
Industria textil y de la confección	915.289	788.303	814.630	817.308	777.041	784.373	857.391	-6,3
Industria del cuero y del calzado	1.981.266	1.489.739	1.711.048	1.959.989	1.551.548	1.855.698	2.054.681	3,7
Madera	303.031	215.429	199.890	169.263	151.645	121.046	132.773	-56,2
Papel y cartón; artes gráficas	886.273	794.137	852.883	892.368	745.038	669.944	613.854	-30,7
Química y productos farmacéuticos	257.355	198.065	225.197	244.797	299.416	368.132	365.811	42,1
Caucho y plástico	979.246	747.345	896.100	865.986	878.481	935.049	1.120.517	14,4
Productos minerales no metálicos	1.539.714	977.378	877.914	805.147	636.883	596.868	594.541	-61,4
Metalurgia y productos metálicos	1.201.855	795.034	881.833	855.710	799.804	736.331	819.560	-31,8
Material y equipo eléctrico, electrónico, informático y óptico	377.591	255.735	379.569	320.395	337.231	342.918	271.345	-28,1
Maquinaria y equipo	297.305	211.018	219.133	210.081	204.302	194.237	205.380	-30,9
Material de transporte	117.176	95.509	62.586	61.542	74.211	86.015	90.990	-22,3
Manufacturas diversas; reparación e instalación de maquinaria y equipo	830.986	602.012	627.553	589.627	555.988	593.916	579.595	-30,3

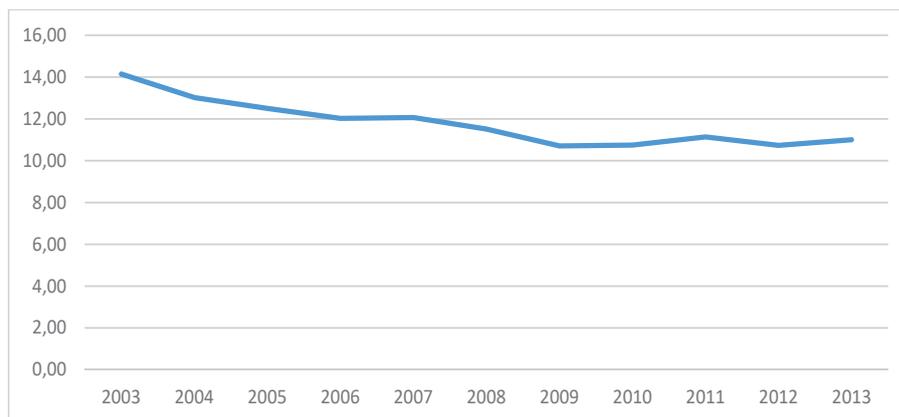
Fuente: Generalitat Valenciana

Sin embargo, nuestro sector industrial no está exento de debilidades sobre las que es necesario actuar para conseguir mayores niveles de crecimiento de las empresas y del empleo que crean. Es necesario aumentar el valor añadido que genera el sector industrial, sus niveles de productividad y el tamaño empresarial.



El peso del VAB de la industria en el total de la economía de Alicante es el 11 por ciento en el año 2013, porcentaje que viene reduciéndose desde hace años, con tasas de disminución mayores en el periodo anterior a la crisis económica, debido a que durante la crisis otros sectores de la economía alicantina han sufrido más que la industria. No obstante, el efecto de la crisis económica en la industria alicantina también ha sido considerable, provocando el cierre de numerosas empresas y destruyendo empleo, con el consiguiente descenso del VAB (gráfico 1).

Gráfico 1. Peso porcentual del VAB de la industria en el VAB total de Alicante

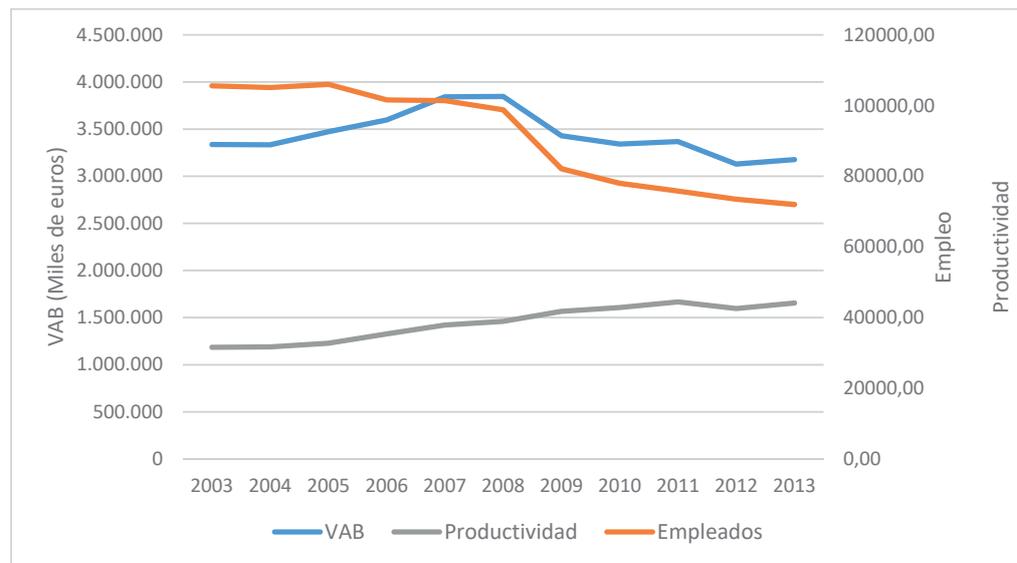


Fuente: Elaboración propia a partir del INE, Contabilidad Regional

El VAB, que tenía una tendencia creciente hasta el año 2008, empieza a disminuir a partir de entonces y lo hace a una tasa del 17 por ciento hasta el año 2013, la misma a la que disminuye el VAB del total de la industria española. El empleo, sin embargo, disminuye durante los años de crisis en la provincia de Alicante a una tasa superior que en el total de la industria española, siendo en Alicante la reducción del 27 por ciento y en las manufacturas españolas del 23 por ciento. Respecto a la productividad, sus valores para la industria de Alicante son persistentemente muy bajos porque nuestra industria es intensiva en mano de obra, aunque muchas empresas están apostando desde hace años por la mejora de la calidad de sus productos lo cual tenderá a mejorar los niveles de productividad. De hecho, durante los años de crisis ha crecido, aunque seguramente la causa no esté en la mejora de eficiencia o del valor añadido de los productos, sino que sea un efecto del aumento del desempleo y del cierre de empresas. Normalmente las empresas que cierran son las menos eficientes y, por tanto, las empresas que quedan originan niveles medios de productividad mayores (gráfico 2).



Gráfico 2. VAB, empleo y productividad de la Industria de Alicante



Fuente: Elaboración propia a partir del INE, Contabilidad Regional

El número de empresas en la industria de Alicante estaba creciendo desde el año 2000 hasta 2008 a una tasa del 48,9 por ciento, superior a la tasa a la que lo hacían las empresas en el total de la industria española (31,9 por ciento). Sin embargo, a partir de la crisis hasta el año 2015 cierran el 18,7 por ciento de las empresas industriales en Alicante, frente al 6,9 por ciento de la industria española (cuadro 3).

Cuadro 3. Número de empresas en la industria

Año	Alicante	España
2000	48.816	2.595.392
2001	52.027	2.645.317
2002	54.953	2.710.400
2003	58.448	2.813.159
2004	62.040	2.942.583
2005	64.623	3.064.129
2006	68.786	3.174.393
2007	71.993	3.336.657
2008	72.703	3.422.239
2009	67.289	3.355.830
2010	62.346	3.291.263
2011	58.805	3.250.576
2012	57.322	3.199.617
2013	58.602	3.119.310
2014	58.497	3.119.310
2015	59.127	3.186.878
Tasa Var 2000-08 (%)	48,9	31,9
Tasa Var 2008-15 (%)	-18,7	-6,9

Fuente: Elaboración propia a partir de INE, EIE

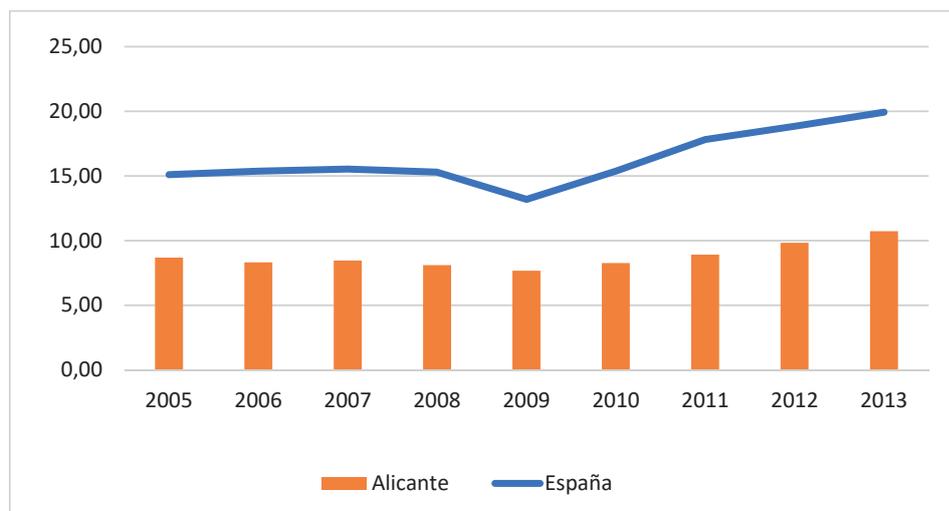


Además, otro rasgo negativo es el reducido tamaño de las empresas. Aunque este hecho no es exclusivo de las empresas alicantinas, sino que también distingue al conjunto de las empresas españolas, sin embargo, en nuestra provincia se acentúa más. Aquí el 99,01 por ciento de las empresas tiene menos de 50 trabajadores y el 96,35 por ciento tiene menos de 20 trabajadores. Esta limitación es importante ya que está demostrado que las empresas pequeñas tienen mayores dificultades para innovar, para mejorar su productividad y para internacionalizarse. Todos ellos factores cruciales para sobrevivir y crecer.

### Comercio exterior de la industria alicantina

La industria alicantina se ha caracterizado tradicionalmente por su importante vocación exportadora. Las exportaciones manufactureras representan el 11 por ciento del PIB provincial (según los últimos datos disponibles de PIB de 2013 de la Contabilidad Regional de España), porcentaje que ha venido creciendo desde 2010 a una tasa media anual del 9,08 por ciento, similar a la del conjunto nacional (9,03 por ciento) y con previsiones de crecimiento para los próximos años.

Gráfico 3. Exportaciones de manufacturas en porcentajes del PIB



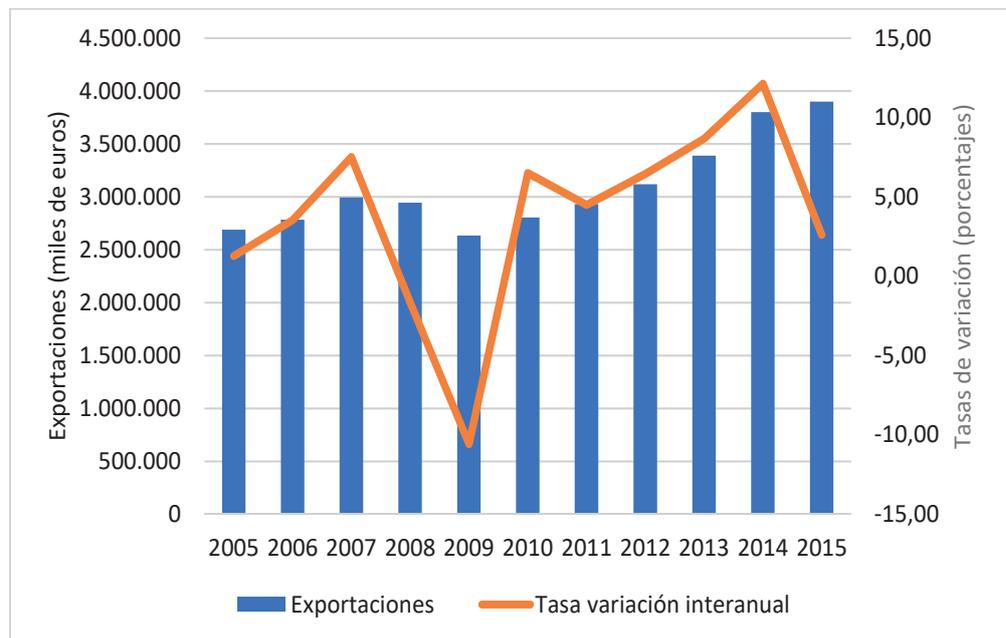
Fuente: Elaboración propia a partir del INE, Contabilidad Regional y Datacomex.

El dinamismo exportador que caracteriza a nuestra provincia ha desempeñado un papel clave para ayudar a la industria alicantina durante los años de crisis y le ha facilitado volver recientemente a la senda de crecimiento y creación de empleo. Las ventas al exterior han presentado un crecimiento continuado en los últimos diez años, salvo en 2008 y sobre todo 2009, años en los que las exportaciones manufactureras provinciales registraron una sensible caída que se explica fundamentalmente por el desplome generalizado de los flujos de comercio mundial provocado por la profunda crisis económica. Este comportamiento recesivo se observa, no obstante, de manera más acentuada a nivel nacional. A partir de la abrupta caída de 2009, las exportaciones alicantinas se recuperaron con rapidez, presentando crecientes tasas de variación hasta 2014, para moderar su crecimiento en 2015. La intensa y prolongada debilidad de la demanda nacional durante



los años de recesión incentivó la búsqueda de nuevos mercados en un escenario caracterizado tanto por la recuperación del comercio mundial como por la ganancia de competitividad precio de los productos alicantinos. La depreciación del euro frente al dólar y, en mayor medida, la moderación de los costes laborales y financieros, así como el ajuste de los márgenes empresariales son los principales factores que explican la mejor posición competitiva de la industria alicantina en los últimos años. Desde 2015, las exportaciones manufactureras alicantinas han mostrado un tono menos dinámico que en el pasado reciente, debido probablemente al mayor dinamismo mostrado por la demanda interna.

Gráfico 4. Evolución de las exportaciones de manufacturas alicantinas

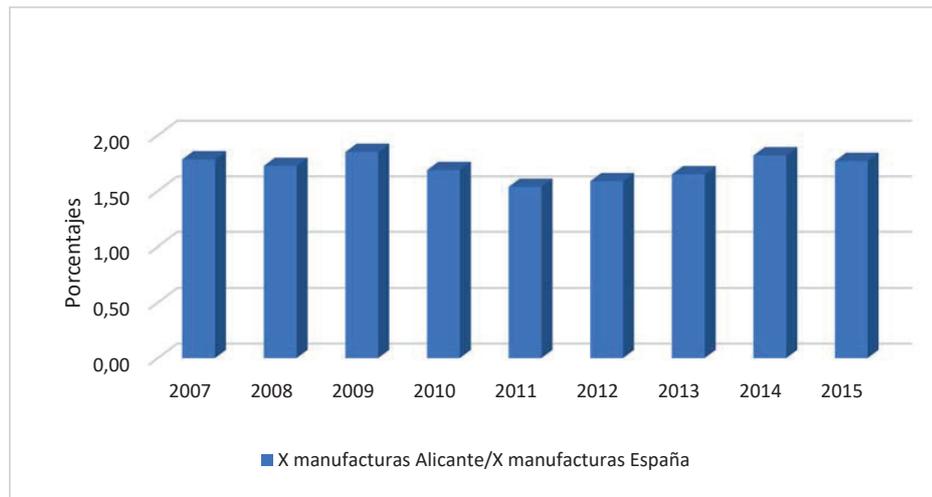


Fuente: Elaboración propia a partir de Datacomex

Las exportaciones manufactureras alicantinas representan en 2015 el 1,77 por ciento de la exportación nacional de manufacturas, porcentaje similar al registrado al inicio de la crisis económica (1,78 por ciento en 2007), lo que pone de manifiesto que la crisis ha tenido un impacto similar en las ventas al exterior tanto provinciales como nacionales. Los datos disponibles de enero a septiembre de 2016 sitúan el peso de la provincia alicantina en un 1,86 por ciento de las exportaciones manufactureras nacionales.



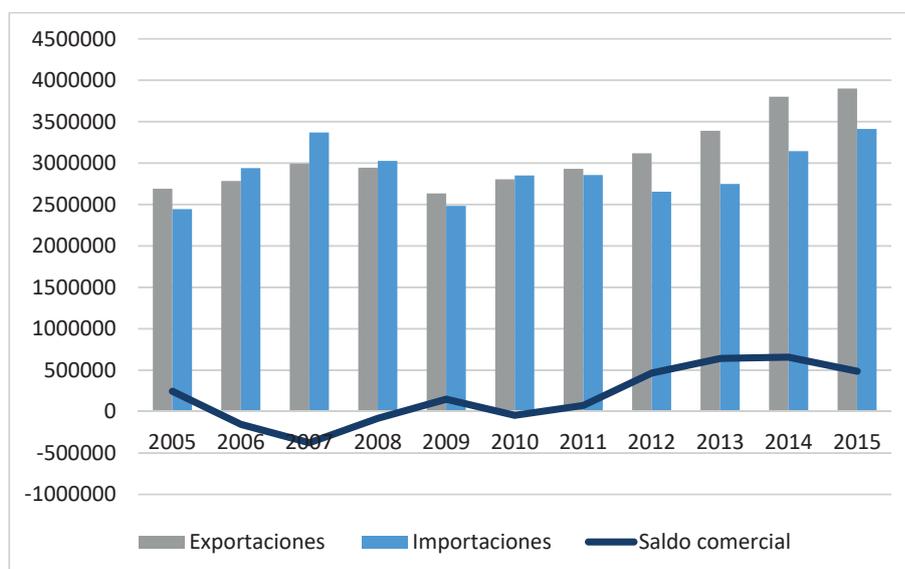
Gráfico 5. Peso de las exportaciones manufactureras alicantinas en las nacionales



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Datacomex

La fortaleza exportadora que manifiesta la industria alicantina se refleja en un favorable saldo comercial. La crisis económica ha dado lugar a una notable reducción de la factura importadora provocada por la fuerte contracción de la demanda, al tiempo que las exportaciones han presentado desde 2010 un fuerte dinamismo. El cambio en la evolución de los flujos comerciales que ha supuesto la crisis ha ayudado a corregir el saldo comercial. Si en 2007 la industria alicantina arrojaba un déficit comercial que ascendía a 376 millones de euros (-1,06 por ciento PIB), en 2013 presentaba un superávit de 642 millones de euros (2,03 por ciento PIB), superávit que se ha moderado en los años posteriores.

Gráfico 6. Flujos de comercio exterior y saldo comercial de las manufacturas alicantinas (miles de euros)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Datacomex



De esta manera, la cobertura externa, es decir, el porcentaje de importaciones que pueden pagarse con las exportaciones realizadas, ha aumentado notablemente entre 2007 y 2015, pasando del 89 por ciento al 114 por ciento. Asimismo, la tasa de cobertura exterior de la industria alicantina, es superior a la nacional en todo el periodo analizado, revelando unos mejores resultados del comercio exterior provincial.

Gráfico 7. Cobertura del comercio exterior de manufacturas



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Datacomex

Aunque las exportaciones han desempeñado un papel fundamental en el periodo de crisis reciente, amortiguando los efectos negativos de la recesión en el sector industrial alicantino, el tejido empresarial presenta una serie de debilidades que suponen un obstáculo al proceso de internacionalización y que se derivan de su reducido tamaño, de sus bajos niveles de productividad y de su escaso esfuerzo innovador. Estos rasgos, que son extensibles a buena parte del tejido empresarial español, se manifiestan con mayor intensidad en la industria alicantina.

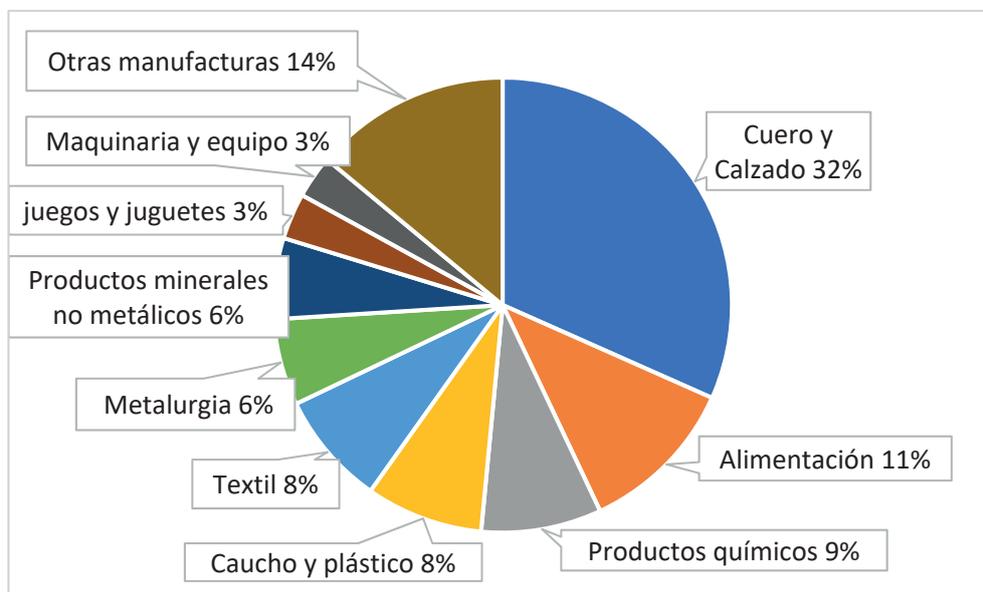
Como ya se ha comentado, uno de los principales rasgos del tejido empresarial de la provincia alicantina es el reducido tamaño de sus empresas, lo que supone un freno para acceder a los mercados exteriores. Es bien sabido que el tamaño empresarial es un factor decisivo para la adopción de estrategias de internacionalización, de manera que la probabilidad de que una empresa exporte crece con su tamaño. Una explicación se encuentra en la existencia de costes de entrada en los mercados de exportación que adoptan la forma de costes irrecuperables, más fácilmente asumibles por las empresas de mayor dimensión. Aunque las mejoras tecnológicas y logísticas han reducido los costes de exportación del conjunto de empresas, la menor productividad y las mayores dificultades de acceso a la financiación ajena de las pymes siguen obstaculizando su actividad exportadora. Asimismo, la innovación es un factor clave en el proceso de internacionalización de las empresas. El bajo esfuerzo inversor que caracteriza al tejido



empresarial alicantino, y que además se ha visto reducido en los años de crisis, dificulta la actividad exportadora, dada la relación directa que existe entre innovación, productividad y expansión internacional.

Un análisis más detallado de las exportaciones manufactureras de Alicante permite conocer el tipo de productos que la provincia vende al exterior. En 2015, el sector de cuero y calzado lidera la exportación industrial alicantina, con el 31,7 por ciento del total, de los que 28,4 puntos porcentuales corresponden a calzado y 3,3 a cuero, siendo Alicante una provincia clave en la exportación nacional de esta industria, al representar un tercio de las exportaciones españolas de cuero y calzado. En el ranking de las exportaciones alicantinas, y a cierta distancia de la industria del calzado, destacan un grupo de sectores también representativos de la economía provincial, entre los que se encuentra alimentación (11,3 por ciento), con un importante peso de las conservas de frutas y hortalizas (5,9 por ciento), seguido de textil (8,1 por ciento), industria química (8,5 por ciento) y caucho y plástico (8,3 por ciento, de los que 5,5 puntos porcentuales corresponden a plástico). Asimismo, también cabe destacar metalurgia (6,15 por ciento) con una fuerte representación del aluminio (5,4 por ciento), productos minerales no metálicos (5,8 por ciento) liderado por la piedra natural (3,6 por ciento), y juguetes (3,27 por ciento), sector este último en el que la provincia también lidera la exportación nacional, con aproximadamente un tercio de las exportaciones nacionales del sector.

Gráfico 8. Principales sectores exportadores de la industria alicantina, 2015



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Datacomex



Los sectores cuyas exportaciones han mostrado un mayor dinamismo desde 2007 son la industria química y la alimentación, lo que se refleja en una mayor participación de estas industrias en la exportación provincial (la industria química pasa de representar el 3,2 por ciento en 2007 al 8,5 por ciento en 2015 y la alimentación del 6,2 por ciento al 11,3 por ciento en el mismo periodo). En el extremo opuesto, los sectores cuyas exportaciones han mostrado un comportamiento más recesivo han sido tabaco, coquería y refino de petróleo y productos farmacéuticos, sectores todos ellos muy poco representativos de la estructura exportadora alicantina. El único sector representativo de la exportación provincial que ha mostrado una caída en sus exportaciones entre 2007 y 2015 ha sido el sector del juguete (con una tasa de variación media anual del -0.26 por ciento).

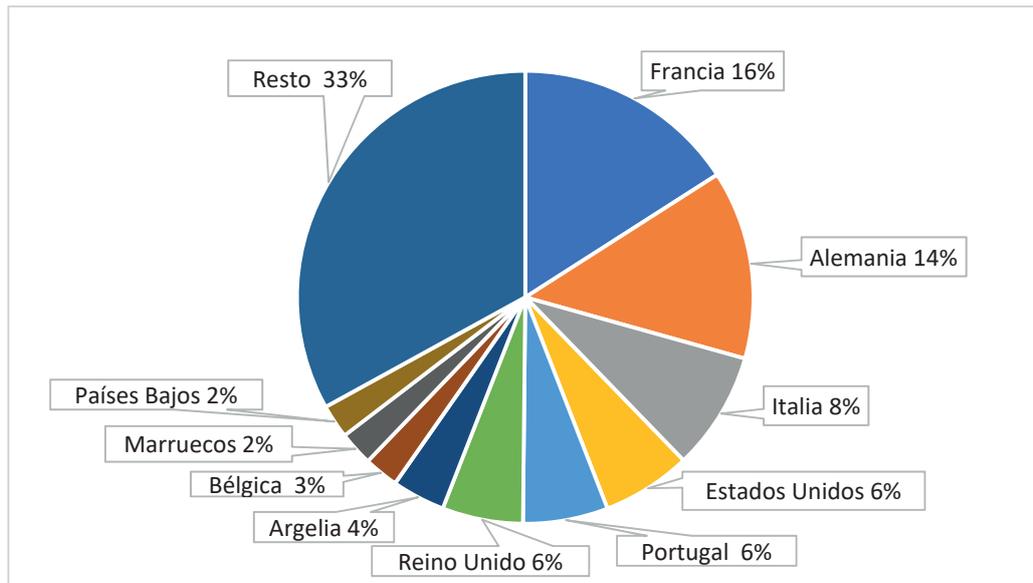
La industria manufacturera alicantina presenta desde 2011 una creciente ventaja comercial, que se ha moderado en los dos últimos años. Esta ventaja comercial, medida a partir del saldo comercial en porcentaje del total de flujos de comercio exterior, descansa fundamentalmente en sectores representativos del tejido industrial alicantino como productos minerales no metálicos (piedra natural), metalurgia (aluminio), caucho y plásticos, textil, muebles y alimentación, sectores con una baja complejidad productiva y con un bajo contenido tecnológico. Por su parte, la desventaja comercial se centra principalmente en sectores con un mayor esfuerzo tecnológico, como productos farmacéuticos, productos informáticos, electrónicos y ópticos, material y equipo eléctrico e industria química, a pesar de ser este último uno de los principales sectores exportadores de la industria alicantina. También presentan desventaja algunos sectores tradicionales, como papel, prendas de vestir, bebidas y tabaco. El análisis de la ventaja comercial pone de manifiesto la necesidad de aumentar los esfuerzos tecnológicos, dado que en los sectores con alto contenido tecnológico es donde descansan las principales desventajas comerciales de la industria alicantina.

Al igual que sucede en el conjunto de la industria española, las exportaciones manufactureras alicantinas tienen como principal destino la UE-15. No obstante, en los últimos años se observa un claro retroceso en el peso relativo de la UE-15 como región cliente, pasando de representar un 65,2 por ciento en 2007 a un 46,5 por ciento en 2015. Este detrimento se produce a favor de otros destinos que han ganado peso en la estructura geográfica de las exportaciones alicantinas, entre los que destacan Argelia, Arabia Saudí y China.

Los clientes más relevantes de la exportación alicantina en 2015 son Francia, Alemania, Italia, Estados Unidos, Portugal y Reino Unido que conjuntamente representan el 56 por ciento de la exportación industrial alicantina.



Gráfico 9. Principales clientes de la exportación industrial alicantina, 2015



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Datacomex

El cruce de sectores y destinos ofrece información más detallada sobre el nivel de especialización comercial en cada mercado. En el cuadro 4 se presentan los cuatro principales sectores que exportan a Francia, Alemania, Italia y Estados Unidos, principales clientes de la exportación industrial de la provincia alicantina, indicando el porcentaje que representa cada sector en el total de la exportación a cada país cliente.

Cuadro 4: Principales sectores exportadores a los principales clientes de la exportación industrial alicantina (porcentajes sobre el total de exportaciones a cada destino)

	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
<b>Francia</b>									
Cuero y calzado	36,07	33,95	32,70	34,42	32,80	29,76	29,11	40,27	32,47
Alimentación	9,79	12,03	14,54	15,08	14,26	14,63	14,94	13,17	16,16
Productos de caucho y plástico	8,43	8,84	6,61	6,93	8,11	9,84	11,30	12,47	12,68
Metalurgia	3,59	3,55	3,12	4,16	5,14	9,68	8,36	7,65	9,60
<b>Alemania</b>									
Industria química	2,06	1,83	1,51	2,54	2,95	2,39	5,23	20,44	33,20
Cuero y calzado	38,17	31,85	29,47	32,70	39,64	34,98	32,96	32,64	23,90
Metalurgia	11,45	11,34	11,11	14,91	14,63	12,66	13,90	11,04	11,19
Alimentación	6,21	6,43	6,42	5,72	7,43	6,47	7,07	7,29	7,99
<b>Italia</b>									
Cuero y calzado	28,48	29,97	31,41	29,12	32,75	35,51	31,03	34,08	31,15
Alimentación	12,19	12,70	14,66	11,35	10,69	9,32	10,30	12,90	16,37
Textil	11,48	10,29	9,47	9,71	11,46	11,60	11,39	12,44	10,85
Productos de caucho y plástico	8,95	8,48	9,16	8,10	7,88	9,85	11,94	10,90	10,72
<b>Estados Unidos</b>									
Cuero y del calzado	54,91	58,85	49,32	53,82	54,04	53,10	55,25	56,06	49,47
Productos minerales no metálicos	18,56	12,94	15,85	16,33	16,57	15,89	14,42	13,46	16,87
Alimentación	3,93	4,51	5,91	6,33	8,75	8,62	8,40	9,36	12,27
Textil	10,30	9,40	5,92	6,95	5,32	6,12	5,70	5,61	5,16

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Datacomex



### **Recomendaciones para fortalecer la industria de la provincia de Alicante**

Como se ha señalado, la principal fortaleza de la industria alicantina reside en el importante grado de internacionalización alcanzado, fruto de una tradicional orientación a la exportación. Ello supone que las empresas de Alicante tienen un gran conocimiento de los mercados exteriores y las estrategias necesarias para estar presentes en los mismos, por lo que una primera recomendación se basaría en el fomento y apoyo de su actividad internacional amplificando el know-how que ya tienen en la actividad exterior. Es decir, habría que generar los apoyos necesarios para mantener y fortalecer las exportaciones en los mercados tradicionales y la entrada a nuevos mercados. Para ello, sería necesario un impulso para conseguir una mayor diversificación de mercados. Hay que ampliar los mercados de destino tradicionales, que están muy concentrados en el entorno europeo, buscando nuevos países de destino para que las exportaciones puedan crecer, especialmente países emergentes y de elevado potencial de mercado.

Asimismo, para consolidar los mercados de exportación tradicionales, es necesario avanzar más en la utilización de estrategias que han revelado su efecto positivo en el aumento de las ventas en otros países, tales como la distribución directa en mercados extranjeros. En este sentido, sería necesario el apoyo para avanzar en los procesos de internacionalización de las empresas, mediante la creación de redes propias de comercialización en los mercados exteriores. En la misma línea, pero con características específicas, parece necesario que las empresas sean capaces de implementar estrategias de venta a través del comercio electrónico, donde los parámetros relevantes (publicidad, logística, sistemas de cobro, gestión del comercio internacional) son radicalmente distintos de la venta a través de puntos físicos.

Finalmente, para consolidar la posición de nuestras empresas tanto en el mercado nacional como en los mercados exteriores, resulta necesario abordar las debilidades que padecen. En este ámbito habría que actuar en torno a dos ejes. Por un lado, el logro de un mayor crecimiento de la productividad, impulsando la innovación tecnológica que, al mejorar el proceso productivo y de distribución, aumentaría su eficiencia. En la misma línea es necesario estimular la mejora de la calidad y sofisticación de sus productos, es decir, favorecer la innovación de producto, que aumentaría igualmente el valor añadido y la productividad. Dado el pequeño tamaño de las empresas que, probablemente les impide abordar por sí mismas las actividades de investigación e innovación, habría que estimular a empresas/organizaciones especializadas que pudieran ofrecerles este servicio para poder acceder a la ventaja de los procesos de innovación sin necesidad de incurrir en una inversión en instalaciones, equipamiento y personal especializado que probablemente no sería rentable dado su tamaño. El segundo eje se centraría en propiciar el aumento del tamaño de las empresas. Ello requiere favorecer la acumulación de recursos para mejorar la calidad de la gestión y para mejorar la formación del capital humano, así como para fomentar la interacción empresas y universidades e instituciones de innovación.







# CONSTRUCCIÓN Y VIVIENDA EN LA PROVINCIA DE ALICANTE



**Paloma Taltavull**

INSTITUTO DE ECONOMÍA  
INTERNACIONAL.

UNIVERSIDAD DE ALICANTE

Catedrática de Economía Aplicada de la Universidad de Alicante, miembro del Instituto de Economía Internacional y profesora visitante de la Universidad de California en Berkeley, así como de la Universidad de Atlanta. Su área de investigación es la economía de la vivienda y de los mercados inmobiliarios, economía urbana y economía de la energía. Tiene publicaciones en revistas nacionales e internacionales de impacto sobre los mercados de vivienda e inmobiliarios, así como en libros editoriales de reconocido prestigio. Ha sido presidente de la European Real Estate Society y de la International Real Estate Society, y participa en actividades internacionales de investigación.

## Índice

Introducción.....	65
1.- El peso y la evolución reciente de la construcción en Alicante.....	66
2.- La oferta de construcción. El sector residencial y el suelo.....	69
3.- Las fuentes de demanda de la edificación en Alicante.....	72
4.- Capacidad de compra y equilibrio del mercado.....	76
5.- Relevancia económica y retos.....	80
6.- Conclusiones y medidas de política.....	83



## Introducción

# E

l sector de la construcción aúna un conjunto de actividades y servicios que son de gran relevancia para la economía de la provincia de Alicante. La importancia de la edificación derivada de las múltiples fuentes de demanda supera la existente en otras regiones españolas y compensa el menor peso de otras actividades del sector como obra civil, en el VAB de la provincia.

A lo largo de los últimos veinte años, el sector de la construcción en Alicante ha pasado de experimentar el mayor ciclo de expansión de su historia, y su correspondiente efecto sobre el aumento de la riqueza de la provincia, a las fases de crisis más profunda resultado de un fuerte shock internacional (el shock financiero conocido como la Crisis Financiera Global) que ha llevado los niveles de actividad a los mínimos históricos.

Durante la fase expansiva, la construcción ha superado el protagonismo de otros sectores como generador de riqueza. Este protagonismo llegó a su cénit casi en el inicio de la crisis, alcanzando los mínimos históricos de actividad durante más de un lustro. En todo este período, la economía de Alicante ha perdido una buena parte de su entramado promotor, red ágil de constructores pequeños y medianos que fue el protagonista, junto con regulaciones laxas, de la fuerte expansión que ha transformado el mercado residencial de Alicante hacia un modelo de explotación económica que abre nuevas oportunidades de actividad futura. Este proceso expansivo generó una aceleración en la intensidad económica de los intercambios, con otras consecuencias ampliamente conocidas.

El mantenimiento de la tensión económica en otros sectores, principalmente asociados al turismo y a las exportaciones, ha facilitado el sostenimiento de la actividad y aparentemente está ayudando a la salida (lenta pero progresiva) de la crisis en el sector.

En esta sección se aborda este proceso. Se estudia el sector de la construcción desde sus distintos aspectos: su capacidad de generar riqueza a la economía alicantina, sus características desde la oferta, las fuentes de demanda que empujan esa reacción constructiva, los resultados de la interacción como la evolución de los precios, las transacciones y la urbanización, la implicación de esta actividad en términos de flujos de capitales en la provincia y la previsión sobre la evolución futura. Se aborda también la temática de la pobreza y la distribución de la renta asociada a este sector, con algunas pinceladas que sitúan a la provincia dentro de su entorno en cuanto a estos indicadores. Por último, se incluyen reflexiones asociadas a las conclusiones sobre esta evolución, como la relevancia de la renovación energética y las potenciales políticas de vivienda a aplicar para respaldar el crecimiento futuro.



El documento se organiza como sigue. El primer punto muestra el peso y la evolución de la construcción en su conjunto sobre la economía de Alicante. En segundo lugar, se analizan aspectos de oferta, como el ciclo de vivienda, haciendo referencia a las fases y los momentos en que se ha mostrado la expansión y el debilitamiento, explicando sus causas. En tercer lugar, se analizan las razones explicativas de la expansión, centrándose en los factores demanda que justifican el ciclo constructor en Alicante, así como las causas que han cambiado la tendencia de algunos factores que son fundamento explicativo de la situación actual. El cuarto lugar se abordan cuestiones relacionadas con la capacidad de compra y particularidades de la demanda. En el apartado quinto se aborda la relevancia del mercado y los retos que se afrontan para, en el sexto, concluir y aportar una opinión sobre las líneas generales de la política posible.

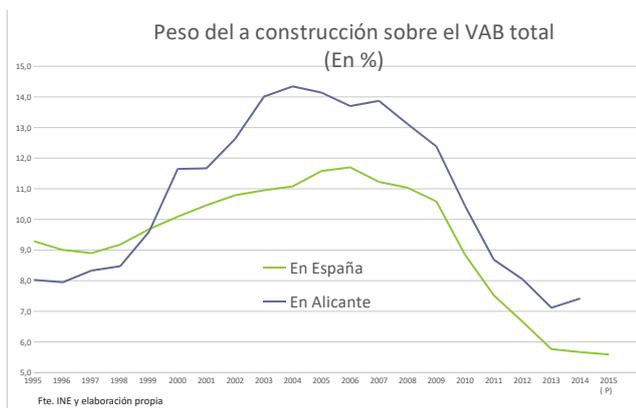
### **1.- El peso y la evolución reciente de la construcción en Alicante**

La evolución de los agregados económicos muestra una aportación del VAB de la construcción de un 10,8% de media entre 1995 y 2015, algo más de un punto superior al conjunto de la economía española (9.3%). Durante todo el período, la construcción ha visto crecer su VAB en términos reales un 2.9% mientras que la del conjunto de España lo ha hecho en un 2.7%. Ambos datos reflejan, por un lado, la relevancia de este sector en el conjunto de la economía alicantina, así como el mayor dinamismo en esta provincia frente a la media.

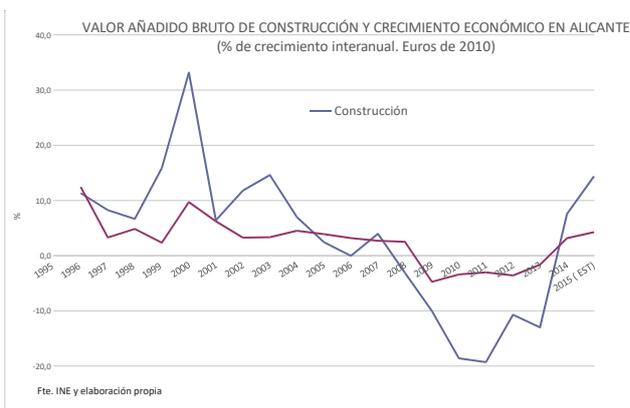
Durante el período analizado, la aportación sectorial (y la actividad de la construcción en su conjunto) ha experimentado un ciclo completo, desde 1995 en que se evaluaban los primeros años de la recuperación de la crisis de inicios de los noventa, que afectó especialmente la construcción en Alicante, pasando por los primeros 7 años de 2000 con el crecimiento más intenso registrado, hasta los últimos años en que la actividad muestra mínimos históricos. Este ciclo es extremo y ha sido testigo (y autor) de un cambio drástico en el sistema productivo (y el mercado) de la construcción en Alicante. El gráfico 1, panel A, muestra la evolución de la aportación de la construcción al VAB total en Alicante y España. Se observan en él claramente los momentos de máxima generación de riqueza (durante los años 2003-2008) en que la construcción supuso tasas superiores al 12% del VAB, tasas consideradas el reflejo de un ciclo muy acelerado de actividad.



Gráfico 1. VAB de Alicante



Panel A

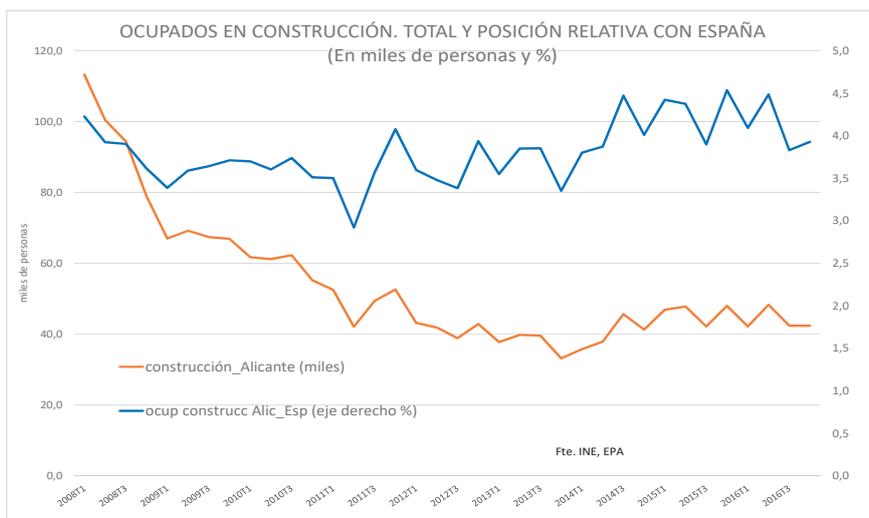


Panel B

En él se observan también dos hechos. El primero es la mayor gravedad de la crisis de inicios de los noventa para la construcción alicantina, que redujo su aportación a la riqueza hasta el 8% del VAB frente a una situación menos severa en el conjunto del Estado. El segundo es la mayor relevancia de esta actividad en Alicante desde 1999 frente a la media española, incluso tras el impacto de la crisis financiera que ha reducido la aportación a mínimos históricos en todos los ámbitos económicos. Desde 2011, la aportación de la construcción en Alicante se reduce hasta un 7% en 2014 con una situación peor en el conjunto del Estado, que llega hasta algo más del 5,5% del VAB.

La evolución en el tiempo de este componente (Gráfico 1, panel B) de la riqueza muestra tres fases diferenciadas: La primera es de fuerte expansión, en que la evolución de la construcción supera ampliamente las tasas de crecimiento del VAB total alicantino, hasta 2005, varios años previos a la crisis que muestran cómo el modelo expansivo habría culminado en aquellos años; la segunda es de fuerte depresión, con una larga fase de caída real en la producción resultante de la paralización de la actividad durante seis años (de 2008 a 2014). Los últimos años muestran lo que sería la tercera fase, con una incipiente aunque intensa (con un crecimiento interanual mayor del 10%) recuperación. En concreto, la forma en que se materializó la Crisis Financiera Global (a través de la masiva pérdida de valor de los activos financieros con garantía inmobiliaria) penalizó especialmente al sector de la construcción y redujo de forma drástica su financiación desde 2008 lo que afectó a su actividad. El gráfico 2 muestra la fuerte corrección en el empleo de Alicante resultante de este proceso, desde el mismo inicio de la crisis, ajustándose desde casi 120 mil ocupados a 40 mil en dos años, cifra que implica una reducción de su peso sobre el total de ocupación nacional en ese período (gráfico 2 línea azul, pasa del 4.2% al 3.5% aproximadamente).



**Gráfico 2. Ocupados en construcción**

Al igual que en el crecimiento económico, también se observa el efecto de la recuperación en la tercera fase. Aunque débil, el empleo frena su caída y mantiene niveles de 43 mil ocupados de media, en un proceso más acelerado que en la media española ya que vuelve a alcanzar una proporción superior al 4% del total de empleo nacional en construcción, desde 2014.

La coincidencia y mayor intensidad en estas fases ponen de manifiesto que este sector se encuentra sometido a fuertes tensiones de demanda que le dan un protagonismo mayor en la economía que en los de otras regiones, y que la economía regional está dimensionada para que su expansión se produzca en los momentos más propicios cuando los factores que favorecen a la demanda actúan de manera positiva.

La mayor contribución al crecimiento económico de la construcción que se identifica es el resultado de la coincidencia de elementos de crecimientos endógenos y exógenos. En cuanto a los primeros, destaca el proceso de crecimiento y expansión económica derivada de la especialización y apertura de su estructura productiva ya consolidada en distritos industriales y de los servicios a lo largo de la geografía alicantina. Esto ha generado la necesidad de espacio adaptado y de bienes inmobiliarios asociados a las distintas demandas y a la mayor movilidad de la población (viviendas, comercial, servicios, obras públicas), afianzando su rápido crecimiento en las fases expansivas. En las fases contractivas, el mayor impacto inicial en las actividades productivas acelera la corrección en este sector a través de su pérdida de impulso sobre la demanda, precipitando la evolución negativa.

En cuanto a las fuerzas exógenas, las fuentes externas del crecimiento de la construcción alicantina se entrelazan con la actividad turística. La provincia centraliza una proporción importante del turismo español, que utiliza parte de su parque inmobiliario



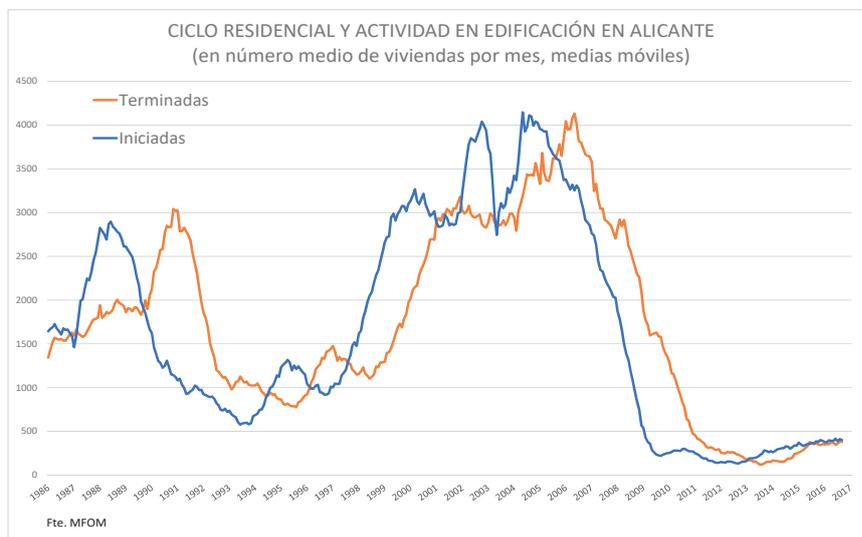
residencial y de servicios para su uso. Una parte relevante de la edificación ha estado también ligada a la residencia temporal de hogares europeos, que ha definido el desarrollo de gran parte de las áreas urbanas alicantinas a partir de fuertes flujos de llegada de residentes a la provincia, generando un efecto de distribución de renta desde otros lugares que han rehabilitado las economías de numerosas áreas de Alicante.

La coincidencia de ambos se ha plasmado en un crecimiento relevante de la edificación, especialmente en las costas, donde se ha centrado el principal mercado de segundas residencias de España. Su debilitamiento potencia la severidad en las fases de crisis en la provincia.

## 2.- La oferta de construcción. El sector residencial y el suelo

Aunque el VAB de la construcción no detalla las actividades que se realizan, la provincia muestra un protagonismo de la edificación que sugiere que ésta es la fuente de mayor producción del sector. El gráfico 3 representa el ciclo de edificación de Alicante desde 1986. En él se observa cómo en los años de análisis (1995-2016) la provincia experimenta un ciclo expansivo prolongado y fuerte, con ritmos de edificación que alcanzan las 4000 viviendas en media iniciadas por mes (más de 47 mil iniciadas en 2004 que fue el pico del ciclo).

**Gráfico 3. Ciclo residencial en Alicante. Viviendas iniciadas y terminadas**



Este gráfico es muy significativo sobre el severo ajuste que el sector residencial ha tenido que soportar tras la crisis financiera, con una drástica caída en la actividad real de construcción hasta los mínimos históricos en tan solo dos años (aproximadamente, en 2009 se iniciaron 2500 viviendas en todo el año), mínimos que continúan en 2016 con un pequeño avance hasta alrededor de 4000 viviendas en media entre 2014-2015. La reducción en la actividad de construcción que esta caída implica, habla por sí misma del gran impacto experimentado sobre producción y su estructura empresarial, reflejado también en la ocupación antes vista.

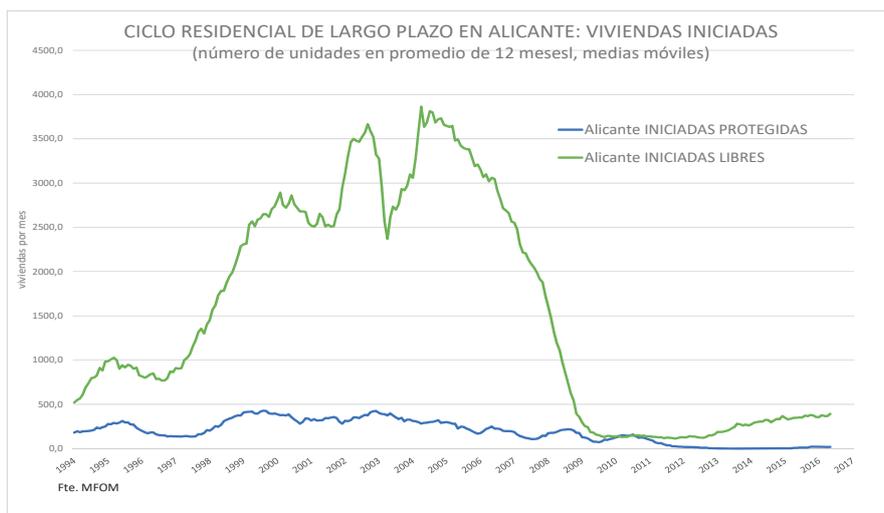


Una muestra de la relevancia a nivel nacional de la edificación en Alicante se observa en el cuadro 1. En él se ha representado el ciclo de edificación de Alicante en proporción al del total nacional.

Cuadro 1. Peso relativo del ciclo de edificación de Alicante sobre España			
(promedios de viviendas iniciadas)	TOTAL	PROTEGIDAS	LIBRES
1995-1998	4,89	4,42	5,02
1999-2005	6,89	7,17	6,87
2006-2008	4,63	2,43	5,08
2009-2012	2,55	1,70	3,06
2013-2015	8,89	1,11	10,29
Fuente: MFOM			

Como se observa, la media de inicios residenciales en Alicante oscila entre el 5-6%, principalmente concentradas en viviendas libres, tasa que es equivalente al peso del empleo en este sector pero superior al de la economía en su conjunto. En este cuadro se refrendan la apreciaciones anteriores sobre que el ciclo residencial en Alicante ya estaba cayendo antes del estallido de la crisis (4.6% de España frente a casi el 7% en la fase anterior), también muestra el fuerte impacto inicial que ésta tuvo en la provincia (las viviendas iniciadas se hundieron hasta el 2.55% del total nacional) y el repunte en la tercera fase de recuperación (un 8'8% del total nacional). La idea de que el ciclo de edificación muestra un ritmo adelantado al total nacional es evidente.

Gráfico 4.-



Un matiz que hay que hacer es el del papel de la edificación de vivienda protegida. En este caso, el ritmo de edificación ha prácticamente desaparecido continuando la evolución ya marcada desde una década atrás. Como se observa en el gráfico 4 que diferencia entre vivienda libre y protegida, las unidades en esta última categoría han perdido



presencia en la construcción de Alicante tanto en número como en su peso sobre el total español (como se ve en el cuadro 1, suponen, en media el 1.1% del total), hasta el punto de prácticamente no existir indicios de edificación de unidades públicas en la recuperación incipiente.

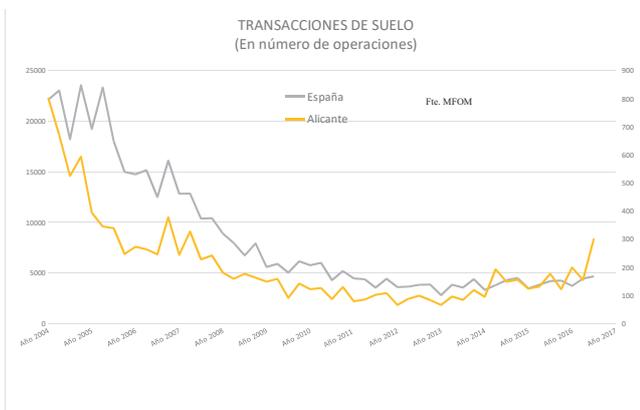
A modo de recapitulación, en la provincia de Alicante, la actividad en edificación es más intensa que en el resto de los territorios. Esta intensidad se manifiesta con un adelanto del ciclo sobre las tendencias nacionales, tanto en las fases expansivas como contractivas, que dan lugar a fuertes correcciones en los inicios de cada fase. Además, este ciclo se ve empujado por la demanda privada, y las unidades de vivienda libre son las que lideran este impulso, y es justamente esta demanda la que está recuperando suavemente el ciclo desde 2014. La CFG ha tenido un efecto devastador en el sector de edificación en Alicante, ajustando la actividad real a niveles por debajo de los mínimos históricos y reduciendo el tamaño de mercado de unidades nuevas al mínimo conocido.

1. Esta fuerte restricción no se comprende salvo con la existencia de un freno en la oferta de suelo nuevo en el mercado, lo que orienta la explicación hacia la paralización de planes de ordenación urbana que tuvo lugar en aquellos años como responsable del fuerte aumento del coste del suelo en un período en que la fuerte demanda residencial aún llegaba al mercado. Esta sobrevaloración alcanzó, en última instancia, al valor en que el sistema financiero asoció sus créditos a promotor.

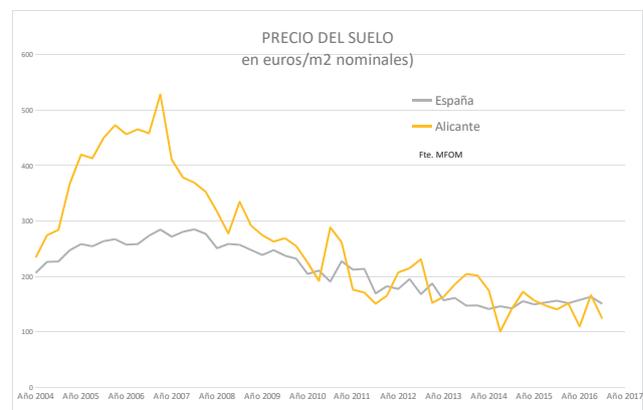
El proceso de construcción se encuentra íntimamente relacionado con el mercado de suelo. La regulación más flexible en la Comunidad Valenciana (aprobada en 1994) junto con los fuertes elementos de demanda, desarrollaron el mercado de suelo en Alicante desde mediados de los noventa que habría alcanzado una cifra media de transacciones de entre 700 y 800 por trimestre antes de 2004. Como se observa en el gráfico 5 (panel A), el número de estos intercambios cae con rapidez hasta una media de 250 transacciones trimestrales dos años antes de la crisis, en una muestra de contracción adelantada difícil de explicar desde tan temprano año, aunque ya desde 2006, la misma tendencia es seguida por el total nacional como aparente reflejo de la saturación de este mercado (altos precios) previo a la corrección de la CFG.

**Gráfico 5**

Panel A



Panel B



El panel B del gráfico es muy indicativo de esta evolución. En 2005, los precios por m2 de Alicante se disparan por encima de la media nacional y de su nivel previo, lo que se explicaría como efecto directo de una fuerte restricción de oferta que elevaría sus precios<sup>1</sup>.



Los elevados precios se ajustaron de inmediato al inicio de la crisis, con la caída en la actividad general del sector, haciendo tender los precios del suelo a su nivel previo, alrededor de la media nacional.

El resultado de este proceso ha sido la urbanización intensa de la provincia en estas dos décadas y el aumento del tamaño de mercado residencial. Este hecho implica que existe un mayor número de activos para atender los flujos de demanda y, potencialmente, una menor necesidad de nuevas edificaciones para ello. El mercado de Alicante ha entrado en un modelo con mercados maduros donde la nueva obra será requisito de menor intensidad para su funcionamiento.

### **3.- Las fuentes de demanda de la edificación en Alicante**

Se puede decir que existe una segmentación entre los demandantes de viviendas que ha generado la convivencia de dos tipologías de mercados residenciales en Alicante, ambas incentivando la actividad: la demanda básica local y la demanda que procede del exterior.

La actividad productiva relacionada con la industria y las exportaciones, genera tradicionalmente en Alicante una demanda básica de viviendas y edificios no residenciales relevante que mantiene un mínimo básico de producción en la provincia. La integración entre las producciones industriales características, localizadas en su equilibrada estructura de ciudades, es responsable de parte de la movilidad de la población que, a su vez, mantiene la demanda básica de viviendas en la provincia.

Tanto la demanda básica procedente de la población como la movilidad determinan una demanda potencial cuyas características fluctúan con la evolución de su producción típica y con los shocks a los que estas se ven sometidas. La especialización productiva ha dimensionado la estructura demográfica y ha contribuido a potenciar la movilidad desde regiones limítrofes, resultado del dinamismo económico.

La demanda exterior, por su parte, se orienta hacia el mercado de viviendas y no residencial con un doble fin. Uno es la utilización de las viviendas (y los hoteles) para uso temporal en períodos de vacaciones, potenciando la creación de un mercado de alquiler temporal asociado a los flujos turísticos. El segundo procede de no residentes en Alicante (sino en otras partes de España o de Europa) cuyo objetivo es la compra de una vivienda para su uso temporal, no solo vacacional, especialmente en el invierno. Ambos objetivos han generado en la provincia largos mercados residenciales y han desarrollado, a su alrededor, numerosas actividades de servicios vinculados que se han desarrollado hasta formar sectores productivos (de servicios) que atraen per se mano de obra y son fuertes generadores de riqueza.

Hay evidencia en los trabajos publicados sobre cómo ambas confluyen en similares mercados residenciales de manera que en los ciclos expansivos, su efecto es una aceleración de los precios y de la edificación. En algunos períodos, su evolución se ha ma-



nifestado de forma contraria de manera que las constantes del sector han podido ser mantenidas por una de ellas evitando una mayor caída.

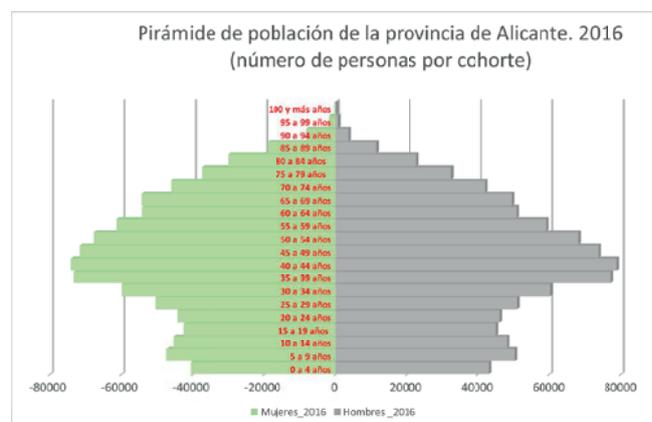
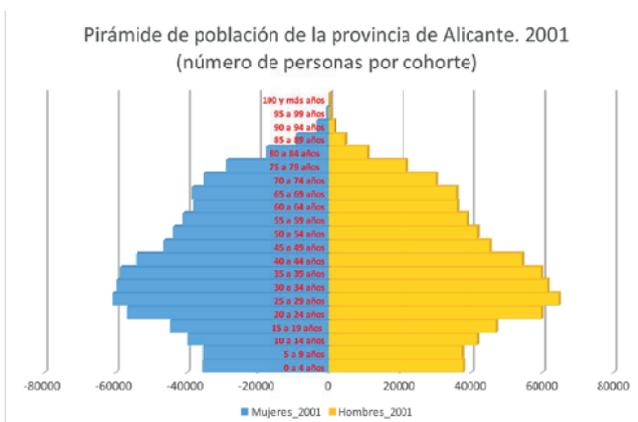
En el período de análisis se observan ambos casos. La fase expansiva del ciclo de edificación (1995-2007 en este caso) ha venido marcada por un notable aumento en la demanda básica que ha tenido dos fases. La primera se fundamentó en la aceleración de la demanda local, auspiciada por la rápida recuperación económica en la provincia tras la crisis de 1992-3, y el hecho de que quedaba (todavía) una importante porción de la población local formada por parejas jóvenes no propietarias de vivienda. La demanda fundamental hasta entrado el nuevo milenio es básicamente de residentes. A partir de 2000, aparece una nueva fuente formada por población inmigrante, en el gran ciclo de migración que se experimenta durante esta década. Esta población acude a ocupar puestos de trabajo en los distintos sectores de la provincia y se convierte en una demanda que 'de inmediato' entra en el mercado, primero absorbiendo la práctica totalidad de las unidades en alquiler, para pasar a comprar las viviendas ya desde 2004.

Un indicador de la demanda endógena lo muestran las pirámides de población. El gráfico 6 muestra las correspondientes a 2001 y a 2016 para la provincia. Inicialmente, las pirámides definen la población potencialmente demandante de viviendas, y éstas son básicamente las que se computan entre los 25-35 años (2 cohortes) como primeros hogares, y entre 35 y 55 como demandantes potenciales de viviendas en reposición. Como se ve en el perfil, la población ha envejecido notablemente, con las mayores cohortes ahora teniendo por encima de los 35 años. En 2016, la población en estos tramos de edad son mucho más numerosas que quince años atrás, lo que implica el mantenimiento de la tensión de demanda durante, al menos, esta década.

### Gráfico 6. Población en Alicante

Panel A.

Panel B

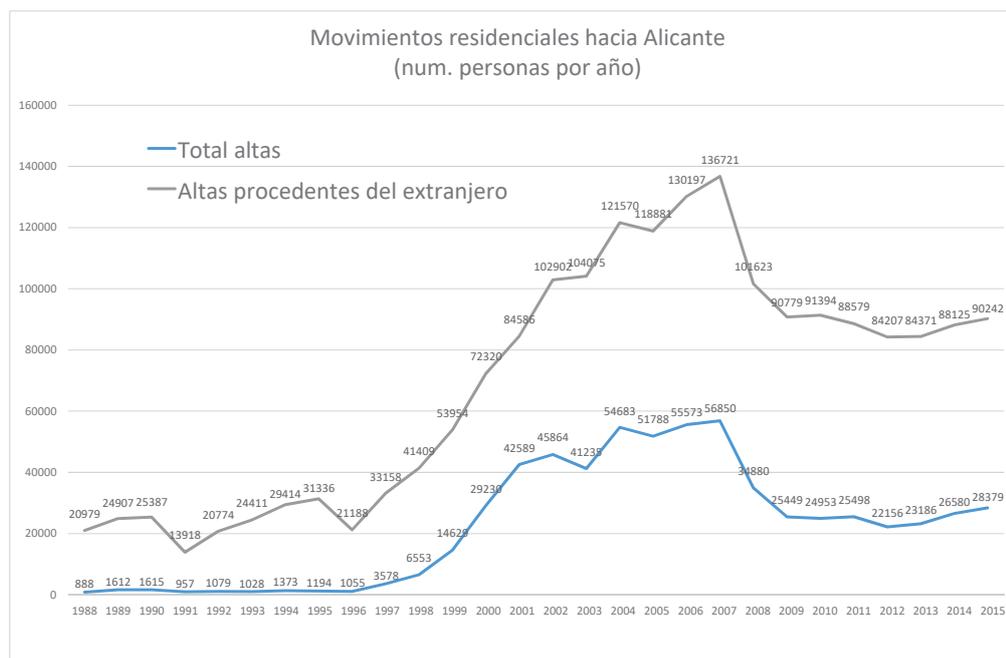


Este aumento tan remarcado de la población en edades mayores de 30 años es el producto de la aportación de población nueva procedente de la migración, y no resultado del crecimiento endógeno. El flujo migratorio puede observarse en el gráfico 7 que mide



el número de individuos que se registran como residentes en la provincia. El gráfico claramente muestra una entrada creciente de migración extranjera desde mediados de los noventa que se constituyen, por si mismos, en demandantes netos de viviendas, a la vez que migraciones semi permanentes de población procedente de los países europeos (retirados y población activa), con elevada capacidad de pago, que se han sumado a la citada demanda. El gráfico muestra también el volumen de movilidad interna (provincial, diferencia entre las líneas azul y gris) de la población que se asienta en otras ciudades básicamente por motivos laborales.

**Gráfico 7. Movilidad de la población hacia Alicante**



Los mercados de viviendas que se han desarrollado alrededor de estos grupos se distribuyen tanto en las poblaciones con concentración de actividad productiva como en otras con calidad paisajística, como sería razonable dados los distintos objetivos del consumo residencial que tienen los hogares trabajando en Alicante, de los que residen solamente.

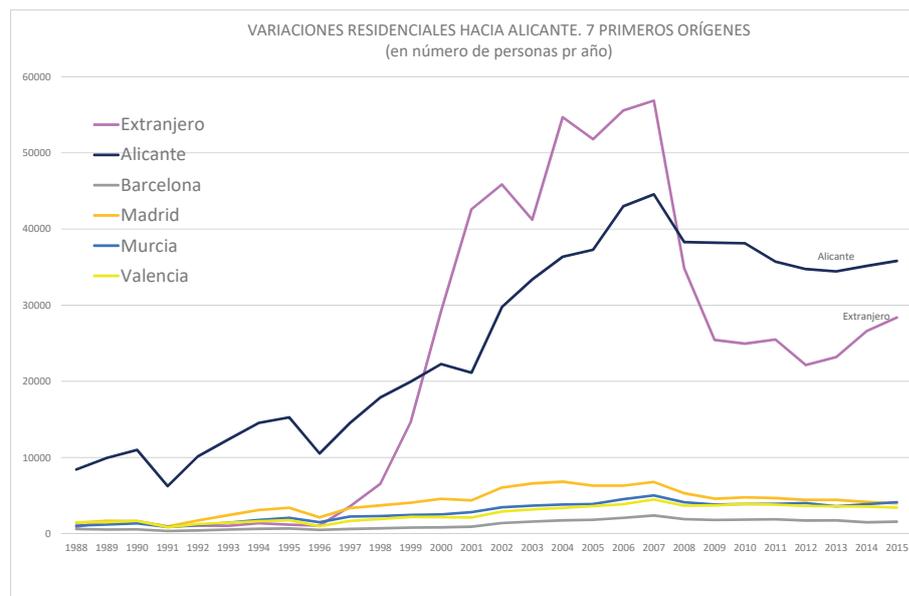
La CFG impactó de forma importante en la mayor parte de las actividades económicas y tuvo efectos sobre los flujos de movilidad. Se ve con claridad en el gráfico 7 la caída en el total de población que llega a la provincia (de 136.7 mil altas en 2007 a 90.7 mil dos años después, y de 56.8 mil llegadas del extranjero a menos de la mitad en ese período), aunque estas cifras no se han desplomado como en el caso de otros indicadores, y la presión



que las continuas llegadas siguen (aunque menos) ejerciendo sobre el mercado sugieren que la demanda se debe estar acumulando. El cambio en el modelo de movilidad de la población es, per se, un shock de demanda residencial que justifica altos niveles de edificación como los que se han experimentado en Alicante.

Por otro lado, la propiedad de una vivienda de los hogares que no son de Alicante captura un efecto de redistribución de renta desde otras regiones (los compradores utilizan su renta o riqueza y mantienen la vivienda) y su capacidad de compra depende de ese origen. El detalle del origen de los flujos que llegan a Alicante se observa en el gráfico 8. Principalmente, durante todo el período expansivo, el principal origen de los que se mueven en la provincia era el extranjero seguidos por los propios hogares alicantinos (movilidad interna). La llegada desde el extranjero es la que experimenta un mayor freno aunque la movilidad interna invierte su evolución inmediatamente después de la crisis financiera. Tras ambos orígenes, hay cuatro provincias principales, Madrid, Barcelona, Valencia y Murcia, desde donde la población se traslada a Alicante.

**Gráfico 8**



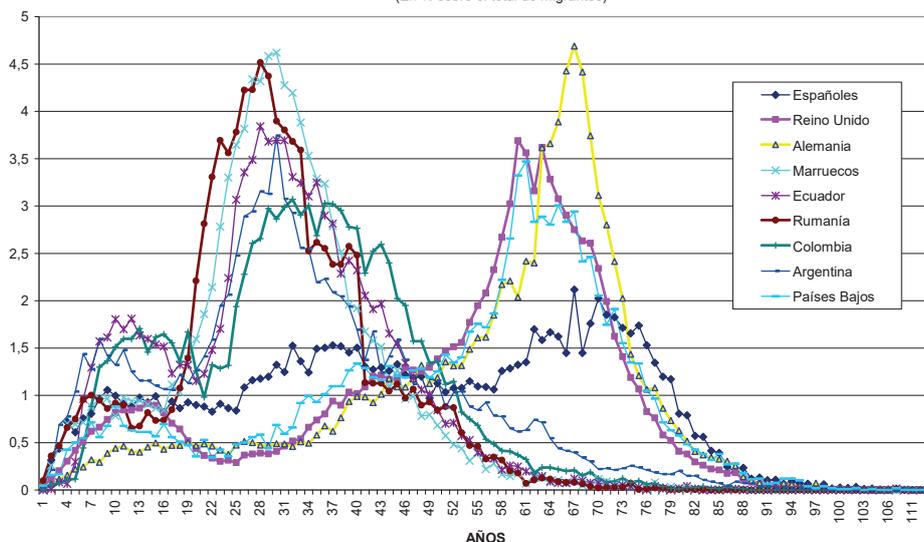
Los migrantes desde el extranjero presentan una multiplicidad de orígenes. Una parte relevante proceden de Europa (y de forma importante hasta la crisis financiera, desde el Reino Unido, Alemania, Holanda..) y otra desde países en desarrollo. El perfil de edad de ambos grupos muestra con claridad los flujos que llegan para incorporarse al mercado de trabajo (más en edades laborales) y aquellos que, con mayor edad media, llegan para residir temporalmente. El gráfico 9 detalla esta característica.



Gráfico 9

DISTRIBUCIÓN POR EDAD DE LOS MIGRANTES INTERACIONALES QUE LLEGAN A ALICANTE

(En % sobre el total de migrantes)



Fte. INE. Estadística de variaciones residenciales y elaboración propia

**4.- Capacidad de compra y equilibrio del mercado**

Los demandantes deben tener capacidad de pago de la vivienda (o del alquiler). En el caso de la demanda local, los ingresos están determinados por los niveles salariales existentes en la provincia. Aunque no existen estadísticas específicas, se pueden utilizar la media salarial de la Comunidad Valenciana para realizar una aproximación a la tasa de accesibilidad a una vivienda. Si el acceso es en propiedad, el flujo financiero (hipotecario) concedido será igualmente determinante para analizar si los hogares locales acceden a través del mercado.

El cuadro 2 muestra los indicadores de accesibilidad utilizados para evaluar la capacidad del hogar para entrar al mercado de vivienda. El primero, ratio de accesibilidad (o capacidad de pago, debe ser cercano o menor del 30%), indica una fase de problemas de acceso entre 2005 y 2008, fundamentalmente debido al aumento de los tipos de interés en 2006. El resto del período, se observa como los hogares de Alicante han tenido una fuerte capacidad de acceso (al igual que ocurre en el contexto nacional) siempre que se contase con ingresos estables y con un nivel salarial similar al de los empleos fijos. El LTV o ratio crédito valor es un indicador de restricción crediticia. Su valor cercano al 80% indica que se conceden los préstamos por ese porcentaje del precio de las viviendas. Un valor inferior indica la proporción del precio que el sistema financiero (en media) está dispuesto a financiar, siendo el resto el efectivo que debe aportar el hogar en las com-



pras de vivienda. En el caso de Alicante, el LTV llegó al 46% lo que indica una situación de restricción de crédito severa generalizada, especialmente en la fase de crisis donde los hogares no han podido ahorrar. Esta restricción impide, por sí misma, el acceso a la compra incluso en el caso en que el hogar tenga capacidad de pago.

**Cuadro 2.- Indicadores de accesibilidad en Alicante**

	Ratio accesibilidad	LTV	Ratio de SOLVENCIA
	Pagos hipot/ingresos (ptmo a 25 años)	Ratio Crédito/valor	Ratio INGRESOS / PRECIO
<b>Referencia</b>	<b>30%</b>	<b>80%</b>	<b>4 a 5</b>
1995-1998	29,45	73,64	4,2
1999-2004	30,66	64,01	6,9
2005-2008	44,46	56,28	11,5
2009-2012	25,87	46,04	9,4
2013-2016	23,14	54,76	7,4

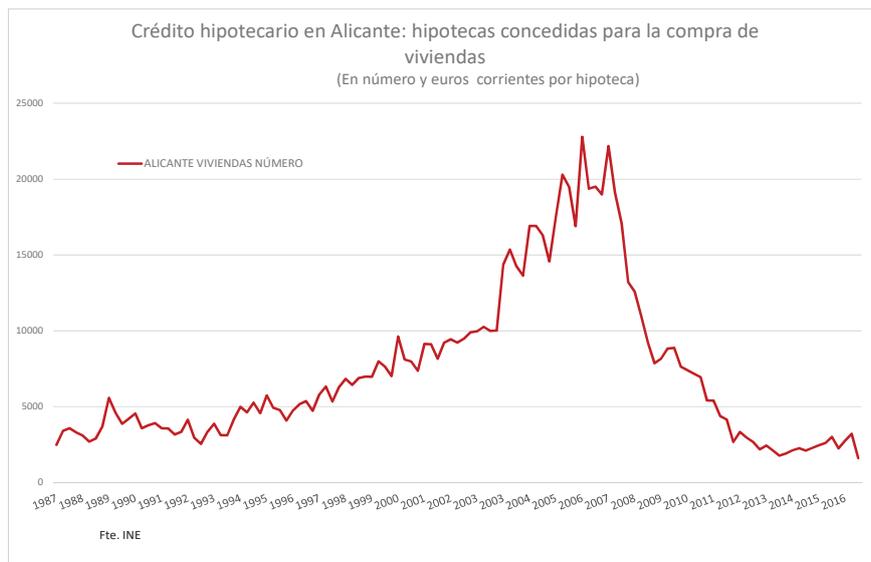
Fte. INE, MFOM, BdE y elaboración propia

El ratio de solvencia hace referencia al grado de endeudamiento del hogar por razón vivienda en términos de sus ingresos. Normalmente se toma entre 4 y 5 como indicador de referencia. En el caso de Alicante como en la media española, el endeudamiento creció a los largo de la primera década del siglo XXI como resultado del menor dinamismo de los ingresos por salarios en una fase de aceleración de los precios residenciales. La crisis ha invertido este proceso, más rápidamente en Alicante que en la media española (que está durante el último trienio en un 9.1).

La financiación es la clave de la falta de acceso a una vivienda. Como resultado de la forma en que se inició la crisis financiera global, con la pérdida súbita de valor de activos financieros respaldados por bienes inmobiliarios, la demanda de estos activos desapareció y la financiación específica a actividades inmobiliarias también. Si se añade la incertidumbre sobre la capacidad de los sistemas financieros para seguir prestando a largo plazo, se entiende las razones por las que este sector dejó de recibir financiación desde el mismo comienzo de la crisis. El gráfico 10 muestra la fase expansiva crediticia y la drástica contracción inicial de crédito entre 2007 y 2009, en que el número de préstamos hipotecarios en Alicante pasó de más de 20 mil trimestrales a alrededor de 7 mil en esos dos años. La restricción posterior ha agravado la situación llegando a una franja de concesión entre 1700 y 2000 créditos cada tres meses en toda la provincia, un 10% del total concedido ocho años atrás y por debajo del nivel de finales de los ochenta.



**Gráfico 10**

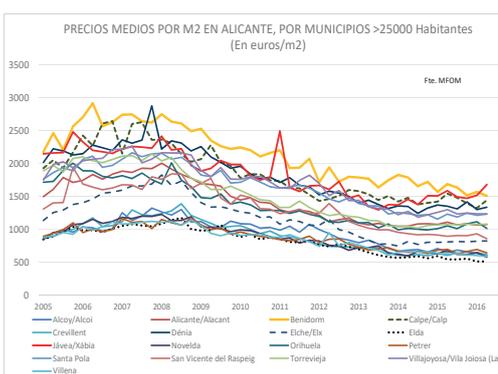
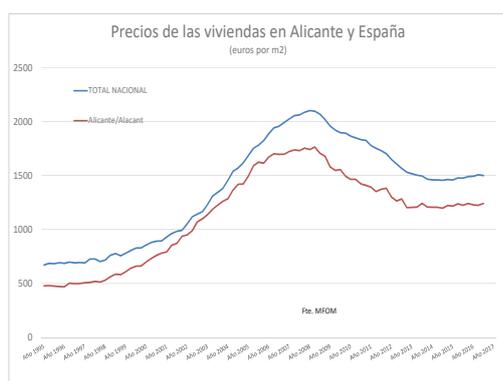


Con la capacidad de pago coartada por la falta de financiación, la demanda local difícilmente accede a una vivienda en propiedad. Los precios son sensibles a esta situación, aunque la limitación financiera afecta a los compradores que requieran crédito y, aparentemente, los procedentes de Europa que compran la vivienda no requieren de este flujo de fondos. Los precios en Alicante han experimentado, igualmente, las dos fases que se han visto: una fuerte expansión hasta 2008 y una contracción desde entonces. El gráfico 11 refleja, en sus dos paneles, la evolución de los precios, en media (panel A) y por capitales mayores de 25 mil habitantes, en el panel B.

**Gráfico 11**

Panel A

Panel B



Como se observa, los precios medios por m<sup>2</sup> del conjunto de la provincia son sustancialmente menores que la media nacional en, aproximadamente, un 20%, lo que indica un mercado residencial no excesivamente caro. Los precios, como en el resto del Estado, aumentaron un 239% en términos nominales entre 1997 y 2007 (un 189% en la media española) en un proceso que recuperaba algunos años de valores perdidos, tras 1992. La crisis redujo el nivel de precios hasta un 30% nominal en Alicante en 2013 (un 27.3% en España), para mantener el valor hasta 2015 en que experimentaron un muy pequeño



repunte del 1.8% de media, en términos nominales (1% en España). Los precios cayeron de forma efectiva por primera vez en décadas, con la corrección mencionada, y experimentan un estancamiento desde 2016 con síntomas muy suaves de recuperación.

Por su parte, existe una fuerte segmentación en precios entre las capitales y el resto de la provincia y, dentro de éstas, entre aquellas costeras y del interior. Se puede decir que los precios en las ciudades costeras suponen más del doble de la media y se equiparan a algunos valores de las ciudades españolas con mayores precios, donde las viviendas son accesibles para aquellos demandantes con niveles de renta muy superiores a la media de la provincia. Las capitales más industriales, como contraposición, muestran niveles de precios inferiores aunque, en el caso de Elche, superiores a la media. La accesibilidad, por tanto, variará ampliamente dependiendo del área de la provincia. La crisis ha reajustado los precios en todos los casos y solo en algunas de las capitales costeras, los precios se han recuperado desde 2014 (2012 en los casos de Benidorm y Calpe). El efecto de precios más competitivos y la presencia de demandantes procedentes de países donde la gravedad de la crisis no ha sido tan importante, pueden estar detrás de esta evolución más positiva de los valores residenciales.

La evolución de las transacciones deja un reflejo de la actividad más intensa ya mencionada en ambas fases del largo ciclo, reflejo de la disparidad de demandas. El cuadro 3 muestra estos datos (que solo se observan desde 2004).

CUADRO 3. TRANSACCIONES DE VIVIENDAS EN ALICANTE.					
TAMAÑO DE MERCADO					
En número de transacciones de viviendas y %					
	TOTALES	LIBRES	PROTEGIDAS	NUEVAS	2ª MANO
	número	% s/total	% s/total	% s/total	% s/total
2004-2009	342886	95,4	4,6	47,8	52,2
2010-2016	203573	97,5	2,5	18,3	81,7
TAMAÑO DE MERCADO. % sobre el total nacional					
2004-2009	8,1	8,4	5,1	8,3	8,0
2010-2016	9,6	10,1	3,5	8,3	10,0
Fte. Ministerio de Vivienda					

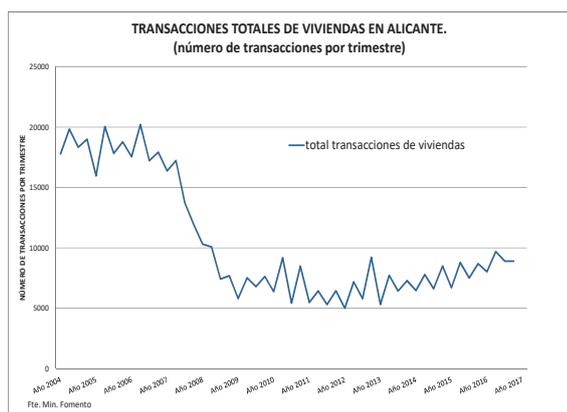
Alicante concentra, en la fase expansiva, transacciones de viviendas en una cifra equivalente a algo más del 8% de las del conjunto del Estado, una proporción mayor de libres (8,4%) que de protegidas (consistente con el ciclo de edificación visto), y en una proporción similar del 8% si se distingue entre transacciones de viviendas nuevas y usadas. Desde 2010 estas tasas son mayores (cerca del 10%), resultado de una caída menor en las transacciones que en el conjunto del Estado. En el peso, por tanto, se respalda la idea de una recuperación anterior, aunque pequeña, de la actividad en Alicante. Del total de transacciones, la mayoría (más del 95%) son viviendas libres y casi la mitad eran viviendas nuevas antes del impacto de la crisis, lo que da la idea del fuerte ritmo de edificación en Alicante de esos años relativo al tamaño de mercado. Tras la crisis, la caída drástica en las viviendas iniciadas convierte a las de segunda mano en el principal objeto de transacción (el 81% del total).



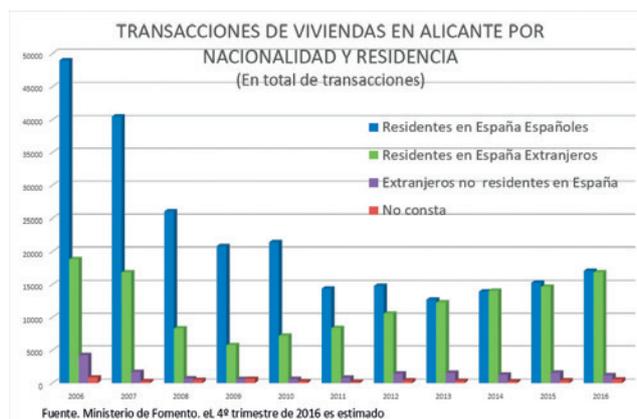
Sin embargo, si se observan las cifras absolutas, se puede ver una fuerte contracción del tamaño de mercado en la provincia (gráfico 12). El nivel máximo alcanzó casi las 20 mil transacciones por trimestre durante los tres años observados antes del impacto de la crisis, para en dos años reducirse a niveles de 6 mil por trimestre, tras la fuerte corrección post crisis.

**Gráfico 12**

Panel A



Panel B



Este ajuste es más severo que en la media española. Desde 2014 parece que las transacciones vuelven a recuperarse hasta cifras por debajo de las 10 mil transacciones trimestrales, la mitad del tamaño en los años de mayor actividad. Este mercado ha estado históricamente liderado por hogares residentes españoles, como así se podía adelantar al analizar las fuerzas de demanda de viviendas, aunque acompañada en una proporción nada reducida (24-28%, muy superior a la media española) de compras por residentes extranjeros. El impacto de la crisis afectó a ambas fuentes y ha sido la segunda la que ha recuperado con mayor intensidad las transacciones desde 2011, hasta casi recuperar los niveles previos, y convertirse en casi el 50% del mercado de viviendas, como se observa en el panel B del gráfico 12.

## 5.- Relevancia económica y retos

Una idea de la relevancia económica que tienen estas transacciones se observa en el cuadro 4, donde se ha calculado el peso del valor de las transacciones sobre el PIB de Alicante y España. Los datos indican que la proporción de los intercambios supone entre un 26 y un 30% del PIB alicantino en los años hasta la crisis financiera, cuando en el total nacional, este peso es casi la mitad. Tras el impacto de la crisis, la relevancia de las transacciones en términos de la riqueza total cae a un 50% de las cifras anteriores, y oscila, en el caso de Alicante, alrededor de un 10% del PIB, el 4% en el conjunto del Estado. Estas cifras muestran por sí mismas la importancia de este mercado, no solo desde el punto de vista de la oferta, como generador de actividad, sino como fuente de llegada de flujos de capitales a la región. Muestra también el adelgazamiento considerable en su papel económico, tras la crisis.



<b>Cuadro 4.- RELEVANCIA ECONÓMICA DEL MERCADO RESIDENCIAL EN ALICANTE*</b>			
<b>Valor declarado de transacciones/PIB</b>			
En % sobre el PIB calculado en euros corrientes			
	Alicante		España
2004	26,06		12,41
2005	27,51		14,18
2006	29,42		15,74
2007	24,54		13,30
2008	15,37		8,51
2009	11,83		6,95
2010	12,03		7,47
2011	9,30		4,76
2012	10,13		4,60
2013	9,40		3,71
2014	10,09		4,53
2015	10,69		4,83
2016	11,61		3,92
*PIB de Alicante estimado para 2015 y 2016			
Fte. INE y Min. Fomento			

Esta pérdida de relevancia se suma a las disrupciones en el equilibrio de los mercados residenciales de Alicante consecuencia de la crisis prolongada, que ha hecho aparecer un problema olvidado como es la necesidad perentoria de una vivienda. La existencia de un elevado número de hogares que han sido desposeídos de las viviendas que tenían en propiedad o desahuciados como resultado del deterioro económico, muestra la aparición de una necesidad residencial imperiosa que no puede esperar. No hay información precisa sobre cuantos hogares se encuentran en estas condiciones, pero las estadísticas de ejecución hipotecaria (que solo hace referencia a los hogares propietarios que perderán la vivienda pronto, no a los inquilinos) aportan una imagen poco alentadora. Como se muestra en el cuadro 5, el total de ejecuciones hipotecarias ha pasado a ser del 5.3% al 6.9% del total español entre 2014 y 2015 de las que un 60% son viviendas (3771 viviendas en 2014) y el resto principalmente otro tipo de fincas urbanas (locales, oficinas...). En general, salvo solares, el peso de las ejecuciones en Alicante oscila entre el 5 y el 7 % del total nacional.

<b>Cuadro 5.- Ejecuciones hipotecarias iniciadas e inscritas en los registros de la propiedad sobre fincas rústicas y urbanas por provincia</b>										
	En % s/ total nacional					En % s/ total de ejecuciones				
	Total fincas	Total fincas rústicas	Fincas urbanas: viviendas	Fincas urbanas: solares	Fincas urbanas: otros	Total fincas	Total fincas rústicas	Fincas urbanas: viviendas	Fincas urbanas: solares	Fincas urbanas: otros
<b>2014</b>	5,3	6,6	5,4	2,4	5,4	100,0	5,9	59,3	2,3	32,5
<b>2015</b>	6,9	8,4	7,1	3,5	6,7	100,0	6,3	60,3	2,1	31,3
Pro memoria: en número										
2014	6357									
2015	7078									
Fte. INE										

Del total de viviendas en ejecución hipotecaria (cuadro 6), la mayor parte (72% en 2014) tiene como propietario personas físicas (alrededor de 3000 por año) y son viviendas de segunda mano (85.7% en 2014), lo que centra a los afectados como hogares. La proporción de ejecuciones a personas jurídicas es algo menor (4.1% en 2014) aunque creciente. Las cifras crecen en 2015 en todos los casos.



Una idea de la dimensión de estas cantidades lo da el ratio relativo con las transacciones. La proporción del total de ejecuciones hipotecarias de viviendas equivale a una media del 13% de las transacciones totales, un 14.5% de las de viviendas nuevas y un 13% de las de viviendas usadas.

<b>Cuadro 6.- Viviendas con ejecución hipotecaria iniciada</b>					
	<b>Total</b>	<b>Persona física</b>	<b>Persona jurídica</b>	<b>Vivienda nueva</b>	<b>Vivienda segunda mano</b>
<b>En % s/ total nacional</b>					
<b>2014</b>	5,4	6,0	4,1	4,8	5,5
<b>2015</b>	7,1	7,7	6,1	6,6	7,2
<b>En % s/ total de ejecuciones</b>					
<b>2014</b>	100	72,0	28,0	14,3	85,7
<b>2015</b>	100	70,3	29,7	12,4	87,6
<b>% ejecuciones s/transacciones</b>					
<b>2014</b>	12,8			15,0	12,6
<b>2015</b>	13,5			14,1	13,4
Pro memoria: en número					
2014	3771				
2015	4266				

Estas cifras parecen suficientemente elevadas como para orientar una intensa política de vivienda que provea de unidades para el uso de los hogares que pierden sus viviendas, y que jugaría un papel muy importante en la resolución de los problemas de acceso a los hogares que afloran con estas estadísticas.

Por último, hay aspectos técnicos y de eficiencia energética relacionada con la vivienda que son un tema clave para el futuro. Las normativas de la UE y la reciente publicación de las líneas generales de objetivos de eficiencia energética para la UE en el 2030 ('Winter package') determinan claramente que una parte relevante de los edificios y viviendas deberán reducir sus emisiones sustancialmente en ese horizonte. Esto significa que será necesario realizar un nuevo proceso inversor para la adaptación de los edificios de Alicante. La información estadística existente, procedente de los Certificados Energéticos, muestran cómo la mayor proporción (46.2%) de las viviendas observadas en Alicante (2013-2015) tienen un rating de E (cuadro 7), considerado no eficiente, por lo que será necesario llevar a cabo un intenso proceso de inversión para revertir este efecto. Las intervenciones de mejora en sistemas que reduzcan el consumo de energía y las emisiones de CO<sub>2</sub> y adaptaciones en las unidades más antiguas pueden crear un nuevo ciclo de producción, incentivando la actividad productiva de nuevo.



Cuadro 7. Clasificación de las viviendas según la emisión de CO<sub>2</sub>. Años 2013 a 2015

Rating	%
B	0,01
C	0,4
D	3,5
E	46,2
F	14,8
G	35,1
Total	100

Fte. IVACE, Certificados de Eficiencia Energética,

## 6.- Conclusiones y medidas de política

A modo de resumen, se podría decir que el sector de la construcción y de la vivienda en Alicante entre 1995 y 2016, se caracterizaría por lo siguiente:

1.- Su demanda básica es diversificada y creciente, procede de diversas fuentes en el caso de las viviendas (para residencia principal), tanto del crecimiento demográfico asociado a una estructura productiva que se integra en los mercados de trabajo de la provincia, como de los flujos de inmigración de hogares (tanto desde el exterior como desde dentro de la economía española). Ambos conforman un intenso flujo continuo que, como consecuencia la crisis financiera, puede estar acumulándose en el mercado de viviendas.

2.- Los factores económicos muestran la existencia de severas limitaciones a la capacidad de compra, básicamente como resultado de la pérdida de accesibilidad asociada a la existencia de trabajos temporales y peor remunerados que los fijos, además de la restricción crediticia que actúa de forma creciente incluso algunos años antes de la crisis.

3.- Los sectores financieros aumentaron los flujos de financiación al hilo del excedente de liquidez mundial anterior a la CFG. Desde el shock financiero, el sector de la construcción (en todas sus actividades) experimenta una restricción crediticia que directamente impide la nueva edificación, a la par que los demandantes no pueden acceder a la financiación que sería normal, reduciéndose los niveles de transacción necesarios para el buen funcionamiento del mercado. En el caso de Alicante, la interacción de residentes extranjeros ha mantenido los niveles de transacciones por encima de un mínimo umbral evitando caídas mayores. La condición de bajos tipos de interés ha contribuido a movilizar el capital mundial, y la política de 'barra libre de liquidez' aplicada por el BCE ha mantenido los tipos reducidos durante todo el período analizado, a pesar de lo cual, los niveles de créditos no han aumentado.



4.- Los flujos secundarios de demandantes principales, no laborales, son otro de los factores de expansión de los mercados residenciales. Ha contribuido a mantener el crecimiento de la provincia mediante la aportación de renta no dependiente del mercado de trabajo local, y capitales para la compra de la vivienda. Esta aportación ha podido resultar clave para el sostenimiento de parte de la actividad productiva en los años de crisis, aunque su sistemático crecimiento ha desarrollado la tendencia a mayor urbanización de áreas de mayor calidad ambiental de la provincia.

5.- La crisis financiera ha desajustado este mercado, especialmente en cuanto a la actividad constructora y a la oferta de unidades que, hoy por hoy, es mínima. La penalización del sector ha sido muy elevada con la pérdida de un elevado número de empresas y su 'desabastecimiento' de constructores y promotores expertos que podrían ser claves en la fase de recuperación y que no se encuentran ya en posiciones activas. Esta escasez desde la oferta será un grave problema en los próximos años y la desestructuración del sector productor puede hacer perder agilidad de respuesta ante súbitos cambios en la demanda, reacción que ha sido, tradicionalmente, la que ha dinamizado esta actividad, posiblemente evitando que los precios creciesen más de lo que lo han hecho.

6.- La crisis profunda ha generado un número creciente de necesidades residenciales, no solo los procedentes de los hogares que se han empobrecido sino también de aquellos que han llegado a perder la vivienda. Paralelamente, el impulso a la renovación energética en los edificios de viviendas públicas (posiblemente de reforma obligatoria en los próximos años) ayudará también a reducir los problemas de pobreza energética asociada a los hogares con menor renta. Una política decidida que aborde ambos problemas será necesaria en la provincia para evitar la proliferación de los 'sin techo', el aumento de los niveles de pobreza y la reducción del bienestar.

7.- Derivado de la creciente utilización del parque con distintos usos, sería conveniente organizar el mercado de alquiler mediante cambios en las normativas que permitan aumentos en la transparencia y expansión del mercado. Las medidas que establecen las condiciones favorables para la gestión y control de los alquileres, y que incentivan a los propietarios para que las viviendas operen en este mercado (y vigilantes ante actuaciones menos éticas), puede ser un buen objetivo que permitiría, por un lado, la capitalización de los rendimientos (monetarios, ambientales y de calidad) en el territorio y, por otro, el aumento del tamaño del mercado de alquiler que cubriría distintos objetivos (entre ellos, el aumento de las unidades disponibles para vivienda principal) sin tener que acudir a medidas de incentivo regulatorio que impliquen penalización. El desarrollo de industrias que se especialicen en la gestión del parque existente para su uso secundario (o también principal) es un reto relevante de futuro y la única vía para ampliar el mercado de alquiler en la provincia de forma legal y transparente.

La crisis financiera ha desajustado este mercado, especialmente en cuanto a la actividad constructora y a la oferta de unidades que, hoy por hoy, es mínima



8.- La aparición de un número creciente de residentes mayores en la provincia plantea un reto de futuro muy importante. El envejecimiento en el lugar de residencia se encuentra asociado a un mayor gasto en servicios asistenciales, lo que implica (si se acude masivamente a los servicios sanitarios públicos) un mayor déficit público de las administraciones cuya responsabilidad es del territorio donde estos grupos se localizan. En el caso de residentes extranjeros, el sistema de transferencia existente y la diferencia en la estructura de los servicios sociales entre países, implican que difícilmente el sistema de salud receptor puede recuperar la totalidad de los costes derivados de la atención a los residentes-inmigrantes, lo que tiene fuertes implicaciones de futuro.

Como resumen, la racionalidad muestra que las razones de la intensidad constructora experimentada por la provincia han respondido de forma ágil a las sucesivas oleadas de demanda en el territorio, tanto de la población de Alicante como del flujo migratorio que se ha recibido. Esta demanda se vio favorecida por las buenas condiciones financieras (flujo suficiente de crédito barato) que facilitaron el acceso en propiedad durante más de una década, pero también incentivó el endeudamiento. La construcción fue impulsada paralelamente por la demanda de segundas residencias, configurando un sector edificador muy ágil y activo, con un peso mayor que la media de su economía sobre el total nacional y fuertemente generador de riqueza, de modernización y efectos redistributivos desde otras regiones. Este proceso sostenido en el tiempo, ha creado un sector de uso residencial que es, de facto, como un sector de servicios adicional al resto de las actividades productivas.

La crisis financiera ha penalizado enormemente este sector, drenando su capacidad de empuje de la economía desde la oferta. Sin embargo, no lo ha hecho con toda dureza desde la actividad inmobiliaria, y las transacciones se han mantenido a un ritmo equivalente al 50% del pico máximo de ciclo, a la par que ha mantenido una buena parte de los servicios inmobiliarios asociado a las áreas urbanas que surgieron con la expansión.

La dureza de la crisis ha aumentado los niveles de pobreza y ha generado (no solo en Alicante) un problema nuevo que es la falta de vivienda, afectando especialmente a los hogares que son objeto de desahucio o ejecución. En este caso, se plantea la necesidad de una fuerte y decidida política de vivienda que reordene las unidades existentes con su uso social.

Los problemas de vivienda tras la crisis son principalmente problemas de insuficiencia de ingresos (por la no existencia de empleos de calidad) y por tanto, de accesibilidad, aunque ésta última se encuentra más determinada por la contracción de crédito (en el acceso en propiedad) que por las obligaciones de pago. Resolver la restricción crediticia no está en manos de la política de vivienda, al igual que los problemas del mercado de trabajo. Es necesaria una política integrada e imaginativa que resuelva estos fallos de mercado.



Por último, no se ha hablado en este informe de la inversión en infraestructuras. La falta de estadísticas que localicen geográficamente esta inversión al nivel de provincia, no permite observar qué parte de la aportación de la construcción corresponde a la obra civil. No obstante, dado el extraordinario ciclo constructor, la inversión en obra civil no ha tenido que ser proporcional lo que plantea un desajuste en las áreas urbanas alicantinas por una potencial falta de servicios públicos e infraestructuras básicamente de comunicación. No es posible defender con cifras esto último, aunque el gran flujo de población que se acerca a Alicante plantea la necesidad de mejores infraestructuras sin duda alguna.

## APÉNDICE

### Las causas de la recesión residencial en Alicante

Desde 2006, las condiciones del sistema cambiaron, con repuntes en los tipos de interés y con un aparente endurecimiento de las condiciones de acceso, resultado, entre otros factores, de las continuas llamadas de las instituciones públicas para evitar la especulación, y por el aumento en la percepción del riesgo financiero asociado a las hipotecas. La crisis financiera internacional que ha tenido su origen, precisamente, en el mercado hipotecario americano, vino a respaldar estos avisos, provocando la aplicación de restricción al crédito tanto a la compra de viviendas a particulares (que se ve en los gráficos) como a la promoción. En este último caso, no existe información desagregada para la provincia de Alicante, por lo que no se puede ilustrar este comentario, pero baste decir que la reducción en los flujos de financiación ha sido muy drástica y ha provocado la contracción en la producción de nuevos edificios, es decir, con un elevado impacto no solo sobre el mercado sino también sobre la nueva producción y la continuidad de la ya comenzada.

El origen de la crisis financiera actual se encuentra, como es sabido, en la recesión en el mercado residencial americano. Esta se produce de acuerdo con los principios generales: tras un período de fuerte expansión, los precios se tensionan y las familias que necesitan acceder a una vivienda, solicitan préstamos aportando pocas garantías. En condiciones normales, el sistema financiero anglosajón no hubiera concedido tantos créditos subprime y jumbo (aquellos que se dan a prestatarios que no presentan justificación de ingresos o no demuestran capacidad de pago, pese a lo cual, la institución financiera confía en el pago del préstamo), pero la ayuda al acceso a la propiedad era una de las promesas electorales de Bush, por lo que formaba parte de la política social y era, por tanto, potenciada. A medida que los tipos de interés aumentaban, y también el desempleo, estos créditos se fueron dejando impagados en mayor número. A mediados de 2006, Fanny Mae dejó de comprar hipotecas para garantizarlas a los bancos pequeños, con lo que éstos dejaron de prestar, generándose una restricción crediticia que paralizó los intercambios y la producción, haciendo reducir el ritmo de crecimiento de los precios hasta hacerse negativos. Quebró, junto con Freddy Mac, en verano de 2008 por problemas de liquidez.



Al irse reduciendo la recompra de créditos por parte de las instituciones públicas por la acumulación de riesgo, los bancos idearon un sistema de recuperar la liquidez de las hipotecas y de difuminar el riesgo, con la creación de un activo financiero de diseño complejo que incorporaba aparentemente 'pequeñas' cantidades de sub-prime con otras hipotecas de alta calidad. Estos activos, calificados como los mejores (AAA por Moddys'), se colocaron en las bolsas y fueron comprados por ahorradores solventes. El impago progresivo de sub-prime hizo entrar en crisis los citados activos y con ellos, a las instituciones y ahorradores que los poseían, con la incertidumbre de desconocer el volumen de la pérdida y el valor real del activo. Esta vía ha sido la que ha llevado a cabo el contagio de la crisis a mercados no estadounidenses. Sin embargo, esta no es la razón de los problemas existentes en el mercado hipotecario español.

La crisis internacional puso de manifiesto que el sistema de calificación de activos no era seguro

La crisis internacional puso de manifiesto que el sistema de calificación de activos no era seguro e introdujo la incertidumbre sobre lo ajustado del valor del resto de activos en los que las instituciones tienen invertido su capital. Esto implica que los bancos no saben el nivel de garantía que otros bancos tienen ya que no reconocen los valores del papel en el que tienen invertido sus activos, por lo que esta falta de confianza tuvo como resultado la paralización del flujo de préstamos de liquidez que había sido una de las bases fundamentales de captación de pasivo para las cajas y bancos españoles en su labor como prestamistas hipotecarios. El impacto final de la crisis es, por tanto, la paralización de los canales de transmisión de liquidez en todo el mundo, por lo que, una vez generalizó la crisis de confianza, los bancos dejaron de prestarse y la liquidez dejó de fluir, afectando especialmente a las instituciones con actividad financiera en marcha, que es el caso de cajas y bancos españoles. Este parón implica que las instituciones tienen que trabajar con la liquidez local, que es insuficiente para mantener los ritmos de crecimiento de la producción de viviendas que venía teniendo Alicante.

Tras un año de problemas de liquidez, la restricción ha ido ampliándose y penalizando a compradores y empresas de promoción solventes, que no han podido realizar transacciones ni nuevas obras. Esto está teniendo el efecto que sobre el crecimiento económico de la región se estimaba en los ejercicios de la primera parte.

No se conocen aún los impactos que finalmente tendrá el sector más penalizado por la crisis, el de la construcción, aunque es evidente que sus influencias negativas ya se ven en la evolución del empleo sectorial aunque todavía no de forma general (junio del presente año), aunque se computarán sin duda en las cifras agregadas de final de año.

Es necesario reconocer que estos problemas están ocurriendo en todo el mundo desarrollado, por lo que su impacto no es solo en el mercado local de viviendas alicantino sino también en el internacional que es, como ya se ha dicho, una de las fuentes de demanda de viviendas.



La restricción crediticia generalizada ha tenido dos impactos relevantes, al menos, que han afectado a la demanda en general. El primero ha sido la práctica desaparición de la posibilidad de encontrar un crédito a la compra de viviendas para una proporción importante de la población, lo que ha cortado de forma instantánea la posibilidad de acceder al mercado. La segunda es que ha reducido, en primer lugar, las transacciones de viviendas existentes, lo que ha hecho que el círculo virtuoso de transacciones se haya truncado igualmente, imposibilitando a los poseedores de viviendas hacerlas efectivas para comprar otras de mayor calidad o distinta localización. Así, no depende solo de que la demanda tenga capacidad de pago para comprar (condición necesaria pero no suficiente para el acceso) sino que, sin vender la vivienda previa y/o sin crédito adicional, los demandantes solventes no pueden entrar en el mercado. Este efecto se produjo sobre la demanda extranjera en primer lugar en Alicante desde el segundo trimestre de 2006<sup>2</sup>.

**2.** Es decir, el colapso de la financiación en el Reino Unido que quedó patente casi un año después (verano de 2007) con la quiebra de Northern Rock, pudo haber paralizado el mercado de la vivienda imposibilitando a los compradores británicos que siguiesen haciendo compras de viviendas alicantinas. Los datos fueron registrados por las estadísticas de transacciones del Ministerio de Vivienda.







# EL TURISMO EN ALICANTE



**Adelaida Lillo Bañuls**  
INSTITUTO DE ECONOMÍA INTERNACIONAL.  
UNIVERSIDAD DE ALICANTE

Profesora del Departamento de Análisis Económico Aplicado y miembro del Instituto Universitario de Economía Internacional y del Instituto Universitario de Estudios Turísticos de la Universidad de Alicante. Ha sido Secretaria del Instituto Universitario Investigaciones Turísticas (IUIT) y Directora del Master Oficial en Dirección y Planificación del Turismo y posteriormente del Master Oficial de Economía Aplicada de la Universidad de Alicante. Fue Galardonada en 2007 con el «Premio Internacional del Estudios Turísticos Gabriel Escarrer» Cátedra Sol Meliá (UIB), y en 2009, con el Premio Extraordinario de Doctorado (UA). Asimismo, participa como investigadora en diversos proyectos del Plan Nacional de I+D+i. Sus principales líneas de investigación son: Análisis económico del sector de turismo, Capital humano y mercado de trabajo, Desajuste educativo, Rendimiento educativo y satisfacción laboral, Movilidad y commuting, Internacionalización y offshoring de servicios, Innovación tecnológico-educativa en educación superior y Evaluación de la eficiencia mediante modelos DEA. En este ámbito ha publicado, libros y artículos en revistas de reconocido prestigio internacional como *Tourism Economics*, *Current Issues in Tourism*, *Cuadernos de Turismo*, *Applied Economic Letters*, *Expert System with Applications*, *Journal of Teaching in Travel and Tourism*, entre otras.



**Ana Belén Ramón Rodríguez**  
INSTITUTO DE ECONOMÍA INTERNACIONAL.  
UNIVERSIDAD DE ALICANTE

Profesora titular de Economía Aplicada. Ha sido Secretaria Académica de la Escuela Oficial de Turismo de la Generalitat Valenciana. Es investigadora del Instituto Universitario de Economía Internacional y del Instituto Universitario de Investigaciones Turísticas de la Universidad de Alicante. Pertenece al grupo de Investigación Análisis Turístico e Innovación de la Universidad de Alcalá y es impulsora de una red de investigadores en economía del turismo de carácter internacional. Sus líneas de investigación se centran en la internacionalización de las empresas turísticas, competitividad e innovación en turismo.

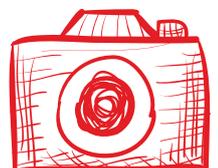
## Introducción

**H**ablar de la economía alicantina es hablar de turismo, siendo este sector una de sus principales fuentes de actividad económica y empleo. De acuerdo con un último estudio que realiza la Universidad de Alicante para la Diputación Provincial, el turismo representa aproximadamente el 18% del Producto Interior Bruto de la economía alicantina, por encima del 13,2% que representa este mismo sector en la Comunidad Valenciana y el 11,1% en España según la Cuenta Satélite de Turismo del 2015, y cifra también superior a lo que suponen sectores como la agricultura, la industria y la construcción.

El turismo es un sector al que la crisis económica no ha afectado de forma tan importante como a otros sectores de la economía española. Si bien el impacto inicial de la crisis redujo significativamente la demanda turística nacional e internacional (2007 a 2009), posteriormente el importante crecimiento de la demanda de turismo internacional, mantuvo e incluso incrementó los niveles de actividad y empleo. Con un aumento del PIB turístico por encima de la media del PIB nacional entre los años 2010 y 2016, según Exceltur, experimentando un fuerte crecimiento a partir del 2012. Podemos señalar que esta positiva evolución (75,3 millones de turistas extranjeros en 2016) en gran parte se ha producido por la recuperación económica de nuestros principales mercados emisores y también por lo que denominamos la primavera árabe, es decir que debido a la coyuntura geopolítica de nuestros competidores turísticos del norte de África se incrementaron los flujos internacionales de turismo hacia nuestro país y en concreto hacia la Comunidad Valenciana. Nuestra Comunidad recibió hasta noviembre de 2016 algo más de 7,4 millones de turistas internacionales que supera la cifra de 6.5 millones en todo 2015, con un incremento interanual en el mes de noviembre del 18,4%. Siendo nuestros principales mercados de origen Reino Unido, Francia, Países Nórdicos, Alemania, Italia y Holanda en ese orden.

Por lo que respecta a la provincia de Alicante en 2015 recibió aproximadamente 4,5 millones de turistas de origen internacional y solo hasta septiembre de 2016 los datos reflejan 4,3 millones con un aumento interanual del 11,7%. Así el sector de turismo en Alicante ha sido sin duda, motor económico que ha generado crecimiento y puestos de trabajo incluso en el periodo de crisis, convirtiéndose en un sector crucial en la reactivación económica de nuestra provincia y Comunidad.

En este análisis económico del sector turismo, presentamos los datos económicos más recientes y su evolución, destacando el peso en turismo que tiene Alicante en el conjunto de la Comunidad Valenciana y dentro de la provincia, el excepcional caso de Benidorm como exponente máximo de economía turística.



El turismo en la actualidad se enfrenta a cambios importantes, innovación y nuevas tecnologías, globalización, preferencias en el consumo turístico, Brexit, coyuntura internacional, primavera árabe, entre otros. Así pues, planteamos los nuevos desafíos que se presentan, así como las oportunidades y algunas recomendaciones que deben tener en cuenta las empresas alicantinas y las instituciones públicas turísticas para afrontar los retos de futuro y el logro de objetivos de desarrollo turístico sostenible en Alicante.

## **1. Liderazgo turístico de Alicante**

### **1.1 Oferta y demanda turística, estancia media y grado de ocupación**

España recibió en 2016 algo más de 70 millones de turistas extranjeros, lo que supone un incremento de casi el 10% respecto a 2015, creciendo de forma significativa 8,3% el gasto que realizan los turistas internacionales en nuestro país. La Comunidad Valenciana se sitúa en 5ª posición en el ranking de destinos turísticos españoles, siendo la primera en la variación interanual en los datos acumulados hasta noviembre de 2016, con un crecimiento del 16,7%. Dentro de nuestra Comunidad debemos destacar el liderazgo turístico de la provincia de Alicante y dentro de ésta, Benidorm. Vamos a analizar algunos rasgos económicos que presentan a la provincia de Alicante que se configura como principal exponente del mercado turístico valenciano.

Un indicador clave de la importancia del destino turístico consolidado que es la provincia de Alicante, es la demanda, motor que impulsa cualquier espacio receptor de turismo. Alicante tiene un componente turístico tanto nacional, es un destino turístico apreciado por numerosos españoles, como también una proyección internacional creciente evidenciado en el caso de Benidorm. En lo que a turismo nacional se refiere, Alicante recibe turistas de Madrid, Castilla la Mancha y la Comunidad Valenciana. Según los datos de Familitur, la Comunidad Valenciana es la tercera comunidad de destino preferida por los españoles, tras Andalucía y Cataluña. Según estas mismas fuentes, más del 65% de los viajes internos de los valencianos tienen como destino nuestra misma Comunidad Autónoma.

La tipología de turismo en la Costa Blanca se basa fundamentalmente en la fórmula del alojamiento no reglado. Casi tres cuartas partes de las pernoctaciones registradas se dan en alojamientos no reglados, siendo los extranjeros los que registran un gasto medio diario más elevado (44 euros frente a los 31 realizado por los turistas españoles). En efecto, coexisten en nuestra provincia dos modelos turísticos diferenciados, con mayor preponderancia el residencial. Según el Censo de Población y Vivienda (INE) de 2011, el 25,6% de las viviendas alicantinas, es decir una cuarta parte son viviendas de segunda residencia, seguido del de alojamientos reglados (hoteles y otros alojamientos como campings, apartamentos, casas rurales), desarrollándose en los últimos años alternativas de la mano de plataformas digitales, alojamientos particulares que compiten en el mercado turístico.



En cuanto al turismo internacional, la provincia de Alicante recibió aproximadamente 4.5 millones de turistas de origen internacional en 2015, lo que supone el 55,2% de todos los turistas extranjeros que visitaron la Comunidad Valenciana. Las cifras reflejan un importante aumento en 2016, habiéndose registrado unos 8 millones de turistas extranjeros (un tercio del total de turistas) en la Comunidad, con un importante aumento de las llegadas al aeropuerto de Alicante-Elche, como detallamos más adelante. El turista británico es nuestra principal clientela en la Comunidad Valenciana, seguido del mercado francés, nórdico y alemán, lo que justifica la creciente preocupación por el posible impacto del Brexit en el mantenimiento y crecimiento de Reino Unido como principal emisor de turismo hacia la Costa Blanca. En referencia a los turistas extranjeros en la provincia, Alicante concentró en el tercer trimestre de 2016 el 68% del total de la Comunidad, 4,3 millones en el acumulado hasta Septiembre, siendo el principal emisor Reino Unido, concretamente el 37,2% del total de no residentes que nos visitan. La mayoría de los turistas extranjeros, un 94,4% vino por motivos de ocio, recreo y vacaciones y permaneció una media de 12 días, con un gasto medio diario de 88 euros. Lo que plantea claramente por donde tienen que ir nuestras estrategias de cara al turista extranjero, basado en el sol y playa y oferta complementaria de calidad.

Respecto a los residentes en España, la provincia de Alicante albergó (tercer trimestre, 2016) aproximadamente al 42% de los turistas españoles en la Comunidad Valenciana, con un 44% de las pernoctaciones, más de la mitad de no mercado (en segunda residencia y en casa de familiares o amigos). Entre febrero y septiembre la provincia creció en viajes (3,7%) y gasto (7,6%), también Benidorm evolucionó positivamente, aunque todavía lejos de las cifras deseables de relanzamiento del turismo nacional. Se observa también un incremento en los viajes de fin de semana, una disminución de los viajes a Alicante de los valencianos y un crecimiento de los de los madrileños. Hay que tener en cuenta que la conexión vía AVE Madrid-Alicante ha facilitado e incrementado en los últimos años este tipo de turismo.

**Tabla 1.- Viajes y pernoctaciones (mercado y no mercado) de los residentes en España**

Provincia de Alicante	3erTR 2016	Benidorm	3erTR 2016
Viajes	2.871.513	Viajes	564.834
Pernoctaciones	22.084.188	Pernoctaciones	4.538.373
Mercado	7.336.545	Mercado	2.580.360
No mercado	14.747.647	No mercado	1958.013

Fuente: Agencia Valenciana de Turismo con datos Familitur

En referencia a los compradores o arrendatarios de segundas residencias son principalmente europeos procedentes del Reino Unido y Alemania, que pasan largas temporadas en nuestras costas. Este flujo de movilidad residencial protagonizado por jubilados o por personas de edades próximas a la jubilación, se remonta a la década de los 60 y no ha dejado de crecer, fruto de las mejoras en las condiciones de transporte aéreo y su abaratamiento tras el surgimiento de las compañías de bajo coste, low cost (CBC).

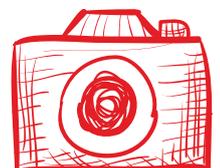
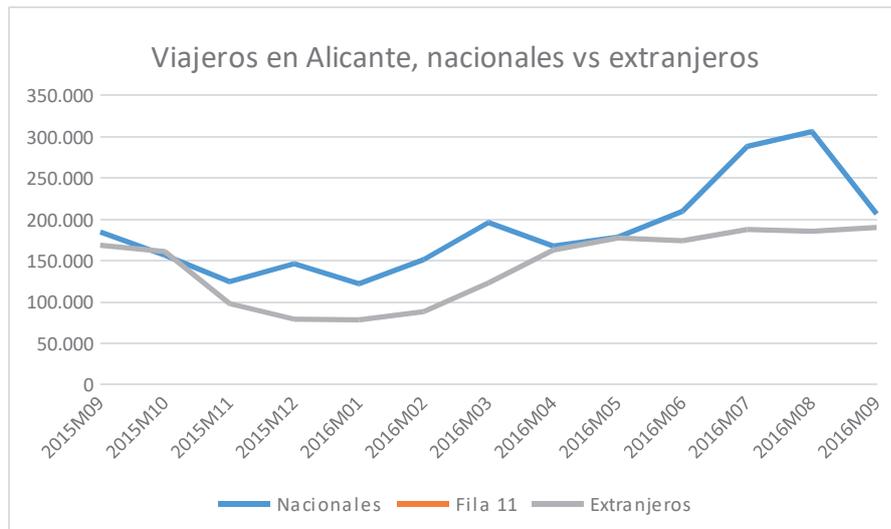
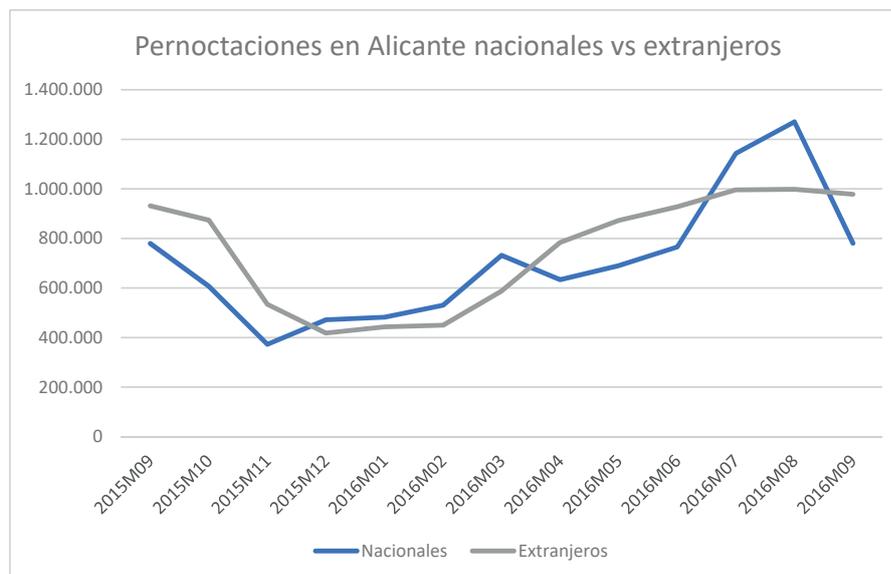


Gráfico 1



Fuente: Elaboración propia a partir de la EOH (INE)

Gráfico 2

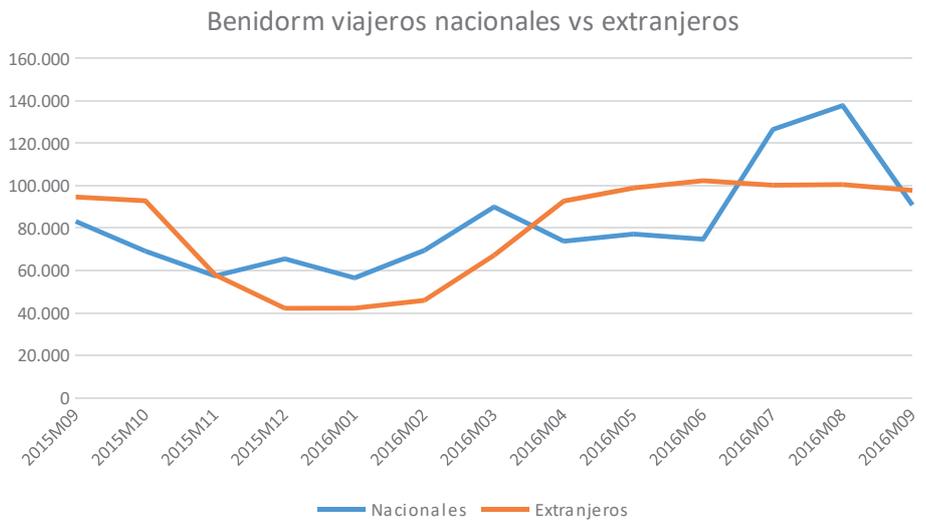


Fuente: Elaboración propia a partir de la EOH (INE)

En los gráficos del 1 al 4 donde se observa la evolución de la demanda hotelera en la provincia de Alicante y en Benidorm en particular, se observa que en el verano de 2016, en Benidorm se hospedan más del 60% de los extranjeros de la provincia de Alicante, que debido a la mayor estancia media que realizan en el municipio benidormí, sus pernoctaciones hoteleras suponen el 80% del total de la provincia, con una tendencia claramente creciente. En cuanto a la demanda hotelera nacional, en Benidorm se hospedan y pernoctan aproximadamente la mitad de los residentes españoles que se alojan en establecimientos hoteleros en la provincia de Alicante.

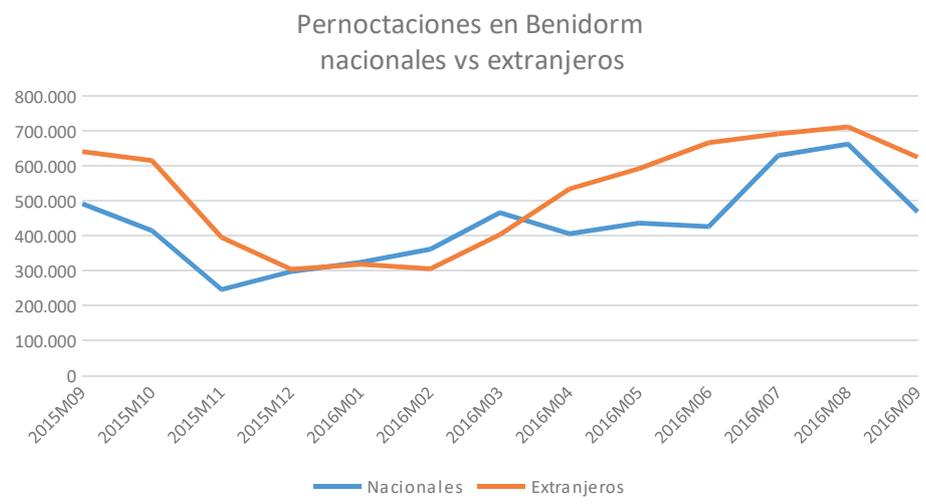


Gráfico 3



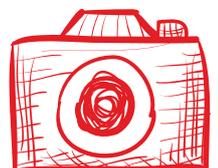
Fuente: Elaboración propia a partir de la EOH (INE)

Gráfico 4



Fuente: Elaboración propia a partir de la EOH (INE)

En la Costa Blanca se ubican alrededor de 350 establecimientos hoteleros en 2016, concentrados en su mayoría en Benidorm junto con otros destinos vacacionales y urbanos, en el marco de una tendencia orientada hacia la expansión territorial de la oferta a otros lugares de la provincia. En conjunto, son casi 68 mil plazas, lo que significa prácticamente el 5% de la oferta nacional y más del 50% de la Comunidad Valenciana. A las que se le añaden las plazas en apartamentos declarados (más de 117 mil plazas) campings (más de 30 mil plazas) y el alojamiento rural, que suma ya en torno a 2000 plazas, según el estudio de la Diputación Provincial de Alicante. Si sumamos la demanda nacional e internacional, puede estimarse que la provincia de Alicante recibe aproximadamente 11



millones de turistas, que son atendidos por aproximadamente sesenta mil empresas, que representan el 55% de las existentes en la Comunidad Valenciana. La rentabilidad de una buena parte de estas empresas se obtiene fundamentalmente por el mantenimiento de unos elevados grados de ocupación, ya que los márgenes unitarios de la actividad son comparativamente bajos. Vemos en la tabla 2 que Alicante es la provincia en la que más se ha incrementado en el último año los ingresos por habitación disponible y la tarifa media diaria.

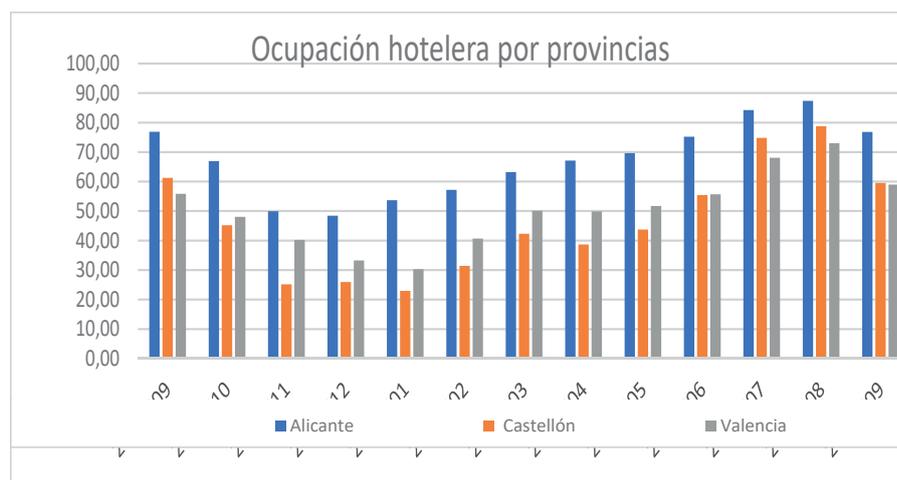
**Tabla 2.- Evolución REVPAR hotelero por provincias. Verano 2016**

Junio-Agosto	ADR	2016/2015	Ocupación	2016/2015	RevPAR	2016/2015
<b>Alicante</b>	92,8	12,8%	81,60	2,8%	75,8	15%
Castellón	94,6	6.1%	68,03	4,4%	65,3	7%
Valencia	74,3	5.9%	70,67	5.2%	53,2	12,6%
Comunidad Valenciana	88,4	10,2%	76,19	3,6%	67,8	13%

Fuente: Agencia Valenciana de Turismo con datos INE. RevPAR: ingresos por habitación disponible; ADR: Tarifa Media Diaria

Cabría señalar que según los datos acumulados de enero a noviembre de 2016, el Revpar, estimado en la provincia en 51,13 euros, se incrementó un 13,8% debido al incremento de la ocupación (7,8%) y de la tarifa media diaria (6,7%).

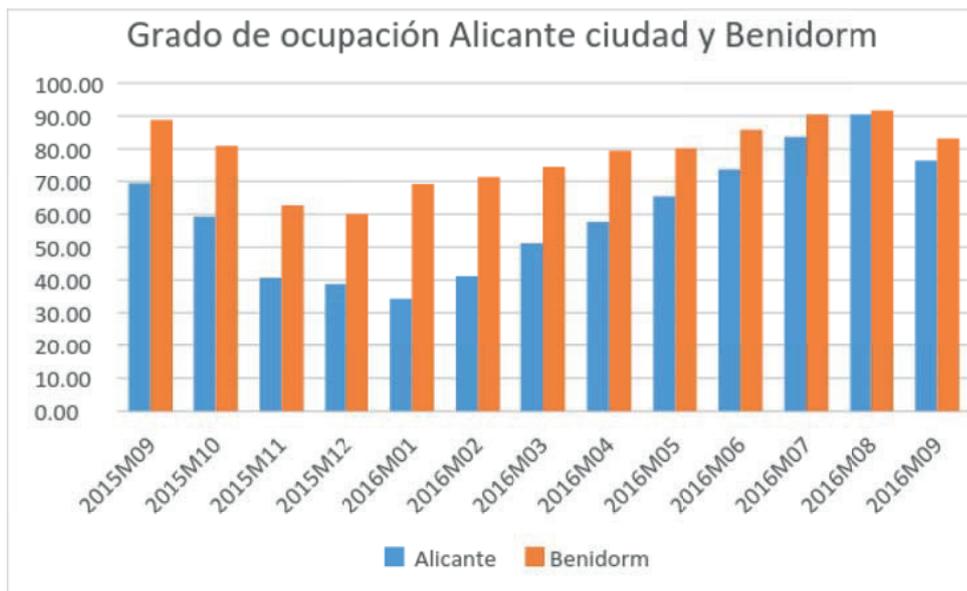
Gráfico 5



Fuente: Elaboración propia a partir de la EOH (INE)



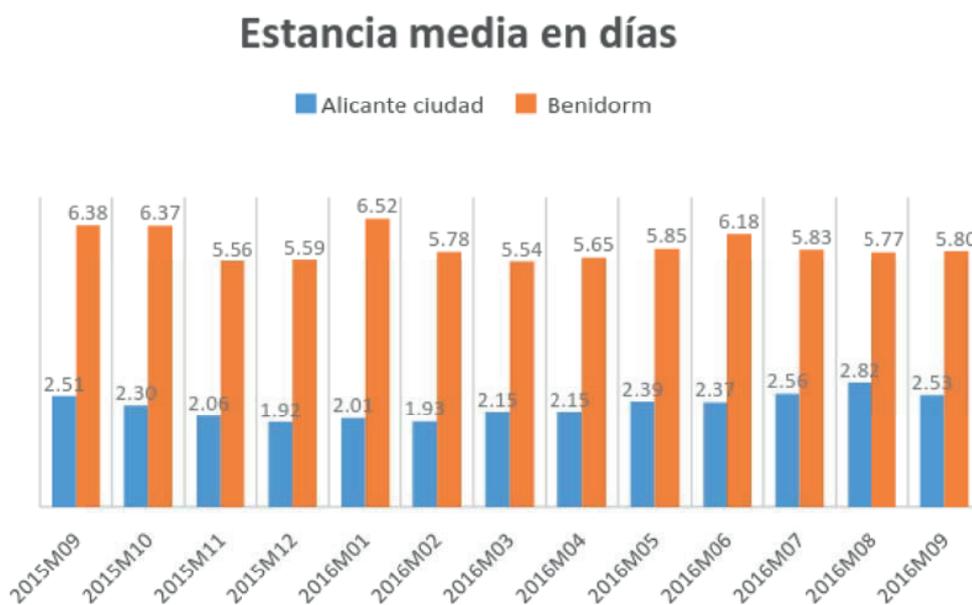
Gráfico 6



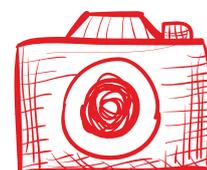
Fuente: Elaboración propia a partir de la EOH (INE)

El gráfico 5 muestra cómo Alicante es la provincia que mayor grado de ocupación en cuanto a plazas hoteleras tiene de la Comunidad en todos los meses en el periodo analizado. En cuanto a puntos turísticos comparamos en el gráfico 6 Alicante ciudad y Benidorm, correspondiendo a Benidorm el porcentaje más alto, alcanzando en la etapa estival porcentajes de ocupación hotelera cercanos al 90%. Otro aspecto de interés es la estancia media en los hoteles de Alicante ciudad y Benidorm, el gráfico 7 muestra la evolución en un año desde septiembre de 2015 a septiembre de 2016 observando una estancia media en Benidorm de entre 5 y 6 días en todos los meses del año, correspondiendo a los hoteles de la ciudad de Alicante una estancia media entre 2 y 3 días.

Gráfico 7



Fuente: Elaboración propia a partir de la EOH (INE)



En relación a los transportes destacar la importancia del aeropuerto Alicante-Elche, como medio de transporte preferente del turismo internacional. En 2015, el aeropuerto de Alicante-Elche logró superar los 10,5 millones de pasajeros, por lo que se situó en el sexto puesto del sistema aeroportuario español. En 2016 la tendencia ha sido creciente de nuevo, superando los 12,3 millones de pasajeros con un crecimiento respecto al año anterior del 16,7% posicionándose como el quinto aeropuerto de España en volumen de pasajeros.

**Tabla 3.- Pasajeros en los primeros 10 aeropuertos españoles en 2016**

Aeropuertos	Total pasajeros	2016 /
		2015
ADOLFO SUÁREZ MADRID-BARAJAS	50.420.583	7,7%
BARCELONA-EL PRAT	44.154.693	11,2%
PALMA DE MALLORCA	26.253.882	10,6%
MALAGA-COSTA DEL SOL	16.672.776	15,7%
<b>ALICANTE-ELCHE</b>	12.344.945	16,7%
GRAN CANARIA	12.093.645	13,8%
TENERIFE-SUR	10.472.404	14,9%
IBIZA	7.416.368	14,5%
LANZAROTE	6.683.966	9,1%
VALENCIA	5.799.104	14,7

Fuente: AENA

En el mes de agosto los aeropuertos de Comunidad Valenciana recibieron 868.536 pasajeros internacionales, con una tasa de variación interanual del 16,6%. El 75,5% viajó en compañías de bajo coste (CBC), un 13% más respecto al año anterior, el 24,5% restante en compañías tradicionales que supuso con un notable incremento, el 29,3%. El aeropuerto de Alicante-Elche registró un mayor número de pasajeros, concretamente un 72,7% del total de la Comunidad Valenciana.

En el mes de diciembre de 2016 los datos acumulados de enero a diciembre, registran que 7.598.553 pasajeros internacionales tuvieron como destino la Comunidad Valenciana. De éstos 5.846.875 volaron en CBC, un 76% de ellos con destino en Alicante, con un incremento interanual del 16,8%, lo que pone de manifiesto la gran relevancia que este tipo de compañías CBC supone para el turismo en nuestra provincia.

## 1.2. Empleo y capital humano en turismo

La evolución del empleo en el sector de turismo en España ha sido positiva incluso en



tiempos de crisis. Así cabe señalar que creció hasta 2008 y aunque por el impacto inicial de la crisis económica sufrió una caída en 2009, a partir de ese año la generación de empleo en actividades de turismo se ha recuperado, presentando tasas de crecimiento en el empleo a partir de 2014 similares a las registradas en la etapa de pre crisis. Así pues, el sector turismo supuso un 13% del empleo en España, de acuerdo con la Cuenta Satélite de Turismo en 2015; siendo algo superior, un 14,4% en la Comunidad Valenciana (correspondiendo el 11,6% del empleo a efectos directos y el 2,8% a indirectos). Respecto a la repercusión macroeconómica del empleo turístico en la provincia de Alicante, se estima en un 19,2% del empleo, según un estudio del Instituto Universitario de Turismo de la Universidad de Alicante.

El turismo continúa, por tanto, manteniendo su papel como sector intensivo en la creación de empleo, no sólo en las ramas directamente relacionadas con la propia demanda, sino que demuestra una importante capacidad de arrastre. Los efectos directos e indirectos del sector turístico en la economía alicantina son clave en la generación de actividad y empleo en nuestra provincia. El turismo en Alicante se configura como uno de los principales sectores generadores de empleo, especialmente en hostelería (hoteles y restauración), los datos (Tabla 4) hablan por sí solos. También es significativo que además del importante número de puestos de trabajo que proporciona a nuestra economía, en las actividades turísticas y especialmente en el subsector de hostelería tienen cabida trabajadores con más dificultades en el acceso a un empleo, como jóvenes, mujeres, inmigrantes y personas con baja cualificación. Aunque este último aspecto, es otro de los temas a abordar, ya que la formación es uno de los elementos básicos para mantener la calidad y la competitividad turística. Asimismo, el mercado laboral turístico tiene unas características propias que deben ser tenidas en cuenta por las empresas y trabajadores del sector sobre todo en el subsector de hostelería y restauración.

**Tabla 4.- Afiliados en turismo y sus ramas. Tercer trimestre 2016**

	<i>Alicante</i>	<i>Castellón</i>	<i>Valencia</i>	<i>Comunidad Valenciana</i>
<i>Alojamiento</i>	15.272	5.264	6.437	26.974
<i>Comidas y Bebidas</i>	62.944	16.772	61.896	141.612
<i>Agencias de viajes y OT</i>	1.369	286	2.007	3.662
<i>Otras actividades turísticas</i>	21.002	5.070	34.696	60.768
<i>Total turismo</i>	100.587	27.392	105.036	233.016

Fuente: Agencia Valenciana de Turismo (datos de Afiliación a la SS)

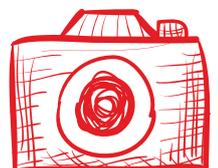


Tabla 5.- Empleo en turismo por provincias. Tercer trimestre 2016

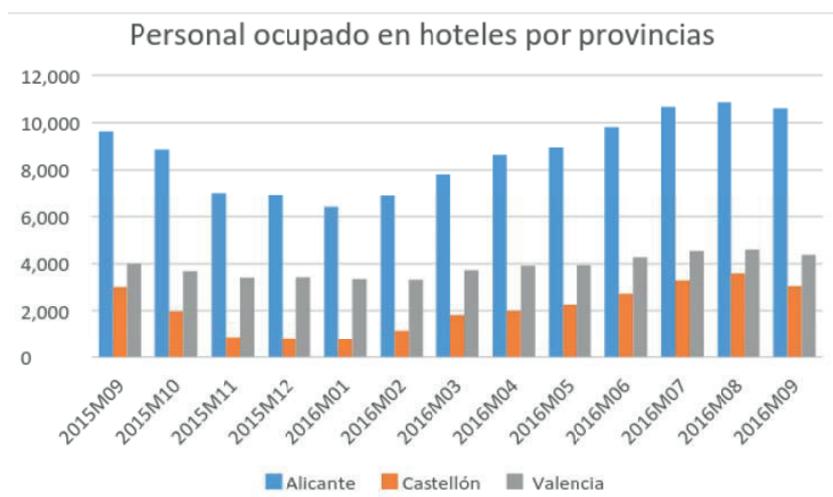
	Activos	Ocupados	Parados	Var.Interanual parados
<b>Alicante</b>	151321	141684	9637	-47,3
Castellón	33966	29169	4797	16,1
Valencia	152724	126970	25754	29,7
Comunidad Valenciana	338011	297823	40188	-4,9

Fuente : Agencia Valenciana de turismo a partir de datos de la EPA (INE)

Alicante es una gran fábrica de empleo en turismo sobretodo en hostelería y restauración en la época de verano. Así por ejemplo se observa (Tabla 5) una fuerte reducción en la tasa de paro -47% en las actividades turísticas en la provincia de Alicante durante el periodo estival. De hecho, nuestra provincia es la única en la que se observa una disminución del desempleo en el sector de turismo en este periodo de mayor actividad turística. Acorde con la importancia del empleo generado, en términos globales sobre todo en el subsector de comidas y bebidas y siendo significativamente importante en Alicante el subsector de alojamiento como generador de empleo en relación a otras provincias valencianas. También destaca en este periodo de verano la generación de empleo en hostelería a los extranjeros residentes en la provincia de Alicante respecto a las demás provincias valencianas (datos de Afiliación a la S.S).

El sector hotelero, correspondiente a una parte importante del sector de alojamiento, proporciona empleo a un importante número de trabajadores del turismo, siendo Alicante la provincia que mayor número de empleados tiene en este subsector turístico respecto a las otras provincias (Gráfico 8).

Gráfico 8

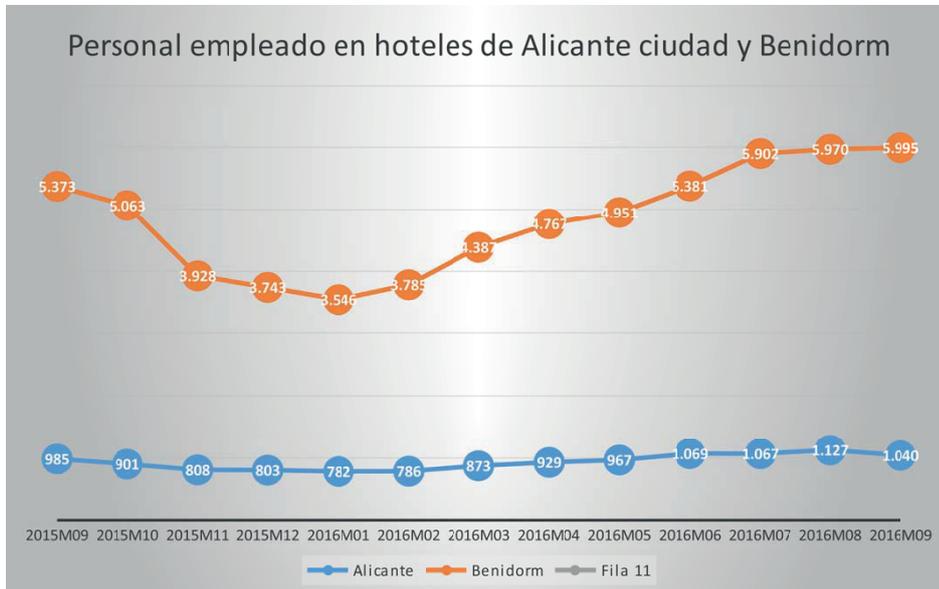


Fuente: Elaboración propia a partir de la EOH (INE)



Dentro de la provincia es destacable el empleo generado por los hoteles de Benidorm, que aproximadamente quintuplica la cifra del personal que trabaja en hoteles de la ciudad de Alicante (Gráfico 9).

Gráfico 9

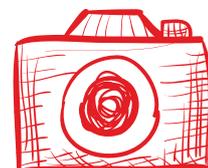


Fuente: Elaboración propia a partir de la EOH (INE)

Es destacable que según un reciente estudio del Instituto Universitario de Investigaciones turísticas (IUIT) de la Universidad de Alicante, el turismo proporciona empleo en la ciudad a 14.204 personas, lo que supone el 13,47% del empleo total del municipio. Según la misma estimación, un 76,23% de estos empleos es directo y el 23,77% restante indirecto, lo que nuevamente destaca la importancia del sector para la generación de empleo también en la capital de la Costa Blanca.

### 1.2. 1 Capital humano en turismo: Investigación y formación

Es destacable el papel que desempeña la investigación en turismo, como medio para estudiar los problemas y analizar las perspectivas de futuro que ayuden a la toma de decisiones públicas y privadas para conseguir el éxito en la gestión turística de los destinos y empresas alicantinas. Así, el Instituto Universitario de Investigaciones Turísticas (IUIT) de la Universidad de Alicante, cuenta con un importante grupo de expertos en diversas disciplinas que con un planteamiento multidisciplinar en turismo, abordan aspectos económicos, sociales, geográficos y jurídicos, entre otros, comprometidos con la investigación en turismo en colaboración con el tejido empresarial y las instituciones públicas.



Por su parte el Invattur, Instituto Valenciano de Tecnologías Turísticas (Agencia Valenciana de Turismo) sito en Benidorm, se configura como una plataforma de encuentro de todos los agentes del sector turístico valenciano y apoyo a la mejora de la competitividad y sostenibilidad del modelo turístico de la Comunidad Valenciana, a través del desarrollo de proyectos de I+D+i y de la adaptación a las nuevas tendencias del mercado turístico, realizando también acciones formativas-tecnológicas en Turismo, realizando algunas de sus actuaciones en colaboración con el IUIT, sirva como ejemplo de colaboración de Instituciones educativo-investigadoras en turismo.

Asimismo, la Universidad de Alicante (Grado de Turismo, Doble titulación Turismo-ADE, Máster Oficial en Dirección y Planificación del Turismo, Doctorado Interuniversitario en Turismo, cursos de experto, entre otros) y los centros de Formación Profesional de la provincia (Grado medio y superior, ramas de Hostelería y Turismo (IES), Centros de Desarrollo Turístico, (CdT) han desarrollado en los últimos años una excelente labor en el ámbito docente para dotar de profesionales cualificados al sector que deben ser valorados por las empresas e instituciones turísticas.

La formación y cualificación del capital humano turístico debe ser abordada como una inversión y no como un coste. Las oportunidades para hacer las cosas bien están al alcance del tejido productivo alicantino con el apoyo de nuestras instituciones turísticas y educativas, pero para ello hay que tomar conciencia de su importancia si queremos ofrecer calidad y ser competitivos en el mercado turístico.

## 2. Retos, propuestas y recomendaciones

Hemos visto que la provincia de Alicante tiene un marcado sesgo turístico. En efecto, y vista la contribución del turismo al PIB y al empleo, el turismo es un sector estratégico donde descansa la economía provincial. Además, la contribución del gasto turístico al crecimiento económico en la provincia, está por encima de la media de la Comunidad Valenciana y de España. A nivel europeo, Alicante ocupa el puesto número 17, con más de 170.000 camas en alojamientos turísticos reglados, siendo sin duda el gran referente de la Comunidad en Europa, gracias al atractivo de la Costa Blanca y enclaves como Benidorm.

La posición de la Comunidad Valenciana, y en especial la provincia de Alicante, es a nivel europeo altamente competitiva gracias a una serie de rasgos ya conocidos: el clima mediterráneo y nuestras costas como elementos comparativos, y factores competitivos como las infraestructuras, la experiencia en los servicios, el conocimiento turístico y la formación de los profesionales en turismo. No obstante, aún queda un amplio margen de mejora, sobre todo ante la aparición de nuevos competidores turísticos en el contexto internacional y la incógnita que supone el Brexit sobre la continuidad y potencial crecimiento de los flujos turísticos desde el mercado británico.



### **A) Resistente a la crisis económica**

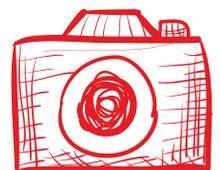
La provincia de Alicante se ha visto afectada intensamente por la última crisis económica. Dicha crisis ha afectado desde 2008 especialmente a los sectores de la construcción y los servicios, reflejando la caída de la demanda turística nacional. Desde entonces, y gracias en parte a fenómenos exógenos como la recuperación económica de nuestros mercados emisores y sobre todo la Primavera Árabe que ha afectado profundamente a nuestros competidores del norte de África (Turquía ha perdido 10,7 millones de turistas internacionales y Egipto 4,2 millones en 2016). La actividad turística ha ofrecido un repunte espectacular y desde 2012 bate sucesivos récords tanto en términos de llegadas de turistas, como en ingresos generados por la actividad.

### **B) Madurez del producto sol y playa y necesidad de constante relanzamiento**

El modelo de sol y playa es nuestro principal valor y atractivo, así nuestro clima y el litoral (playas) son lo que principalmente vienen a buscar nuestros clientes turísticos, tanto nacionales como extranjeros. Ahora bien, dada la madurez del producto sol y playa en el que se especializa la provincia, es necesario un constante relanzamiento, mejora de la calidad y avanzar en el camino hacia otros productos turísticos (deportivo, eventos, shopping, gastronómico, MICE, cultural-patrimonial, espectáculos-ocio, etc.) que lo diversifiquen y complementen. Así por ejemplo la ciudad de Alicante ha registrado un importante incremento en eventos de turismo deportivo y de congresos en los últimos años (136 eventos con 19.163 asistentes en 2014, 153 y 22.300 en 2015, 102 eventos y 19.946 solo en el primer semestre de 2016) con un importante efecto arrastre para otros subsectores relacionados. Además, el segmento de turismo MICE (acrónimo del inglés Meetings, Incentives, Conventions and Exhibitions) o, lo que es lo mismo, turismo asociado a reuniones, incentivos, convenciones, ferias y otros eventos corporativos no tienen por qué producirse en temporada estival y, por tanto, con un fuerte impacto en la desestacionalización. Potenciar este enfoque de producto (aproximadamente un 28% en Alicante respecto al total de la Comunidad) como vía para captar demanda con una mayor capacidad de gasto y como hemos señalado, efecto en la necesaria desestacionalización. Se trataría de fomentar una imagen atractiva de Alicante, por ejemplo potenciar la asociación de la imagen de Alicante a sol, salud y deporte. Aprovechar el comportamiento expansivo de la demanda de salud debido al envejecimiento de la población y convertir Alicante en un referente europeo en turismo sociosanitario (Tics de salud, medicina deportiva, etc.) bleisure (business and leisure), turismo gastronómico.

### **C) Capital humano y empleo turístico: una oportunidad para competir**

Como hemos señalado el sector turístico es un gran generador de puestos de trabajo en nuestra provincia incluso en tiempos de crisis. Este buen comportamiento del empleo en turismo, con bajadas significativas de la tasa de desempleo (incluso en colectivos sensibles como inmigrantes, jóvenes, mujeres) especialmente en el sector hotelero y en restauración (comidas y bebidas), debería ir acompañado de una clara apuesta por la mejora de su capital humano. Un empleo de calidad y personal bien formado y motivado es clave para la competitividad turística. Abordar el capital humano turístico como una



inversión y no solo como un coste es una estrategia inteligente para la sostenibilidad de nuestro modelo turístico.

La oferta de formación turística reglada, universitaria (Grado, doble Grado, Doctorado) y de Formación profesional (turismo y hostelería) así como la complementaria (cursos de experto, programas propios en turismo, entre otros) es muy abundante y de calidad.

La cuestión a plantear es doble, por una parte los empresarios e instituciones deben conocer qué competencias desarrollan los egresados en las distintas titulaciones de Turismo y participar en los programas de prácticas, es decir, un mayor aprovechamiento de la oferta de capital humano en turismo en nuestra provincia. Por otra, para ser competitivos nuestros profesionales deben estar preparados y motivados y para ello la demanda de capital humano (empresas e instituciones turísticas contratantes) deben apostar por la formación y el mantenimiento de una cierta calidad en las contrataciones que permita a sus trabajadores desarrollar una carrera profesional para poder cumplir con los objetivos de calidad y competitividad en el sector turístico alicantino.

El capital humano turístico es una condición sine qua non para el desarrollo sostenible del turismo alicantino y hemos de ser conscientes de su importancia para la creación de valor. Los profesionales turísticos son imprescindibles en un sector de servicios donde el contacto es directo con el cliente-turista y en el que la experiencia del turista y su percepción del destino están directamente relacionadas con el trato recibido por estos trabajadores, en todos los subsectores y especialidades turísticas.

#### **D) Relevancia del turismo residencial y de las aerolíneas bajo coste**

Dada la relevancia del alojamiento no reglado en la provincia de Alicante urgen acciones encaminadas seriamente a su legalización, transparencia y consiguiente mejora de la calidad, que potencien su afloramiento como alojamiento de uso turístico. A su vez, cabe potenciar la especialización del aeropuerto de Alicante en el tráfico de compañías aéreas de bajo coste cuyos pasajeros acudieron mayoritariamente a éste representando el 76,3%, mientras que el 23,7% restante corresponde al aeropuerto de Valencia en el acumulado de datos de 2016. Ubicar en la provincia un hub o centro logístico de operaciones de alguna compañía aérea de bajo coste generaría más empleo, efectos arrastre a otros sectores, además de un incremento de las conexiones del Aeropuerto de Alicante con las principales ciudades europeas. No olvidemos que queda pendiente el desarrollo del Corredor Mediterráneo, que ha de conectarse con el puerto de Alicante y con el aeropuerto, así como con la conexión de la Alta Velocidad. Esta conexión ferroviaria rápida vertebrará el eje litoral y, deberá conectar los destinos turísticos con el aeropuerto de Alicante-Elche.

#### **E) Debate sobre la tasa turística y la tipología de alojamiento**

Esta tipología de turismo en la Costa Blanca basada fundamentalmente en la fórmula



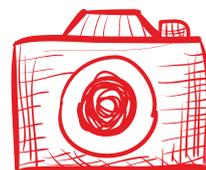
del alojamiento ilegal o no reglado constituye el argumento fundamental que impide una adecuada, justa y equitativa implantación de la denominada tasa turística en nuestra Comunidad. Es por todos aceptado que la sostenibilidad a largo plazo de un destino es clave para mantener su capacidad de competir. Aprovechar las oportunidades de transparencia que supone la comercialización online de los apartamentos en la provincia para legalizar gran parte de la oferta, se constituye en uno de los retos más importantes que afronta la Costa Blanca.

### **F) Generación de ecosistemas de innovación**

Nuestro sector hotelero es un sector atomizado, y frente al desafío de las grandes cadenas y de las plataformas online de comercialización, las propiedades hoteleras independientes han de incidir en lo que les hace únicos, incorporar innovación y tecnología en sus procesos de producción que aumente la productividad de sus recursos, externalizar servicios para abaratar costes e incrementar su integración a través de plataformas que aglutinan una oferta de «hoteles con encanto» de calidad. Es importante desarrollar una cultura de la cooperación y alianzas en turismo, crear ecosistemas de innovación y transferencia de conocimiento, verdaderas redes empresariales. Aplicar la innovación en gestión y en procesos, uso de herramientas potentes para mejorar la productividad del factor trabajo.

El avance tecnológico permite un salto cualitativo en el conocimiento del turista, también en el análisis de los datos, el big data, sensorización, ciudades inteligentes, el internet de las cosas. Es inminente el cambio en el panorama del acceso a la información, y cómo la conectividad móvil ha cambiado la manera en la que nos relacionamos. La aplicación del Internet of Everything (IoE) hace posible un entorno en el que el cliente elige, desde su dispositivo móvil, cómo personalizar su habitación en función de sus gustos y preferencias. Los jóvenes entre 20 y 34 años, los Millenials, constituyen un grupo demográfico cuyas decisiones de consumo turístico puede ser relevante en un futuro inmediato. Sabemos que la gestión del cambio es clave para la supervivencia, pero no debemos conformarnos con sobrevivir sino que deberíamos aspirar al liderazgo de la Comunidad Valenciana y de la provincia de Alicante en turismo. Se trata de un cambio de actitud en un sector que representa casi el 18% en el PIB alicantino y el 13.2% en el de la Comunidad.

El sector hotelero, que ya se vió inmerso en una primera transformación con la aparición de la intermediación on line con webs como Booking, continúa su proceso de cambio de la mano de la economía colaborativa cuya máxima expresión viene relacionada con la aparición del «anfitrión» frente al «propietario». Hoy en día, todos los destinos turísticos mundiales están intermediando con nuevas plataformas de comercialización entre pares, que representan a la llamada economía colaborativa. España, como potencia mundial del turismo, no puede ser ajena a este fenómeno, y los destinos deben saber responder de forma efectiva e inteligente al reto que se les plantea desde una perspectiva legal y de integración en la economía digital. Todo ello sin duda altera los modelos organizati-



vos dominantes y exige respuestas en términos de adaptación, especialización o regulación. La aparición de la economía colaborativa en turismo genera multitud de reflexiones, oportunidades e incógnitas en muchos campos de la industria turística convencional que requieren de los investigadores y profesionales un avance en su conocimiento y comprensión de la economía digital y su evolución (avanzar desde «digital skills» hacia «digital knowledge»).

Pero con todo, hay que poner de manifiesto que un país como España, con un liderazgo indiscutible en el mercado turístico, no puede pasar de largo ante este fenómeno que ocurre a escala global y ha de reaccionar, especializarse y adaptarse. El informe de la Comisión Europea de 2016 sobre economía colaborativa demuestra que hasta el momento España no es ejemplo de buenas prácticas. Por ello se ha de instar a que se posicione al frente del proceso de cambio y desarrolle la capacidad de innovación que le permita mantener su liderazgo mundial en turismo.

Impulsar un sector turístico innovador, capaz de aprovechar todas sus ventajas competitivas y su potencial diversificador y de atracción. Potenciar un entorno innovador que genere conocimiento, talento, capte las mejores ideas, las mejores prácticas y las difunda en todo el tejido productivo. Es necesaria una estrategia digital en los sectores productivos en los que la tecnología genere productividad, y sin ninguna duda el turismo es uno de ellos.

Se pone de manifiesto la relevancia de un modelo turístico con necesidad de regenerarse, haciendo necesario un entorno innovador para potenciar su marca como destino turístico. En este sentido se considera importante la adaptación a la tendencia de sostenibilidad del turismo (económica, social y medioambiental), la comprensión del fenómeno de economía colaborativa, así como la gestión de inteligencia aplicada al turismo. Asimismo, la puesta en valor del capital humano es un elemento indispensable y condición sine qua non de competitividad en turismo.

Nuestra provincia, ante estos retos que se plantean en un escenario cambiante y competitivo tiene que tomar conciencia de que el crecimiento y supervivencia de nuestro mercado turístico dependerá en gran parte de la capacidad de los destinos alicantinos, sus empresas e instituciones públicas de ofrecer a los turistas, tanto nacionales como internacionales, experiencias, productos y servicios atractivos, acordes con la evolución de los nuevos gustos, demandas y necesidades. La mayoría de los cambios que han tenido lugar en el turismo derivan de los avances en economía digital, algunos también son consecuencia de la crisis económica. Se trataría de poner en valor patrimonio, cultura, gastronomía, etc., aportando innovación en las experiencias del turista.

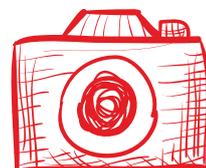
En definitiva, hemos señalado una serie de aspectos importantes a plantear para tratar de mejorar el sector de turismo en Alicante en los próximos años y ser capaces de aprovechar las oportunidades que nos ofrece la coyuntura actual y la buena evolución del sector.



**Tabla 6: Ideas fuerza y retos**

-La educación e investigación turística de calidad: ¿Se valora la formación turística? Retos: Inversión en capital humano turístico
-Apuesta por el mercado nacional (ocupa más del 50% de la demanda) reconquista de los turistas españoles.
-Crecimiento mercado turístico internacional. Dependencia del turismo británico Reto/amenaza: ¿Impacto Brexit?. Hacia una diversificación de mercados: captación de nuevos mercados extranjeros europeos y no europeos.
-Avanzar desde digital skills hacia digital knowledge: Entender y potenciar un verdadero ecosistema de innovación en turismo.
-La primavera árabe desvía flujos de turismo hacia España: ¿Permanecerá el incremento de demanda? ¿Sabremos aprovechar esta oportunidad convirtiéndola en sostenible?
-Debate: Sostenibilidad mediante ecotasa? Riesgos y oportunidades.
-Importancia del aeropuerto de Alicante-Elche. Potenciar si especialización como base de operaciones europeas de las Compañías de bajo Coste (CBC). Una asignatura pendiente: Transporte intermodal para nuestros turistas.
-El turismo colaborativo: AirBnB está transformando el sector del alojamiento turístico, Blabla car, el sector de transportes, entre otros ¿Amenaza u oportunidad?
- Alicante: Smart destination? ¿Dónde estamos y hacia dónde vamos? Una necesaria apuesta por las TICs en turismo
-Los turistas del milenio, Millennials. ¿Estamos preparados en Alicante para atraer a la Generación Y?
-Colaboración público-privada (promoción, calidad, reconversión, I+D+i, tasas, big data, Tics...).
-Gestión de la inteligencia aplicada al turismo: clave para la sostenibilidad de la competitividad turística

Fuente: Elaboración propia



## ANEXOS

Cuadro 1.- Evolución de viajeros en Alicante

Periodo	2015M09	2015M10	2015M11	2015M12	2016M01	2016M02	2016M03	2016M04	2016M05	2016M06	2016M07	2016M08	2016M09
<b>Viajeros:</b>													
<b>Nacionales</b>	184.705	156.603	124.528	146.179	122.070	151.246	196.141	167.618	178.445	209.791	288.335	306.280	206.510
<b>Extranjeros</b>	168.564	160.989	97.942	79.127	78.272	88.089	123.005	162.857	177.403	174.143	187.706	185.577	190.198

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Ocupación Hotelera del INE

Cuadro 2.- Evolución de pernотaciones en Alicante

Periodo	2015M09	2015M10	2015M11	2015M12	2016M01	2016M02	2016M03	2016M04	2016M05	2016M06	2016M07	2016M08	2016M09
<b>Pernотaciones:</b>													
<b>Nacionales</b>	779.315	606.712	372.499	471.642	481.945	530.200	731.613	633.361	689.870	765.735	1.143.095	1.270.608	780.645
<b>Extranjeros</b>	931.181	873.531	534.064	417.928	443.068	449.947	587.511	783.611	872.429	927.831	996.153	998.302	978.088

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Ocupación Hotelera del INE



## ANEXOS

**Cuadro 3.- Evolución de viajeros en Benidorm**

Periodo	2015M09	2015M10	2015M11	2015M12	2016M01	2016M02	2016M03	2016M04	2016M05	2016M06	2016M07	2016M08	2016M09
<b>Viajeros:</b>													
<b>Nacionales</b>	83.120	69.105	57.435	65.506	56.492	69.468	89.950	73.797	77.143	74.694	126.450	137.730	90.852
<b>Extranjeros</b>	94.645	92.815	57.944	42.203	42.230	45.941	67.214	92.727	98.898	102.317	100.209	100.453	97.789

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la *Encuesta de Ocupación Hotelera del INE*

**Cuadro 4.- Evolución de pernoctaciones en Benidorm**

Periodo	2015M09	2015M10	2015M11	2015M12	2016M01	2016M02	2016M03	2016M04	2016M05	2016M06	2016M07	2016M08	2016M09
<b>Pernoctaciones:</b>													
<b>Nacionales</b>	492.284	415.077	246.423	297.730	324.755	361.875	466.422	406.216	436.929	426.487	630.239	663.255	469.219
<b>Extranjeros</b>	641.352	615.923	395.646	304.146	318.823	305.706	403.642	534.449	592.735	666.944	692.265	712.080	625.787

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la *Encuesta de Ocupación Hotelera del INE*



## ANEXOS

Cuadro 5.- Grado de ocupación % por provincias

Periodo	2015M09	2015M10	2015M11	2015M12	2016M01	2016M02	2016M03	2016M04	2016M05	2016M06	2016M07	2016M08	2016M09
<b>Alicante</b>	76,84	66,94	49,92	48,40	53,63	57,18	63,17	67,10	69,61	75,20	84,21	87,35	76,81
<b>Castellón</b>	61,26	45,16	25,14	25,93	22,89	31,39	42,30	38,63	43,75	55,38	74,80	78,76	59,49
<b>Valencia</b>	55,85	48,01	40,21	33,25	30,30	40,66	50,09	49,87	51,72	55,65	68,05	73,02	58,94

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Ocupación Hotelera del INE

Cuadro 6.- Grado Ocupación % municipios Alicante y Benidorm

Periodo	2015M09	2015M10	2015M11	2015M12	2016M01	2016M02	2016M03	2016M04	2016M05	2016M06	2016M07	2016M08	2016M09
<b>Alicante</b>	69,42	59,33	40,67	38,83	34,36	41,19	51,21	57,69	65,44	73,88	83,79	90,45	76,47
<b>Benidorm</b>	88,84	81,02	62,65	60,08	69,19	71,23	74,62	79,56	80,26	85,83	90,51	91,77	83,24

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Ocupación Hotelera del INE

Cuadro 7.- Estancia media (días) municipios Alicante y Benidorm

Periodo	2015M09	2015M10	2015M11	2015M12	2016M01	2016M02	2016M03	2016M04	2016M05	2016M06	2016M07	2016M08	2016M09
<b>Alicante</b>	2,51	2,30	2,06	1,92	2,01	1,93	2,15	2,15	2,39	2,37	2,56	2,82	2,53
<b>Benidorm</b>	6,38	6,37	5,56	5,59	6,52	5,78	5,54	5,65	5,85	6,18	5,83	5,77	5,80

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Ocupación Hotelera del INE



## ANEXOS

**Cuadro 8.- Estancia media (días) por provincias**

Periodo	2015M09	2015M10	2015M11	2015M12	2016M01	2016M02	2016M03	2016M04	2016M05	2016M06	2016M07	2016M08	2016M09
<b>Alicante</b>	4,84	4,66	4,08	3,95	4,62	4,10	4,13	4,29	4,39	4,41	4,49	4,61	4,43
<b>Castellón</b>	3,76	2,74	2,05	1,82	1,96	2,19	2,75	2,80	2,97	3,37	3,94	4,00	3,33
<b>Valencia</b>	2,40	2,12	1,97	1,87	2,01	2,05	2,25	2,28	2,28	2,29	2,60	2,85	2,34

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Ocupación Hotelera del INE

**Cuadro 9.- Personal empleado en hoteles municipios Alicante y Benidorm**

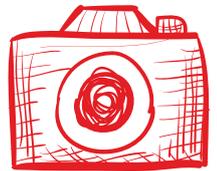
Periodo	2015M09	2015M10	2015M11	2015M12	2016M01	2016M02	2016M03	2016M04	2016M05	2016M06	2016M07	2016M08	2016M09
<b>Alicante</b>	985	901	808	803	782	786	873	929	967	1.069	1.067	1.127	1.040
<b>Benidorm</b>	5.373	5.063	3.928	3.743	3.546	3.785	4.387	4.767	4.951	5.381	5.902	5.970	5.995

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Ocupación Hotelera del INE

**Cuadro 10.-Personal ocupado en hoteles por provincias**

Periodo	2015M09	2015M10	2015M11	2015M12	2016M01	2016M02	2016M03	2016M04	2016M05	2016M06	2016M07	2016M08	2016M09
<b>Alicante</b>	9.633	8.866	7.025	6.935	6.410	6.905	7.822	8.649	8.962	9.803	10.657	10.852	10.596
<b>Castellón</b>	3.003	1.966	867	803	749	1.151	1.814	1.998	2.249	2.709	3.281	3.582	3.049
<b>Valencia</b>	4.002	3.676	3.398	3.422	3.340	3.316	3.718	3.906	3.943	4.275	4.545	4.599	4.384

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Ocupación Hotelera del INE



## ANEXOS

Cuadro 11.- Afiliados a la SS Hostelería Extranjeros en Régimen General 2016 por provincias

	Junio	Julio	Agosto	Septiembre
<b>Alicante</b>	18.729	20.584	19.776	17.543
<b>Castellón</b>	5.392	6.155	5.833	4.568
<b>Valencia</b>	10.448	11.127	10.585	9.921

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la *Encuesta de Afiliación a la Seguridad Social*

Cuadro 12.- Llegadas de turistas internacionales por CCAA

	Datos mensuales Diciembre 2016		Datos acumulados Diciembre 2016	
	Valor	Variación	Valor	Variación
	absoluto	anual	absoluto	anual
<b>TOTAL</b>	<b>3.979.713</b>	<b>13,29</b>	<b>75.563.198</b>	<b>10,28</b>
Andalucía	495.680	10,94	10.641.469	12,77
Balears, Illes	101.282	5,60	13.011.876	11,92
Canarias	1.250.421	18,62	13.297.883	13,24
Cataluña	956.015	7,40	17.988.830	4,02
<b>Comunidad Valenciana</b>	<b>365.332</b>	<b>14,07</b>	<b>7.828.996</b>	<b>16,63</b>
Comunidad de Madrid	422.474	27,07	5.742.926	13,52
<b>Otras CCAA</b>	<b>388.510</b>	<b>4,10</b>	<b>7.051.218</b>	<b>6,03</b>

Fuente: Frontur (INE)







GENERALITAT  
VALENCIANA

TOTS  
A UNA  
veu

CONSELLERIA DE ECONOMÍA SOSTENIBLE,  
SECTORES PRODUCTIVOS,  
COMERCIO Y TRABAJO

BALEÀRIA



HIDRAQUA

# EL SISTEMA BANCARIO DE LA PROVINCIA DE ALICANTE 2008-2016



**Gloria Pardo**

INSTITUTO DE ECONOMÍA  
INTERNACIONAL.

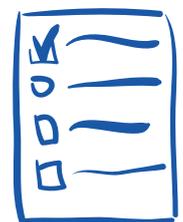
UNIVERSIDAD DE ALICANTE

Profesora titular en el Departamento de Análisis Económico Aplicado de la Universidad de Alicante. Se doctoró con una tesis titulada «Los seguros de depósitos». Imparte las asignaturas de Sistema Financiero en la Facultad de Económicas. Ha publicado capítulos de libro y artículos sobre sistema financiero y sector exterior. Fue directora del Instituto de Economía Internacional y actualmente es directora del Máster de Comercio Internacional de la UA y codirectora de las Jornadas de Economía Española.

**D**espués de una década de expansión económica y de fuerte crecimiento del sector crediticio, la crisis financiera internacional estalló en la primavera-verano de 2007 a causa de los impagos de las hipotecas subprime en los Estados Unidos y se contagió a los sistemas bancarios europeos a través de la titulización. La crisis no tardó en llegar al sistema financiero español poniendo de manifiesto las principales debilidades que había ido acumulando en la fase de expansión: a) crecimiento excesivo del crédito que contribuyó al recalentamiento de la economía y a la formación de la burbuja inmobiliaria; b) sobredimensionamiento del sistema bancario al haberse abierto un gran número de oficinas; c) gap financiero entre el crecimiento del crédito y el crecimiento de los depósitos, lo que condujo a una mayor dependencia de los mercados mayoristas y e) fuerte concentración del riesgo en el sector inmobiliario. La crisis obligó a una fuerte reestructuración del sector bancario que ha tenido como efectos una reducción del número de entidades; una reestructuración de la red de oficinas y del empleo para ajustar las estructuras a la menor demanda de crédito y también un esfuerzo por reducir el gap créditos-depósitos, para lo que ha sido preciso captar depósitos y sanear los balances a través de distintos mecanismos como absorción de pérdidas, provisiones, transferencia de activos a la SAREB o cumplimiento de nuevos coeficientes. El sector más afectado ha sido el de cajas de ahorros, que salvo dos excepciones, se ha visto abocado a la transformación en fundaciones bancarias u ordinarias según que hubiera o no participación accionarial y mediando la transferencia de la actividad crediticia y de los activos y pasivos financieros a un banco. Esto significa que se ha producido una bancarización del sector de cajas de ahorros cuya presencia en el sistema bancario como tales se ha reducido a algo meramente testimonial. De las cajas quedan las fundaciones, que pueden jugar un papel importante como continuadoras de la obra social o como inversores institucionales.

En las páginas siguientes hacemos un repaso de la huella que ha dejado la crisis bancaria en la provincia de Alicante. Como en el conjunto de España, la mayoría de los indicadores financieros alcanzan sus máximos en 2008, razón por la cual tomaremos este año como referencia de este breve análisis.

Veamos en primer lugar el número de entidades bancarias que operaban en la provincia. En el año 2008 eran 56 entidades de depósito de las cuales 28 eran bancos; 20, cajas de ahorros y 8, cajas rurales. Entre ellas se encontraba un reducido número de entidades que constituían lo que podríamos llamar el sistema bancario autóctono, por tener su sede social en la misma provincia. Me referiré a ellas brevemente. Desde que en el año 2000 el Banco de Alicante fuese absorbido por el BBVA, propietario del 99% de su capital, y causase baja en el Registro del Banco de España, quedaron cinco entidades de depósito con sede social en la provincia de Alicante. La más importante, con gran diferencia, era la Caja de Ahorros del Mediterráneo producto de la fusión de una veintena de entidades a lo largo del siglo XX que experimentó un fuerte crecimiento en los primeros años del siglo XXI apoyada en una etapa de expansión económica e impulsada por la am-



bición de convertirse en una entidad de referencia nacional. A ella, particularmente a su crisis, dedicamos el siguiente epígrafe.

Las otras cuatro eran cajas rurales independientes y de tamaño muy reducido (Cuadro 1). Las cajas rurales son cooperativas de crédito que se crean en el ámbito rural con el fin de hacer frente a las necesidades financieras de sus socios y de terceros mediante el ejercicio de las actividades propias de las entidades de crédito. Su grupo promotor ha de estar constituido por al menos una cooperativa agraria o por un número mínimo de titulares de explotaciones agrarias. Las cooperativas de crédito tienen un fuerte enraizamiento local ya que generalmente operan en la localidad o comarca donde tienen su sede y este es el caso de las alicantinas. La más antigua y de mayor tamaño de ellas era la Caja Rural Central de Orihuela, constituida en 1945 con el fin de agrupar a todos los agricultores para proporcionarles los medios adecuados tanto para la producción como comercialización de sus cultivos así como para la ayuda y defensa de sus intereses sociales, culturales y económicos. Caixa Rural Altea, tuvo su origen en la Sección de Crédito de la Cooperativa Agraria de Altea fundada en 1965 y se transformó en cooperativa de crédito en 1968. Desarrolla su actividad financiera y social principalmente en la comarca de La Marina. Caixa Rural de Callosa se constituyó en 1969 y su actividad se orienta a las economías domésticas, pymes y autónomos del sector agroalimentario especialmente. Por último, Caja de crédito de Petrel, Caja Rural fue constituida en 1959. Aunque vinculada inicialmente al campo, el desarrollo de su actividad como entidad de crédito ha estado unido al de la industria del calzado y la marroquinería en Elda y Petrel en las décadas de los 60 y 70 del siglo pasado.

	CAM	Caja Rural Central Orihuela		Caixa Rural Altea		Caixa Rural Callosa		Caixa Petrer	
	2008	2008	2015	2008	2015	2008	2015	2008	2015
Activos totales	71.948.848	1.004.946	1.313.531	261.099	233.627	173.820	148.392	156.217	164038
Empleados	7.416	274	274	95	62	57	30	53	32
Oficinas	1.114	72	73	17	16	12	11	9	7
Activos totales: en miles de euros									
Fuente: Instituto Valenciano de Finanzas, Anuario 2008									

Una de las consecuencias más evidentes de la crisis bancaria ha sido la reducción del número de entidades de crédito. Este fenómeno no es exclusivo de nuestro sistema bancario sino que se observa igualmente en la mayor parte de los países de la zona euro. En España, el número de entidades de depósito españolas se ha reducido en el periodo en el periodo 2008-2016 desde 198 hasta 124; mientras que los bancos extranjeros con sucursal en nuestro país han pasado de 88 a 82 en el mismo tiempo. En lo que se refiere a Alicante, las 56 entidades que tenían oficinas abiertas han quedado reducidas a 35 en el año 2015. Las causas han sido varias y tienen que ver con la nueva configuración del mapa bancario español tras la crisis. De un lado, la reestructuración del sector de cajas de ahorros mediante fusiones y bancarización de las mismas; de otro, la absorción de algunas entidades, previo saneamiento. En otros casos, debido a la reorganización de los grupos bancarios mediante la absorción de sus filiales y también por retirada de alguna sucursal extranjera del mercado español. Todos estos procesos han dado lugar a una reducción neta del número de entidades que operan en España y en Alicante. De las

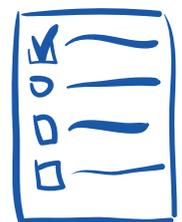


35 entidades que operan actualmente en la provincia, 25 son bancos si bien 12 de ellos tienen su origen en las cajas de ahorros. La caja de ahorros de Ontinyent -una de las dos que han sobrevivido como tales- tiene 6 oficinas en Alicante y las 9 entidades restantes son cooperativas de crédito. Las cajas rurales de Callosa, de Altea y de Petrel están actualmente integradas en el SIP Grupo Cooperativo Cajamar, que tiene como cabecera de grupo desde 2014 al Banco de Crédito Social Cooperativo, propiedad en un 85,5 % de Cajamar Caja Rural.

Cuadro 2. Oficinas bancarias en la provincia de Alicante a 31/12/2008

	Entidad	Oficinas
1	Caja de Ahorros del Mediterráneo	322
2	Banco Bilbao Vizcaya Argentaria	156
3	Caixa d'Estalvis i Pensions de Barcelona-La Caixa	155
4	Caja de Ahorros de Valencia, Castellón y Alicante (BANCAJA)	122
5	Caja Rural del Mediterráneo, Ruralcaja, Sociedad Cooperativa de Crédito	108
6	Banco Santander	90
7	Caja de Ahorros de Murcia	89
8	Banco Popular Español	79
9	Banco de Valencia	70
10	Banco Español de Crédito	55
11	Caja Rural Central de Orihuela, Sociedad Cooperativa de Crédito	48
12	Banco de Sabadell	45
13	Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Madrid	45
14	Caixa d'Estalvis de Catalunya	33
15	Bankinter	28
16	Barclays Bank	26
17	Deutsche Bank	25
18	Caja de Ahorros de Galicia	22
19	Caja de Ahorros de Castilla-La Mancha	18
20	Cajamar Caja Rural, Sociedad Cooperativa de Crédito	18
21	Banco Guipuzcoano	17
22	Banco Pastor	17
23	Caixa Rural Altea, Cooperativa de Crèdit Valenciana	17
24	Banca March	16
25	Bilbao Bizkaia Kutxa	16
26	Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja (Ibercaja)	13
27	Caixa Rural De Callosa d'Ensarrià, Cooperativa de Crédito Valenciana	12
28	Caja de Crédito de Petrel, Caja Rural, Cooperativa de Crédito Valenciana	9
29	Caja de Ahorros de Asturias	7
30	Caja de Ahorros de Vigo, Ourense e Pontevedra-Caixanova	7
31	Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Ontinyent	6
32	Kutxa- Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Guipuzkoa y San Sebastian	6
33	Banco de Andalucía	5
34	Caja de Ahorros de Salamanca y Soria- Caja Duero	5
35	Caja España	4
36	Banco Halifax Hispania	3
37	Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Las Baleares	3
38	Banco Gallego	2
39	Crèdit Valencia Caja Rural, Cooperativa de Crédito Valenciana	2
40	Finanzia Banco de Crédito	2
41	Lloyds Tsb Bank, Plc.	2
42	Banco Banif	1
43	Banco Caixa Geral	1
44	Banco Cetelem	1
45	Banco de Crédito Local de España	1
46	Banco de la Pequeña y Mediana Empresa	1
47	Banco Espíritu Santo	1
48	Bnp Paribas España	1
49	Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Córdoba- Cajasur	1
50	Caja de Arquitectos, Sociedad Cooperativa de Crédito	1
51	Deutsche Bank Credit	1
52	Fortis Bank, S.A.	1
53	Monte de Piedad y Caja General de Ahorros de Badajoz	1
54	Popular Banca Privada	1
55	Svenska Handelsbanken Ab	1
56	UNICAJA Montes de Piedad y Cajas de Ahorros de Ronda, Cádiz, Almería, Málaga y Antequera	1
	Total de oficinas	1740

Fuente: Instituto Valenciano de Finanzas

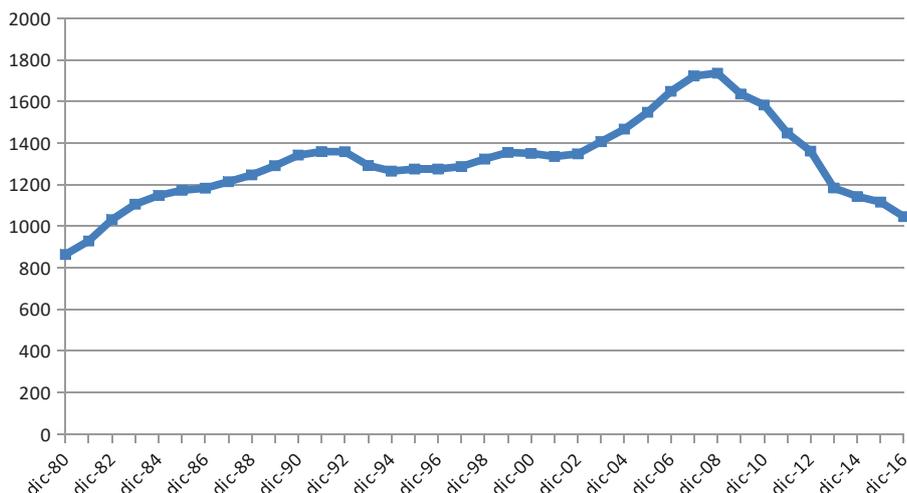


Cuadro 3. Oficinas bancarias en la provincia de Alicante a 31/12/2015		
		Oficinas
1	Banco de Sabadell	255
2	Caixabank	147
3	Banco Bilbao Vizcaya Argentaria	142
4	Banco Santander	98
5	Cajamar, Caja Rural, Sociedad Cooperativa de Crédito	74
6	Bankia	66
7	Banco Popular Español	64
8	Banco Mare Nostrum	60
9	Caja Rural Central, Sociedad Cooperativa de Crédito	49
10	Bankinter	27
11	Deutsche Bank S.A.E.	20
12	Kutxabank	17
13	Caixa Rural Altea, Cooperativa de Crèdit Valenciana	16
14	Caixa Rural De Callosa d'Ensarrià, Cooperativa de Crédito Valenciana	11
15	Ibercaja Banco	11
16	Banco de Castilla-La Mancha	9
17	Caja de Crédito de Petrel, Caja Rural, Cooperativa de Crédito Valenciana	7
18	Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Ontinyent	6
19	Liberbank	5
20	Targobank	5
21	Banca March	4
22	Catalunya Banc	4
23	Evo Banco	3
24	Caja Rural de Albacete, Ciudad Real y Cuenca	2
25	Renta 4 Banco	2
26	Abanca Corporación Bancaria	1
27	Andbank España	1
28	Banco de Caja España de Inversiones, Salamanca y Soria	1
29	Banco Pichincha España	1
30	Caixa de Crèdit dels Enginyers, Sociedad Cooperativa de Crédito	1
31	Caixa Popular- Caixa Rural, S. Coop. De crédito Valenciana	1
32	Caja de Arquitectos, Sociedad Cooperativa de Crédito	1
33	Ing Bank NV	1
34	Novo Banco	1
35	Unicaja Banco	1
	Total de oficinas	1114

Fuente: Instituto Valenciano de Finanzas

Otro de los cambios que han experimentado los sistemas bancarios como consecuencia de la crisis ha sido la disminución del número de oficinas. Como hemos señalado más arriba, durante el periodo de expansión se produjo un fuerte crecimiento de las redes comerciales bancarias. Fueron sobre todo las cajas, que disfrutaban desde 1989 de la libertad de apertura de oficinas en todo el territorio nacional, las que más oficinas abrieron en ese periodo. A partir de 2008 este proceso se invirtió y el número de oficinas comenzó a disminuir. Ante un escenario de crisis financiera y económica y de evolución negativa del crédito, la red comercial resultaba sobredimensionada, excesiva, y reducir la estructura comercial podía ayudar a recuperar la rentabilidad. Las fusiones de una u otra naturaleza que se produjeron en los años siguientes hicieron necesaria una reestructuración para evitar solapamientos de las redes de las entidades fusionadas. Además, los propios planes de reestructuración apoyados con fondos públicos exigieron ese redimensionamiento para recuperar la rentabilidad y mejorar la eficiencia. A ello debemos añadir el efecto de las nuevas tecnologías, que ha actuado en el mismo sentido, reduciendo la dimensión óptima de la red. En el gráfico 1 se puede ver la evolución del número de oficinas bancarias en la provincia.



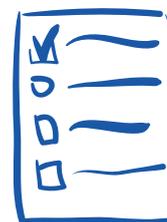
**Gráfico 1. Oficinas bancarias en Alicante**

Fuente: Banco de España

Entre 2000 y 2008 su número en Alicante pasó de 1.350 a 1.736, experimentando un incremento del 28,5%, superior al correspondiente tanto a la Comunidad Valenciana (23,9%) como a España (17,1%). A partir de ese máximo comenzó a disminuir la cifra, un proceso que podemos presumir inacabado. Entre 2008 y 2016 se cerraron el 39,7 % de las oficinas de la provincia, frente a una reducción en la Comunidad Valenciana del 42 % y del 37,2 % en España. En diciembre de 2016 había en Alicante 1.046 oficinas bancarias, aproximadamente las mismas que en 1982.

Al reducirse el número de oficinas, también el empleo en el sector ha sufrido una fuerte disminución. A nivel nacional, los empleados en entidades de depósito aumentaron un 13,5 por ciento entre 2000 y 2008 mientras que disminuyeron un 30% entre 2008 y 2016. No disponemos de datos del total de empleados en las oficinas abiertas en la provincia, pero si suponemos que la proporción de empleo se corresponde con la proporción de oficinas a nivel provincial, podemos estimar que el empleo entre 2000 y 2008 aumentó un 24,5 por ciento y se ha reducido un 32,8 desde entonces hasta 2016, lo que representa una pérdida estimada de 3400 aproximadamente.

La reducción de oficinas y de empleos ha representado un esfuerzo para adaptar el tamaño de las redes comerciales a una situación en la que el crédito se redujo en primera instancia y se estima que una vez superada la crisis su crecimiento no va a ser tan alto como en la fase de formación de la burbuja. Además, reducir oficinas y empleos ha significado recortar los gastos de explotación y consiguientemente, mejorar la eficiencia de las entidades, lo cual es importante para recuperar la rentabilidad en una etapa en la que los bajos tipos de interés y el estrechamiento de los márgenes bancarios presionan a la baja sobre la cuenta de resultados de las entidades.



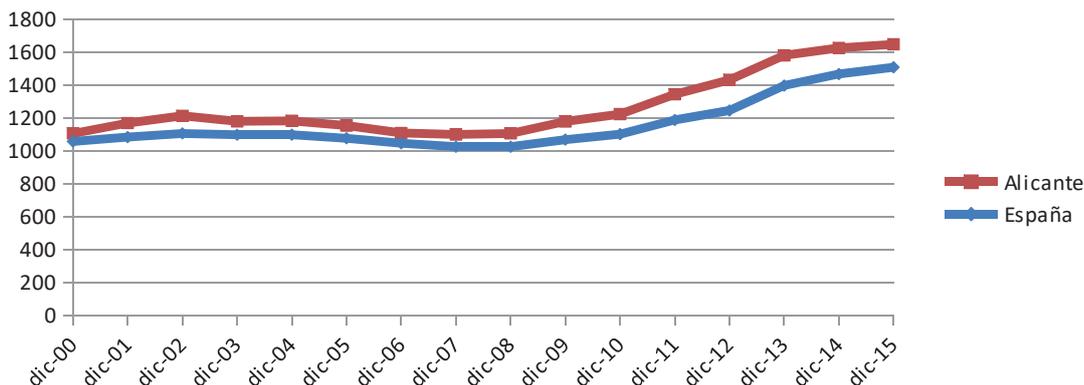
Un menor número de agentes operando en el mercado conlleva generalmente un mayor grado de concentración que podemos medir de varias formas. Para datos provinciales como el caso que nos ocupa, utilizaremos el grado de concentración de oficinas por entidades. El aumento de la concentración tras la crisis ha sido general en la práctica totalidad de las provincias españolas aunque por la naturaleza de este trabajo nos referiremos únicamente a la provincia de Alicante. Los índices CR1, CR3, y CR5 nos dicen qué porcentaje del total de oficinas tenían la entidad con más oficinas, las tres y las cinco entidades con más oficinas respectivamente (Cuadro 4). En 2008, la entidad con más oficinas en la provincia era la Caja de Ahorros del Mediterráneo, con 322, que representaban el 18,5% del total. Le seguían BBVA y La Caixa y entre las tres contaban con el 36,4 % de las oficinas. El porcentaje subía hasta un 49,6%, tomando en cuenta las cinco más grandes con Bancaja y Ruralcaja. En 2015 los tres índices han aumentado, lo que refleja la mayor concentración del mercado. Así, la entidad con más oficinas, el Banco de Sabadell, tiene el 22,8% del total; las tres primeras ya cuentan con casi la mitad de las oficinas (un 48,8%) y el porcentaje sube a 64,3 % si añadimos Santander y Cajamar. Estos indicadores plasman la cuota de mercado de las entidades más grandes. En cambio, el índice de Herfindahl-Hirscham toma en cuenta la cuota de mercado de todas las entidades. Este indicador presentaba un valor de 731 en 2008 y en 2015 es de 1.116. Aunque ha aumentado, se sitúa entre 1000 y 1800, por lo que se ha pasado de una baja concentración a una concentración moderada.

Cuadro 4. Indicadores de concentración bancaria en Alicante				
	CR1	CR3	CR5	HHI
2008	18.5	36.4	49.6	732
2015	22.9	48.8	64.3	1116
	4.4	12.4	14.7	384
Var. %				52.5
Índice HHI: suma de las cuotas de mercado al cuadrado de todas las entidades que operan en el mercado analizado.				
Fuente: Datos de Instituto Valenciano de Finanzas y elaboración propia				

El sistema bancario español de las últimas décadas se caracterizó por ser uno de los de más densidad de la Unión Europea, hasta el punto de que muchas veces se ha hablado de su sobredimensionamiento. Pues bien, uno de los efectos de la reestructuración bancaria y de la reducción de oficinas ha sido precisamente la menor densidad de la red, que en el gráfico 2 aparece representada como habitantes por oficina, de manera que una cifra menor revela una mayor densidad de la red. Se aprecia claramente que a partir de 2008 aumentó esta ratio, lo que refleja un aligeramiento de la densidad de la red con un efecto más pronunciado que en el conjunto de España.



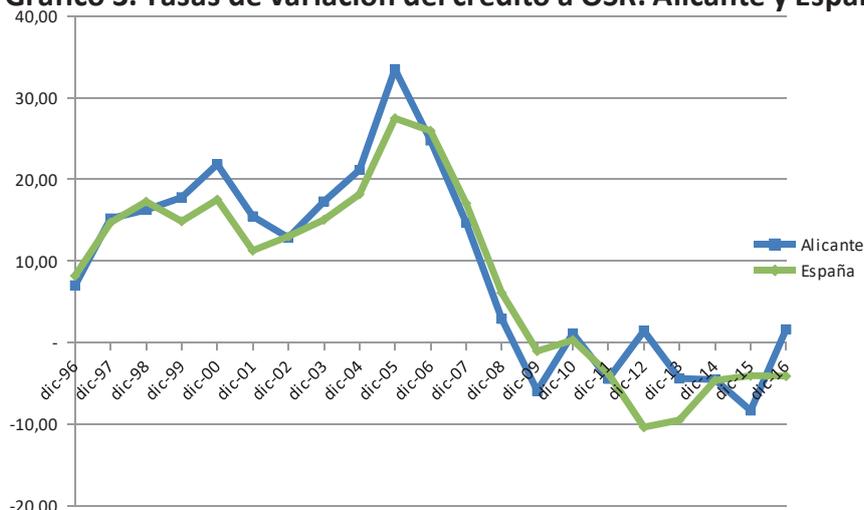
**Gráfico 2. Habitantes por oficina**



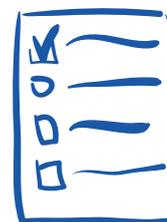
Elaboración propia a partir de datos del Banco de España y del INE

Durante la fase de expansión económica que comenzó en 1997 se produjo un fuerte crecimiento del crédito impulsado de un lado por la propia demanda de las empresas y familias y de otro por un escenario de tipos de interés a la baja propiciado por la incorporación de nuestro país a la zona euro así como por la desaparición del riesgo de tipo de cambio, que permitió que los bancos españoles pudieran acceder en mejores condiciones a la abundante financiación existente en los mercados mayoristas. En el gráfico 3 se recogen las tasas de crecimiento del crédito al sector privado (familias y empresas) en el periodo 1990-2016 para Alicante y para el total nacional. Puede verse que la tasa de crecimiento del crédito se situó hasta 20 puntos por encima de la del crecimiento del PIB, lo cual contribuyó a la formación de la burbuja inmobiliaria. A mayor abundamiento, el crecimiento del crédito en Alicante se situó por encima incluso de la media nacional.

**Gráfico 3. Tasas de variación del crédito a OSR. Alicante y España**



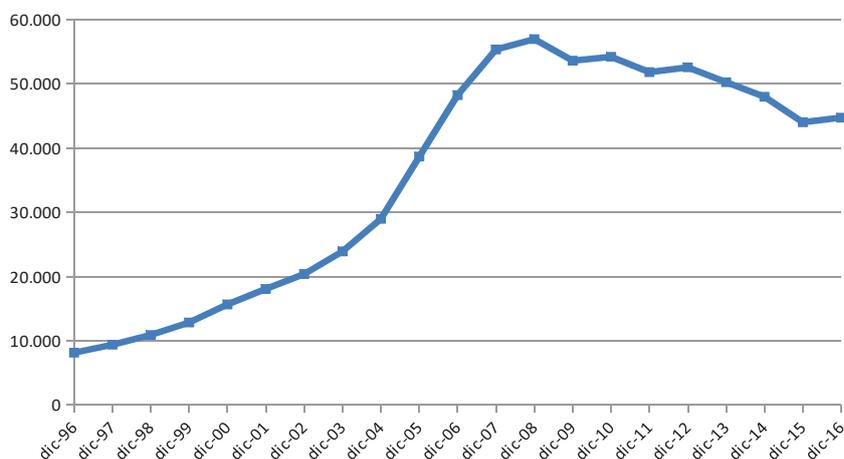
Fuente: Banco de España y elaboración propia



En cuanto a la distribución del crédito por finalidades productivas, durante la fase de bonanza se produjo una fuerte concentración del riesgo en las actividades relacionadas con el sector de la construcción, que contribuyó a la formación de la burbuja inmobiliaria. Esta concentración fue más intensa en el caso de las cajas de ahorros que en el de los bancos. Aunque no disponemos de datos provinciales de la clasificación del crédito por finalidades, sí que sabemos que a nivel nacional las cajas de ahorros concentraron entre un 60 y un 70 por ciento del crédito al sector privado en construcción, promoción inmobiliaria y vivienda. Al producirse la crisis económica y el pinchazo de la burbuja, buena parte de estos riesgos se convierten en dudosos o fallidos, provocando el deterioro de los balances de las entidades y arrastrándolas a la insolvencia en el peor de los casos.

Como puede apreciarse en el gráfico 4 el saldo de crédito en términos absolutos concedido por las entidades de depósito al sector privado, empresas y familias, alcanzó su máximo en el año 2008 y comenzó a caer desde entonces. Son múltiples factores de oferta y demanda los que provocan esa caída. Las entidades de crédito han tenido que realizar un esfuerzo de saneamiento de balances, absorbiendo pérdidas, realizando provisiones para hacer frente al aumento de morosidad, recapitalizándose para mejorar la solvencia y hacer frente a las nuevas exigencias regulatorias de Basilea III. Todo ello ha hecho que en los peores momentos de la crisis fueran más rigurosas en los criterios de concesión de créditos que en el periodo anterior de euforia crediticia. Desde el lado de la demanda, empresas y familias han tenido que hacer un esfuerzo de desapalancamiento, de reducción de deudas en un escenario de recesión económica con exceso de capacidad productiva y altas tasas de paro, lo cual ha desembocado en una escasez de demanda de crédito solvente. A nivel nacional se observa un punto de inflexión a partir de la segunda mitad de 2013, en que la caída del crédito se desaceleró y comenzó a aumentar el flujo de crédito nuevo, aunque el saldo sigue disminuyendo, lo que significa que este nuevo crédito no es suficiente para compensar las amortizaciones que se producen del crédito antiguo. También en la provincia de Alicante se observa un repunte del crédito en el año 2016 que parece indicar un cambio de tendencia que podría ser sostenida en el tiempo si las previsiones de crecimiento económico se cumplen.

**Gráfico 4. Crédito a OSR en Alicante en millones de euros**

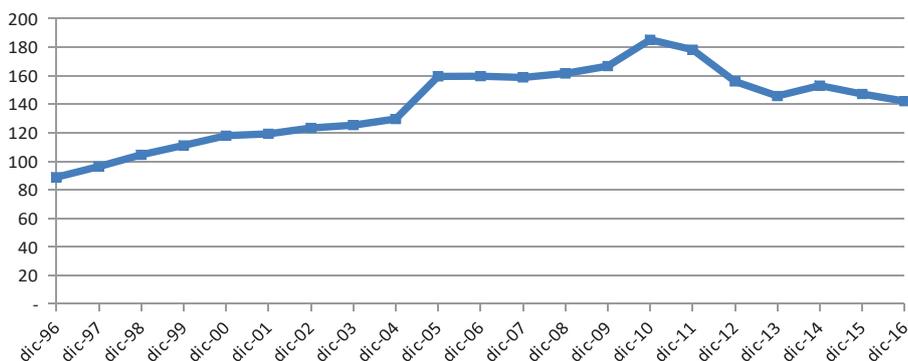


Fuente: Banco de España



Finalmente hay que señalar que otro de los desequilibrios acumulados por el sistema bancario durante los años previos a la crisis fue un diferencial creciente entre créditos y depósitos producido por el hecho de que éstos últimos no crecieron al mismo ritmo que aquéllos. Para cubrir ese diferencial, las entidades acudieron a financiarse a los mercados mayoristas de capitales en un escenario de abundancia de liquidez y bajos tipos de interés. Cuando en los peores momentos de la crisis financiera internacional los mercados se cierran por falta de confianza, ello se convirtió en un problema para las entidades más dependientes y menos saneadas que ya no podrán mantener el mismo ritmo de crecimiento del crédito. Entonces, las entidades trataron de recuperar la base de financiación tradicional de carácter minorista. En el gráfico 5 vemos que este fenómeno se aprecia también a nivel provincial en la ratio entre créditos y depósitos. A finales de los 90 esa ratio se situaba por debajo de 100. Es decir, los depósitos eran más que suficientes para financiar a los créditos. Sin embargo, durante la primera década del siglo no dejó de aumentar, indicando un mayor ritmo de crecimiento de los créditos que de los depósitos. Durante la crisis, se produce un punto de inflexión que se explica tanto por la disminución del numerador, el crédito, como por la recuperación, si bien limitada, del denominador, el ahorro de familias y empresas.

**Gráfico 5. Ratio créditos/depósitos en Alicante**

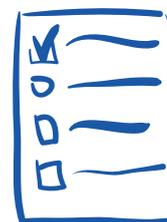


Fuente: Banco de España y elaboración propia

### La Caja de Ahorros del Mediterráneo

La Caja de Ahorros del Mediterráneo (CAM), denominación que adoptó la antigua Caja de Ahorros de Alicante y Murcia en 1992, fue el resultado de numerosas fusiones y absorciones a lo largo del tiempo y tuvo sus antecedentes más antiguos en la Caja de Ahorros de Alcoy (1875) y la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Alicante (1877).

La CAM estuvo presidida por Vicente Sala entre 1999 y 2009 y por Modesto Crespo desde 2009 hasta 2011. Sus directores generales en ese periodo fueron Roberto López (2001-2010) y María Dolores Amorós (2010-2011). Durante estos años, la entidad experimentó una fuerte expansión como ponen de manifiesto los datos que siguen. De 2000 a 2008 su activo total creció a una tasa anual acumulativa del 21,21% y su crédito a la



clientela lo hizo aproximadamente al mismo ritmo. Tan solo en 2008 su gasto en la obra social había superado los 66 millones de euros. Por el tamaño de su balance, era la cuarta caja de ahorros de España, después de La Caixa, Caja Madrid y Bancaja y la novena si incluimos en el cómputo a todo tipo de entidades de depósito.

Este crecimiento fue acompañado por una gran expansión de la red de oficinas, que en esos mismos años aumentó un 42,45% hasta alcanzar la cifra de 1.114, una de ellas en Miami (EE.UU.). Por dar una referencia, recordaremos que el crecimiento de la red del conjunto de las entidades de depósito en España en ese lapso de tiempo fue de un 17,18%. De este modo, la CAM terminó implantándose en todas las provincias españolas, incluidas las islas, y en las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla. Aun así, debemos aclarar que en muchos casos la presencia se limitaba a una oficina mientras que el grueso de la red seguía concentrándose en su zona tradicional de actuación: el 45,24% en Alicante y Murcia, porcentaje que subía al 57,72% si incluimos las oficinas en Valencia. También tenía abiertas oficinas de representación en La Habana, Shanghai, Casablanca y Cascún cuyas actividades eran meramente informativas o comerciales sobre cuestiones financieras o económicas.

En el verano de 2008, precisamente cuando la crisis financiera internacional había producido sus primeras manifestaciones, la CAM se convirtió en la primera y única caja de ahorros que lanzó una emisión de cuotas participativas dirigida al público minorista. Las cuotas participativas eran valores diseñados por el legislador con el fin de facilitar que las cajas de ahorros, que no podían emitir acciones por no ser sociedades anónimas, pudiesen captar capital de primera calidad en los mercados financieros. Al no tratarse de acciones, estos valores no conferían derechos políticos a sus titulares, que no estaban representados en la asamblea general ni en el consejo de administración y no tenían por lo tanto voz ni voto en la toma de decisiones de la entidad. Sin embargo, las cuotas participativas eran, como las acciones, títulos de renta variable y se negociaban en bolsa. Su rentabilidad dependía no solo de las expectativas de beneficio de la caja, sino también de la parte de los beneficios correspondientes que se distribuyese en efectivo a los cuatrecientos y a la obra benéfico social y de la diferencia entre ambos. El beneficio no distribuido o asignado a la obra social se destinaba a los fondos de reservas respectivos, incrementando el patrimonio total. Las cuotas participativas eran por ello instrumentos de mayor complejidad que las acciones. Otorgaban a sus titulares el derecho a participar en el excedente de libre disposición en la proporción que el volumen de cuotas en circulación representara sobre el patrimonio total de la entidad. La retribución en efectivo no estaba garantizada, sino que debía ser aprobada anualmente por la asamblea general de la entidad.

La CAM lanzó en junio de 2008 una emisión de 50 millones de cuotas participativas con el fin de reforzar sus recursos propios, es decir mejorar su solvencia y dar cobertura al crecimiento orgánico del negocio. La emisión tenía tres tramos: uno para inversores minoristas del 65,5 %; otro para inversores institucionales del 31%; y, un tercer tramo gra-



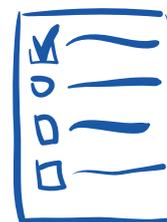
tuito para empleados y jubilados de la entidad del 3,5%. Un párrafo del folleto de emisión de las cuotas pone de manifiesto que las condiciones de los mercados financieros habían cambiado drásticamente como consecuencia del estallido en Estados Unidos de la crisis de las hipotecas subprime en el verano de 2007. ya que la falta de confianza provocó que escaseara la liquidez en los mercados internacionales, con lo que obtener financiación resultaba más difícil y costoso: «La consecuencia directa de esta situación ha sido un incremento de los costes financieros que, finalmente, se verá reflejado en las cuentas de resultados. Este alto nivel de competencia podría llegar a afectar negativamente el negocio, a la situación financiera y los resultados operativos de CAM».

La entidad reconocía un incipiente incremento de la morosidad desde niveles históricamente bajos que estaba consumiendo rápidamente las coberturas acumuladas en los años de bonanza y que el impacto de esa morosidad sobre la cuenta de resultados podría ser muy significativo. Reconocía asimismo, la fuerte dependencia de los mercados monetarios y de capitales que, según el folleto, representaban al cierre de 2007 el 49,5 % del pasivo del balance.

La CAM también admitía su fuerte exposición al mercado inmobiliario: «CAM está expuesta al precio de los bienes inmuebles en varios de sus negocios, incluyendo, principalmente, la financiación de compra de viviendas mediante créditos hipotecarios, la financiación a promotores o proyectos inmobiliarios y una cartera propia de participaciones minoritarias en proyectos de desarrollo inmobiliario. Si los precios del mercado inmobiliario cayesen de manera significativa, se reduciría el valor de los activos que garantizan la cartera de préstamos hipotecarios y, por tanto, aumentaría el riesgo de no recuperar toda la deuda en caso de tener que ejecutar las garantías. La cartera de créditos hipotecarios de la Caja ha crecido a un ritmo muy elevado (25% en tasa media anual desde 2005). Las inversiones crediticias suponen un 80% del activo total a diciembre de 2007, y el 71,99% de estas inversiones cuenta con garantía real. La debilidad de la demanda podría afectar negativamente al valor de nuestra cartera de participaciones en proyectos inmobiliarios. Estas participaciones se poseen por CAM en un porcentaje menor al 50%».

Así pues, los problemas fundamentales que la propia entidad admitía en el folleto antes citado eran los siguientes:

- a) Fuerte crecimiento del crédito acompañado de una fuerte expansión de la red de oficinas.
- b) Fuerte dependencia de la financiación mayorista (mercados monetarios y de capitales) ya que la financiación minorista (depósitos de los clientes) no crecía al mismo ritmo que el crédito porque existía un fuerte endeudamiento privado.
- c) Fuerte concentración del riesgo en el sector inmobiliario a través del crédito a promotores y constructores así como a través del crédito inmobiliario para la compra de vivienda. Participación en proyectos inmobiliarios con otros socios a través de empresas del grupo.



Estos hechos eran comunes a todas las entidades de crédito españolas en mayor o menor grado y fueron la base de los problemas que condujeron a la reestructuración y reconversión del sector de las cajas de ahorros.

El 12 de julio de 2008, en pleno periodo de colocación o más exactamente, de formulación de mandatos de suscripción, la CAM se vio obligada a publicar un suplemento al folleto de emisión de las cuotas dado que la agencia de calificación Standard and Poors había rebajado la calificación de crédito de contraparte a largo plazo de la CAM a “A” desde “A+”. Los factores negativos que sopesó la agencia para tomar esta decisión fueron su exposición en el sector inmobiliario, una modesta solvencia básica y la fuerte dependencia de financiación mayorista, al tiempo que dió la bienvenida a la decisión de emitir cuotas participativas para mejorar la solvencia. En agosto, cuando las cuotas ya habían sido emitidas, también las agencias Moodys y Fitch Ratings rebajaron la calificación de la entidad.

La CAM consiguió colocar toda la emisión, aunque la acogida por parte de los inversores institucionales fue menos entusiasta que la del público minorista, al que se vendieron los títulos a través de la red de oficinas. El precio quedó fijado en 5,84 euros por título, coincidente con el precio mínimo de la banda no vinculante que aparecía en el folleto de emisión, de los que 2 euros correspondían al valor nominal y el resto a la prima de emisión. La CAM obtuvo 292 millones de euros en recursos propios básicos que mejoraban su core capital y su coeficiente de solvencia y que representaban en el momento de la emisión un 7,5% del patrimonio total de la entidad.

La crisis financiera internacional puso al descubierto los desequilibrios de la economía española, que entró en recesión en el tercer trimestre de 2008

A lo largo de 2009 la situación económica se fue deteriorando. La crisis financiera internacional puso al descubierto los desequilibrios de la economía española, que entró en recesión en el tercer trimestre de 2008 cayendo el PIB en 2009 un 3,6%. El consiguiente aumento de la tasa de paro -18,6% en 2009 cuando en 2007 había sido de 8,5 %- y el pinchazo de la burbuja inmobiliaria formada en la década anterior hizo aflorar los desequilibrios de numerosas entidades de crédito, principalmente cajas de ahorros. Se produjo un fuerte deterioro de la calidad de los activos bancarios y un rápido aumento de la morosidad. La oferta de crédito disminuyó. Los mercados mayoristas de capitales continuaron cerrados por la falta de confianza en la calidad de los balances bancarios y en la solvencia de las entidades. En buena medida, la actuación del Banco Central Europeo sustituyó el funcionamiento del mercado interbancario mediante sus operaciones de inyección de liquidez.

En marzo de 2009, el Banco de España intervino la Caja de Ahorros de Castilla La Mancha, cuya reestructuración fue asumida por el Fondo de Garantía de Depósitos en Cajas de Ahorros (FGD). Ante la perspectiva de que otras entidades pudieran tener problemas de viabilidad en un escenario de endurecimiento de las condiciones financieras interna-



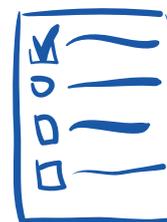
cionales, de dificultad de acceso a los mercados y alargamiento de la crisis económica, se creó en junio el Fondo de Reestructuración Ordenada Bancaria (FROB) como instrumento para contribuir al reforzamiento de los recursos propios y a la reestructuración ordenada de las entidades de crédito que lo pudieran necesitar. Se le dotó inicialmente con 9.000 millones de euros aportados por los Fondos de Garantía de Depósitos y por los Presupuestos Generales del Estado y se le asignó una capacidad de endeudamiento de hasta 90.000 millones de euros más.

Con este escenario de fondo y apenas transcurrido un año desde la emisión de cuotas participativas, la CAM se lanzó a realizar a través de su filial CAM Capital, S. A. U. una emisión de participaciones preferentes en septiembre de 2009. A diferencia de las cuotas participativas, estos valores no eran una novedad en el sistema financiero español ya que las entidades de crédito venían utilizándolas profusamente junto con la deuda subordinada para captar fondos que, al ser computables como recursos propios, contribuían a mejorar los ratios de solvencia. En el caso de la CAM, se trataba de la tercera emisión de preferentes desde el año 2001 y en esta ocasión alcanzó un importe de 850 millones de euros.

La emisión iba dirigida a todo tipo de inversores, siempre que cumplieran con los requisitos establecidos en la directiva MIFID dada la complejidad y los riesgos del producto, por lo que se colocó a través de la red de oficinas de la entidad. Aunque el valor nominal unitario de los títulos era de 1.000 euros, se requería una inversión mínima de 10.000 para acceder a la emisión. Estos títulos, como todos los de su clase, eran de carácter perpetuo, no tienen vencimiento, aunque el emisor podía amortizarlos cuando hubieran transcurrido al menos 5 años desde su emisión, siempre que esto no pusiera en riesgo la solvencia del emisor o su garante y con la autorización del Banco de España. Las participaciones preferentes cotizaban en el mercado secundario de renta fija, AIAF, lo cual ofrecía al inversor la posibilidad de vender los valores, si bien el mercado podía adolecer de falta de liquidez como así lo ponía de manifiesto el propio folleto de emisión.

Las preferentes ofrecían una remuneración predeterminada muy atractiva: un 7,35% anual durante los dos primeros años y el Euribor a tres meses más 5,9%

Las preferentes ofrecían una remuneración predeterminada muy atractiva: un 7,35% anual durante los dos primeros años y el Euribor a tres meses más 5,9% a partir de entonces (con un mínimo del 6,80% bruto anual). No obstante, no se trataba de depósitos a plazo y, por tanto, no estaban cubiertos por el Fondo de Garantía de Depósitos. Es más, la remuneración estaba condicionada a la existencia de beneficio distribuible y al cumplimiento de la normativa de solvencia. Y en caso de insuficiencia patrimonial del emisor o del garante se podría aplicar el nominal a la absorción de pérdidas liquidándolas por un valor inferior al nominal. Precisamente esta capacidad de absorción de pérdidas es lo que hacía que las preferentes fueran consideradas recursos propios. La agencia Fitch Ratings, al valorar su calidad crediticia, dio a estos valores una calificación de BBB-, situándolos así en la categoría especulativa. La emisión fue colocada en su totalidad.



Aunque la creación del FROB data de 2009, las primeras operaciones de reestructuración en el sector no se concretan hasta el año siguiente. En 2010 se produjo la intervención de Caja Sur y su integración en Bilbao Bizkaia Kutxa (BBK), y se cerraron varios procesos de fusión contando con la ayuda del FROB, principalmente entre cajas de ahorros radicadas en una misma comunidad autónoma. Otras operaciones entre cajas de distintas comunidades autónomas adoptaron la forma de Sistema Institucional de Protección (SIP), una figura novedosa en nuestro sistema financiero y cuyo régimen había sido clarificado y adaptado a las cajas de ahorros en ese año. El SIP es un acuerdo contractual entre varias cajas de ahorros por el que éstas se comprometen a mutualizar recursos propios, liquidez y resultados. Para ello, constituyen una unidad central, que ha de ser un banco, que será la responsable de cumplir los requerimientos de solvencia del grupo en base consolidada y que además determinará las políticas y estrategias de negocio, así como los niveles y medidas de control interno y de gestión de riesgos. Esta figura, conocida también como fusión fría, tenía efectivamente los mismos efectos económicos que una fusión aunque permitía a los miembros del SIP y titulares de las acciones del banco constituido mantener su identidad como caja de ahorros, sus órganos de gobierno, su red de oficinas y su obra social. De esta manera podrían superarse las dificultades de poner de acuerdo a los gobiernos de las comunidades autónomas donde las cajas tenían su sede social.

Todas estas operaciones de integración pretendían superar los problemas que afrontaba el sector de cajas de ahorros mediante un aumento del tamaño medio de las entidades, que debía de facilitarles el acceso a los mercados de capitales, acompañado de una reducción de sus redes de oficinas para corregir el sobredimensionamiento de la red con la consiguiente disminución del empleo y de los gastos de personal, lo cual debía ayudar, junto al resto de medidas del plan de integración, a mejorar la rentabilidad del negocio. El grupo consolidado debía de mejorar los ratios de solvencia y el FROB contribuiría a la recapitalización de las entidades resultantes mediante la compra de participaciones preferentes.

Descartada la fusión con Bancaja, desechada la opción de Caja Madrid y fracasados los intentos de fusión con BBK o Caja Murcia, la CAM presentó en mayo de 2010 un acuerdo para conformar un SIP con Caja de Asturias, Caja de Cantabria y Caja de Extremadura. El compromiso incluía la creación de un banco denominado provisionalmente Base y que estaría participado por Caja Asturias y CAM con un 40% cada una, mientras que un 11% del capital estaría en manos de Caja de Extremadura y el 9% restante en manos de Caja Cantabria. A pesar de que los activos de Caja Asturias (41.876 millones de euros), que había integrado a Caja Castilla la Mancha, eran un 55% de los de la CAM (75.532 millones de euros) el reparto de capital y el hecho de que el cargo de consejero delegado fuera reservado al presidente de Cajastur en tanto que la presidencia no ejecutiva recaía en Modesto Crespo indicaban que la operación estaba liderada por Caja Asturias y que los activos de la CAM debían de incorporar un fuerte deterioro. La operación contaba con una ayuda financiera del FROB por importe de 1.493 millones de euros que habría de materializarse



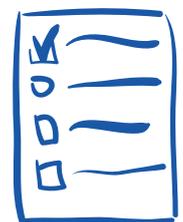
mediante la suscripción de participaciones preferentes convertibles en acciones.

El año 2010 estuvo marcado por la crisis del euro, que tuvo sus manifestaciones más virulentas en Grecia como consecuencia de las dudas sobre la sostenibilidad de sus finanzas públicas, lo cual condujo a la activación de un plan de rescate en el mes de mayo; en Irlanda los problemas de la deuda soberana estaban vinculados al pinchazo de la burbuja inmobiliaria y los problemas asociados del sector bancario y obligaron a pedir el rescate a la UE en el mes de noviembre. Estas tensiones tuvieron impacto en nuestro país, aumentando la desconfianza en las finanzas públicas y en la solidez del sistema financiero, dificultando el acceso de las entidades a los mercados mayoristas e incrementando los costes de financiación.

El Gobierno decidió tomar medidas para tratar de eliminar la incertidumbre sobre la solvencia de las entidades de depósitos y exigió mayor volumen de recursos propios y de mayor calidad adelantándose de este modo a las exigencias de Basilea III.

Estableció de este modo un coeficiente mínimo de capital principal del 8% de los activos ponderados por riesgo de la entidad, que se elevó al 10% mínimo para aquellas entidades que no hubieran colocado títulos representativos de su capital por al menos un 20% y, que además, presentaran una ratio de financiación mayorista superior al 20%. Estos nuevos requerimientos entraron en vigor el 10 de marzo de 2011, por lo que las entidades que a esta fecha no los cumplieran debían presentar al Banco de España la estrategia y el calendario que garantizará su cumplimiento antes del 30 de septiembre, plazo que podría alargarse unos meses más en casos excepcionales de salida a bolsa. Aquellas entidades que no pudieran cumplir los requerimientos con sus propios medios recibirían una inyección de capital, pero esta vez mediante la adquisición de acciones ordinarias, lo que determinaba que la entidad beneficiaria debía ser un banco. Por lo tanto, si la entidad que solicitaba el apoyo era una caja de ahorros, debía traspasar toda su actividad financiera a un banco manteniendo su figura jurídica de caja o transformándose en fundación, según el caso. El 10 de marzo el Banco de España anunció que el conjunto del sistema bancario tenía un déficit de capital principal de 15.152 millones de euros de los cuales 14.077 millones correspondían a las cajas de ahorros. El déficit de capital estimado para el banco Base era de 1.447 millones de euros.

Mediando lo anterior, volvieron a aparecer discrepancias entre Caja Asturias y CAM. Aunque ésta era partidaria de una salida a Bolsa que redujera los requerimientos de capital al 8%, aquélla impuso su punto de vista de requerir ayuda del FROB, una solución que finalmente la CAM aceptó. Sin embargo, los acontecimientos se precipitaron en las últimas horas cuando el Consejo de Administración de Caja Asturias decidió solicitar al FROB una cantidad de capital de 2.784 millones de euros en consideración al rápido deterioro de la CAM. Llegado el día en que las asambleas generales de las cajas debían aprobar el traspaso de la actividad financiera al Banco Base tan solo la de la CAM aprobó el traspaso, mientras que las otras tres rechazaron el acuerdo, frustrándose de esta



forma el proyecto de SIP. Obligada por las circunstancias, la CAM decidió entonces quedarse como accionista única del Banco Base, en adelante Banco CAM y solicitar ayuda financiera al FROB.

Por su parte, las cajas de ahorros de Asturias con su filial Banco Castilla la Mancha, Extremadura y Cantabria constituirían un SIP cuya unidad central fue Effibank más tarde denominada Liberbank, entidad a la que las tres entidades trasladaron su negocio financiero adoptando la fórmula de ejercicio indirecto de la actividad. No necesitaron

El FROB elaboró un plan de reestructuración para traspasar el Banco CAM a otra entidad más solvente

inyección de fondos públicos en ese momento si bien los ejercicios de estrés encargado a Oliver Wyman en 2012 con motivo del rescate bancario detectaron un déficit de capital de 1.197 millones de euros que requirió una inyección de fondos del FROB de 124 millones de euros materializados en la compra de bonos convertibles contingentes. Las tres Cajas se transformaron posteriormente en fundaciones bancarias y Liberbank cotiza en Bolsa desde mayo de 2013.

La CAM hizo un último intento para evitar la nacionalización buscando una fusión con Ibercaja, que también fracasó y el 28 de abril presentó un plan de recapitalización en el que incluyó la petición de 2.800 millones de euros al FROB. Sin embargo, el Banco de España consideró que el plan no incorporaba las medidas adecuadas para asegurar su viabilidad por lo que conminó a la entidad a buscar una solución definitiva a su situación. Ante la imposibilidad de encontrar una aceptable por el supervisor, los consejos de CAM y Banco CAM se vieron abocados a solicitar el 22 de julio de 2011 la intervención del Banco de España con la consiguiente sustitución de administradores por el FROB para proceder a su reestructuración y capitalización. La Comisión Rectora del FROB acordó en esa misma fecha capitalizar el Banco CAM con 2.800 millones de euros mediante la suscripción de acciones y otorgar una línea de crédito de 3.000 millones de euros de disponibilidad inmediata para asegurar la liquidez del Grupo CAM durante el periodo de reestructuración.

El FROB elaboró un plan de reestructuración para traspasar el Banco CAM a otra entidad más solvente. Tras el consiguiente proceso competitivo, durante el que hasta ocho grupos financieros se mostraron interesados pero desistieron ante las pérdidas acumuladas (1.731 millones de €) y la morosidad (20%) de Banco CAM, presentó el 7 de diciembre de 2011 el plan de reestructuración con la aprobación del Consejo Ejecutivo del Banco de España y de las autoridades europeas de la competencia. De acuerdo con este plan se llevó a cabo una operación acordeón por la que se redujo el capital de Banco CAM a cero para ajustar el valor de la participación accionarial de CAM al valor real de las acciones de Banco CAM que resultaba ser negativo a la vista de las valoraciones realizadas por los expertos. Esta operación tuvo dos consecuencias. La primera, un impacto negativo en el patrimonio de la CAM y en el valor de las cuotas participativas en circulación que, como consecuencia de la absorción de pérdidas, vieron reducido su valor contable a cero. La segunda, la obligación para la CAM de transformarse en una fundación. Simultáneamen-

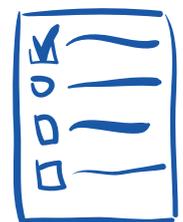


te, el Fondo de Garantía de Depósitos se comprometió a adquirir el 100% del capital del Banco CAM por un importe de 5.249 millones de euros (cifra que incluía los 2.800 millones comprometidos por el FROB) para venderlo posteriormente a Banco Sabadell por el importe de 1 euro. Además, el Fondo de Garantía de Depósitos concedió a Banco CAM un esquema de protección de activos por el que a partir de un determinado umbral (3.882 millones de euros) y para una cartera de activos determinada con un saldo de 24.644 millones de euros el Fondo de Garantía de Depósitos asumiría el 80% de las pérdidas derivadas de dicha cartera durante el plazo de 10 años. Esta cartera agrupaba los créditos problemáticos vinculados al sector inmobiliario y los inmuebles canjeados a cambio de deuda impagada. Por su parte, el FROB asumió determinados compromisos contingentes con Banco CAM tendentes a garantizar el acceso de la entidad a determinadas fuentes de financiación de las que dispone actualmente. La venta se formalizó al 1 de junio de 2012 una vez que la Comisión Europea dio el visto bueno a la operación declarándola compatible con la normativa de la Unión Europea en materia de ayudas de Estado. Al comprar, el Banco de Sabadell se comprometió al cierre de 450 oficinas de la entidad combinada y a la reducción de plantilla de 2.200 personas antes del 31 de diciembre de 2013.

Banco CAM se convirtió así en una filial del Banco Sabadell. En agosto de 2012 se anunció la absorción de Banco CAM por Banco Sabadell que culminó en diciembre de 2012. El 21 de diciembre de 2012 Banco CAM causó baja en el Registro del Banco de España. Hasta julio de 2015, fecha en la que el Sabadell unificó todas sus marcas territoriales, las oficinas de la CAM en la Comunidad Valenciana y la Región de Murcia operaron bajo la marca comercial de SabadellCam.

Apenas transcurridos unos días desde la operación de compra, el Banco Sabadell comunicó a la Comisión Nacional del Mercado de Valores su decisión de ofrecer a los tenedores de participaciones preferentes y deuda subordinada de la CAM una operación de canje de estos títulos por sus propias acciones. La operación tenía una doble finalidad: al banco le permitía reforzar su solvencia mediante la sustitución de instrumentos de inferior condición a efectos del cómputo de los ratios de recursos propios y de solvencia por otros de máxima calidad; y a los titulares de preferentes y subordinadas les ofrecía la posibilidad de acceder a unos valores de mayor liquidez. El Sabadell compraría las participaciones preferentes y la deuda subordinada a su valor nominal, siempre que el importe recibido se aplicara inmediatamente a la compra de las acciones que el banco ofrecía mediante una oferta simultánea de acciones de nueva emisión y venta de autocartera. Además, el Sabadell se comprometía a pagar una retribución adicional de un 6% anual sobre el nominal de las preferentes durante 4 años, con la condición de que el inversor mantuviese de forma ininterrumpida la titularidad de las acciones durante ese tiempo. Acudieron al canje un 96% de los afectados que, eso sí, tuvieron que comprar las acciones a 2,30 un 49,5% por encima de su cotización en aquellas fechas. Cuando el 27 de julio de 2016 se cumplieron los cuatro años las acciones del Sabadell cotizaban a 1,22

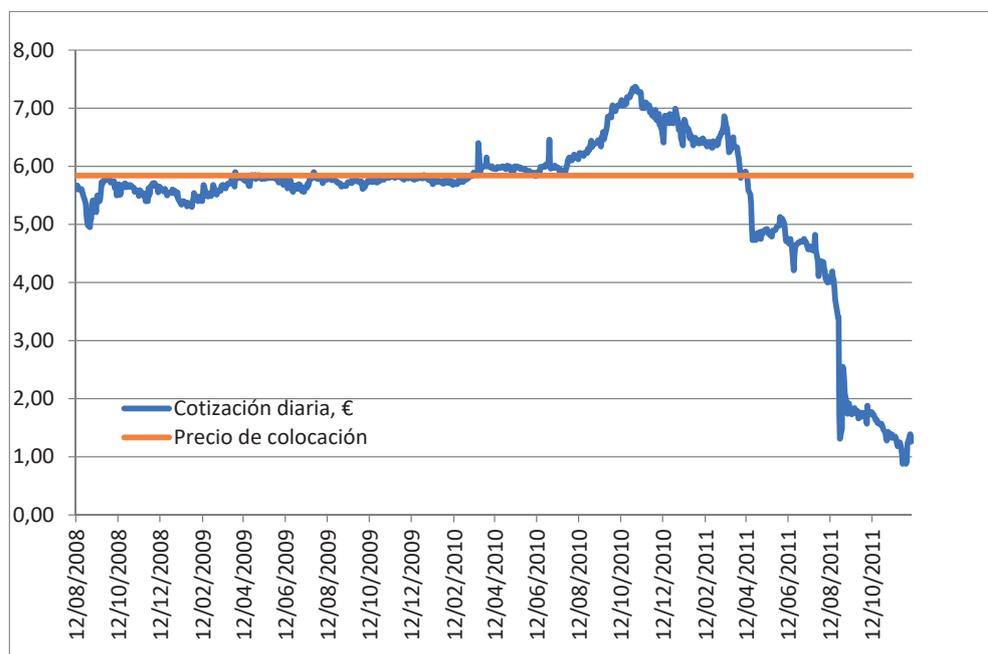
Banco CAM se convirtió así en una filial del Banco Sabadell. En agosto de 2012 se anunció la absorción de Banco CAM por Banco Sabadell que culminó en diciembre de 2012



euros. Los valores restantes, que no fueron canjeados, fueron amortizados en febrero de 2015 a su valor nominal.

En cambio, el Banco Sabadell no ofreció una salida conjunta a los cuotapartícipes, aunque pudo negociar una solución individual para algunos clientes, ya que según su nota de aclaración ante la CNMV, fechada dos días después del anuncio del plan de reestructuración, “las cuotas participativas de CAM no han sido traspasadas a Banco CAM en virtud de la escritura pública de segregación”. El mismo día, la CNMV decidió suspender la negociación de los títulos tanto de renta fija como de renta variable de la CAM. Las cuotas habían cerrado el día anterior a 1,34 euros. En el gráfico 6 se recoge la evolución de la cotización de las cuotas desde su salida al mercado hasta la suspensión de la negociación. En él queda reflejado que la cotización de las cuotas no superó el precio de colocación hasta marzo de 2010. A partir de ese momento y hasta mediados de julio, la cotización experimentó un ligero avance sin superar los 6 euros más que en tres ocasiones. Inició entonces una escalada hasta alcanzar un máximo absoluto de 7'34 € en el mes de octubre de 2010. Desde ese momento, comenzó a perder posiciones, primero de manera suave y a mayor velocidad a partir de la ruptura del SIP, el 30 de marzo de 2011, fecha en que las cuotas cerraron a 6'31 €, un 14 por ciento por debajo del máximo de octubre. El día de la intervención de la entidad por el Banco de España (22/07/2011) las cuotas cerraron a 4'56 €, de manera que habían perdido casi un 28 por ciento en tres meses y medio. Cuatro meses y medio más tarde (9/12/2011), dos días después de hacerse público el plan de reestructuración por el que Sabadell se quedó con el Banco CAM y en la misma fecha en que el Sabadell comunicó al mercado que las cuotas no han sido transferidas, la CNMV suspendió la cotización de las acciones. El día anterior el precio de cierre había sido de 1'34 euros.

Gráfico 6. Cotización de las cuotas participativas CAM

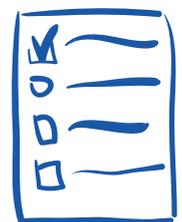


Como consecuencia de la pérdida de valor de las cuotas participativas y su posterior amortización se estima que más fueron más de cincuenta mil cotapartícipes la mayoría pequeños ahorradores y clientes de la entidad los que perdieron la totalidad de su inversión. A partir del momento en que se suspende la cotización de los valores y se anuncia la venta a Banco Sabadell se organizaron en distintas plataformas o asociaciones con el fin de tratar de recuperar el valor de su inversión reclamando la responsabilidad patrimonial a la CAM, a su heredera la Fundación o al Banco Sabadell como adquirente del negocio financiero a cargo del cual se había producido la emisión. Igualmente se han realizado demandas por mala comercialización tanto de las cuotas como de las participaciones preferentes o deuda subordinada, alegando que en muchos caso no se explicó a los inversores la naturaleza de los valores y los riesgos que conllevaban colocándolos como si fueran equivalentes a depósitos carentes de riesgo.

En enero de 2012 el servicio de inspección del Banco de España emitió un informe en el que describía determinados aspectos del funcionamiento de la CAM y revelaba ciertos hechos que condujeron a la entidad a una situación de inviabilidad que hizo necesaria su intervención. La CAM tenía como objetivo convertirse en una caja de ámbito nacional con presencia en todo el territorio (como hemos señalado más arriba). Para ello la vía utilizada fue el crecimiento de la inversión crediticia que fue superior al 300 por ciento entre 2002 y 2008 y para cuya financiación aumentó su recurso a los mercados mayoristas. La gestión del riesgo de crédito era deficiente y ello se pone de manifiesto en las distintas fases del circuito de riesgos desde el análisis y aprobación pasando por el seguimiento y hasta la recuperación con una falta de actitud proactiva en el recobro de operaciones en la primera fase de la crisis y con una incorrecta aplicación de la normativa contable en la clasificación y reclasificación de riesgos después. Esta deficiente gestión del riesgo repercutió negativamente en la calidad de la cartera crediticia y llevó la tasa de morosidad al 20% elevando al 33% el volumen de activos problemáticos.

Como ejemplos concretos de mala gestión del riesgo, el informe del Banco de España cita de un lado el caso del Grupo Polaris World, el mayor grupo financiero financiado por la caja, por permitir su descapitalización y por no controlar la disposición de financiación del grupo. De otro lado, la filial Tenedora de Inversiones y Participaciones, a través de la cual la CAM participaba en los proyectos de inversión inmobiliaria de 65 sociedades, lo que le acarreó una pérdida de 1.011 millones de euros sobre un total de 2.999 millones aportados. Entre las deficiencias detectadas se destaca que financió la compra de suelo muy por encima del precio de adquisición originario por el grupo promotor en los casos de Nyesa, Emporio del Mediterráneo y Huéznar Inversiones. Se financiaron proyectos especulativos cuya viabilidad dependía de una actuación administrativa incierta, esto es, de una recalificación.

La CAM tampoco valoró adecuadamente el riesgo de liquidez. La fuerte expansión del crédito durante los años previos a la crisis no fue acompañada de captación de pasivo tradicional (depósitos) al mismo ritmo por lo que se acudió a los mercados mayoristas sin



valorar el riesgo que suponía la dependencia de estos mercados. Ello derivó en una estructura de financiación inadecuada que se hizo patente con la crisis financiera. El cierre de los mercados mayoristas y la falta de previsión de fuentes de financiación alternativas puso al descubierto la delicada situación de la entidad. Los mecanismos de compensación puestos en marcha por el Estado FAAF y programa de avales del Estado y por el BCE así como campañas agresivas de captación de depósito minorista fueron insuficientes para revertir la situación financiera. A partir de octubre de 2010 la entidad sufrió una continua pérdida de depósitos que se agravó cuando se hizo pública la ruptura del SIP en marzo de 2011. Según los datos del Banco de España, entre el 1 de enero y el 22 de junio

En marzo de 2011 la caja publicó unos beneficios de 40 millones de euros, que se convirtieron en junio de 2011 en pérdidas por importe de 1.136 millones de euros

de 2011 se perdieron 3.407 millones de euros, de los cuales 2.503 a partir del 30 de marzo. A ello hay que añadir los vencimientos de la deuda contraída en los mercados mayoristas. Según la inspección del Banco de España la entidad tenía previstos hasta final de 2012 vencimientos por importe de 6.364 millones de euros. Todo ello hacía la situación de la CAM insostenible a corto plazo, motivo por el cual el FROB facilitó en el momento de la intervención una línea de liquidez de 3.000 millones de euros para hacer frente a los vencimientos más inmediatos.

Para ocultar la situación real, la CAM llevó a cabo prácticas que contravenían la normativa contable tales como clasificación inadecuada de los riesgos con problemas, titulización de préstamos fallidos, dudosos e inmuebles adjudicados con el fin de reducir la tasa de morosidad y contabilizar resultados positivos por la liberación de provisiones constituidas y la recuperación de fallidos. Merced a estos artificios contables la entidad presentó en 2010 una cuenta de resultados con beneficios atribuibles al grupo de 107 millones de euros, que de otra forma hubiesen devenido en pérdidas, y en marzo de 2011 la caja publicó unos beneficios de 40 millones de euros, que se convirtieron en junio de 2011 en pérdidas por importe de 1.136 millones de euros, tras el informe que emitió la firma de auditoría KPMG. Ello no obstante, este asunto está todavía pendiente de sentencia firme en la causa penal abierta en 2012.

A pesar de que la legislación bancaria establecía y así estaba recogido en los estatutos de la CAM que los cargos de miembro de cualquiera de los órganos de gobierno tendrían carácter honorífico y gratuito, sin que pudieran originar percepciones distintas de las dietas por asistencia a reuniones y gastos de desplazamiento, dentro de los límites autorizados y con la aprobación de la Asamblea General, se llevaron a cabo distintas actuaciones orientadas a retribuir a los miembros del consejo de administración, en particular el presidente del Consejo y el presidente de la comisión de control, más allá de esos límites eludiendo la obligación de aprobación por parte de la Asamblea general. Así en el caso de Modesto Crespo, presidente del consejo de administración, fue nombrado presidente de la participada Tinser estableciéndose una remuneración en concepto de dietas de 300.000 euros anuales mientras que como presidente de la CAM percibía tan solo 8.564 euros anuales. Además se hizo con carácter retroactivo aplicándolo a los dos últimos trimestres de 2009, a pesar de que el nombramiento tuvo lugar en noviembre

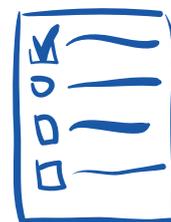


de ese año. Juan Ramón Avilés, presidente de las comisiones de control de la CAM y de TIP percibió en el periodo desde 2009 hasta la intervención de la entidad 15.000 euros y 242.000 euros respectivamente en concepto de dietas. Los cobros de las participadas fueron aprobados por la Comisión de Retribuciones y por el Consejo de Administración pero no fueron sometidos a la aprobación de la Asamblea General. Sin embargo, una sentencia de la Audiencia Nacional de diciembre de 2015 confirmada por el Tribunal Supremo en noviembre de 2016 absolvió a Juan Ramón Avilés del delito de apropiación indebida y administración desleal en relación con el cobro irregular de dietas y la concesión de préstamos.

En cuanto a las retribuciones de los miembros del Comité de Dirección el servicio de inspección del Banco de España observó que se pagó indebidamente parte de la retribución variable del trienio 2008-2010, a pesar de que no se habían cumplido totalmente las condiciones a las que estaba sujeta. El informe también llama la atención sobre el favorable trato dado a los seis miembros del Comité de Dirección que se acogieron al ERE en junio de 2011 y que percibieron en concepto de prejubilación un total de 15,5 millones de euros. De esta cantidad 5,6 millones de euros correspondían a la prejubilación de Roberto López que había sido director general hasta diciembre de 2010 y que había dejado el puesto para incorporarse como consejero al Banco Base en enero de 2011 cargo que ocupó hasta la intervención de la entidad. Además, Roberto López siguió recibiendo sus retribuciones como director general hasta su prejubilación en junio de 2011, a pesar de que había cesado ya en el cargo. M<sup>a</sup> Dolores Amorós sustituyó a Roberto López como directora general de la CAM, fue apartada del cargo en agosto y despedida mediante carta de despido disciplinario en septiembre por presentación de resultados que no se correspondían con la entidad, deficiente gestión y actuación en materia de previsión social complementaria en beneficio propio.

En la actualidad la Fundación Caja Mediterráneo se encuentra frente al reto de encontrar el camino de la viabilidad y de la supervivencia a largo plazo

Una vez realizados los ajustes necesarios en los estados financieros, resultó que la entidad presentaba en junio de 2011 un déficit de recursos propios tan importante (y que se agravaría según los datos de septiembre al incrementarse las pérdidas) que hubiera sido imposible a juicio del Banco de España cubrirlo acudiendo a los mercados de capitales o bien generando internamente el desapalancamiento necesario. Los planes de recapitalización que había presentado la entidad, y a los que hemos hecho referencia más arriba, eran poco realistas y presentaban serias incongruencias según la inspección. De ahí que se optara por la intervención de la entidad y la inyección de fondos por parte del FROB. En enero de 2012, el Banco de España incoó expediente disciplinario a los dos últimos directores generales y a otras 46 personas que ejercieron cargos de administración entre mayo de 2007 y julio de 2011 a fin de esclarecer los hechos relacionados con la gestión y control interno de la entidad, la contabilización de las operaciones y los recursos propios. No obstante, este expediente se encuentra paralizado hasta la fecha al haberse abierto distintos procedimientos penales.



Desde el momento en que la Caja de Ahorros del Mediterráneo transfirió su actividad financiera al Banco CAM y su participación accionarial quedó reducida a cero como consecuencia de la operación acordeón, la entidad estaba obligada a transformarse en fundación y a centrar su actividad en el desarrollo de la obra benéfico social. Con cierto retraso, a comienzos de 2013, se produjo la baja de la caja en el registro de entidades de crédito del Banco de España y se nombró a una gestora que tiene como misión principal elaborar los estatutos de la Fundación. En marzo de 2014 se constituyó la Fundación Caja Mediterráneo declarando amortizadas simultáneamente las cuotas participativas y en abril tomó posesión el patronato, máximo órgano de gobierno de las fundaciones.

En la actualidad la Fundación Caja Mediterráneo se encuentra frente al reto de encontrar el camino de la viabilidad y de la supervivencia a largo plazo y poder realizar sus fines de contribuir al desarrollo económico y social mediante actividades relacionadas con la cultura, la investigación, la inclusión social, entre otras. Para el desarrollo de sus fines la Fundación cuenta con el patrimonio inmobiliario y artístico que en su momento quedó adscrito a la obra social de la CAM. No es una fundación bancaria que como tal cuente con los ingresos recurrentes que proporcionan los dividendos de su participación bancaria sino una fundación ordinaria por lo que tiene que encontrar nuevas vías de financiación que aseguren su sostenibilidad al tiempo que ajuste su dimensión y su estructura de gastos a esta nueva realidad.



Lucha contra el alojamiento turístico ilegal.

Apuesta clara del Consell por la **Alicante Puerto de Salida de la Vuelta al Mundo** en una iniciativa que promociona a la ciudad de Alicante y genera un impacto económico en la ciudad de 60 millones.



**Distrito Digital Ciutat de la Luz.** Será un centro de investigación y desarrollo de la economía digital y de inteligencia artificial para proyectos educativos, de comercio electrónico y turismo que concentrará en la Ciudad de la Luz el conocimiento más avanzado para el desarrollo social y económico.

El Consell asumirá la deuda de 70 millones de la **IFA** y se está elaborando un plan de viabilidad.

Apoyo total al plan de ampliación del **parque empresarial de Elche**.



**Agencia Valenciana de la Innovación (AVI).** Tendrá su sede en Alicante y concentrará la estrategia de innovación de la Generalitat, en colaboración directa con las empresas y los sectores industriales de toda la Comunitat Valenciana.

Difusión del **turismo** de grandes eventos culturales y festivos.



# LA EVOLUCIÓN DEL MERCADO DE TRABAJO EN LA PROVINCIA DE ALICANTE



**José Manuel Casado**  
INSTITUTO DE ECONOMÍA  
INTERNACIONAL.

UNIVERSIDAD DE ALICANTE

Profesor de Economía Aplicada y miembro del IEI. Su investigación se centra en el análisis del mercado de trabajo, tanto desde el punto de vista territorial, a través de la delimitación y análisis de mercados locales de trabajo, como en temas salariales, tales como el estudio de los rendimientos de la educación o la desigualdad salarial. En estos ámbitos ha publicado numerosos artículos en prestigiosas revistas internacionales y ha coordinado cinco proyectos de investigación financiados por el Plan Estatal de I+D+i, así como diversos trabajos e informes por encargo de distintas administraciones públicas e institutos de estadística, entre los que destaca Eurostat.



**Hipólito Simón**  
INSTITUTO DE ECONOMÍA  
INTERNACIONAL.

UNIVERSIDAD DE ALICANTE

Presidente de la Asociación Española de Economía del Trabajo. Actualmente es profesor titular de Economía Aplicada y miembro del Instituto de Economía Internacional de la Universidad de Alicante. Ha publicado numerosos trabajos de investigación en revistas científicas nacionales e internacionales sobre cuestiones relacionadas con el mercado laboral, ámbito en el que ha recibido varios premios de investigación.

## Introducción

**E**l objetivo de este texto es realizar un balance de la evolución del mercado de trabajo de la provincia de Alicante desde 2006 hasta 2016. Aunque en nuestro país no son muy abundantes los datos laborales para ámbitos provinciales, los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) y de los registros administrativos del Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE) permiten constatar apropiadamente los importantes cambios que, al igual que en el conjunto de España, se han producido en los últimos años en el mercado de trabajo alicantino. Dichos cambios se deben tanto a los vaivenes de la actividad económica, con mención especial al impacto de la crisis, como a la significativa transformación del marco regulatorio del mercado de trabajo, fruto de las sucesivas reformas laborales que se han aprobado en los últimos años.

Así pues, en primer lugar, uno de los determinantes fundamentales de los cambios experimentados en el mercado laboral alicantino en la última década son las intensas oscilaciones que se han producido en la evolución de la actividad económica. Este elemento es especialmente influyente ya que, aunque en cualquier economía la evolución del empleo está lógicamente relacionada con la de los niveles de actividad económica, este vínculo es más intenso en el mercado de trabajo español debido a su configuración institucional. De hecho, la correlación entre el empleo y el PIB que se da en España es de las más altas de todos los países avanzados, lo que se explica por el elevado peso de la temporalidad, en tanto que este factor ha permitido tradicionalmente que las empresas realicen ajustes laborales recurriendo a medidas de flexibilidad externa (mediante reducciones del empleo temporal), en detrimento de medidas alternativas de flexibilidad interna (asociadas a cambios en salarios y jornada de trabajo). En consecuencia, si bien en contextos expansivos como el actual el ritmo de creación de empleo es elevado, en contrapartida la destrucción de empleo se dispara en contextos recesivos.

El periodo 2006-2016 cubre en la práctica el final de la duradera fase expansiva que se inició a mediados de la década de 1990; la intensa crisis económica que se desarrolló entre 2008 y 2013 y, finalmente, la actual fase expansiva iniciada en 2014. En este contexto, cabe destacar que la crisis tuvo en el caso de la economía provincial una intensidad superior en comparación tanto con el conjunto de España como con el de la Comunitat Valenciana. Así, mientras que la caída acumulada del PIB en términos reales entre 2008 y 2013 estuvo en torno a 9 puntos porcentuales para España y a 13 puntos porcentuales para el conjunto regional, en la provincia de Alicante el PIB real pudo llegar a caer en torno a 16 puntos porcentuales (cuadro 1 del Anexo). Debe destacarse, en cualquier caso, que este cálculo es una aproximación en la que se utiliza el deflactor implícito del PIB del conjunto de la Comunitat Valenciana, dado que la Contabilidad Regional del INE ofrece datos del PIB nominal pero no del PIB real para las provincias españolas.



En segundo lugar, otro elemento que ha tenido indudablemente una influencia muy destacada en la evolución del mercado de trabajo en los últimos años son las sucesivas reformas laborales aprobadas en 2010, 2011 y 2012. Dichas reformas partían del diagnóstico de que el comportamiento disfuncional del mercado de trabajo español en las últimas décadas, cuyos exponentes más evidentes son los elevados niveles de temporalidad y desempleo, se debía al inadecuado diseño de algunas de las principales institucionales laborales que regulan su funcionamiento, tales como los sistemas de protección del empleo y la negociación colectiva. Según este punto de vista, dichas instituciones habrían contribuido tanto a los elevados niveles de segmentación del empleo (debido a que las significativas diferencias en los costes de rescisión entre los trabajadores con contrato indefinido y temporal incentivarían la apuesta estratégica de las empresas por la contratación temporal) como a sus fuertes oscilaciones (dados los incentivos de las empresas a realizar ajustes laborales recurriendo a medidas de flexibilidad externa en detrimento de las de flexibilidad interna). En respuesta a este diagnóstico, la reforma del mercado de trabajo de 2010 incluyó medidas que penalizaban los contratos temporales y facilitaban el despido de los trabajadores con contrato indefinido y que, además,

La reforma del mercado de trabajo de 2010 incluyó medidas que penalizaban los contratos temporales y facilitaban el despido de los trabajadores con contrato indefinido

pretendían facilitar la aplicación de las cláusulas de descuelgue de los convenios de sector. La reforma de 2011, por su parte, se centró exclusivamente en la negociación colectiva y en ella, entre otras circunstancias, se establecieron procedimientos de mediación y arbitraje de carácter obligatorio para los convenios expirados.

Con todo, como es sabido, entre las reformas laborales recientes destaca por su mayor alcance la aprobada en 2012, en la práctica una de las más amplias y profundas de las últimas décadas. Según sus impulsores, esta reforma pretendía promover la flexiseguridad (intentando favorecer tanto la adopción de medidas de flexibilidad interna por parte de las empresas como la reducción de la dualidad laboral) pero también, de forma implícita, inducir una moderación salarial que favoreciese tanto la creación de empleo como la devaluación interna (con el fin de favorecer el ajuste competitivo de la economía española mediante ganancias de competitividad exterior a través de los precios de los bienes y servicios exportados). Esta reforma actuó en ámbitos laborales muy diversos, introduciendo grandes cambios en áreas como la negociación colectiva (con medidas que establecían la prioridad aplicativa plena de los convenios de empresa, facilitaban el recurso a las cláusulas de descuelgue o limitaban el alcance de la ultraactividad de los convenios); la flexibilidad interna (entre otras circunstancias, permitiendo a las empresas introducir unilateralmente cambios en las condiciones de trabajo); la protección de empleo (con medidas que abarataban y facilitaban el despido tanto individual como colectivo) o los tipos de contrato (con la introducción de una mayor flexibilidad en la utilización de los contratos a tiempo parcial o la creación del contrato de apoyo a emprendedores con el fin de reducir la dualidad).



Dado que han transcurrido varios años desde la puesta en marcha de estas reformas, existen ya diversos estudios académicos que han analizado sus efectos. Estos estudios confirman, en primer lugar, que las reformas no han tenido éxito en el combate de la dualidad y la reducción de la temporalidad, ya que apenas han impulsado el empleo indefinido. En consecuencia, los cambios recientes en la tasa de temporalidad están respondiendo fielmente a sus patrones históricos, con reducciones en contextos de destrucción de empleo que se explican por la desaparición de empleos temporales y con aumentos de la temporalidad en escenarios expansivos que van de la mano de los aumentos de este tipo de empleos. A su vez, la reforma laboral de 2012 parece haber favorecido el impulso de otras dimensiones de precariedad del empleo. La primera está relacionada con el aumento de la prevalencia del empleo a tiempo parcial, debido a las medidas incluidas en la reforma que facilitaban su uso, las cuales fueron potenciadas con medidas adicionales posteriores. En este sentido, cabe recordar que, a diferencia de otros países, en el caso de España el empleo a jornada parcial tiene un carácter mayoritariamente involuntario y que, además, en un número significativo de ocasiones está asociado a un uso fraudulento, con jornadas reales superiores a las estipuladas contractualmente. La segunda dimensión de precariedad está relacionada con el aumento del empleo de bajos salarios, lo que se explica por el hecho de que la devaluación salarial que se ha producido en los últimos años no ha afectado de forma homogénea a todos los asalariados, sino que se ha centrado sobre todo en los nuevos contratados y en los perceptores de bajos salarios, impulsando en consecuencia la desigualdad salarial.

En contraste, la evidencia existente actualmente también sugiere que la reforma laboral de 2012 parece haber alcanzado alguno de sus objetivos, explícitos o implícitos. El primero de ellos es que ha propiciado un aumento del recurso a la flexibilidad interna por parte de las empresas, una circunstancia que cabe pensar que pudiera reducir la tradicional apuesta por las medidas de flexibilidad externa mediante ajustes de empleo. Este aumento de la flexibilidad, en cualquier caso, no ha venido de la mano de los cambios radicales que se han dado en la regulación de la negociación colectiva, pues aparentemente no se han dado ni caídas significativas en la tasa de cobertura de la negociación ni aumentos significativos del peso de los convenios de empresa y de las inaplicaciones de convenio. En el mismo sentido, se ha dado en términos generales una mayor moderación salarial y, en relación con ello, se ha producido una evolución del empleo al comenzar el ciclo expansivo más favorable que en otras ocasiones. Así, por ejemplo, en el caso concreto de la provincia de Alicante la moderación salarial fue evidente en la parte final de la crisis, con una caída en términos reales de los salarios pactados en convenio entre los años 2011 y 2013 que contrasta con el crecimiento real de los salarios que se dio al inicio de la crisis (cuadro 2 del Anexo). En cuanto a la evolución más favorable del empleo en comparación con crisis anteriores, un indicio desde el punto de vista macroeconómico es que parece haberse reducido del 2% al 1% el umbral de crecimiento del PIB necesario para que se genere empleo en términos netos.



La siguiente sección del texto se centra en analizar la evolución de los principales agregados laborales en la provincia de Alicante durante el periodo 2006-2016 a partir de la principal fuente de información laboral, la Encuesta de Población Activa. La tercera sección examina las diferencias existentes entre las distintas comarcas de la provincia en cuanto a los principales indicadores laborales durante el periodo 2009-2016, a partir de las estimaciones para ámbitos infraprovinciales sobre la base de la Encuesta de Población Activa divulgadas por el Portal Estadístico de la Generalitat Valenciana. A continuación, la cuarta sección contrasta los cambios que se han producido en dimensiones asociadas a la calidad del empleo a partir de la información laboral proporcionada por fuentes como el Servicio Público de Empleo Estatal y la Agencia Tributaria. El capítulo finaliza con un apartado de conclusiones y de discusión de algunas de las políticas que podrían ponerse en marcha con el fin de mejorar la situación del mercado de trabajo en la provincia.

### 1. Evolución de los principales agregados laborales

En la provincia de Alicante la moderación salarial fue evidente en la parte final de la crisis, con una caída en términos reales de los salarios pactados en convenio entre los años 2011 y 2013

La población activa (correspondiente al conjunto de personas que participan de forma activa en el mercado de trabajo, ya sean ocupados o desempleados que buscan activamente un empleo) experimentó en términos generales oscilaciones poco significativas en la provincia de Alicante durante el periodo 2006-2016 (el cuadro 1 y los gráficos 1 y 2 contienen información sobre la población activa en la provincia y en el conjunto de España a partir de la Encuesta de Población Activa). Distinguiendo por etapas, la tasa de actividad (la cual se mide como porcentaje de la población en edad de trabajar, aproximada a partir de la población de 16 o más años) aumentó en la expansión previa a la crisis, llegando a alcanzar niveles cercanos al 60%, debido especialmente a los aumentos de la población activa femenina. Durante la crisis, en contraste, la tasa de actividad cayó ligeramente, hasta valores mínimos del 57%. Este hecho se debió básicamente a la reducción de la tasa de actividad masculina (muy posiblemente debido a la existencia de un efecto de trabajador desanimado, en la medida en que la destrucción de empleo se estaba centrando en el colectivo de hombres), ya que la tasa de actividad femenina experimentó un repunte (plausiblemente debido a un efecto de trabajador añadido originado por el mismo motivo). Por último, en el contexto de la expansión actual la tasa de actividad provincial está creciendo de la mano del aumento de la actividad femenina, habiendo alcanzado a finales de 2016 valores cercanos al 59% y, por tanto, a los niveles previos a la crisis económica. Cabe destacar, en cualquier caso, que pese a que el tamaño de la población activa se ha mantenido relativamente estable durante el periodo, ha habido cambios significativos en su composición tanto por género (ya que ha aumentado sustancialmente la presencia relativa de mujeres, hasta suponer en la actualidad en torno al 46% del total) como por edades (habiendo caído la participación en el mercado de trabajo de los jóvenes y aumentado la de los mayores de 55 años: cuadro 3 del anexo).



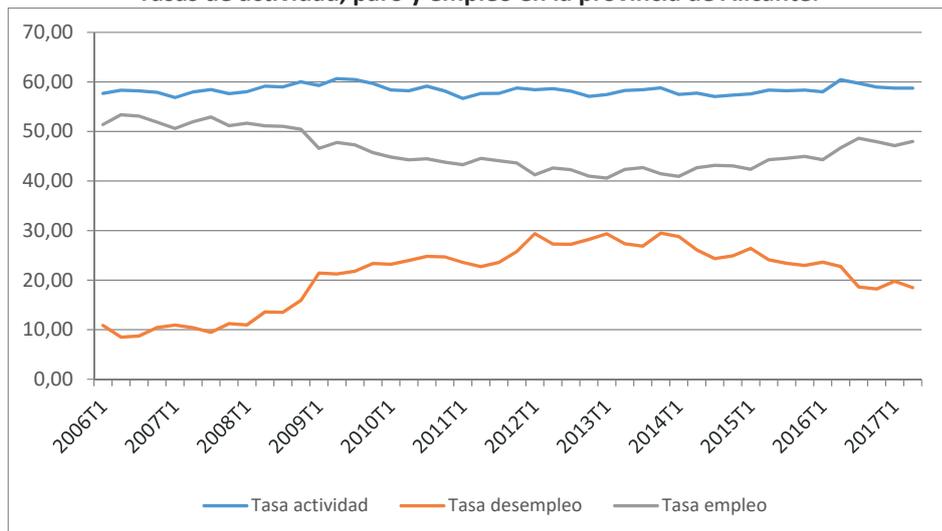
**Cuadro 1.**  
**Población en edad de trabajar, población activa y tasa de actividad.**

Año	Población en edad de trabajar (miles)			Población activa (miles)			Tasa de actividad (%)		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
2006	1471,7	732,0	739,7	852,3	494,2	358,1	57,9	67,5	48,4
2007	1515,9	754,7	761,2	873,6	509,9	363,7	57,6	67,6	47,8
2008	1533,0	762,3	770,7	920,1	512,0	408,0	60,0	67,2	52,9
2009	1536,4	762,8	773,6	916,9	520,4	396,5	59,7	68,2	51,3
2010	1539,1	763,2	775,9	895,3	496,5	398,8	58,2	65,1	51,4
2011	1545,6	766,0	779,6	908,3	511,1	397,1	58,8	66,7	50,9
2012	1547,9	766,3	781,6	883,6	506,8	376,9	57,1	66,1	48,2
2013	1545,2	763,7	781,5	908,5	499,0	409,4	58,8	65,3	52,4
2014	1550,4	766,5	783,9	889,2	490,5	398,7	57,4	64,0	50,9
2015	1539,1	759,2	779,9	898,3	483,6	414,7	58,4	63,7	53,2
2016	1539,3	758,6	780,7	901,9	482,5	419,5	58,6	63,6	53,7

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Población Activa.

Notas: La población en edad de trabajar corresponde a la población de 16 años o más. La tasa de actividad mide la población activa como porcentaje de la población en edad de trabajar. Cifras correspondientes al cuarto trimestre del año.

**Gráfico 1.**  
**Tasas de actividad, paro y empleo en la provincia de Alicante.**



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Población Activa.



**Gráfico 2.**  
**Tasas de actividad, paro y empleo en España.**



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Población Activa.

En contraste con la relativa estabilidad de la población activa, la evolución del empleo evidencia claramente las fuertes oscilaciones experimentadas por el mercado laboral alicantino en el periodo 2006–2016 (cuadro 2 y gráfico 1). Así, en la fase expansiva previa a la crisis económica la ocupación creció vigorosamente, llegando a alcanzar un máximo histórico de ocupación en el tercer trimestre de 2007 con cerca de 800.000 ocupados. La llegada de la crisis implicó una fuerte destrucción de empleo, hasta el punto de que los niveles de empleo llegaron a reducirse a 628.000 ocupados en el primer trimestre de 2013. Durante la crisis, por lo tanto, se destruyó algo más del 20% del empleo provincial, lo que dio lugar a una intensa reducción de la tasa de empleo en Alicante, que pasó del 53% de la población en edad de trabajar al 41%. Este ajuste fue comparativamente más elevado que en el conjunto de España, donde el total del empleo destruido durante la crisis fue del 18% y la tasa de empleo se redujo con menor intensidad (gráfico 2). Finalmente, en el contexto de la actual recuperación el empleo viene creciendo con gran intensidad desde 2014, hasta el punto de que durante 2016 el número de ocupados ha llegado a cotas cercanas a 750.000 y la tasa de empleo ha aumentado hasta el 49%, acercándose en ambos casos a los niveles previos a la crisis. Esta fuerte recuperación del empleo, plasmada en un crecimiento del mismo en torno al 20% en relación con los mínimos alcanzados durante la crisis, es significativamente mayor que en el conjunto de España (donde el crecimiento acumulado del empleo está en torno al 10%) y se refleja también en los datos de afiliación a la Seguridad Social (cuadro 4 del Anexo).



**Cuadro 2.  
Empleo.**

Año	Ocupados (miles)		Incremento interanual (%)	
	España	Alicante	España	Alicante
2006	20.195,4	763,5	3,5	6,0
2007	20.717,9	775,5	2,6	1,6
2008	20.055,3	773,5	-3,2	-0,3
2009	18.890,4	702,7	-5,8	-9,2
2010	18.674,9	674,3	-1,1	-4,0
2011	18.153,0	674,3	-2,8	0,0
2012	17.339,4	634,4	-4,5	-5,9
2013	17.135,2	640,7	-1,2	1,0
2014	17.569,1	667,7	2,5	4,2
2015	18.094,2	692,0	3,0	3,6
2016	18.508,1	737,7	2,3	6,6

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la *Encuesta de Población Activa*.

Notas: Cifras correspondientes al cuarto trimestre del año.

En los últimos años se han producido, a su vez, cambios significativos en la composición del empleo de la provincia en distintas dimensiones. Así, en el periodo 2006-2016 las mujeres aumentaron su participación relativa en el empleo del 40% al 46% del total (cuadro 5 del Anexo). Esto se debe tanto a que la destrucción de empleo durante la crisis afectó en mayor medida a los hombres como, especialmente, a que la creación de empleo en la actual fase expansiva está beneficiando especialmente al empleo femenino, hasta el punto de que el número de mujeres ocupadas es actualmente superior al existente al inicio de la crisis. En el mismo sentido, el peso relativo del sector servicios está también aumentando de forma significativa (cuadro 6 del Anexo), con unos niveles de empleo en el sector que son actualmente mayores que los máximos previos a la crisis y que suponen en torno al 75% de la ocupación total (en comparación con el 70% antes de la crisis). En contraste, se ha producido una caída en el peso relativo en la ocupación en la agricultura, la industria y, especialmente, la construcción, donde los niveles de empleo se sitúan actualmente en la mitad de los valores previos a la crisis.

Por su parte, en lo que respecta al desempleo, un primer aspecto a destacar es que, como una de las muestras más evidentes de la tradicional disfuncionalidad y del elevado desempleo estructural que aquejan a nuestro mercado de trabajo, el desempleo en la provincia de Alicante ha venido presentando de forma persistente en los últimos años niveles muy elevados (gráfico 1 y cuadro 23 del anexo). De hecho, la tasa de desempleo provincial ha llegado a superar la cota del 20% de la población activa varias veces en las últimas décadas y solo esporádicamente se ha situado por debajo del 10%, con un mínimo del 8,5% en 2006. Asimismo, en un contexto de relativa estabilidad de la población activa durante los últimos años, la evolución del desempleo en la provincia de Alicante ha sido en buena medida el reflejo de los cambios que se han producido en el empleo, presentando en consecuencia también fuertes oscilaciones. Así, durante la crisis económica el desempleo provincial llegó a alcanzar a finales de 2013 cotas cercanas al 30%, valores máximos históricos para la provincia y superiores, de hecho, al máximo del 27%



para el conjunto nacional (gráfico 2). En el mismo sentido, en la actual fase expansiva se está produciendo una fuerte reducción del desempleo, si bien el mismo todavía se sitúa en niveles muy elevados, en el entorno del 18%-19%.

La composición actual del desempleo refleja, a su vez, cómo debido a la crisis se acentuó la circunstancia de que el desempleo tiende en general a afectar con mayor intensidad a colectivos especialmente vulnerables, con peores perspectivas laborales. Así, en el total del paro registrado (cuadro 7 del Anexo) destaca el peso relativo alcanzado tanto por los individuos de 45 años ó más (los cuales suponen en torno a la mitad del total) como por los desempleados de larga duración (la mitad de los demandantes de empleo parados son individuos con más de un año en esa situación y un tercio son personas paradas dos o más años). En el mismo sentido, el grueso del paro registrado está conformado por trabajadores con niveles de formación comparativamente reducidos (cuadro 8 del Anexo), hasta el punto de que el 60% de los parados registrados tiene niveles educativos inferiores a la educación secundaria obligatoria y solo el 10% tiene estudios terciarios (estudios universitarios o de grado superior de formación profesional).

## 2. Análisis comarcal

La Consellería de Economía Sostenible, Sectores Productivos, Comercio y Trabajo ofrece, a través del Portal Estadístico de la Generalitat Valenciana, estimaciones a partir de 2009 de la evolución de diversos indicadores del mercado de trabajo en ámbitos subprovinciales. Esta información permite analizar, entre otros aspectos, cómo se comportaron entre 2009 y 2016 la tasa de actividad, el volumen de ocupados y la tasa de paro en cada una de las comarcas de la provincia de Alicante.

Comenzando por el primero de los indicadores cabe señalar que, a diferencia de los datos referidos al conjunto de la provincia, en los que la tasa de actividad se calcula en relación con la población de 16 o más años, las estimaciones de la tasa de actividad comarcal de las que disponemos están calculadas como proporción de la población entre 16 y 64 años, lo que provoca que las cifras sean algo distintas. Según este cálculo la tasa de actividad de la provincia de Alicante se situó en 2016 en niveles cercanos al 76%, un nivel prácticamente idéntico al promedio autonómico. En un contexto donde no existen diferencias demasiado pronunciadas entre comarcas (cuadro 9 del Anexo), son las del Vinalopó Mitjà y el Baix Vinalopó las que registran los mayores valores, algo que ya ocurría al principio del periodo analizado, 2009, mientras que la Vega Baja y, especialmente, la Marina Alta registran tasas entre 2 y 3 puntos inferiores al promedio provincial. Por su parte, la tasa de actividad femenina ronda el 70% y es ligeramente inferior al promedio autonómico, y por comarcas (cuadro 10 del Anexo) son de nuevo la Vega Baja y la Marina Alta las que registran los menores niveles, que en este caso son entre 3 y 4 puntos porcentuales inferiores al promedio provincial. La Marina Alta destaca, además, por ser una comarca donde apenas ha aumentado la tasa de actividad femenina, en contraste con el resto de la provincia.



En lo que se refiere al número de ocupados (cuadro 11 del Anexo), las cifras actuales superan en la mayor parte de las comarcas las registradas en 2009, el primer año para el que se dispone de datos desagregados en ámbitos infraprovinciales. Estos niveles de ocupación contrastan con los registrados en el peor momento de la crisis, el año 2013 y, especialmente, sus dos primeros trimestres. Así, entre 2009 y 2013 se registraron caídas de la ocupación media anual que se movieron entre el 7 y el 8% en la Vega Baja, El Comtat y L'Alacantí y entre el 12 y el 13% en el resto de comarcas, siendo El Baix Vinalopó donde se experimentó la máxima caída. En comparación con ese momento de mínimos, entre 2013 y 2016 la ocupación ha crecido alrededor de un 16% en las comarcas del Vinalopó y en L'Alcoià, y por encima del 12% en el resto de comarcas, salvo en las Marinas y la Vega Baja, donde el aumento ha sido mucho más modesto y, de hecho, en datos medios anuales aún no se han recuperado los niveles registrados en 2009. Por sexos, debe reseñarse que la destrucción del empleo entre 2009 y 2013 fue mucho más acusada en el caso de las mujeres. Así, la ocupación femenina en la provincia de Alicante cayó un 12% entre 2009 y 2013, y en algunas comarcas (cuadro 12 del Anexo), como L'Alcoià y El Baix Vinalopó, el descenso fue de alrededor de un 20%, siendo precisamente en esas comarcas donde se han registrado los mayores aumentos de la ocupación femenina entre 2013 y 2016 (un 35,6% y un 28,6%, respectivamente). En contraste, y al igual que ocurre cuando se considera la población ocupada total, son también las comarcas de la Vega Baja y, especialmente, la Marina Alta las que tienen un peor comportamiento en este indicador cuando únicamente se considera la población femenina.

Por último, y en lo que respecta a la tasa de paro (cuadro 13 del Anexo), las mayores cifras de la crisis en media anual se alcanzaron también en 2013, cuando el paro provincial se situaba en torno al 28% en cifras medias anuales y rondaba el 33% en el Baix Vinalopó y el Vinalopó Mitjà. Frente a estos niveles, las tasas de paro medias de las comarcas de la Marina no alcanzaron el 25%. Cabe señalar, en cualquier caso, que no ha habido un cambio sustancial en el patrón de diferencias comarcales en relación con el promedio provincial. Así, tanto en 2009, al inicio del periodo analizado, como en 2013, el peor año de la serie, y también en 2016, el dato más reciente, las tasas de paro de las comarcas del Vinalopó Mitjà y el Baix Vinalopó son sustancialmente más altas que el promedio provincial mientras que, en el otro extremo, con cifras mucho menores, se sitúan las dos comarcas de la Marina, tanto para el conjunto de la población como cuando se considera únicamente a la población femenina (cuadro 14 del Anexo). Entre 2009 y 2013 el crecimiento de la tasa de paro fue bastante similar en todas las comarcas, de en torno a 6,5 puntos porcentuales; sin embargo, la mejoría registrada entre 2013 y 2016 ha sido algo más intensa en las comarcas más castigadas por el desempleo, lo que ha llevado a que la distancia que separa a las comarcas con mayores y menores tasas de paro sea ahora inferior a la existente en 2009. De acuerdo con los últimos datos medios anuales disponibles, referidos a 2016, las tasas de paro comarcales correspondientes al conjunto de la población activa alcanzaron ese año

La estructura ocupacional del empleo provincial es relativamente similar a la del conjunto de España



niveles ya inferiores o iguales a los que se registraban en 2009, y oscilan entre alrededor del 24% en el Vinalopó Mitjà y el Baix Vinalopó y en torno al 18% en las comarcas de la Marina. La tasa de paro media anual entre las mujeres oscila en 2016 entre el 26% y algo más del 19% en esas mismas comarcas, que también en este caso ocupan los extremos de la distribución comarcal de este indicador. Cabe reseñar que, a diferencia del resto, en las comarcas de la Vega Baja, L'Alacantí y La Marina Alta las tasas de paro femeninas medias de 2016 eran aún superiores a los valores existentes en 2009, el primer año de la serie.

### 3. La calidad del empleo en la provincia de Alicante

La calidad del empleo resulta influida por numerosos factores, entre los que en el ámbito laboral se encuentran tanto las características de la oferta y demanda de trabajo (trabajadores y empresas) como la propia configuración de la regulación laboral. En lo que respecta a la oferta de trabajo cabe destacar que los niveles de capital humano de la fuerza laboral de la provincia de Alicante son comparativamente menores que los del conjunto de España, algo que influye negativamente en la productividad y las condiciones laborales. Así, en términos comparativos con el conjunto de España en la población activa de la provincia hay una mayor (menor) presencia relativa de individuos con niveles de educación comparativamente reducidos (elevados) y, en consecuencia, un menor número promedio de años de educación por persona (cuadro 15 del Anexo). Este fenómeno es comparativamente más acusado en el caso de la población desempleada que en el de la ocupada (cuadros 16 y 17 del Anexo) lo que, unido a que las discrepancias en la composición por educación de ambos colectivos aumentaron más durante la crisis en el caso de Alicante que en el de España, sugiere que en la provincia el desajuste entre los niveles de cualificación de los desempleados y de los ocupados es un elemento especialmente problemático.

Por el lado de la demanda de trabajo son elementos influyentes en la calidad del empleo tanto las características generales de la estructura productiva como las de las propias empresas. Así, la estructura sectorial de la economía alicantina es relativamente similar a la del conjunto de España, si bien el peso relativo de la industria y los servicios es ligeramente mayor (cuadro 18 del Anexo). En el mismo sentido, la estructura ocupacional del empleo provincial, caracterizada por un peso elevado de aquellas ocupaciones que requieren niveles de cualificación comparativamente reducidos (cuadro 19 del Anexo), es relativamente similar a la del conjunto de España, en tanto que las ocupaciones con cualificación reducida suponen en torno a un 30% del empleo provincial total; las de cualificación media en torno al 60% y las de cualificación elevada únicamente el 10% (siendo estos porcentajes de 33%, 55% y 12%, respectivamente, para el conjunto de España). Por el contrario, el tamaño de las empresas es en general comparativamente más reducido en la provincia de Alicante que en el conjunto nacional (con un promedio ligeramente por encima de 7 empleados por empresa frente a 10: cuadro 20 del Anexo) lo que, según numerosos estudios, suele contribuir a unos menores niveles salariales y a peores condiciones laborales en general.



En términos de evolución temporal, durante el periodo 2006-2016 no ha habido mejoras significativas en ninguna dimensión relevante de la calidad del empleo, habiéndose producido, por el contrario, un empeoramiento en ciertas dimensiones, potencialmente atribuible a los efectos sobre el mercado de trabajo tanto de la crisis económica como de las reformas laborales recientes. Así, en primer lugar, cabe destacar que no se han producido mejoras significativas en la segmentación del mercado de trabajo entre trabajadores con contrato indefinido y temporal, tal y como queda patente en el elevado y creciente peso relativo de los contratos temporales, sistemáticamente por encima del 90% del total de contratos en los últimos años (cuadro 21 del anexo). Por el contrario, la importancia del empleo a tiempo parcial en la provincia ha aumentado de forma significativa, tanto entre quienes tienen empleos indefinidos como entre quienes tienen contratos temporales, y es aparentemente mayor, de hecho, que para el conjunto de España (cuadro 3).

**Cuadro 3.**  
**Proporción de trabajadores afiliados al Régimen general de la Seguridad Social con jornada parcial (%).**

	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
<i>Alicante</i>								
Total empleo	22,9	24,0	26,3	28,4	30,3	30,4	30,4	30,8
Empleo indefinido	17,9	18,7	19,7	21,2	22,4	23,3	23,5	23,6
Empleo temporal	34,3	35,7	40,6	43,7	45,5	43,5	42,2	42,9
<i>España</i>								
Total empleo	20,1	21,2	22,3	24,1	25,4	25,7	25,4	25,7
Empleo indefinido	14,6	15,3	15,9	16,8	17,7	18,3	18,5	18,7
Empleo temporal	32,4	34,3	37,2	41,9	42,9	41,4	39,5	39,4

*Fuente:* Elaboración propia a partir de SEPE (varios años), *Informe del mercado de trabajo de la provincia de Alicante.*

*Notas:* Número de afiliados al Régimen general de la Seguridad Social con contrato a jornada parcial en relación con el total (no incluye aquellos casos donde no se especifica el tipo de jornada, como en los contratos indefinidos fijos discontinuos). Información correspondiente al 31 de diciembre de cada año.

En otro orden de cosas, el salario medio anual provincial (medido según las estadísticas de retribuciones salariales de la Agencia Tributaria) se ha venido reduciendo en términos reales de forma prácticamente ininterrumpida desde el inicio de la crisis, habiendo caído en torno al 10% entre 2011 y 2015 (cuadro 4). Hay que destacar en este punto que, debido a las carencias de la información estadística disponible, no es posible saber en qué medida la caída del salario anual se debe a la devaluación salarial o, alternativamente, a la reducción del tiempo promedio trabajado en términos anuales (impulsado por factores como el aumento de la incidencia del empleo a tiempo parcial). En cualquier caso, en la medida en que la evolución de los salarios medios en la provincia de Alicante en el pasado reciente ha sido relativamente similar a la observada en el conjunto de España, el diferencial desfavorable a la provincia ha tendido a mantenerse, con salarios que son aproximadamente un 20% inferiores en promedio a los del conjunto nacional. En otro orden de cosas, y de nuevo con las cautelas derivadas de la naturaleza de la información estadística disponible, aparentemente se ha producido también durante el periodo un notable aumento de la desigualdad salarial y, en relación con ello, del empleo de bajos salarios. De esta forma, el porcentaje de asalariados alicantinos cuyos ingresos anuales



son iguales o inferiores al Salario Mínimo Interprofesional ha pasado de aproximadamente el 30% del total de asalariados en 2007 al 40% en 2015 (cuadro 22 del anexo), un aumento que más que duplica el que se ha dado a nivel nacional (donde la proporción ha pasado del 30% al 34%) y que es consistente con el potencial impacto desigual de la devaluación salarial, que parece haber afectado especialmente a los perceptores de bajos salarios.

**Cuadro 4.**  
**Salario anual declarado en fuentes tributarias (%).**

Año	Alicante		España	
	Salario anual (euros)	Salario anual real (2006=100)	Salario anual (euros)	Salario anual real (2006=100)
2006	13.956	100,0	16.849	100,0
2007	15.073	104,4	18.087	103,8
2008	15.688	105,7	18.996	106,1
2009	15.744	102,1	19.085	102,5
2010	15.904	103,5	19.113	103,0
2011	15.896	101,9	19.102	101,4
2012	15.282	95,1	18.601	95,8
2013	15.227	92,6	18.505	93,2
2014	15.208	91,4	18.420	91,7
2015	15.425	92,9	18.645	93,0

*Fuente:* Elaboración propia a partir de datos de *Mercado de trabajo y pensiones en las fuentes tributarias* de la Agencia Tributaria.

*Notas:* El salario real se ha calculado descontando la inflación.

#### 4. Conclusiones

En la actualidad el mercado de trabajo alicantino está recuperándose de los intensos estragos causados por la crisis económica, cuando se destruyó en torno al 20% del empleo. La destrucción de empleo se cebó especialmente con los varones y los trabajadores poco cualificados y con contratos temporales y fue, a su vez, superior al registrado en el conjunto de España, lo que se explica en buena medida por una mayor intensidad de la crisis económica.

La población activa de la provincia experimentó, no obstante, pocos cambios en conjunto desde el inicio de la crisis hasta finales de 2015, básicamente porque el aumento que se dio en la población activa femenina compensó la caída de la población activa masculina. En consecuencia, el reverso de la significativa destrucción de empleo que se produjo durante la crisis fue un aumento muy significativo del desempleo. De esta forma, la tasa de desempleo provincial llegó a alcanzar máximos históricos del 30% en 2013, por encima de los registros nacionales. Si bien la incidencia del desempleo tuvo un carácter relativamente transversal, llegando a alcanzar en su momento álgido a cerca de 270.000 personas en la provincia, el fenómeno afectó notablemente más a colectivos especialmente vulnerables y con peores perspectivas de recolocación, entre los que destacan los individuos peor formados y los de mayor edad. Esta circunstancia ha resultado agravada, a su vez, por el fuerte aumento que se ha dado en la incidencia del desempleo de larga duración, un elemento que, junto con el creciente desajuste entre los niveles de cualificación de desempleados y ocupados, podría estar originando aumentos del desempleo de carácter estructural.



A partir de la recuperación iniciada en 2014 el empleo en la provincia comenzó, como es habitual en contextos de expansión de la actividad económica, una senda de intensa recuperación. La misma se ha plasmado en un crecimiento de la ocupación del 20% desde los niveles mínimos alcanzados durante la crisis y está resultando notablemente más intensa que en el conjunto de España, hasta el punto de que durante 2016 los niveles de empleo provinciales se aproximaron a los máximos previos a la crisis. La composición del empleo ha experimentado, en cualquier caso, variaciones considerables, dado que entre 2006 y 2016 aumentó el peso relativo tanto de las mujeres como de quienes trabajan en el sector servicios. A su vez, el hecho de que en el pasado más reciente haya aumentado también la población activa está provocando que la intensa creación de empleo no se haya traducido en caídas equivalentes del desempleo. Así, aunque el desempleo viene reduciéndose notablemente durante la presente expansión, las cifras observadas a finales de 2016, por encima del 18%, todavía más que duplican el mínimo histórico del 8,5% alcanzado antes a la crisis.

Los datos disponibles no permiten realizar un análisis suficientemente pormenorizado en ámbitos territoriales inferiores a la provincia. En términos generales, sin embargo, cabe reseñar que los niveles más altos de la tasa de actividad se alcanzan en las comarcas del Vinalopó Mitjà y el Baix Vinalopó, mientras que la Vega Baja y la Marina Alta registran los niveles más bajos. En cuanto al empleo, las comarcas del Vinalopó y L'Alcoià son algunas de las que registraron los mayores niveles de destrucción durante la crisis y son también las comarcas en las que esta variable se está comportando mejor durante la recuperación, con crecimientos de alrededor del 16% entre 2013 y 2016. Por último, si comparamos las tasas de paro en las distintas comarcas, las cifras más altas se registran en el Vinalopó Mitjà y el Baix Vinalopó, donde llegaron a ser de alrededor del 33% en 2013, y en la actualidad están entre 2 y 3 puntos porcentuales por encima del promedio provincial. En el otro extremo, en la actualidad se sitúan unos 3 puntos por debajo las comarcas de la Marina, donde las tasas de paro no superaron el 25% en el peor momento de la crisis.

En otro orden de cosas, cabe destacar que, desafortunadamente, la fuerte intensidad de creación de empleo en la actual fase expansiva está resultando acompañada de un significativo aumento de la precariedad laboral. En este punto, debe señalarse que ciertos factores, como los niveles de capital humano comparativamente más bajos de la fuerza laboral, la elevada incidencia de la economía sumergida, el tamaño relativamente reducido de las empresas o la predominancia de los empleos de cualificación media y baja, son elementos que en general inciden negativamente en la calidad del empleo del mercado de trabajo de la provincia de Alicante. En consecuencia, no es de extrañar que los salarios medios provinciales sean inferiores en un 20% a los del conjunto de España.

Aunque la reducción de la calidad del empleo que se viene produciendo en los últimos años es en parte atribuible al empeoramiento del mercado de trabajo durante la



crisis, la misma ha sido también potenciada por las reformas laborales recientes, entre las que destaca por su alcance e intensidad la aprobada en 2012, dadas las transformaciones de gran calado que supuso en las relaciones laborales. Dicha reforma parece haber conseguido algunos de los objetivos fijados por quienes la promovieron, entre los que destacan tanto el aumento del recurso a la flexibilidad interna por parte de las empresas como una mayor moderación salarial que ha contribuido a un comportamiento más favorable del empleo. En el plano del debe, sin embargo, la reforma no parece haber tenido efectos significativos en los niveles de temporalidad, aun a pesar de constituir uno de sus principales objetivos, y ha favorecido aparentemente el impulso de otras dimensiones de precariedad del empleo.

Así, la temporalidad, un elemento influido tanto por las características de la estructura productiva como por la configuración institucional del mercado de trabajo, continúa en niveles excepcionalmente elevados, evolucionando de forma cíclica en los últimos años, conforme a sus patrones históricos, reduciéndose por tanto durante la crisis y aumentando en la actual expansión. Por su parte, las dimensiones más evidentes en las que se está reforzando la precariedad del empleo están relacionadas con el significativo aumento de la incidencia del empleo a tiempo parcial y con los efectos de la devaluación salarial. Así, en el origen del aumento del empleo a tiempo parcial, que cabe recordar que tiene un carácter mayoritariamente involuntario y en muchos casos está asociado a un uso fraudulento, se encuentran las medidas de flexibilización en su utilización aprobadas en la reforma laboral de 2012, potenciadas posteriormente con medidas adicionales. En cuanto a los salarios, con la prudencia que se deriva de la escasa información estadística existente, el proceso de devaluación salarial favorecido por la reforma laboral parece haberse traducido en el caso de la provincia en una reducción de los salarios reales, por una parte, y en un aumento significativo de la desigualdad salarial, por otra, básicamente porque el ajuste salarial se ha centrado en los nuevos contratados y en los perceptores de bajos salarios.

Alicante padece los mismos problemas que afectan al resto del país, entre los que destaca un desempleo con un fuerte componente estructural

### ¿Qué se puede hacer?

Del análisis desarrollado se desprende que si bien en el pasado reciente el mercado de trabajo provincial ha presentado mayores oscilaciones cíclicas que el del conjunto de España, Alicante padece los mismos problemas que afectan al resto del país, entre los que destaca un desempleo con un fuerte componente estructural y que tiende a afectar comparativamente más a ciertos colectivos vulnerables; una elevada volatilidad cíclica del empleo y una baja calidad del mismo, que se manifiesta en un elevado peso del empleo de bajos salarios; una elevada tasa de temporalidad y una elevada incidencia del trabajo a tiempo parcial de carácter involuntario. De acuerdo con la literatura académica sobre economía laboral el combate de estos problemas requeriría de una mezcla de medidas relacionadas con competencias laborales tanto de ámbito regional como nacional.



En lo que respecta al ámbito autonómico cabe señalar que, pese a que las autoridades regionales no tienen en general demasiado margen de maniobra para influir sobre el mercado de trabajo, ya que no pueden reformar las principales instituciones que lo regulan, sí que pueden llevar a cabo tanto actuaciones generales sobre el conjunto de la economía que repercutan en el mercado de trabajo como modificaciones en ciertas políticas laborales, entre las que destacan las políticas activas de empleo. De esta forma, en primer lugar, podrían aplicar políticas generales para la promoción del crecimiento económico potencial y el cambio del modelo productivo que aumenten la creación de empleo y su calidad, así como mejorar tanto las políticas educativas relacionadas con la formación del capital humano (entre otras circunstancias, reduciendo las tasas de abandono escolar temprano o aumentando la inversión en educación superior) como la lucha contra la economía sumergida y el fraude laboral (en aspectos como la duración real de la jornada laboral) mediante el refuerzo de los controles y las inspecciones.

En segundo lugar, en un contexto caracterizado por crecientes tasas de desempleo estructural, deberían llevarse a cabo mejoras sustanciales en las políticas activas de empleo, donde buena parte de las competencias tienen un ámbito autonómico. A pesar de que en los últimos años se han producido ciertas mejoras en este tipo de políticas laborales, este ámbito continúa adoleciendo en España de importantes deficiencias. Entre las mismas destacan la baja cuantía y mejorable distribución de los recursos; la falta de procesos de evaluación rigurosos; la escasa efectividad de las medidas de activación laboral; los problemas de coordinación entre administraciones públicas; la falta de integración con las políticas pasivas de empleo y la infradotación presupuestaria de los servicios públicos de empleo. En consecuencia, entre los cambios que podrían inducir mejoras sustanciales en las políticas activas de empleo se encuentran el aumento de su dotación presupuestaria (reforzando la parte destinada a gastos en formación, integración laboral y reciclaje profesional y reduciendo el peso de las bonificaciones a la contratación); el refuerzo de la eficacia de los servicios públicos de empleo en aspectos como la mediación laboral (mediante medidas como la generalización del uso de itinerarios individualizados sobre la base de un adecuado perfilado estadístico de los desempleados y la gestión por parte de personal adecuadamente cualificado) y la colaboración con el sector privado; aumentar y mejorar los procedimientos de evaluación de las acciones puestas en marcha y vincular adecuadamente las políticas activas y pasivas de empleo.

Por su parte, en el plano del combate de la dualidad y, en términos generales, de la precariedad laboral, las medidas más significativas que se podrían adoptar están relacionadas, por el contrario, con competencias en política laboral de ámbito nacional. Así, para mejorar la calidad del empleo reduciendo, en primer lugar, la significativa temporalidad, sería necesario tanto aplicar medidas encaminadas a la restricción del uso fraudulento de contratos temporales para realizar tareas permanentes como reducir la elevada brecha en los costes de rescisión entre el empleo temporal e indefinido que incentiva la apuesta por el empleo temporal por parte de las empresas. La experiencia internacional sugiere que esto podría lograrse mediante cambios en la legislación laboral que pro-



movieran o bien una equiparación completa en la práctica de los costes de rescisión de ambos tipos de contratación (contrato unificado) o bien la introducción de un contrato indefinido único con indemnización creciente en función de la antigüedad (contrato único) en un contexto de reducción de las modalidades de contratos. En el mismo sentido, con el fin de combatir el significativo aumento del empleo a tiempo parcial sería recomendable reforzar los controles en el ámbito de la inspección laboral para evitar el uso fraudulento de los contratos a tiempo parcial. Finalmente, con el fin de combatir la depauperación de los salarios, sería recomendable acometer actuaciones para proteger a los perceptores de salarios reducidos, en la forma del establecimiento vía impositiva de complementos de rentas para las personas con menores ingresos o, en la línea de la decisión aprobada recientemente, de aumentos del Salario Mínimo Interprofesional.



**Cuadro 1.**  
**Crecimiento del PIB real (%).**

Año	España	Comunitat Valenciana	Alicante
2006	4,1	4,1	3,6
2007	3,8	3,4	2,1
2008	1,1	0,9	0,5
2009	-3,6	-5,6	-5,9
2010	0,0	-0,6	-1,3
2011	-1,0	-2,0	-3,4
2012	-2,9	-3,0	-3,4
2013	-1,7	-1,5	-1,1
2014	1,4	1,8	3,4
2015	3,2	3,7	n.d.
2016	3,2	3,5	n.d.

*Fuente:* Elaboración propia a partir de datos de la *Contabilidad regional*.

*Notas:* En el cálculo del crecimiento del PIB en términos contantes para la provincia de Alicante se ha utilizado el deflactor implícito del PIB de la Comunitat Valenciana.

**Cuadro 2.**  
**Evolución real de los salarios pactados en la provincia de Alicante.**

Año	Aumentos salariales pactados	Inflación	Aumentos salariales reales pactados
2006	3,51	3,43	0,08
2007	5,37	2,78	2,60
2008	3,09	3,98	-0,89
2009	1,95	-0,38	2,33
2010	2,03	1,50	0,53
2011	2,36	3,07	-0,71
2012	1,18	2,25	-1,07
2013	0,57	1,18	-0,61
2014	0,50	-0,20	0,70
2015	0,65	-0,43	1,08
2016	0,97	-0,78	1,75

*Fuente:* Elaboración propia a partir de datos de la *Estadística de convenios colectivos*.

*Notas:* Información correspondiente al total de convenios firmados en la provincia de Alicante, tanto los de ámbito empresarial como sectorial. Los datos para 2015 y 2016 son provisionales. La inflación corresponde al promedio mensual de la tasa de variación anual del Índice de Precios al Consumo.



**Cuadro 3.**  
**Población activa por tramos de edad en la provincia de Alicante.**

Año	Miles				Peso relativo (%)			
	16-19	20-24	25-54	55 ó más	16-19	20-24	25-54	55 ó más
2006	27,4	82,4	649,4	93,1	3,2	9,7	76,2	10,9
2007	29,5	77,3	671,3	95,5	3,4	8,8	76,8	10,9
2008	23,2	83,8	709,0	104,1	2,5	9,1	77,1	11,3
2009	22,0	74,1	704,6	116,2	2,4	8,1	76,8	12,7
2010	11,8	77,5	707,2	98,9	1,3	8,7	79,0	11,0
2011	9,2	52,3	732,1	114,6	1,0	5,8	80,6	12,6
2012	12,5	53,5	705,2	112,3	1,4	6,1	79,8	12,7
2013	10,3	52,5	727,2	118,4	1,1	5,8	80,1	13,0
2014	9,9	54,0	691,1	134,2	1,1	6,1	77,7	15,1
2015	10,4	48,5	691,0	148,4	1,2	5,4	76,9	16,5
2016	10,7	49,2	686,3	156,1	1,2	5,4	76,1	17,3

*Fuente:* Elaboración propia a partir de datos de la *Encuesta de Población Activa*.

*Notas:* Cifras correspondientes al cuarto trimestre del año.

**Cuadro 4.**  
**Trabajadores afiliados a la Seguridad Social en la provincia de Alicante.**

Año	Afiliados (miles)	Incremento Interanual (%)
2006	652,3	2,2
2007	656,2	0,6
2008	595,7	-9,2
2009	556,7	-6,5
2010	548,6	-1,5
2011	539,7	-1,6
2012	519,5	-3,7
2013	523,6	0,8
2014	546,3	4,3
2015	582,0	6,5
2016	602,8	3,6

*Fuente:* Elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Empleo y Seguridad Social.

*Notas:* Cifras correspondientes al 31 de diciembre.



**Cuadro 5.**  
**Ocupados por sexo en la provincia de Alicante.**

Año	Miles		Peso relativo (%)	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
2006	457,7	305,7	60,0	40,0
2007	458,0	317,5	59,1	40,9
2008	441,0	332,5	57,0	43,0
2009	394,1	308,7	56,1	43,9
2010	374,5	299,8	55,5	44,5
2011	379,4	294,8	56,3	43,7
2012	372,3	262,1	58,7	41,3
2013	367,7	273,0	57,4	42,6
2014	373,1	294,6	55,9	44,1
2015	376,0	316,0	54,3	45,7
2016	397,0	340,7	53,8	46,2

*Fuente:* Elaboración propia a partir de datos de la *Encuesta de Población Activa*.

*Notas:* Cifras correspondientes al cuarto trimestre del año.

**Cuadro 6.**  
**Ocupados por sector de actividad en la provincia de Alicante.**

Año	Miles				Peso relativo (%)			
	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios
2008	28,0	124,1	78,9	542,6	3,6	16,0	10,2	70,1
2009	20,5	93,9	66,9	521,5	2,9	13,4	9,5	74,2
2010	14,2	108,8	55,2	496,0	2,1	16,1	8,2	73,6
2011	23,9	127,5	52,6	470,3	3,5	18,9	7,8	69,7
2012	30,6	110,5	42,9	450,4	4,8	17,4	6,8	71,0
2013	25,3	94,4	33,2	487,7	3,9	14,7	5,2	76,1
2014	22,8	112,2	41,3	491,4	3,4	16,8	6,2	73,6
2015	23,8	90,4	48,0	529,9	3,4	13,1	6,9	76,6
2016	12,1	128,8	42,4	555,3	1,6	17,3	5,7	75,3

*Fuente:* Elaboración propia a partir de datos de la *Encuesta de Población Activa*.

*Notas:* Cifras correspondientes al cuarto trimestre del año.



**Cuadro 7.**  
**Paro registrado en la provincia de Alicante según edad y antigüedad de la demanda.**

	Paro registrado	Peso relativo (%)
Total	170.046	100
<i>Según edad</i>		
16-24	10.755	6,3
25-34	28.882	17,0
35-44	40.185	23,6
45-54	48.220	28,4
55 ó más	42.004	24,7
<i>Según antigüedad de la demanda</i>		
Menos de un mes	14.935	8,8
Entre 1 y 3 meses	29.139	17,1
Entre 3 y 6 meses	23.289	13,7
Entre 6 y 12 meses	22.055	13,0
Entre 12 y 24 meses	23.466	13,8
Más de 24 meses	57.162	33,6

Fuente: SEPE (2017), *Informe del mercado de trabajo de la provincia de Alicante. Datos 2016.*

Notas: Información procedente del Sistema de Información de los Servicios Públicos de Empleo (SISPE) y correspondiente a los demandantes de empleo parados a 31 de diciembre de 2016.

**Cuadro 8.**  
**Paro registrado en la provincia de Alicante según nivel formativo.**

	Paro registrado	Peso relativo (%)
Total	170.046	100
Sin estudios/No acreditados	9.640	5,7
Estudios primarios	8.671	5,1
ESO sin titulación	79.427	46,7
ESO con titulación	40.130	23,6
Bachillerato y equivalente	9.303	5,5
Grado medio FP	8.866	5,2
Grado superior FP	5.626	3,3
Universidad grado medio	3.443	2,0
Universidad segundo ciclo	3.747	2,2
Espacio Europeo de Educación superior	1.040	0,6
Otras titulaciones/Indeterminado	153	0,1

Fuente: SEPE (2016), *Informe del mercado de trabajo de la provincia de Alicante. Datos 2015.*

Notas: Información procedente del Sistema de Información de los Servicios Públicos de Empleo (SISPE) y correspondiente a los demandantes de empleo parados a 31 de diciembre de 2015.



**Cuadro 9.**  
**Tasa de actividad por comarcas en la provincia de Alicante (%).**

	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
Comunitat Valenciana	74,8	74,4	74,3	74,6	75,0	74,7	75,3	75,8
Provincia de Alicante	74,9	72,8	71,7	72,5	73,9	73,2	74,4	75,7
El Baix Vinalopó	76,5	74,7	73,4	74,0	74,3	75,3	76,9	77,7
El Vinalopó Mitjà / El Vinalopó Medio	76,9	74,9	73,2	74,4	74,2	75,3	76,6	77,6
L'Alt Vinalopó / Alto Vinalopó	74,1	71,8	70,7	72,6	74,1	75,0	75,5	76,5
L'Alacantí	73,2	70,9	70,2	71,6	73,3	74,0	74,2	76,2
L'Alcoià	74,2	71,2	69,7	71,2	72,5	73,8	74,6	75,3
La Marina Baixa	76,6	73,7	72,0	72,5	74,8	71,5	72,8	75,2
El Comtat	72,5	71,0	69,9	72,4	73,8	73,3	74,2	75,1
El Baix Segura / La Vega Baja	74,8	73,5	72,6	71,9	74,9	71,1	73,1	74,1
La Marina Alta	74,2	71,7	70,7	71,9	73,0	71,1	71,9	73,1

*Fuente:* Estimaciones difundidas por la Conselleria de Economía Sostenible, Sectores Productivos, Comercio y Trabajo a través del Portal Estadístico de la Generalitat Valenciana.

*Notas:* La tasa de actividad está calculada como porcentaje de la población entre 16 y 64 años. Las cifras anuales están calculadas como promedio de las cuatro cifras trimestrales. Las comarcas aparecen ordenadas por la tasa de actividad en 2016.

**Cuadro 10.**  
**Tasa de actividad femenina por comarcas en la provincia de Alicante (%).**

	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
Comunitat Valenciana	66,4	66,7	67,6	67,5	68,8	68,5	69,6	70,6
Provincia de Alicante	66,5	64,5	64,2	63,7	67,1	66,9	68,6	70,2
El Vinalopó Mitjà / El Vinalopó Medio	67,8	66,1	65,7	65,7	67,4	69,2	70,9	72,9
El Baix Vinalopó	68,5	66,6	64,7	63,2	66,1	67,8	70,9	72,1
L'Alacantí	66,9	64,5	64,5	65,0	68,7	70,0	69,4	71,7
L'Alt Vinalopó / Alto Vinalopó	64,9	63,4	63,7	65,4	68,4	69,5	70,3	71,2
L'Alcoià	64,8	62,2	61,6	60,0	61,5	65,3	69,3	69,9
La Marina Baixa	67,9	65,1	63,9	64,3	67,5	65,5	67,4	69,6
El Comtat	64,0	62,8	62,4	63,8	66,9	66,8	68,2	69,0
El Baix Segura / La Vega Baja	64,2	63,6	64,9	62,4	67,0	62,7	66,1	67,2
La Marina Alta	65,3	62,9	62,0	63,1	67,0	64,8	65,7	66,5

*Fuente:* Estimaciones difundidas por la Conselleria de Economía Sostenible, Sectores Productivos, Comercio y Trabajo a través del Portal Estadístico de la Generalitat Valenciana.

*Notas:* La tasa de actividad está calculada como porcentaje de la población entre 16 y 64 años. Las cifras anuales están calculadas como promedio de las cuatro cifras trimestrales. Las comarcas aparecen ordenadas por la tasa de actividad en 2016.



**Cuadro 11.**  
**Ocupación por comarcas en la provincia de Alicante (miles de personas).**

	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
Comunitat Valenciana	1990,3	1916,1	1878,9	1791,9	1755,8	1786,2	1859,9	1912,8
Provincia de Alicante	714,0	679,1	673,5	643,5	642,8	654,6	675,0	713,4
El Baix Vinalopó	111,6	106,1	105,5	99,6	96,8	100,2	108,1	113,4
El Vinalopó Mitjà / El Vinalopó Medio	64,8	61,6	60,9	57,9	56,4	57,3	63,1	65,6
L'Alcoià	42,5	40,1	39,7	37,7	37,1	37,6	40,9	42,9
L'Alt Vinalopó / Alto Vinalopó	20,5	19,4	19,2	18,3	18,1	18,3	19,7	20,76
L'Alacantí	181,9	173,4	173,0	167,0	168,3	170,2	178,5	191,2
El Comtat	10,5	10,1	10,0	9,8	9,7	9,6	10,1	10,8
La Marina Baixa	75,7	71,9	71,1	69,3	69,9	69,2	68,3	74,4
El Baix Segura / La Vega Baja	136,3	129,9	128,7	121,2	125,0	128,6	124,8	131,9
La Marina Alta	70,2	66,6	65,5	62,7	61,7	63,7	61,6	62,4

*Fuente:* Estimaciones difundidas por la Conselleria de Economía Sostenible, Sectores Productivos, Comercio y Trabajo a través del Portal Estadístico de la Generalitat Valenciana.

*Notas:* Las cifras anuales están calculadas como promedio de las cuatro cifras trimestrales. Las comarcas aparecen ordenadas según la variación porcentual de la ocupación entre 2013 y 2016.

**Cuadro 12.**  
**Ocupación femenina por comarcas en la provincia de Alicante (miles de personas).**

	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
Comunitat Valenciana	871,9	847,5	839,4	804,4	785,6	801,3	842,0	863,5
Provincia de Alicante	310,6	299,2	298,5	274,7	273,5	289,7	304,7	320,0
L'Alcoià	17,8	17,0	17,0	14,8	13,9	15,4	18,1	18,8
El Baix Vinalopó	48,1	46,3	45,1	39,8	38,8	42,3	47,7	49,9
El Vinalopó Mitjà / El Vinalopó Medio	27,6	26,6	26,4	24,1	23,0	24,8	27,8	29,3
L'Alt Vinalopó / Alto Vinalopó	8,6	8,3	8,2	7,7	7,6	8,0	8,7	9,1
El Comtat	4,4	4,3	4,3	4,1	4,0	4,1	4,4	4,6
L'Alacantí	83,9	80,6	81,0	76,3	77,2	81,4	84,2	89,4
La Marina Baixa	32,7	31,5	31,3	29,9	29,7	30,9	31,2	33,8
El Baix Segura / La Vega Baja	57,0	55,2	56,2	50,9	52,1	54,2	54,7	57,0
La Marina Alta	30,5	29,4	29,0	27,1	27,2	28,7	27,8	28,1

*Fuente:* Estimaciones difundidas por la Conselleria de Economía Sostenible, Sectores Productivos, Comercio y Trabajo a través del Portal Estadístico de la Generalitat Valenciana.

*Notas:* Las cifras anuales están calculadas como promedio de las cuatro cifras trimestrales. Las comarcas aparecen ordenadas según la variación porcentual de la ocupación entre 2013 y 2016.



**Cuadro 13.****Tasa de paro por comarcas en la provincia de Alicante (%).**

	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
Comunitat Valenciana	20,9	22,9	24,1	27,3	28,2	26,0	22,9	20,7
Provincia de Alicante	22,1	24,2	24,0	28,1	28,3	26,2	24,3	21,0
El Vinalopó Mitjà / El Vinalopó Medio	26,9	29,0	28,4	32,7	33,1	30,8	27,4	23,8
El Baix Vinalopó	26,1	28,5	27,7	32,1	32,7	29,8	26,9	23,4
L'Alt Vinalopó / Alto Vinalopó	22,9	25,2	25,0	30,2	30,8	28,4	25,6	21,4
El Baix Segura / La Vega Baja	20,8	23,5	23,5	27,3	26,9	24,5	23,7	20,7
L'Alacantí	21,0	23,1	23,3	27,7	27,7	25,6	23,9	20,7
El Comtat	21,3	22,8	23,0	26,8	27,8	26,5	24,5	20,1
L'Alcoià	22,8	24,2	23,5	28,5	29,4	27,1	24,2	20,0
La Marina Alta	18,4	19,9	19,7	23,6	24,4	22,3	21,4	18,7
La Marina Baixa	18,7	20,7	20,7	23,4	23,8	22,7	21,7	18,1

*Fuente:* Estimaciones difundidas por la Conselleria de Economía Sostenible, Sectores Productivos, Comercio y Trabajo a través del Portal Estadístico de la Generalitat Valenciana.

*Notas:* La tasa de paro está medida como porcentaje de la población activa. Las cifras anuales están calculadas como promedio de las cuatro cifras trimestrales. Las comarcas aparecen ordenadas en función de la tasa de paro en 2016.

**Cuadro 14.****Tasa de paro de la población femenina por comarcas en la provincia de Alicante (%).**

	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
Comunitat Valenciana	20,6	22,9	24,4	27,1	29,3	26,9	23,9	22,7
Província d'Alacant	22,3	24,1	24,0	29,2	31,8	27,8	25,2	22,8
El Baix Vinalopó	27,1	28,8	28,6	35,3	38,3	33,2	29,0	26,4
El Vinalopó Mitjà / El Vinalopó Medio	27,8	29,7	29,5	35,2	38,5	33,6	29,5	26,2
L'Alt Vinalopó / Alto Vinalopó	24,6	26,7	27,1	32,7	35,7	31,1	27,9	24,6
L'Alcoià	24,5	25,7	24,5	32,0	36,5	31,4	26,4	23,2
El Baix Segura / La Vega Baja	20,8	23,6	24,0	28,0	30,1	26,7	24,6	23,0
El Comtat	22,2	23,4	23,6	28,0	31,4	28,3	25,9	22,4
L'Alacantí	20,4	22,2	22,2	27,3	29,3	25,4	23,4	21,5
La Marina Alta	18,1	18,7	18,1	23,9	26,5	23,0	21,7	19,3
La Marina Baixa	19,0	20,4	20,0	24,2	27,0	23,8	22,0	19,1

*Fuente:* Estimaciones difundidas por la Conselleria de Economía Sostenible, Sectores Productivos, Comercio y Trabajo a través del Portal Estadístico de la Generalitat Valenciana.

*Notas:* La tasa de paro está medida como porcentaje de la población activa. Las cifras anuales están calculadas como promedio de las cuatro cifras trimestrales. Las comarcas aparecen ordenadas en función de la tasa de paro en 2016.



**Cuadro 15.**  
**Nivel de estudios de la población activa.**

	2007		2013	
	Alicante	España	Alicante	España
<i>Distribución por niveles educativos (%)</i>				
Sin estudios/Estudios primarios	14,4	15,8	15,2	11,4
Estudios secundarios	60,5	52,3	54,6	52,9
Estudios terciarios	25,1	31,9	30,2	35,7
<i>Años medios de educación</i>	11,25	11,58	11,45	11,97

*Fuente: Series de capital humano, IVIE-Fundación Bancaja.*

*Notas:* Los estudios secundarios incluyen ESO, EGB, bachillerato elemental, bachillerato superior y formación profesional de grado medio. Los estudios terciarios incluyen la formación profesional de grado superior y estudios universitarios de diplomatura, licenciatura o doctorado. Años medios de estudio basados en la LOGSE.

**Cuadro 16.**  
**Nivel de estudios de la población ocupada.**

	2007		2013	
	Alicante	España	Alicante	España
<i>Distribución por niveles educativos (%)</i>				
Sin estudios/Estudios primarios	13,6	15,3	12,2	9,3
Estudios secundarios	60,6	51,7	52,1	49,9
Estudios terciarios	25,7	32,9	35,7	40,7
<i>Años medios de educación</i>	11,33	11,66	11,87	12,35

*Fuente: Series de capital humano, IVIE-Fundación Bancaja.*

*Notas:* Los estudios secundarios incluyen ESO, EGB, bachillerato elemental, bachillerato superior y formación profesional de grado medio. Los estudios terciarios incluyen la formación profesional de grado superior y estudios universitarios de diplomatura, licenciatura o doctorado. Años medios de estudio basados en la LOGSE.

**Cuadro 17.**  
**Nivel de estudios de la población desempleada.**

	2007		2013	
	Alicante	España	Alicante	España
<i>Distribución por niveles educativos (%)</i>				
Sin estudios/Estudios primarios	21,6	20,9	23,4	17,3
Estudios secundarios	59,3	58,5	61,2	61,0
Estudios terciarios	19,1	20,5	15,4	21,7
<i>Años medios de educación</i>	10,56	10,67	10,33	10,89

*Fuente: Series de capital humano, IVIE-Fundación Bancaja.*

*Notas:* Los estudios secundarios incluyen ESO, EGB, bachillerato elemental, bachillerato superior y formación profesional de grado medio. Los estudios terciarios incluyen la formación profesional de grado superior y estudios universitarios de diplomatura, licenciatura o doctorado. Años medios de estudio basados en la LOGSE.



**Cuadro 18.**  
**Distribución sectorial de los ocupados (%).**

Año	Alicante				España			
	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios
2008	3,6	16,0	10,2	70,1	4,1	15,4	10,9	69,7
2009	2,9	13,4	9,5	74,2	4,1	14,4	9,5	71,9
2010	2,1	16,1	8,2	73,6	4,3	14,3	8,4	73,1
2011	3,5	18,9	7,8	69,7	4,4	14,2	7,1	74,2
2012	4,8	17,4	6,8	71,0	4,5	14,1	6,3	75,2
2013	4,0	14,7	5,2	76,1	4,5	13,7	5,8	76,0
2014	3,4	16,8	6,2	73,6	4,1	13,9	5,9	76,1
2015	3,4	13,1	6,9	76,6	4,3	13,6	5,9	76,2
2016	1,6	17,3	5,7	75,3	4,4	13,9	5,8	75,8

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la *Encuesta de Población Activa*.

Notas: Cifras correspondientes al cuarto trimestre del año.

**Cuadro 19.**  
**Distribución de la contratación por ocupaciones en la provincia de Alicante (%).**

	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
<i>Cualificación baja</i>											
Ocupaciones elementales	26,9	25,6	25,6	26,1	26,5	28,5	30,5	29,5	29,9	28,8	29,7
<i>Cualificación media</i>											
Operadores de instal. y maquinaria	8,4	7,9	7,3	7,0	7,0	7,1	6,8	7,3	7,2	7,0	6,7
Trab. cualific. de manuf. y construcción	20,0	19,1	16,6	14,5	13,3	13,0	11,5	12,4	12,7	12,1	11,3
Trabajadores cualificados en agricultura	1,4	1,2	1,3	1,6	1,5	0,9	0,7	0,8	0,9	0,9	0,9
Servicios de restauración y vendedores	25,5	27,0	28,8	31,1	32,2	31,2	32,0	32,1	32,0	32,8	33,1
Empleados administrativos y de oficina	8,1	8,0	8,1	7,0	6,6	7,2	8,1	7,3	6,9	6,9	6,9
<i>Cualificación alta</i>											
Técnicos y profesionales de apoyo	5,8	6,4	6,9	6,8	6,5	6,3	5,6	5,6	5,7	6,1	6,0
Técnicos y profesionales científicos	3,6	4,1	4,9	5,6	6,2	5,6	4,7	4,8	4,9	5,2	5,3
Directores y gerentes	0,4	0,5	0,5	0,3	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2

Fuente: SEPE (2017), *Informe del mercado de trabajo de la provincia de Alicante. Datos 2016*.

Notas: Información procedente del Sistema de Información de los Servicios Públicos de Empleo (SISPE) y correspondiente al conjunto del año.

**Cuadro 20.**  
**Tamaño medio de las empresas (número de trabajadores).**

	Total	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios
Alicante	7,4	7,5	11,8	4,5	7,1
Comunitat Valenciana	8,9	10,3	15,4	5,0	8,4
España	9,8	5,5	17,5	5,9	9,9

Fuente: *Anuario de Estadísticas Laborales*.

Notas: Información correspondiente al 31 de diciembre de 2016.



**Cuadro 21.**  
**Peso relativo de los contratos temporales e indefinidos (%).**

Año	Alicante		España	
	Contratos indefinidos	Contratos temporales	Contratos indefinidos	Contratos temporales
2006	87	13	88	12
2007	87	13	87	13
2008	87	13	88	12
2009	89	11	91	9
2010	90	10	92	8
2011	92	8	93	7
2012	90	10	90	10
2013	92	8	92	8
2014	91	9	92	8
2015	91	9	92	8
2016	91	9	91	9

Fuente: SEPE (2017), Informe del mercado de trabajo de la provincia de Alicante. Datos 2016.

Notas: Información procedente del Sistema de Información de los Servicios Públicos de Empleo (SISPE) y correspondiente al conjunto del año.

**Cuadro 22.**  
**Distribución por tramos de los salarios anuales declarados en fuentes tributarias (%).**

	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
<b>Alicante</b>										
De 0 a 1 SMI	33,2	30,8	32,6	36,5	36,7	37,5	38,9	40,2	40,2	39,5
De 1 a 3 SMI	50,7	52,8	50,7	46,7	46,5	46,0	45,9	44,3	44,3	45,1
De 3 a 5 SMI	11,8	12,1	12,3	12,4	12,5	12,5	11,6	11,9	11,8	11,7
De 5 a 7,5 SMI	3,1	3,0	3,1	3,2	3,1	2,9	2,6	2,6	2,6	2,6
Más de 7,5 SMI	1,2	1,3	1,3	1,2	1,2	1,2	1,0	1,0	1,0	1,1
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
<b>España</b>										
De 0 a 1 SMI	31,8	30,1	31,5	30,7	31,2	31,9	32,9	34,5	34,9	34,4
De 1 a 3 SMI	48,2	49,8	48,0	45,7	45,4	45,0	45,2	43,3	43,1	43,6
De 3 a 5 SMI	14,4	14,6	14,8	16,4	16,5	16,5	15,7	16,0	15,8	15,7
De 5 a 7,5 SMI	3,9	3,9	4,1	5,0	4,7	4,5	4,3	4,3	4,3	4,4
Más de 7,5 SMI	1,6	1,6	1,7	2,3	2,2	2,1	2,0	1,9	1,9	2,0
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Mercado de trabajo y pensiones en las fuentes tributarias de la Agencia Tributaria.

Notas: SMI corresponde al Salario Mínimo Interprofesional.



**Cuadro 23.**  
**Estadísticas del mercado de trabajo de la provincia de Alicante. Encuesta de Población Activa. Datos trimestrales.**

Periodo	Tasa de actividad (%)	Tasa de desempleo (%)	Tasa de empleo (%)	Población 16 ó más años (miles)	Activos (miles)	Ocupados (miles)	Desempleados (miles)
2006T1	57,69	10,86	51,42	1.436,7	828,8	738,7	90,0
2006T2	58,33	8,48	53,38	1.447,6	844,3	772,7	71,6
2006T3	58,18	8,73	53,10	1.459,2	849,0	774,9	74,1
2006T4	57,91	10,42	51,88	1.471,7	852,3	763,5	88,8
2007T1	56,83	10,93	50,62	1.482,8	842,7	750,6	92,1
2007T2	57,98	10,39	51,96	1.493,6	866,0	776,0	90,0
2007T3	58,45	9,46	52,92	1.505,1	879,8	796,5	83,2
2007T4	57,63	11,23	51,16	1.515,9	873,6	775,5	98,1
2008T1	58,04	10,96	51,68	1.522,0	883,4	786,6	96,8
2008T2	59,16	13,57	51,13	1.526,0	902,8	780,2	122,5
2008T3	59,00	13,50	51,04	1.529,8	902,7	780,8	121,9
2008T4	60,02	15,92	50,46	1.533,0	920,1	773,5	146,5
2009T1	59,27	21,43	46,57	1.533,3	908,8	714,1	194,7
2009T2	60,67	21,25	47,78	1.533,7	930,5	732,8	197,7
2009T3	60,47	21,81	47,29	1.535,2	928,4	725,9	202,5
2009T4	59,68	23,36	45,74	1.536,4	916,9	702,7	214,1
2010T1	58,37	23,20	44,83	1.535,6	896,4	688,4	208,0
2010T2	58,23	23,96	44,28	1.535,7	894,2	679,9	214,3
2010T3	59,16	24,80	44,49	1.537,3	909,5	683,9	225,6
2010T4	58,17	24,68	43,81	1.539,1	895,3	674,3	221,0
2011T1	56,66	23,58	43,30	1.539,3	872,2	666,5	205,7
2011T2	57,67	22,73	44,56	1.540,7	888,5	686,5	201,9
2011T3	57,69	23,56	44,10	1.543,3	890,4	680,5	209,8
2011T4	58,77	25,76	43,63	1.545,6	908,3	674,3	234,0
2012T1	58,42	29,39	41,25	1.546,0	903,2	637,8	265,5
2012T2	58,65	27,29	42,64	1.546,3	906,9	659,4	247,5
2012T3	58,13	27,22	42,30	1.547,5	899,5	654,7	244,9
2012T4	57,09	28,20	40,99	1.547,9	883,6	634,4	249,2
2013T1	57,45	29,34	40,59	1.547,0	888,7	628,0	260,7
2013T2	58,26	27,33	42,33	1.546,2	900,7	654,6	246,2
2013T3	58,42	26,87	42,72	1.548,6	904,7	661,5	243,1
2013T4	58,79	29,48	41,46	1.545,2	908,5	640,7	267,8
2014T1	57,49	28,79	40,94	1.545,1	888,3	632,5	255,8
2014T2	57,75	26,08	42,69	1.552,9	896,7	662,9	233,9
2014T3	57,05	24,34	43,16	1.556,1	887,7	671,6	216,1
2014T4	57,35	24,91	43,07	1.550,4	889,2	667,7	221,5
2015T1	57,58	26,42	42,37	1.551,6	893,4	657,4	236,0
2015T2	58,36	24,11	44,29	1.539,0	898,1	681,6	216,5
2015T3	58,21	23,39	44,60	1.540,7	896,9	687,1	209,8
2015T4	58,36	22,96	44,96	1.539,1	898,3	692,0	206,3
2016T1	58,02	23,62	44,31	1.538,4	892,6	681,7	210,8
2016T2	60,44	22,74	46,70	1.536,4	928,7	717,5	211,2
2016T3	59,74	18,61	48,62	1.536,8	918,1	747,3	170,8
2016T4	58,95	18,21	47,93	1.539,3	901,9	737,7	164,2
2017T1	58,75	19,77	47,13	1.540,9	905,2	726,2	179,0
2017T2	58,74	18,48	47,98	1.543,4	906,6	739,1	167,5

Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta de Población Activa.

Notas: La tasas de actividad y empleo están medidas como porcentajes de la población en edad de trabajar (16 ó más años) y la tasa de desempleo como porcentaje de la población activa. T1 a T4 se refieren a los cuatro trimestres del año.







# EL SECTOR EDUCATIVO EN LA PROVINCIA DE ALICANTE (2006-2016)



**Jorge Mora**

UNIVERSIDAD DE ALICANTE

Catedrático de Administración de Empresas, de Educación Secundaria y Jefe de la Familia de Administración de Empresas del IES Leonardo da Vinci de Alicante. Es profesor asociado del Departamento de Análisis Económico Aplicado de la Universidad de Alicante desde 1991. Ha colaborado con asociaciones de empresarios y con las universidades de La Habana, Santiago de Cuba, Universidad Central de Quito y otras en programas formativos de diversos niveles. Ha colaborado en publicaciones universitarias y en su ámbito de enseñanza secundaria.

## Índice

Introducción.....	171
1. Los niveles educativos y su evolución en el período de referencia.....	172
1.1 Infantil.....	173
1.2 Primaria.....	174
1.3 Secundaria.....	175
1.4 Bachiller.....	177
1.5 Ciclos Formativos.....	178
1.6 Universitarios.....	181
1.6.1 Estudios de grado.....	181
1.6.2 Estudios de postgrado.....	182
2. Conclusiones .....	182



## 1. Introducción

P

ara abordar el análisis del sector de la educación se debe partir de la base de la necesidad de la formación a todos los niveles de la sociedad, ya sea por edad, por capacidad intelectual, por procedencia, por diferentes niveles de renta y por otros muchos factores. Una sociedad bien formada tiene acceso a unos niveles de cualificación profesional que llevan a actividades con un mayor nivel de valor añadido y mejor remuneradas, en definitiva a unos ciudadanos más conscientes de la importancia de pertenecer a una democracia y a un Estado de progreso.

La ciencia de la educación, como toda ciencia social, es difícil de predecir con modelos matemáticos, ya que son muchos los factores que intervienen en su evolución. El propio ambiente familiar según el nivel de renta, según el nivel formativo de los padres, según el entorno cultural en el que se encuentre, provocarán unas veces un resultado y otras veces otro. A pesar de esto, se debe hacer el máximo esfuerzo en conseguir que el modelo educativo que se aplique coincida con los objetivos que se propone una sociedad conseguir por medio de su sistema educativo.

Lo que un Estado desarrolla como sistema educativo es la simiente del tipo de sociedad que quiere para el futuro. Por lo tanto si se quiere saber si se está en el buen camino, primero se debe describir el espectro de objetivos a cumplir para la siguiente generación y venideras.

La evolución de la sociedad en lo referente a avances tecnológicos, cambios en las relaciones sociales y otro tipo de cambios, hace que el adaptarse a ese mundo cambiante no sea siempre fácil, el coste de esta adaptación es inmenso para las instituciones públicas y privadas que trabajan para mejorar la calidad de la enseñanza. Muchas veces el sistema educativo va por detrás de estos cambios, tardando un tiempo en poder absorber todo el proceso dentro de los distintos niveles educativos.

La descripción de las actividades que contempla el ámbito de la educación lleva a muy diferentes rangos de estudio. Si se contempla bajo el punto de vista de la edad se encuentra en un extremo, la educación infantil para menores de tres años, por otro lado para personas que ya se han jubilado o que por edad ya no estudian con un carácter propedéutico sino por el mero deseo del aprendizaje de materias que les resulta de interés, se pueden llevar a cabo realizando estudios en la Universidad Permanente. Por lo tanto la oferta educativa necesita cubrir intereses formativos muy distanciados uno del otro.

Si se hace referencia a los diferentes niveles de renta, se debe atender a las necesidades educativas de todos los ciudadanos españoles sea cual sea su nivel de ingresos económicos (Art. 27 de la Constitución española), lo que da cabida en nuestro sistema a



la educación pública, concertada y privada, que garanticen este derecho en todas las etapas, sobre todo en la que la enseñanza es obligatoria, hasta Cuarto de la ESO (Enseñanza Secundaria Obligatoria).

Al diferenciar a los estudiantes según su procedencia, se debe proporcionar formación a aquellos que llegan a nuestro país y requieren una adaptación a nuestra lengua y rasgos básicos de nuestra sociedad.

En este análisis solo se afrontarán aspectos objetivables y contrastables con datos que nos permitan llegar a unas conclusiones lo más objetivas posibles, siendo conscientes de la complejidad del sector y de la variabilidad de las orientaciones del sistema educativo, hasta el momento, debido a que no ha habido un acuerdo de Estado para fijar objetivos definitivos que no sean alterables por estar sometido el sistema educativo a los diferentes gobiernos con distinto sino que cambian planes y asignaturas ajustándolos a sus idearios políticos.

Los datos consultados son todos públicos y se encuentran alojados en la web del Ministerio de Educación y Ciencia, Subdirección General de Estadística y Estudios del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Tanto los gráficos como las tablas agregadas de datos son de elaboración propia, salvo las que se indique su procedencia.

### **1. Los niveles educativos y su evolución en el período de referencia**

Dentro del sector educativo existen diferentes modalidades. Para simplificar algo su estudio y no generar confusiones, se centrará el análisis en las etapas educativas de Régimen General como lo son la Educación Infantil (donde hay dos ciclos), Primaria, Secundaria, Bachiller y Ciclos Formativos. Por otro lado se analizará la evolución de los estudios universitarios, tanto de Grado como de Postgrado.

El esfuerzo por parte de las administraciones es considerable para adaptarse a las necesidades emergentes de la sociedad, pero siempre planteado bajo la lupa de las limitaciones presupuestarias que hacen que no sea una tarea sencilla adaptarse a todos los cambios y estar en la vanguardia del sector ni de la evolución de la tecnología y cambios sociales.

De otro lado, tanto los estudiantes como el profesorado se ven inmersos en muchas ocasiones en el uso que se hace de este sector como arma arrojadiza por parte de unas tendencias y otras que no terminan por definir un Plan Educativo duradero y estable, un plan que no cambie los objetivos de toda una población inmersa en este proceso por el simple triunfo político. De ahí la relevancia de un Pacto de Estado para este sector (incluso el de Sanidad) que permita poder consolidar las enseñanzas que se imparten.

Se desarrollará pues un análisis sobre las cifras de alumnado para ver su evolución en estos últimos diez años, teniendo en cuenta que al principio del período (2006-2008) la



situación económica de nuestro país, por ende de nuestra provincia, era de expansión económica, con unas finanzas públicas saneadas (hubo al menos tres años en los que el Estado consiguió superávit en sus cuentas) que podían acometer la financiación del Sector Educativo con una mayor dotación de recursos.

El siguiente período (2009-2014) fueron años de drásticos ajustes para toda la sociedad española debido a la grave crisis financiera mundial (con especial incidencia en nuestro país por su fuerte participación en el sector de la construcción), con recortes en Gasto Público y reformas del mercado de trabajo, que provocaron un aumento inusitado de las cifras de desempleo y contención en el consumo privado.

Los últimos años de este período (2015-2016) las variables económicas parece que den síntomas de recuperación y de crecimiento económico incluso para los próximos años, lo que puede repercutir en una mayor dotación presupuestaria en educación, algo que ayudaría a reponer parte de las mermas sufridas durante el período, en el que las restricciones del Gasto Público ha afectado de lleno a este sector.

### 1.1 Infantil

Respecto al nivel educativo de Infantil se puede observar que, si bien bajo un análisis cuantitativo en el Gráfico 1 la cifra de estudiantes de este nivel aumenta en el período total pasando de 55.903 a 61.644 estudiantes, en el Gráfico 2 se puede observar que a nivel relativo disminuye algo su participación pasando de un 20,74% a un 20,30%. Esto se deberá, como se verá más adelante, al aumento de matrícula de los Ciclos Formativos sobre el total de los estudiantes matriculados.

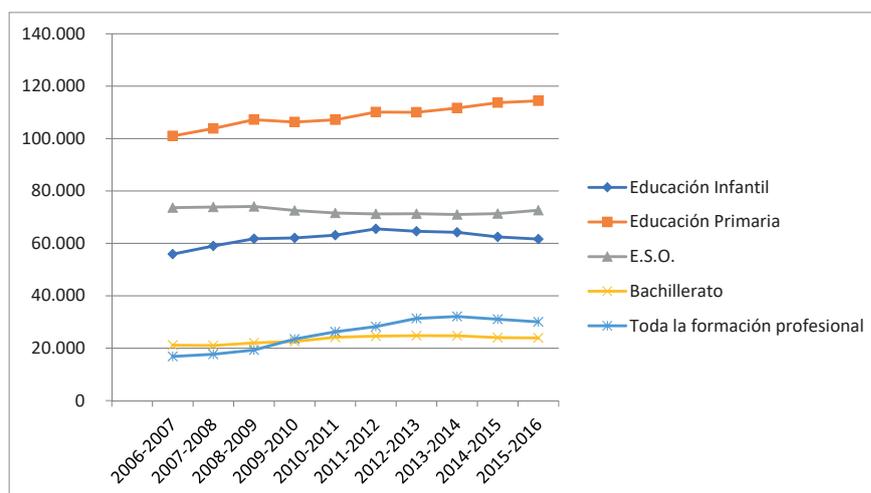


Gráfico 1. Total de alumnado matriculado, por enseñanza en todos los centros de la provincia de Alicante.

En el período previo a la crisis se refleja un crecimiento constante tanto cuantitativo como cualitativo, que cesa en cuanto los efectos de la crisis se dejan notar. Es apreciable el estancamiento desde el inicio de la crisis, teniendo un cierto repunte en 2012, para pasar posteriormente a un retroceso en los estudiantes matriculados. El comportamiento en nuestra provincia es similar al que se produce en el resto de España respecto a la



evolución en los sub-períodos, si bien el aumento de Alicante ha sido de un 10,27% y el de España un 16,01% desde 2006 a 2016.

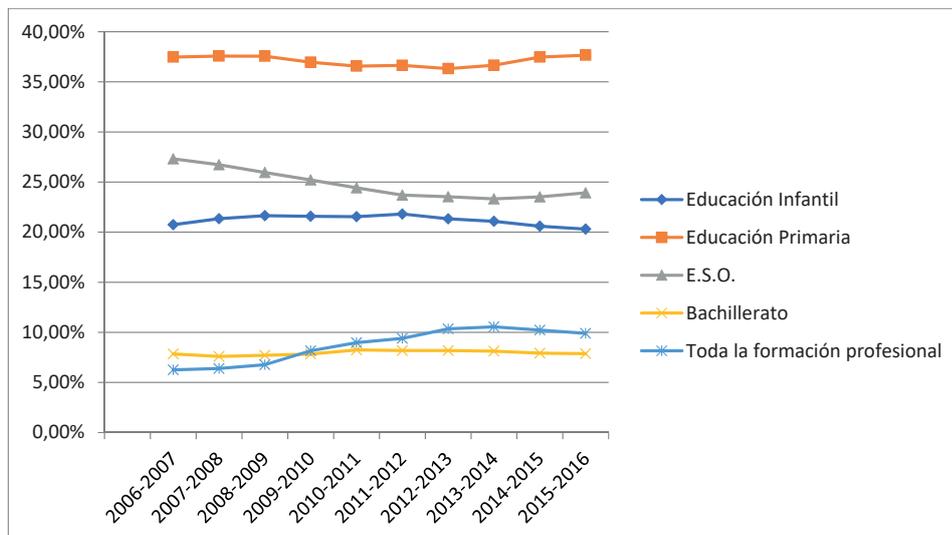


Gráfico 2. Porcentaje de alumnado matriculado, por enseñanza respecto al total de cada año, de todos los

El aumento dentro de este nivel se debe también a la incorporación de los estudiantes de menos de tres años desde el año 2010, que no se recogen en las cifras de años anteriores.

Si se analiza respecto a si su titularidad es pública, concertada o privada, se comprueba que en los últimos años de recuperación económica ha disminuido los estudiantes de los Centros públicos, mientras que ha habido un notable aumento de los Centros privados en toda la provincia de Alicante. Mientras que el aumento cuantitativo de los Centros públicos y concertados apenas llega al millar, en el caso de los privados se duplica pasando de 3.120 a 6.427 estudiantes.

### 1.2 Primaria

Si se analiza el Gráfico 1 y 2, se comprueba que el comportamiento de la Enseñanza Primaria es similar al del nivel de Infantil pero en este caso el aumento cuantitativo es más significativo, siendo el aumento desde 2006 a 2016 a nivel provincial más próximo al nacional, en este caso el aumento ha sido de un 13,27% y el nacional de un 15,23%. Si se toman las cifras de estudiantes matriculados en Primaria en la provincia de Alicante se ha pasado de 100.988 a 114.385.

El porcentaje de estudiantes matriculados en este nivel respecto al total de todos los niveles tiene un aumento apenas apreciable, pasando de un 37,47% a un 37,66% del total. Este comportamiento sigue aproximadamente el mismo patrón que el anterior nivel



educativo, pero en este caso se refleja de manera más acusada las diferentes etapas dentro de la crisis, diferenciando los primeros años desde 2008, 2009 y 2010, donde se estanca totalmente el número de matriculados. Un período de apenas dos años en 2011 y 2012 donde crece otra vez este número, y un estancamiento hasta llegar a los años de recuperación económica.

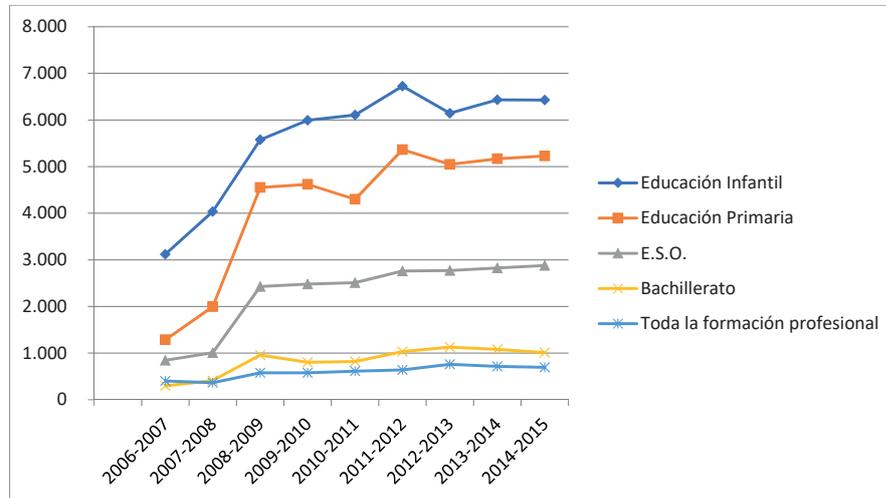


Gráfico 3. Total de alumnado matriculado centros privados-no concertados, por enseñanza en la provincia de Alicante.

Se puede observar para el caso de los centros de titularidad privada el fuerte incremento de matrícula en los años anteriores a la crisis. Pero además esta tendencia se mantiene durante los primeros años de crisis hasta llegar un nivel de estabilidad. Coincide el aumento de matrícula con la inercia de la inversión del sector privado en enseñanza motivado por el crecimiento económico y consiguiente aumento de renta disponible, lo que produjo un aumento del número de centros ofrecidos de carácter privado.

### 1.3 Secundaria

En el caso de la Enseñanza Secundaria se observa una reducción en el total del período, pasando de 73.624 estudiantes matriculados en 2006 a 72.640 en 2016, lo que supone una disminución del 1,34%. Pero las cifras son más acusadas si se compara con el total de estudiantes matriculados en todos los niveles, se pasa de un 27,32% del total de estudiantes matriculados en todos los niveles educativos a solo un 23,92%, lo que supone una disminución del 12,44%.

Una de las razones de esta disminución la podemos encontrar en la distribución de la población por edades. Sirve como ejemplo este Gráfico 4, en el que se representa la población de Alicante de 1998 y en 2011. Se puede observar el ensanchamiento de la base en la de 2011 que nos indica que la población de cero a nueve años supone un ensanchamiento de la base, mientras que las edades posteriores se estrechan, lo que reflejaría esta disminución en el caso de la matrícula en la Enseñanza Secundaria.



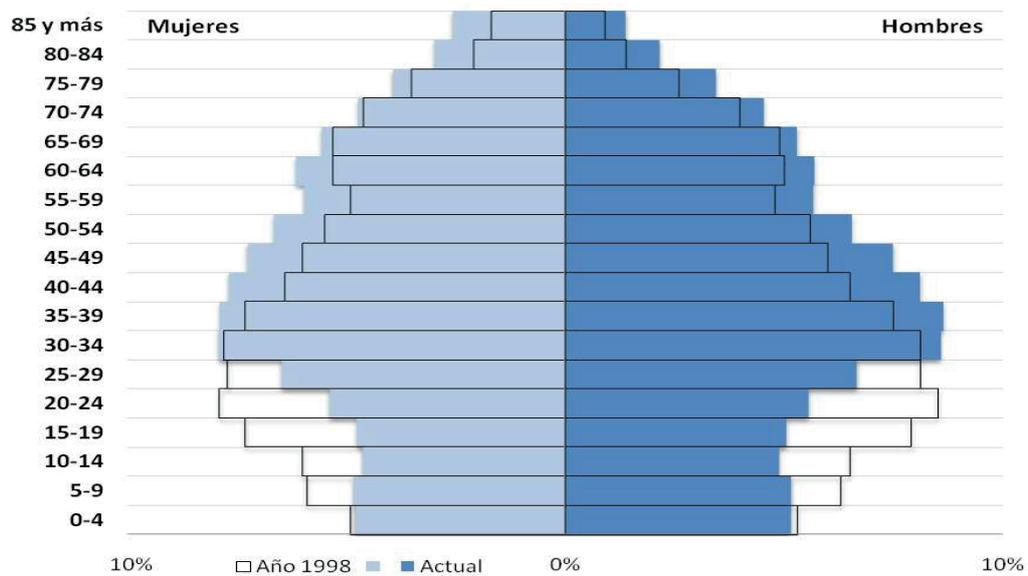


Gráfico 4. Pirámide poblacional 1998 y 2011. Provincia de Alicante. Fuente: Cámara de Comercio de Alicante, Alicante en cifras 2011, <http://www.alicanteencifras.com/a2011/m02.htm>.

Si se profundiza el estudio y se añade como factor el movimiento migratorio neto con el exterior, se puede observar en el Gráfico 5 que este flujo neto es negativo desde 2012, lo que supone que muchas familias volvieron a sus países o emigraron a otros, con la reducción consecuente del número de estudiantes matriculados. Las cifras de estudiantes extranjeros matriculados en Alicante nos reflejan que en 2009 había 42.486 estudiantes extranjeros matriculados en todos los niveles en la provincia de Alicante, de ellos 13.790 estudiantes matriculados en secundaria. De estas cifras pasamos en 2015 a 38.609 en el total de modalidades de enseñanza General, y en particular en el caso de secundaria había matriculados 9.966 estudiantes. Lo que supone que, si bien la reducción del total de estudiantes en todos los niveles es de un 9,12%, en el nivel de secundaria la reducción llega al 27,73%. Esto supone que en 2009 el porcentaje de estudiantes extranjeros que estudiaban secundaria era del 32,45%, cifra que pasa al 25,81% en 2015.

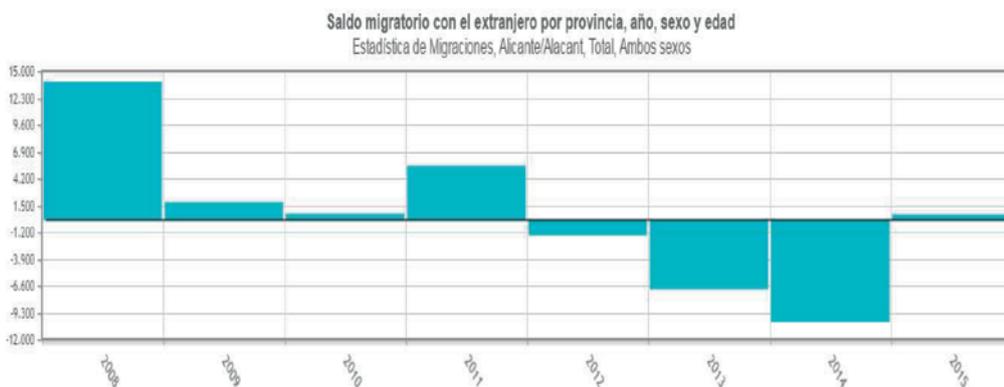


Gráfico 5. Saldo migratorio con el extranjero de la provincia de Alicante. Fuente: Instituto Nacional de Estadística.



Respecto a la diferente titularidad, sucede lo mismo que en los niveles anteriores, es decir, durante el período 2006-2016 se produce un aumento relativo importante en los centros privados, de 846 a 2.878 estudiantes matriculados en centros privados. En la enseñanza concertada se pasa de 16.177 en 2006 a 16.127 en 2016. En la enseñanza pública de 56.601 a 53.187 estudiantes matriculados.

#### 1.4 Bachiller

En Bachiller las cifras de matrícula tienen un cierto aumento, pasando de 21.137 estudiantes matriculados en 2006, a 23.986 en 2016, esto supone un 13,05% de aumento.

Si se estudia los centros según su titularidad se comprueba que es en los centros privados donde más crece en el período, por la razón explicada anteriormente. Se pasa de tener matriculados en bachiller de 297 en 2006 a 1.011 en 2016. También se produce un aumento importante en los centros concertados debido a la aparición de los Conciertos Educativos en nuestra Comunidad Valenciana para el nivel de Bachiller en 2008-2009, reflejando un aumento de 2.375 a 3222 estudiantes matriculados. En el caso de los centros de titularidad pública, se pasa de 18.465 a 19.631 estudiantes matriculados. El incremento relativo de las cifras es considerable para el caso de los centros privados y concertados.

Respecto al total de estudiantes, el bachiller supone un porcentaje relativamente pequeño comparado con la enseñanza primaria y secundaria que supone solamente el 7,80% aproximadamente en 2016. Esta baja proporción respecto al total se debe al poder optar por las siguientes alternativas al pasar de secundaria a los estudios de Bachiller. Por una parte existe un elevado nivel de abandono de los estudios cuando los estudiantes terminan la ESO, dirigiéndose al mercado de trabajo o a no hacer nada. De otro lado existe la posibilidad de que los estudiantes se matriculen en estudios de ciclos formativos de Grado Medio. Por lo que al dejar de ser la Enseñanza Obligatoria, a partir de esa edad, las posibilidades de elección se diversifican.

En el gráfico 6 se puede observar la cifra tan abultada de abandono de los estudios al terminar los estudiantes la enseñanza obligatoria. Se llegan a cifras del 57,22% en 2006. Pero, a pesar de que todavía es uno de los grandes retos del sistema educativo, se observa que en los años de crisis, el porcentaje de abandono escolar se reduce muy significativamente, pasando a valores del 37,14% en 2013. Por lo que se deduce que el nivel de actividad económica es uno de los factores que impulsan a los estudiantes a no continuar con su formación y buscar una alternativa remunerada en el mercado de trabajo. Sin embargo al llegar los años difíciles de la crisis, estos mismos estudiantes buscan permanecer en el sistema intentando completar su formación en los niveles de Bachiller y Ciclos Formativos.



Curso	E.S.O.	Grado Medio	Bachillerato	Programas de Cualificación Profesional	Programas Garantía Social	CF FP Básica	Abandono del sistema
2006-2007	73624	9356	21137	0	1005	0	42126
2007-2008	73874	9683	21004	0	1379	0	41808
2008-2009	74084	10457	22008	1340	0	0	40279
2009-2010	72542	11386	22533	3088	0	0	35535
2010-2011	71576	12377	24163	3974	0	0	31062
2011-2012	71214	13048	24593	4362	0	0	29211
2012-2013	71311	14578	24780	4580	0	0	27373
2013-2014	71020	15105	24726	4813	0	0	26376
2014-2015	71376	14894	24042	2269	0	2030	28141
2015-2016	72640	13797	23525	0	0	3588	31730

Gráfico 6. Abandono escolar. Datos de matrícula en la provincia de Alicante. La cifra de abandono se obtiene como diferencia entre los estudiantes de ESO y los resultantes de la suma de Bachiller y total de Ciclos de Grado medio y otros programas de Formación Profesional. Fuente.

Gráfico 6. Abandono escolar. Datos de matrícula en la provincia de Alicante. La cifra de abandono se obtiene como diferencia entre los estudiantes de ESO y los resultantes de la suma de Bachiller y total de Ciclos de Grado medio y otros programas de Formación Profesional. Fuente.

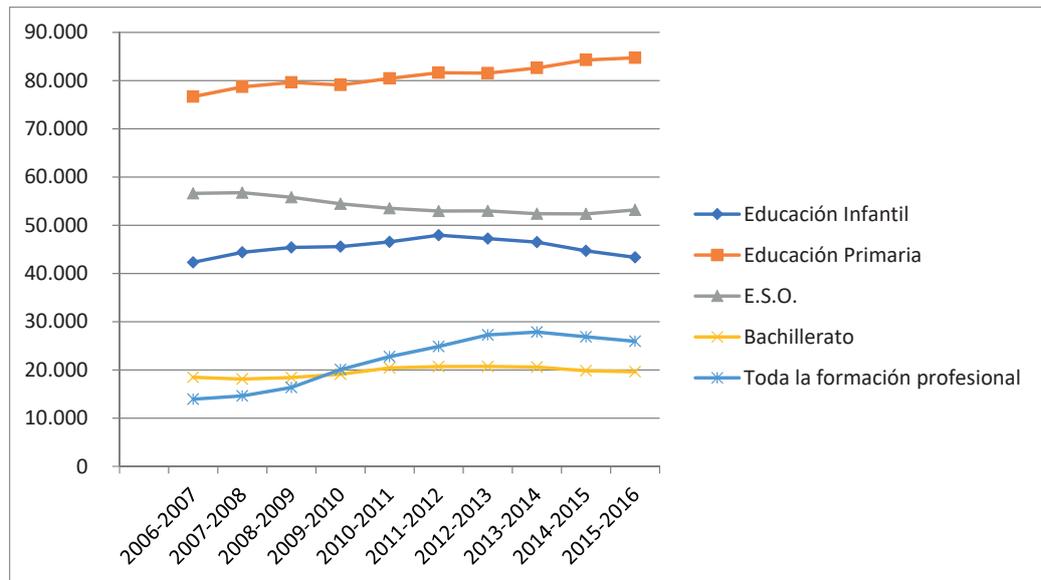
El hecho de que sea mayor el número de estudiantes que decide estudiar Ciclos o Bachiller supone un importe aún mayor a participar del presupuesto destinado a Educación, ya que el gasto por estudiante a estos niveles es bastante mayor que en los niveles inferiores. Así por ejemplo el gasto medio por estudiante en 2012 a nivel estatal por niveles es en Enseñanza Infantil de 4.535 euros; en Enseñanza Primaria de 4.895 euros por estudiante; en Enseñanza Secundaria el gasto es de 6.293 euros; de Enseñanza Superior no universitaria es de 6.467 euros y 8.977 euros en Educación Universitaria. Se debe recordar que el mayor repunte de este tipo de estudios surge precisamente en plena crisis, cuando muchos de los estudiantes deciden continuar su formación, y también con el regreso de trabajadores que han perdido su empleo y deciden mejorar su nivel formativo matriculándose en estudios de Ciclos Formativos.

### 1.5 Formación profesional

Desde la reforma del Sistema Educativo realizado desde la aplicación de la LOGSE, en la que se consolida la nueva formación profesional con la implantación de los Ciclos Formativos, la demanda de este tipo de formación ha ido creciendo paulatinamente hasta llegar al inicio de la crisis. Es a partir de este momento cuando se dispara la demanda de plazas para estos niveles. La destrucción de puestos de trabajo, la incertidumbre sobre el futuro profesional y laboral, provocó que en muchos de los Ciclos ofertados la demanda superara con creces las plazas ofrecidas.

En Familias Profesionales como Sanidad, Automoción, Administrativo, Comercio, Hostelería, Informática y muchas más, durante muchos años no se ha podido satisfacer la necesidad de formación de aquellos que, o bien eran estudiantes y se intentaban matri-

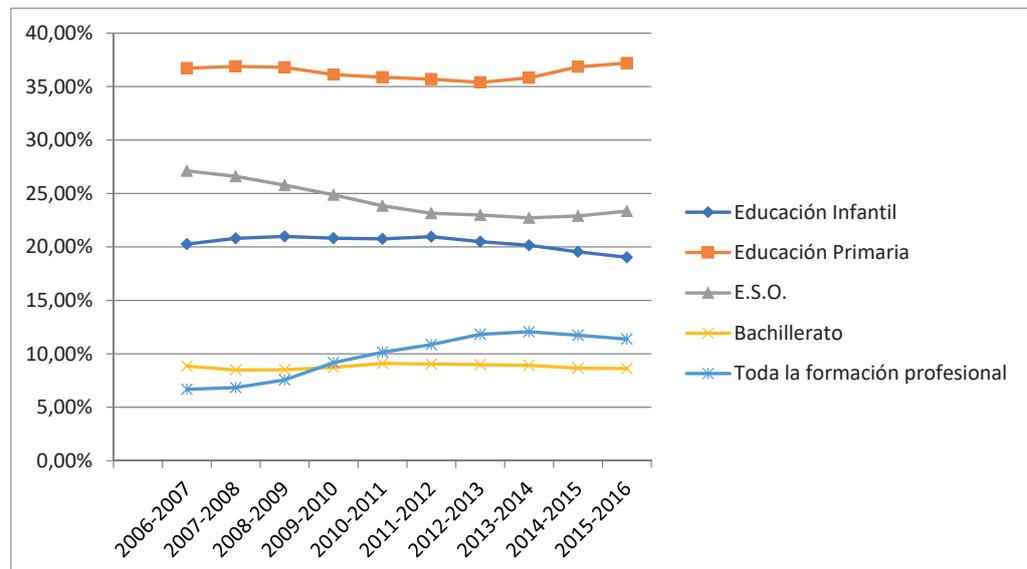




Total de alumnado matriculado centros públicos, por enseñanza. Centros públicos provincia de Alicante

cular en los Ciclos por progresión después de haber terminado la ESO o Bachiller, o bien acudían al sistema educativo a matricularse en los Ciclos por haber perdido el puesto de trabajo.

Si estudiamos la evolución de las cifras de estudiantes matriculados desde 2006 a 2016 a nivel nacional para todo tipo de Centros vemos que el aumento es de 39,71% para los Ciclos de Grado Medio y un 45,45% para los Ciclos de Grado Superior. Si se analiza la misma cifra para la provincia de Alicante se comprueba que para Ciclos de GM el aumento es del 47,47% y para los de GS del 50,58%. Hay una considerable diferencia del comporta-



Porcentaje de alumnado matriculado, por enseñanza respecto al total de cada año, de todos los centros públicos de Alicante

miento en la provincia de Alicante, generado por ser una de las provincias más afectadas por el fin de la burbuja especulativa sobre el sector de la construcción y la destrucción de empleo consiguiente.



Cada año se repite en los Centros donde se imparten Ciclos la misma estampa de personas que acuden a matricularse y se quedan sin posibilidad de cursar los estudios que quieren por falta de plazas. No cabe duda que la oferta educativa en los Ciclos Formativos tampoco puede ajustarse exactamente a la demanda, ya que esta oferta debe estar ligada a la capacidad del mercado de trabajo de absorber los profesionales que salen en cada promoción. También es cierto que abrir un Ciclo o aumentar los grupos dentro de estos, tiene un coste económico muy elevado, como ya se vio, superior a la apertura de un grupo de Primaria o Secundaria.

La calidad de esta oferta en Ciclos Formativos queda reflejada con la aceptación que tienen nuestros titulados, tanto de Grado Medio como de Grado Superior, en los países de la Unión Europea y otros. Por medio de los programas europeos Erasmus+ (anteriormente se denominaban Leonardo da Vinci para Grado Medio y Erasmus para Grado Superior) los estudiantes de estos niveles realizan las prácticas en el extranjero, y muchos de ellos son contratados a su finalización. La Conselleria de Educación en este período ha llevado adelante un programa de becas combinado con la Generalitat Valenciana llamado Formación en Centro de Trabajo Europa (FCT Europa) que beca cada año, según convocatoria a cerca de 200 estudiantes para su estancia en el exterior.

En el caso de los Ciclos el mayor aumento de matrícula se ha realizado en los Centros de titularidad pública. Tanto en los Centros concertados como en los privados, el aumento de matrícula ha sido mucho más moderado, en parte porque la oferta educativa de estos Centros para estos niveles tampoco es tan amplia como lo es para Secundaria, Bachiller o Primaria.

Para terminar con el análisis de la Enseñanza de Régimen General cabe realizar una alusión a la ratio entre el número de estudiantes por profesor y su evolución desde el principio del período hasta el 2014, como año en el que el número de profesores contratados ha presentado su cifra más baja desde el inicio de la crisis.

En el curso 2008-09 el número de docentes contratados en la provincia de Alicante fue de 25.337 mientras que durante el curso 2013-2014 fue de 24.112 docentes. Si se tiene en cuenta que el número de estudiantes para el mismo período pasó de 269.530 a 304.602 estudiantes, con una simple operación se obtiene que se pasa de 10,63 estudiantes por profesor a 12,63. Esta involución en el sistema se consiguió en base a reducir el número de desdobles que se realizaban en muchos grupos, llegando a casi desaparecer en el caso de los Ciclos Formativos para muchas de las Familias Profesionales, y en algunas de ellas que son de especial riesgo en sus práctica, como Automoción, Electricidad, Construcción, etc, por el manejo de herramientas cortantes, soldaduras, etc se dio la circunstancia de tener que desarrollar las clases un solo profesor a cargo de más de treinta estudiantes, en muchas ocasiones primerizos en el manejo de todo tipo de herramientas.

En el curso 2008-09 el número de docentes contratados en la provincia de Alicante fue de 25.337 mientras que durante el curso 2013-2014 fue de 24.112 docentes



## 1.6. Universitarios

Las Universidades de la provincia de Alicante, como la mayoría de las de España, han realizado grandes cambios en la estructura de las titulaciones durante el período 2006-2016, ya que se ha pasado del modelo en el que se impartían Licenciaturas y Diplomaturas a un modelo, bajo el proceso de Bolonia, en el que se imparten los Grados. Esto ha supuesto la desaparición de todas las Diplomaturas, convirtiéndose la mayoría de ellas en Grados de cuatro años. El número de años por estudio también ha cambiado en las Licenciaturas, se realizaban en 5 años en su gran mayoría, salvo Ingenierías, Medicina y alguna carrera más, ahora los Grados son de 4 años en su mayoría. Pero para la terminación de los estudios universitarios y posterior validación, se divide en dos períodos, el primero es el de Grado, como se ha explicado, y el segundo en un período de 1 a 2 años de Estudios de Postgrado, Máster.

Esta situación lleva a que las cifras de estudiantes para los Estudios de Postgrado tengan una evolución dispar respecto al inicio del período de estudio, ya que conforme se ha ido implantando los estudios de Grado y los estudiantes han terminado el primer ciclo, se ha incrementado la matrícula de los Másteres por la propia evolución del sistema. Es decir, que el incremento que veremos de los estudios de este tipo se deberá, fundamentalmente, a la necesidad de cursarlos para poder ser reconocida la titulación en Europa y en otros países.

### 1.6.1 Estudios de grado

Si se analizan la evolución por el número de estudiantes matriculados para todas la Universidades, públicas o privadas de la Comunidad Valenciana se aprecia un incremento próximo al 12% del curso 2007-08 al curso 2015-16, se pasa de 126.952 a 137.980 estudiantes.

Los datos sobre dotación presupuestaria para investigación de las universidades valencianas los sitúan en una reducción de 2010 a 2014 que se aproxima al 20,8%. Esta disminución presupuestaria de ha dejado notar en nuestra calidad frente a las universidades del resto del mundo ya que se ha producido una disminución de la Excelencia científica (proporción de trabajos que se encuentran entre el 10% de artículos más citados del mundo) y del Liderazgo investigador (porcentaje de artículos universitarios de investigación donde autores españoles figuran como primeros autores).

Sin embargo nuestras universidades se encuentran entre las universidades más caras del territorio nacional, debido al fuerte incremento de las tasas universitarias llegando a una subida del 93% entre 2008 y 2015.

Durante el período de crisis ha disminuido la inserción laboral de los titulados, en 2013 nuestra tasa de desempleo para titulados era del 15% mientras que para la media europea era del 6%. Sobreeducación pasa del 30% al 32% de 2010 a 2013. A pesar de esto, según el Informe Mac-Kinsey (2014), «Education to employment: Getting Europe's



youth into work», a pesar de la caída de la demanda de titulados universitarios, sigue habiendo dificultad para encontrar titulados con las destrezas y habilidades requeridas en el mercado de empresas. Lo que lleva a tres conclusiones: gran desajuste entre lo que demandan las empresas y las competencias de los titulados; falta de apoyo a los recién titulados en la búsqueda de empleos; falta de información de los estudios de postgrado.

### 1.6.2 Estudios de postgrado

La evolución en este período tiene dos etapas clave, la previa a la aparición de los grados y la posterior. Desde que se implantan los grados el número de estudiantes matriculados en estos estudios ha ido en constante aumento, de 2012 a 2016 el número de estudiantes matriculados en estudios de segundo ciclo (máster) ha aumentado un 46,66%. Si el período que analizamos es desde 2008 a 2012 el aumento es del 228%, ya que durante esos años las titulaciones siguen siendo licenciaturas, por lo que la formación en el segundo ciclo no era obligatoria y tenía un marcado carácter voluntario.

Una característica de estos estudios de postgrado es que tienen un alto número de estudiantes extranjeros, llegando al 15,95% del total de estudiantes matriculados en máster.

## 2. Conclusiones

El sector educativo no es un sector de actividad meramente económica, su implicación en muchos determinantes sociales lo hace sensible de orientaciones hacia un resultado u otro. Se citarán algunas de las cuestiones a reflexionar:

- En referencia al volumen de inversiones en el mismo, puede darse el caso de beneficiar a unos niveles de renta de la población que pueden distar de ser los más deseables según el momento en que se apliquen, ya que el esfuerzo económico que se dedica a una de las ramas educativas mermará la dotación de otras.

- Las conclusiones sobre si un sistema educativo es de éxito o no, escapan del mero análisis de los resultados académicos, número de estudiantes que finalizan un determinado nivel educativo o el aumento o disminución del Gasto Público en este sector. El hecho de aumentar la ratio de estudiantes de la ESO, por ejemplo, no indica que el sistema tenga una mejor calidad educativa, pero sí eficiencia económica.

- Estamos financiando a los cuadros técnicos de empresas de otros países mediante el aporte de nuestros titulados (que no encuentran trabajo en nuestro país), que no solo se les ha financiado su educación por parte del Estado, sino que además es sujeto del gasto sanitario, del esfuerzo económico familiar, de su coste de oportunidad y tantos factores que intervienen en la formación de nuestros titulados, sea cual sea su nivel formativo.

Las fluctuaciones de los ciclos económicos influyen de manera determinante en el abandono escolar, progresión en los diferentes niveles educativos y cumplimiento de las



expectativas de los estudiantes. Sirve como ejemplo la etapa de crecimiento económico de finales de los noventa y hasta dos mil ocho. Se produjeron varios efectos, por un lado un período en el que la “llamada” de nuestra economía hizo que nuestro país recibiera un fuerte volumen de inmigración. Estos inmigrantes tuvieron a sus hijos bajo el amparo de nuestra sociedad, lo que llevó a su escolarización y consecuente incremento en la demanda de plazas en centros de infantil, primaria, etc.

- Por otro lado, en este mismo período, esa misma atracción por la actividad económica provocaba que muchos estudiantes de secundaria decidieran abandonar sus estudios, sin continuar a niveles superiores, atraídos por un mercado de trabajo creciente en demanda de trabajadores sin cualificación para sectores como el de la construcción y servicios poco cualificados. Es por tanto muy relativo hablar de abandono escolar, como fracaso del sistema educativo, cuando se produce en determinadas etapas de crecimiento económico.

Cada vez más se requiere una titulación específica de nivel medio profesional para desempeñar trabajos como transportistas y otros

- Es un hecho objetivo, por el análisis que se puede hacer de la realidad, que conforme los estudiantes adquieren un mayor nivel educativo, mejora su remuneración en el mercado de trabajo y menores son las tasas de desempleo para niveles altos de formación.

Hablar de aumento en nuestros egresados nos puede llevar a una falsa lectura de la realidad. Si todos ellos encontraran trabajo en nuestra sociedad sería algo muy positivo, pero la realidad es que muchos se ven obligados a buscar trabajo en otros países donde los gastos en investigación no han sufrido el drástico recorte que en el nuestro.

- A pesar de los enormes esfuerzos realizados por las diferentes administraciones para conectar el mundo empresarial y de actividad económica con los diferentes niveles de formación profesional y universitaria, no llega a realizarse la suficiente integración de intereses de la que saldrían los dos ámbitos beneficiados.

- Cada vez más se requiere una titulación específica de nivel medio profesional para desempeñar trabajos como transportistas y otros, y nuestra sociedad está recién llegada al sistema europeo en el que la mayoría de las profesiones y puestos de trabajo, en niveles de cualificación media, requieren no solo una cualificación, que la proporciona la experiencia, sino también una calificación que garantice unos mínimos de conocimientos también en otros ámbitos.

- En muchos países, el sector empresarial está totalmente implicado en la dotación al sistema educativo de recursos, tecnología, medios etc para que sus futuros trabajadores estén adaptados a las necesidades específicas que requieren las empresas.





# INNOVACIÓN Y EMPRENDIMIENTO EN ALICANTE: UNA APUESTA NECESARIA PARA GARANTIZAR NUESTRO FUTURO



**Andrés Pedreño**  
INSTITUTO DE ECONOMÍA  
INTERNACIONAL.  
UNIVERSIDAD DE ALICANTE

Catedrático de Economía Aplicada (jubilado) y director del Observatorio ADEI impulsado por Google, AFI y el IEI. Ha sido Rector de la Universidad de Alicante (1993-2000) y director del Instituto de Economía Internacional de esta universidad. Ha publicado libros, capítulos de libros, artículos y blogs sobre economía española y regional, economía digital, prospectiva y economía de la educación. Actualmente es Consejero de Universia, Presidente de AlicanTEC e impulsa y apoya diversos proyectos de emprendimiento digital.



**Luis Moreno Izquierdo**  
INSTITUTO DE ECONOMÍA  
INTERNACIONAL.  
UNIVERSIDAD DE ALICANTE

Profesor ayudante doctor de la Universidad de Alicante (Departamento de Análisis Económico Aplicado) e investigador del Instituto de Economía Internacional. Especializado en el área de la Economía de la Innovación y la transformación digital en sectores como el transporte, la educación o el turismo entre otros. En la actualidad coordina UniMOOC, proyecto de formación abierta de la Universidad de Alicante que reúne a más de 400.000 estudiantes y emprendedores de más cien países..

## Introducción.

**D**esde hace tiempo en multitud de foros se viene advirtiendo de los profundos cambios que se están generando con la actual ola tecnológica: innovaciones disruptivas aceleradas en la última década que afectan directamente al comportamiento de todos los sectores económicos y de nuestra sociedad en su conjunto. Saber enfrentarse a dichos cambios es un reto que asumen todos los países y regiones, pero que tiene una especial relevancia en aquellas economías con una base más tradicional, y que se juegan en los próximos años su posición en el mundo y sus estándares de calidad de vida.

Aunque en Europa hemos sabido defender posiciones en industrias claves como los transportes (especialmente el automóvil), la moda o los alimentos, no hemos conseguido despegar en el ecosistema digital. Casi todas las grandes empresas tecnológicas tienen su origen en Estados Unidos, y no podemos achacar únicamente el motivo al origen del paradigma actual. Es cierto que Apple, Microsoft, IBM o Intel solo podían nacer en mitad de una vorágine competitiva y de desarrollo tecnológico que solo se daba en Norteamérica, y que bien se relata en «Piratas de Silicon Valley». Pero que ninguna empresa líder de la segunda generación, como Google/Alphabet, Facebook, Paypal, Amazon, eBay, Airbnb... haya surgido en Europa es una muestra muy evidente de nuestra posición más que aceptada de «seguir al líder».

De forma preocupante, la provincia de Alicante, la Comunidad Valenciana y España en general no se han enfrentado de una forma eficaz a esta nueva ola. Aunque el tejido productivo de la Comunidad Valenciana se ha comportado bien en 2015 (siendo la comunidad que más ha crecido de España), su evolución es altamente volátil, con una renta por habitante por debajo de la media nacional y muy alejada de las regiones líderes de Europa, que como veremos más adelante lo son también en innovación.

Para entender mejor la importancia de la digitalización en la economía, y sin entrar en cuñadismos (solo vamos a dar datos objetivos) baste decir que de las diez empresas más importantes del planeta por capitalización bursátil, cinco son claramente tecnológicas (las tres primeras, Apple, Google/Alphabet y Microsoft, Facebook en sexto lugar, y Amazon en noveno). Más números: el valor en bolsa de Google cuadruplica al de nuestra principal marca en el mundo, Inditex, mientras que IBM o HP generan el triple de empleos en todo el planeta que la compañía de Amancio Ortega, con un valor bursátil no muy superior. Otra curiosidad es que solo con las reservas de efectivo de Apple se podrían adquirir el Banco Santander, BBVA y Telefónica juntos. En el sector turístico, tan representativo de nuestra región, también se hace interesante este análisis: no hay ninguna cadena hotelera en todo el planeta que supere el valor de AirBnb en bolsa; es más: Priceline (la marca que engloba Booking o Kayak, entre otras) tiene una capitalización superior a la suma

Aunque el tejido productivo de la Comunidad Valenciana se ha comportado bien en 2015 (siendo la comunidad que más ha crecido de España), su evolución es altamente volátil



de las cinco cadenas hoteleras más importantes, o en otras palabras, 30 veces mayor al valor de Hoteles Meliá, nuestra firma más importante en el sector.

Quizá, siendo derrotistas, podemos decir que nos hemos quedado fuera del proceso de renovación de la economía. Pero el lamento sirve de poco en cuestiones de innovación, y ya se está jugando una nueva batalla por saber quiénes liderarán los sectores del futuro que, de nuevo, darán lugar a nuevas empresas que sustituirán en los rankings a las actuales. Imaginemos por un minuto, aunque sea motivo de reflexión profunda, el impacto que tendría en la economía española, valenciana o alicantina contar con empresas de estas características, con una competitividad global fuera de toda duda, generando miles de puestos de trabajo de calidad y riqueza en nuestro entorno.

Precisamente, un artículo de hace dos años publicado en la Harvard Business Review ponía en evidencia este cambio en el paradigma de innovación a nivel global. En el texto, titulado «Where the digital economy is moving faster», se emplea el Índice de Evolución Digital para dibujar cuatro escenarios posibles en función de la digitalización de las industrias de 50 países y su crecimiento en los últimos años, y los resultados son bastante esclarecedores: sin lugar a dudas, Asia tomará el mando en las próximas décadas, desbancando a los países europeos y muy probablemente a Estados Unidos en el liderazgo de los sectores de futuro.

Pero aún estamos a tiempo de cambiar estas previsiones. Aunque no es tarea fácil, debemos reinventarnos pensando en disrupciones como el Big Data, la nanotecnología, la medicina o la educación personalizada, el machine learning y la inteligencia artificial... conceptos que aunque parezcan alejados unos de otros, comparten mucho en fondo y forma, y tienen un poder inimaginable para cambiar el rumbo de una economía, más si cabe con la genética empresarial con la que ha contado históricamente la provincia de Alicante.

Por ello, en este artículo, además de presentar los datos más relevantes respecto a la situación de la región en cuestiones de innovación y emprendimiento, apuntamos tres recomendaciones clave para transformar nuestro ecosistema hacia la vanguardia y la competitividad global: la modernización de los sectores industriales tradicionales, el impulso emprendedor y del talento en clave digital, y la atracción y movilidad de capital humano para transmitir y aprovechar las mejores prácticas globales. Todas ellas con un claro objetivo: resolver los problemas de empleabilidad actual gracias a estrategias de innovación y modernización de nuestra economía.

### **1. Los cambios radicales que imponen la empleabilidad y la innovación disruptiva.**

Es importante que en este punto enfatizamos una idea que nos acompañará durante las siguientes páginas: la necesidad de crear ecosistemas de emprendedores y de sectores de futuro en nuestro entorno. Un país con una debilidad estructural en el mercado de trabajo tan preocupante, con una tasa de desempleo total superior al 18% y una tasa de



desempleo juvenil –menores de 25 años– muy próxima al 43% (ambos datos registrados en Diciembre de 2016) debe comenzar cuanto antes a transformarse para solucionar sus problemas. En la Unión Europea solo Grecia y su 23% de tasa de paro (45% en el caso del juvenil) empeora la situación de España.

Por su parte, en la Comunidad Valenciana los datos son algo peor a la media nacional, con un desempleo total y juvenil del 19% y 46% respectivamente. Por provincias, según los datos del INE, Valencia (20,24%) es la provincia con una tasa de desempleo más elevada, seguida de Alicante (18,21%) y Castellón (17,11%).

Siendo objetivos, es cierto que durante los últimos años las cifras han mejorado en nuestra comunidad a un ritmo mayor que la media española, habiendo recuperado a finales de 2016 los niveles en la tasa de desempleo de 2009. Pero esta evolución no puede ser motivo de celebración excesiva por tres razones: la primera de ellas es que, aun a pesar de tres años de recuperación, seguimos 9 puntos por encima de las cifras de 2007 en la tasa de paro; la segunda de ellas es que los datos esconden una alta temporalidad y precariedad laboral, que se suman al éxodo de trabajadores altamente cualificados a otros países buscando mejores condiciones de vida; y la tercera es que no estamos dando los pasos adecuados para garantizar una mayor empleabilidad de nuestros jóvenes en el futuro.

La innovación y las nuevas tecnologías han generado, transformado y destruido puestos de trabajo

Tradicionalmente, la innovación y las nuevas tecnologías han generado, transformado y destruido puestos de trabajo. Esto es una realidad histórica, que ha vivido varios cambios de paradigma clave, como la primera y segunda revolución industrial, o la actual era de la informática. El problema (o la oportunidad) es que en la actualidad estos cambios disruptivos ocurren a una velocidad más elevada. Y aunque pueda parecer algo descabellado, dos profesores del Departamento de Ingeniería de la Universidad de Oxford, Carl B. Frey y Michael A. Osborne, apuntaron ya en 2013 que la innovación será tan relevante en los próximos quince años que casi la mitad de los actuales puestos de trabajo están en riesgo de ser eliminados o sustituidos, mientras que los restantes sufrirán grandes transformaciones.

Para llegar a estas conclusiones se basaron en cómo la evolución en la inteligencia artificial, la minería de datos o la estadística computacional entre otras disrupciones provocará cambios en más de 700 tipos de empleo distintos de todas las industrias. Y sus conclusiones indican que en menos de dos décadas sectores como el transporte, la logística, la construcción, las manufacturas y en general aquellas industrias que requieran media o baja cualificación están destinadas a generar desempleo o trabajos precarios.

Pero la softwarización también pondrá en riesgo trabajos del sector terciario relacionados, por ejemplo, con las tareas administrativas y de oficina, de venta o de atención al cliente, y que corresponden con una parte importante del empleo creado en las últimas



décadas. Por otro lado, se mantendrán otros de mayor cualificación, como la gestión y la inteligencia de negocios, la educación, las ciencias de la salud o la computación, aunque también en estos sectores los trabajadores necesitarán incorporar en su currículum nuevas competencias digitales y sociales.

La necesidad de educar en digital para favorecer la empleabilidad de la sociedad es defendida por la Comisión Europea, que establece en más de 900.000 los nuevos puestos de trabajo relacionados con las Tecnologías de la Información y Comunicación (TICs) que se generarán en la Unión Europea los próximos años. Para ello, se ha puesto en marcha el segundo programa Digital Skills and Jobs Coalition, que propone la formación en habilidades necesarias para el siglo XXI como plan estratégico de su Horizonte 2020, y que todas las regiones, por supuesto también la Comunidad Valenciana, deberían aprovechar.

Porque sin una estrategia clara de empleabilidad y de impulso de sectores de futuro, con especial foco en el emprendimiento, las regiones están condenadas al ostracismo. La provincia de Alicante y la Comunidad Valenciana, altamente dependientes de sectores tradicionales, tienen ante sí la posibilidad -y obligación- de impulsar cambios necesarios para no perder oportunidades de competitividad global y por ende de empleabilidad, y esto debe hacerse desde una triple estrategia que ponemos en valor a continuación a partir de los datos de innovación tanto a nivel nacional como de la región.

### **1.1. Empresas tradicionales ante el reto de la innovación: renovarse o morir.**

Sin lugar a dudas, la primera misión que debe acometer nuestro entorno es ser capaz de transformar aquellas industrias que han sido sumamente representativas -para lo bueno y para lo malo- de la Comunidad Valenciana y la provincia de Alicante, y que todavía tienen un mayor peso que en la media de España, como la construcción y el turismo. Hace unos años (2011<sup>1</sup>) apuntamos la necesidad de una transformación del sector de la construcción ante las tradicionales ineficiencias, apoyado en la innovación, la mano de obra cualificada y la sostenibilidad económica y ecológica. Estas propuestas, que pueden ser aplicadas a casi cualquier sector tradicional, buscan incrementar el valor añadido mediante las nuevas tecnologías, al tiempo que evitan un desempleo masivo por el desplome de la actividad.

De hecho, desde 2.008, en la Comunidad Valenciana se han destruido más de 35.000 empresas, 13.000 de las cuales estaban directamente vinculadas a la construcción (un 24% del total de las pérdidas). Aunque la provincia de Alicante ha aguantado mejor y ha visto reducir su tejido empresarial en menor forma (11.800 empresas, un 8,3% del total frente al 11,83% de pérdida de Castellón y el 10,3% de la provincia de Valencia) está lejos de la media nacional, con un 6% de pérdida de empresas. Pero no solo la construcción ha sido responsable de esta mayor destrucción de empresas: la industria, los servicios y el comercio también sufrieron más en la Comunidad Valenciana que en el conjunto de España, lo que deduce una falta de competitividad y de capacidad de adaptación muy importante.

**1.** “El camino hacia la nueva construcción”, artículo publicado en la Revista Mètode de la Universidad de Valencia, escrito por Andrés Pedreño, Ana B. Ramón y Luis Moreno. Disponible en: <http://metode.es/revistas-metode/monograficos/el-camino-hacia-la-nueva-construccion.html>



Sostener una economía en base a los sectores tradicionales, sin apenas inversión en las industrias de vanguardia, provoca además una mayor incertidumbre y unas revisiones claramente a la baja ante alteraciones macroeconómicas. Por ejemplo, el Brexit puede suponer un verdadero golpe a la economía alicantina, que tiene en el mercado británico su principal emisor de turismo, y el tercer cliente internacional de sus exportaciones. Otros efectos, como la esperada desaceleración de la economía estadounidense (efecto Trump), la crisis de los países emergentes, o la subida del precio del petróleo también afectará más a nuestro entorno que al conjunto de regiones líderes en innovación, tal y como se desprende del último boletín trimestral de BBVA.

Pero este no es un problema únicamente de la Comunidad Valenciana o de la provincia de Alicante. España en su conjunto está considerada en el número 16 de los 23 países que se analizan en la European Innovation Scoreboard elaborada por la Unión Europea (figura 1), muy alejada de líderes como Suecia, Finlandia o Alemania, y por debajo de Italia o Portugal. Este informe, que analiza la posición relativa de las regiones europeas en cuestiones de innovación, determina que España es un país «moderadamente innovador», al igual que la Comunidad Valenciana. Solo la Comunidad de Madrid está considerado como una región altamente innovadora, pero no existe ningún líder en innovación para la Unión Europea dentro de nuestro país.

**Figura 1. Clasificación de países europeos según la innovación de sus regiones.**

	Clasificación según el Panel de Innovación de la UE	Regiones líderes en innovación	Regiones altamente innovadoras	Regiones con moderada innovación	Regiones con escasa innovación
		36	65	83	30
<b>Suecia</b>	<b>Líder en innovación</b>	<b>5</b>	<b>3</b>	<b>0</b>	<b>0</b>
<b>Dinamarca</b>	<b>Líder en innovación</b>	<b>4</b>	<b>1</b>	<b>0</b>	<b>0</b>
<b>Finlandia</b>	<b>Líder en innovación</b>	<b>1</b>	<b>4</b>	<b>1</b>	<b>0</b>
<b>Alemania</b>	<b>Líder en innovación</b>	<b>19</b>	<b>19</b>	<b>0</b>	<b>0</b>
<b>Holanda</b>	<b>Líder en innovación</b>	<b>2</b>	<b>10</b>	<b>0</b>	<b>0</b>
Reino Unido	Altamente innovador	4	8	0	0
Irlanda	Altamente innovador	0	2	0	0
Bélgica	Altamente innovador	0	3	0	0
Austria	Altamente innovador	0	3	0	0
Francia	Altamente innovador	1	5	3	0
Eslovenia	Altamente innovador	0	1	1	0
Noruega	Innovador moderado	0	2	5	0
Rep. Checa	Innovador moderado	0	0	8	0
Italia	Innovador moderado	0	2	18	0
Portugal	Innovador moderado	0	0	5	2
<b>España</b>	<b>Innovador moderado</b>	<b>0</b>	<b>1</b>	<b>13</b>	<b>5</b>
Grecia	Innovador moderado	0	0	9	4
Hungría	Innovador moderado	0	0	7	0
Eslovaquia	Innovador moderado	0	1	3	0
Polonia	Innovador moderado	0	0	9	7
Croacia	Innovador moderado	0	0	1	1
Bulgaria	Escasa innovación	0	0	0	2
Rumanía	Escasa innovación	0	0	0	8

Fuente: European Innovation Scoreboard, 2016



El paraguas de la economía tradicional del mal llamado «milagro español» supuso una oportunidad perdida para revitalizar algunos sectores estratégicos. A día de hoy, ante la ausencia de políticas de educativas y de inversión que nos acerquen a las regiones más destacadas, las empresas representativas de España en el mundo continúan siendo aquellas que nacieron en el siglo XX y sobreviven gracias a su posición económica (y política) privilegiada y al liderazgo ejercido décadas atrás, no por su innovación.

Así, es paradigmático que ninguna de las empresas que han reinventado la oferta, distribución y gestión turística (Booking, Airbnb, Tripadvisor, Ryanair...) hayan nacido en el país líder en turismo a nivel global, sino en entornos tecnológicos propicios (Reino Unido, Irlanda, Holanda, Estados Unidos,...). Igual ocurre con el sector de las finanzas y la revolución de las fintech, o las energías renovables, por citar otros ejemplos. A pesar de contar con factores propicios para liderar cambios a nivel global en estas áreas, seguimos viendo sin reaccionar –a nivel estratégico se entiende– como Asia, EE.UU. y las regiones más avanzadas de Europa toman la iniciativa de industrias que generarán miles de millones de ingresos y cientos de miles de empleos en menos de una década.

Si de verdad queremos experimentar un «milagro» en nuestra economía, deberíamos aprender a observar cómo alguno de los países de nuestro entorno han gestionado la innovación para mejorar la eficiencia de sus industrias tradicionales. Suecia, por ejemplo, ha sabido mantener su especialización en sectores como la construcción o el del automóvil, al tiempo que impulsaba prácticamente todas las áreas relacionadas con las ciencias y la producción tecnológica (TICs, energías, nuevos materiales...) de acuerdo al Informe de Innovación e Investigación de la Unión Europea (2016). Algo similar ocurre en Alemania, con las industrias automovilística y de la salud como más representativas, pero seguidas de otras eminentemente innovadoras como los nuevos materiales, la aeronáutica o la energía. Esta apuesta por el desarrollo interno de ecosistemas de innovación sirven para impulsar a los sectores tradicionales, con trabajadores altamente cualificados que pueden elevar la productividad de las empresas y una alta competitividad exterior.

Pero quizá Irlanda sea el mejor referente para nosotros. Un país que a principio de la década de los 90 tenía uno de los ingresos per cápita más bajo de Europa, y que ahora es el modelo a seguir por todos. Sin abandonar sectores tradicionales como la agricultura o la construcción, ha sabido apostar e integrar nuevas industrias a nivel científico y empresarial como la nanotecnología, la biotecnología o las TICs, que suponen un gran apoyo para mejorar los retornos de casi cualquier sector. Todo ello atrayendo empresas extranjeras tecnológicas, claves para impulsar la innovación del país.

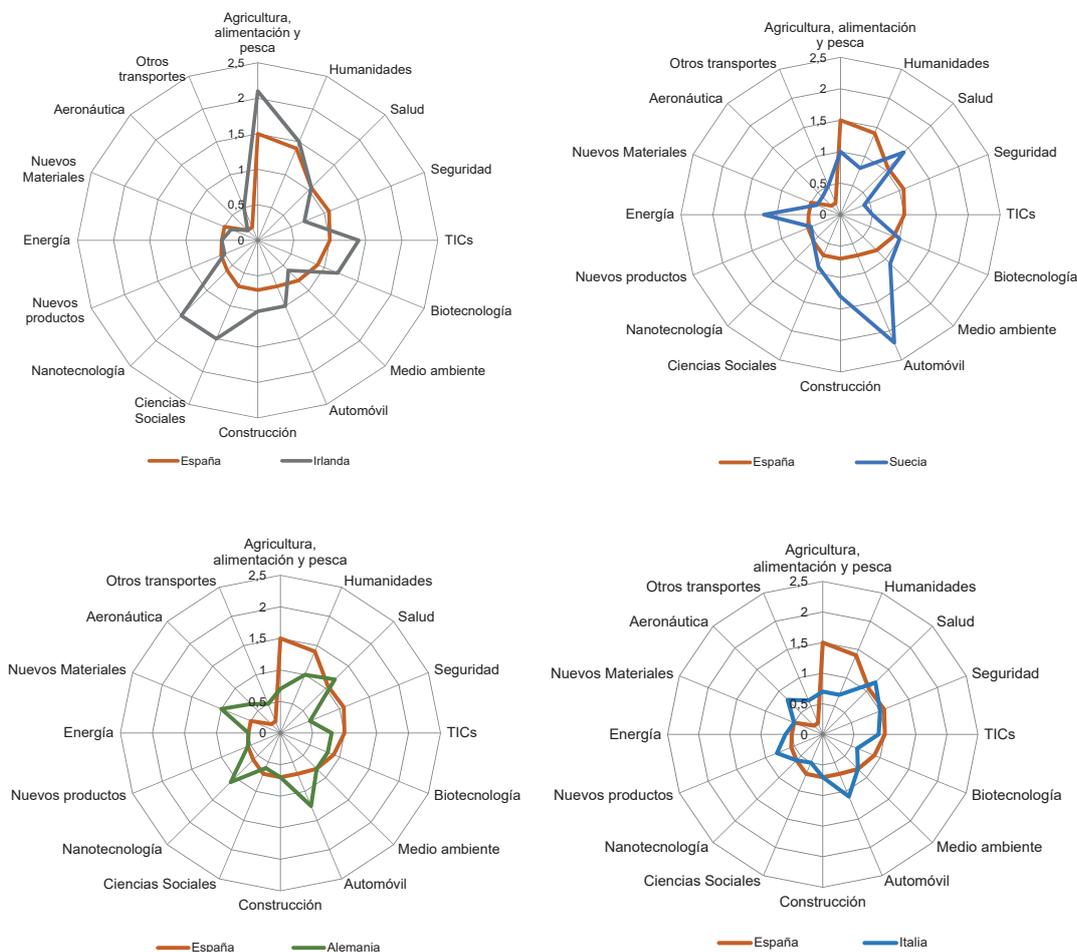
En España, continuando con el informe citado, la agricultura y pesca, el sector de la construcción y el transporte son los únicos sectores que muestran un desarrollo innovador destacable tanto en producción científica como tecnológica, pero a diferencia de los países líderes, no existe una especialización en sectores de futuro como las TICs, la aeronáutica, la nanotecnología, la investigación en nuevos materiales o la biotecnología que



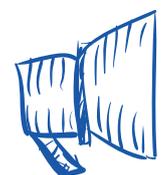
permitan llevar al siguiente nivel a estas industrias. Y este problema también lo sufren los países del entorno mediterráneo como Italia, Portugal o Grecia.

Es por ello que se debe incidir en el papel que jugarán las universidades para conseguir la transformación de estas industrias. Proporcionar investigaciones clave y procurar al mercado laboral de trabajadores con habilidades tecnológicas son dos de los factores que explican el desarrollo de innovación en las regiones y países. Precisamente, en la figura 2 podemos observar la especialización científica comparada de Suecia, Irlanda, Alemania e Italia, con España, y las diferencias son notables: mientras los dos primeros destinan un mayor esfuerzo investigador a las áreas tecnológicas ya mencionadas, España e Italia se han especializado en sectores más tradicionales o no cuentan con áreas tecnológicas clave. Alemania, por su parte, muestra una gran distancia entre la investigación científica y empresarial medida en patentes, siendo la segunda mucho más importante, y que supone un muy interesante movimiento de los estudiantes más preparados para desempeñar su actividad investigadora en el tejido empresarial, y que entre otras, explica la competitividad e innovación de las grandes compañías germanas.

**Figura 2. Producción científica por áreas: comparativa España-Irlanda; España-Suecia; España-Alemania y España-Italia.**



Fuente: elaboración propia a partir del Informe de Innovación e Investigación de la UE.



## 1.2. Alicante y la Comunidad Valenciana: ¿lamento o genética empresarial y emprendimiento?

Afrontar la creación de empresas nativas digitales no es una tarea fácil si el entorno no acompaña. Las áreas que globalmente han desarrollado un mayor tejido de compañías innovadoras han sido precisamente aquellas que han contado con estrategias claras enfocadas a las nuevas tecnologías, la formación de capital humano y el emprendimiento. Pero ya lo dejaba bien claro Juan Ramón Gil en su artículo «Con lo bien que se vive en el lamento» (Diario Información, 22/01/2017): nuestras empresas digitales siguen sin formar parte de ningún discurso político, empresarial o social, y se enfrentan cada día a barreras jurídicas y administrativas que resultan irrisorias y, por qué no decirlo, antinaturales, en la era de Internet.

A falta de datos de la provincia de Alicante, podemos decir que en su conjunto la Comunidad Valenciana está lejos de ser una región innovadora. Como ocurre en la mayor parte de las regiones de España y mediterráneas, la European Innovation Scoreboard de 2016 –el informe que señalábamos anteriormente– nos cataloga de moderadamente innovadores, y a excepción del «número de personas con estudios superiores», en prácticamente todos los indicadores nos encontramos más cerca del furgón de cola que de los líderes europeos. La figura 3 recoge toda esta realidad, partiendo de una normalización de las doce variables de innovación de las que se tiene registro, dando el valor 1 a la región con mayor puntuación, y 0 a la peor clasificada.

En el caso de la Comunidad Valenciana, especialmente preocupantes resultan ser los datos relacionados con el gasto en I+D+i, tanto del sector público como del sector privado, estando siempre en el último cuartil de las regiones de la Unión Europea en el esfuerzo que como sociedad hacemos para generar innovación. Y la situación no parece haber mejorado en los últimos años. De hecho, si analizamos los diferentes informes desde el 2011 hasta ahora, observamos un claro estancamiento, e incluso alguna pérdida de posición relativa desde 2014.

El resto de indicadores, tal y como se puede apreciar en la figura 4, se muestran igualmente en posiciones relativas muy bajas, e incluso aquellos valores que pueden aparentar a priori tener un mejor comportamiento, como el empleo en actividades intensivas en conocimiento (0.387) o las Exportaciones de productos tecnológicos de alta y media innovación (0.316), ocupan respectivamente las posiciones 170 y 165, lo que demuestra que estamos muy lejos de impulsar una convergencia en materia de innovación que nos acerque, aunque sea lentamente, a los líderes europeos. Esta es una tendencia que sigue la media de nuestro país, como podemos ver en la figura 5, con una menor inversión en I+D entre 2007-2012 respecto a su PIB que la media de la Unión Europea, y una evolución del gasto netamente inferior. Estos datos quieren decir que España y nuestra región se están haciendo un harakiri en toda regla. Lento, eso sí, pero igualmente se trata de una tendencia suicida.



Solo las ventas de productos nuevos para el mercado y la innovación de las PYMES (0.448) se encuentra en una buena posición en comparación con el resto de regiones de la Unión Europea (18), aunque muy alejado en valores absolutos del líder europeo, en este caso Londres, y solo superado por Asturias y la Ciudad Autónoma de Ceuta en España. Este indicador representa el grado de difusión y aceptación de las nuevas tecnologías generadas en otros lugares en la Comunidad Valenciana, y se mide con el volumen de negocios de productos nuevos o mejorados para una empresa como porcentaje de su facturación total.

**Figura 3. Indicadores de innovación y posición relativa de la Comunidad Valenciana en España y Europa y regiones líderes.**

Indicador	Valor CV	Ranking respecto al resto de regiones españolas*	Ranking respecto al resto de regiones de la UE**	Regiones líderes en Europa
Población con educación superior	0.603	12	68	Provincias de Oslo y Akershus (Noruega)
Gasto en I+D en el sector público y el sistema educativo	0.224	4	94	Región Capital (Dinamarca)
Gasto en I+D el sector privado	0.247	8	142	Distrito de Stuttgart (Alemania)
Gasto en innovación –no I+D- de las PYMES	0.144	10	191	Provincias de Norbotten y Västerbotten (Suecia)
PYMES con actividades de innovación propia	0.250	10	163	Distrito de Karlsruhe (Alemania)
PYMES colaborando en procesos de innovación con otras empresas	0.187	12	149	Región Sureste (Reino Unido)
Aplicación de patentes europeas registradas	0.221	6	131	Brabante septentrional (Holanda)
PYMES introduciendo productos o procesos innovadores	0.263	11	162	Región de Kassel (Alemania)
PYMES introduciendo estrategias de marketing o de organización innovadoras	0.156	8	175	Distrito de Tréveris (Alemania)
Empleo en actividades intensivas de conocimiento	0.387	12	170	Alta Baviera (Alemania)
Exportaciones de productos tecnológicos (alta y media innovación)	0.316	9	165	Distrito de Stuttgart (Alemania)
Ventas de productos nuevos para el mercado y la innovación de las PYMES	0.448	3	18	Londres Interior (Reino Unido)

\* Total regiones españolas = 19 bajo el criterio NUTS-2 de la Unión Europea.

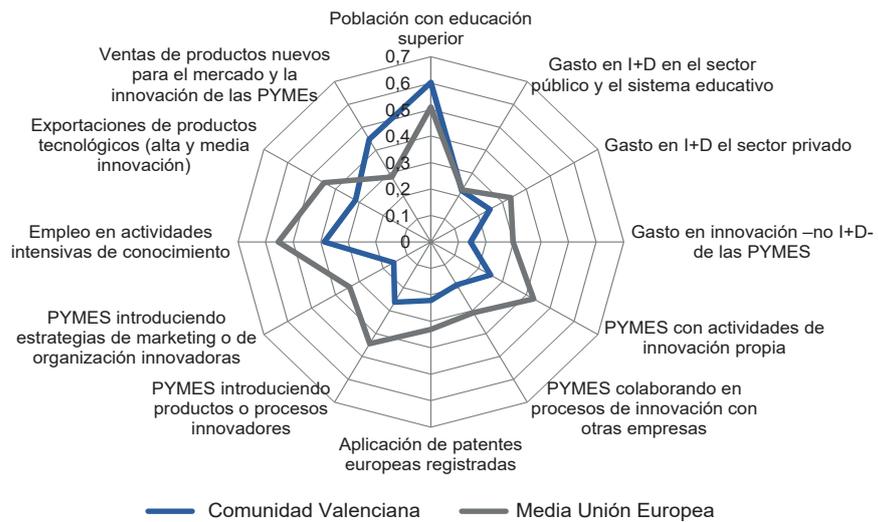
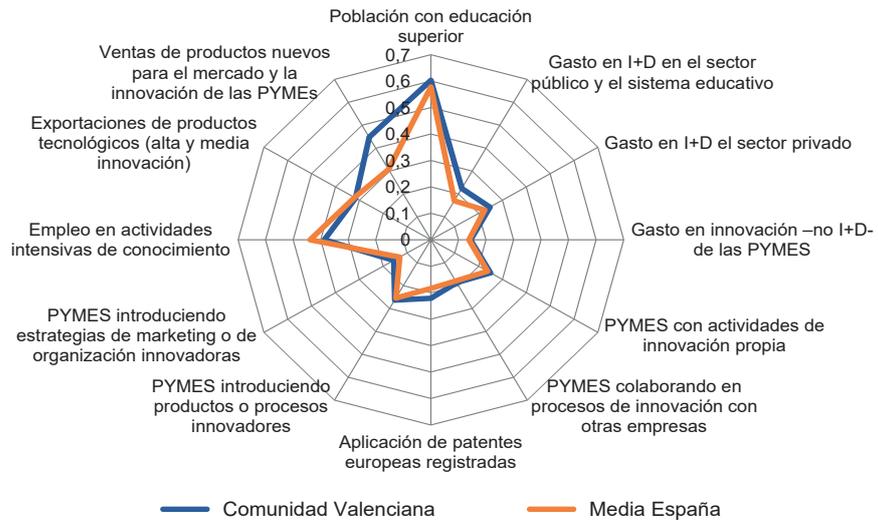
\*\* Total regiones europeas = 214 bajo el criterio NUTS-2 de la Unión Europea.

NUTS-2: regiones administrativas europeas de entre 800.000 y 3.000.000 de habitantes

Fuente: Elaboración propia a partir de Eurostats.



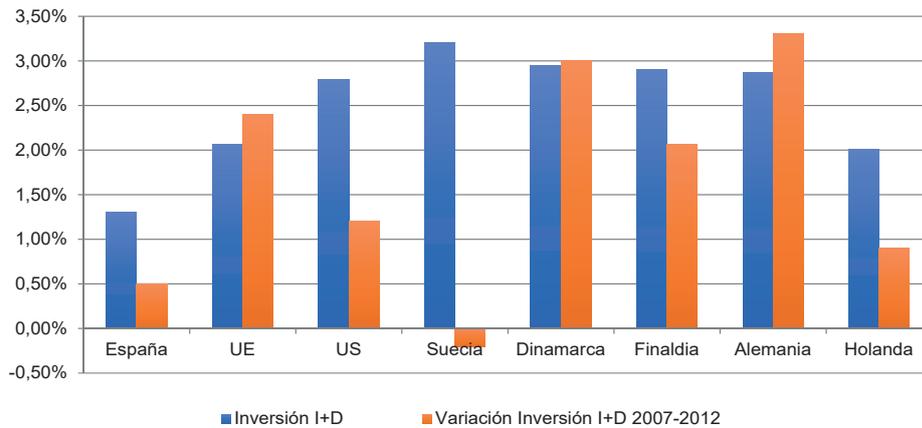
**Figura 4. Comparativa del valor de los indicadores de innovación en la Comunidad Valenciana con España y la Unión Europea.**



Fuente: elaboración propia a partir del Informe de Innovación e Investigación de la UE.



**Figura 5. Inversión en I+D y variación 2007-2012 en países de la Unión Europea y Estados Unidos (US).**



Fuente: Realización propia a partir de datos de Eurostat.

Pero la digitalización de nuestra economía y la apuesta por sectores de futuro, tal y como se ha expuesto en el punto anterior, no solo sirven para generar nuevas industrias, sino que también fomentan la productividad y competitividad del resto de sectores y de las administraciones públicas. Mientras que la riqueza generada por la economía digital representa casi un 4% en el conjunto de la Unión Europea, en España apenas superamos el 2,5%. Es decir: no estamos sabiendo generar nuevos sectores o industrias tecnológicas de futuro, y quizá sea una derivada directa de la comentada desinversión en innovación e investigación.

Pero lo curioso es que la genética empresarial de nuestra provincia es extraordinaria. En cada pueblo han surgido sectores de alta especialización, como el calzado, el turrón, el mueble, los juguetes, el turismo... pero que en el siglo XXI requieren rodearse de otros sectores innovadores para recuperar su auge.

Es de agradecer el esfuerzo que desde nuestro entorno se hace para potenciar el espíritu emprendedor. Programas como ImpulsAlicante o el Centro de Emprendedores de la Agencia de Desarrollo Local del Ayuntamiento de Alicante; los eventos organizados por la Oficina Municipal del Emprendedor del Ayuntamiento de Elche; las iniciativas de la Universidad de Alicante (ua:emprende) y la Universidad Miguel Hernández, generalmente canalizados por sus Observatorios de ocupación y con especial mención al programa Yuzz y al Maratón de empleo; las propuestas de los Centros Europeos de Empresas Innovadoras de Alcoy y Elche; o los proyectos secundados por instituciones como la Diputación de Alicante, SUMA o Jovempa, entre otros muchos, demuestran el interés por generar una nueva era de empresarios en la provincia. Y lo que es más importante: cada vez buscan un segmento más digital e innovador entre las propuestas que elaboran.

Pero las instituciones deben implicarse mucho más. Por poner un simple ejemplo, la burocracia y la falta de digitalización de la administración, provoca que abrir una empresa en la Comunidad Valenciana cueste tres días más que en la media de los países de la



OCDE, con el doble de trámites y un coste de capital mínimo 2 puntos porcentuales superior, según el informe Doing Business de 2016 (figura 6). Pero hay mucho más.

Impulsar el emprendimiento (digital o no) es una tarea relativamente sencilla y barata si pensamos en la cantidad de millones de euros que se gastan en rescatar los desmanes de las empresas y sectores que todos tenemos en mente. Pero aun consiguiendo que se creen miles de empresas, será difícil que sobrevivan si el entorno no es el propicio. Según los datos del informe Taxation of SMEs in OECD and G20 Countries, solo el 29% de las empresas españolas de nueva creación logran sobrevivir 5 años o más. Es el valor más bajo de todos los países registrados después de Hungría. Y esto debería hacer saltar todas las alarmas de cualquier gobierno: ¿cómo vamos a poder reducir el desempleo si no somos capaces de generar el marco idóneo para mantener vivas nuestras empresas?

Y no es que todo lo que se haga esté mal. La educación en emprendimiento, como se impulsa desde hace años, dota de valores de gran importancia a los jóvenes de nuestro país, y tiene gran éxito entre los jóvenes. Por citar un ejemplo cercano, UniMOOC.com, un proyecto surgido en la Universidad de Alicante, reúne a más de 400.000 estudiantes de todo el mundo que se forman online y gratis en materias de creación de proyectos e innovación. Y entre las nociones que aprenden está la filosofía tan importante de no tenerle miedo al fracaso. Pero no estaría mal si cada cierto tiempo surgiera un Google en nuestro entorno, porque no todo puede ser fracasar.

**Figura 6: Facilidades para abrir una empresa por ciudades.**

	Nº de procedimientos	Días	Costo (% ingreso per cápita)	Requisito de capital mínimo pagado (% de ingreso per cápita)
<b>Valencia</b>	<b>9</b>	<b>14</b>	<b>3,4</b>	<b>13,8</b>
Madrid	7	14	5,3	13,8
Barcelona	10	14	4,5	13,8
Berlín	9	10,5	1,9	32,9
Londres	4	4,5	0,1	<b>0,0</b>
París	5	3,5	0,7	<b>0,0</b>
Moscú	4	11	1,0	<b>0,0</b>
Nueva York	6	4	1,3	<b>0,0</b>
Buenos Aires	14	25	9,3	<b>0,0</b>
México DF	8	8,5	19,1	<b>0,0</b>
Hong Kong	<b>2</b>	<b>1,5</b>	<b>0,6</b>	<b>0,0</b>
Bangkok	5	25,5	6,6	<b>0,0</b>
Seúl	<b>2</b>	4	14,6	<b>0,0</b>
Pekín	9	28	0,6	<b>0,0</b>
<b>Media OCDE</b>	<b>4,8</b>	<b>8,3</b>	<b>3,1</b>	<b>9,2</b>

Fuente: OCDE



La nueva generación de emprendedores debe caracterizarse por dos elementos diferenciadores en los entornos empresariales del Siglo XXI: la «alfabetización digital» y el «networking» como instrumentos para la mejora de la innovación. Respecto al primer término, la transversalidad de conocimientos en base a las posibilidades de las nuevas tecnologías debe convertirse en una obligación: cualquier economista, arquitecto o arquitecta, comerciante... todos y todas deben tener nociones de habilidades digitales si no quieren ver sus puestos de trabajo o empresas comprometidas en un periodo muy corto de tiempo. Y los llamados «dobles grados» universitarios tendrán un papel vital en la enseñanza de áreas complementarias.

Respecto al networking, las instituciones y los propios empresarios deben poner foco en articular ecosistemas y una regulación que facilite el intercambio de conocimiento, con una obsesión por incentivar la comunicación y el intercambio de ideas y talento entre empresas. No se trata únicamente de generar nuevos espacios, sino de llenar los que ya existen. Y no es tampoco una cuestión de dotar de premios o ayudas a cualquiera que tenga una idea «brillante», sino de incentivar con el paso del tiempo una cultura empresarial y de innovación acorde a las exigencias de nuestra era.

Iniciativas como AlicanTEC, que tratan de aglutinar a emprendedores e iniciativas para el impulso de la economía digital en la provincia, son clave para provocar este cambio en la mentalidad de los empresarios, regidores y trabajadores de nuestra tierra. Una transición obligada que debe ir del lamento a poner énfasis en nuestra capacidad empresarial histórica y la necesidad de reinventarnos.

### **1.3. Sin talento no hay apuestas sólidas en sectores de futuro.**

El último de los puntos referidos al impulso de la economía digital en Alicante se refiere a la generación y atracción de talento, dirigido a los sectores de futuro como la nanotecnología, la genética, el big data, la inteligencia artificial o la educación personalizada. Y ésta debe hacerse desde tres ejes distintos, pero claramente interrelacionados.

En primer lugar, el desarrollo de mentes creativas con vocación por ciencia y tecnología gracias al impulso desde los institutos y universidades. En los centros educativos se debe identificar, fomentar y desarrollar el talento de los jóvenes, tanto de hombres como de mujeres, conectando conocimiento y sectores de futuro, que en definitiva son las áreas que más empleabilidad presentan.

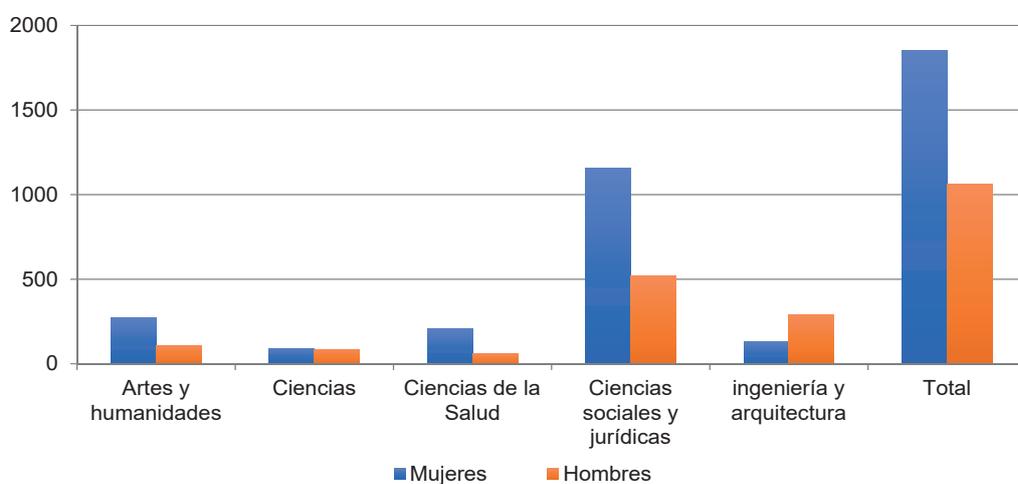
Aunque cada vez son más las mujeres que se deciden por estudiar ingenierías, aun estamos algo lejos de la paridad que sí se ha logrado, por ejemplo, en Artes y Humanidades o Ciencias de la Salud (figura 7). Aunque en suma las mujeres representan ya el 63% del total de estudiantes de Grado en la Universidad de Alicante, en las carreras de ingeniería y arquitectura están infrarrepresentadas con un 31% del total, mientras que en Ciencias de la Salud superan el 77%. Este dato no es preocupante, pues se espera que con el tiempo se vayan normalizando las cifras, como ha ocurrido en otras áreas de estudio, pero sí



debemos tomar nota y llevar a cabo actuaciones correctoras para que esta situación no se prolongue demasiado en el tiempo.

El segundo de los ejes está referido a la retención del talento. El desarrollo de la economía del conocimiento será necesario para proporcionar empleos de calidad que permita a nuestras mejores mentes quedarse en nuestra región y llevar a cabo su actividad laboral. Sin estos trabajadores y trabajadoras, será difícil impulsar el crecimiento de nuestros sectores o desarrollar nuevos, mientras que otros países o regiones aprovecharán la inversión realizada aquí para su propio beneficio.

**Figura 7. N° de estudiantes de Grado en la Universidad de Alicante.**



Fuente: Universidad de Alicante.

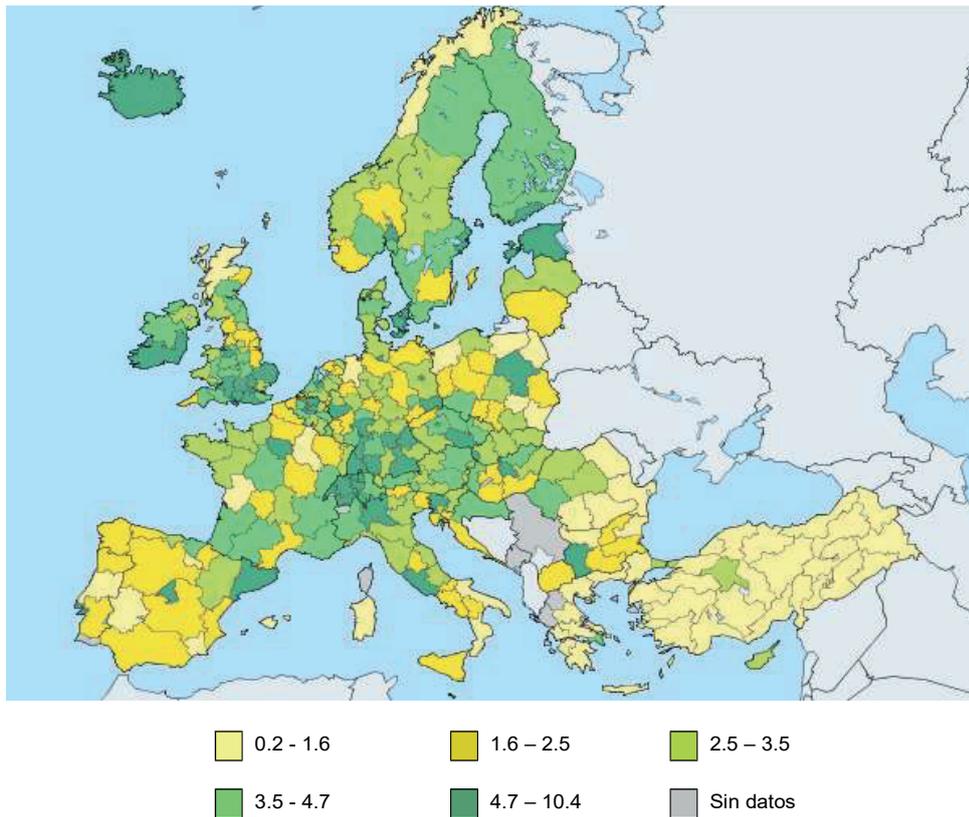
En este sentido, de nada servirá que desde las universidades se apueste por carreras relacionadas con los sectores del futuro, si después no canalizan en empleo para nuestros jóvenes. La Comunidad Valenciana, y en clara sintonía con los datos que hemos mostrado hasta ahora, está lejos de otras regiones punteras de Europa en cuestión de empleabilidad en ciencia y tecnología. Como podemos ver en la figura 8, Baviera, Berlín, Dublín o Londres, por poner solo algunos ejemplos, duplican el porcentaje de población ocupada en industrias tecnológicas respecto al total de nuestros recursos humanos.

Precisamente, las regiones con mayor capacidad de emplear a personas relacionadas con las nuevas tecnologías son las áreas donde mayor renta per cápita hay, y por tanto no es de extrañar el éxodo que año tras año se sucede desde España, donde además de no tener un tejido empresarial innovador, la financiación para mantener a jóvenes doctores o investigadores en las universidades y empresas es claramente insuficiente. Y no: esta salida de jóvenes no es algo positivo, como algunas declaraciones políticas han querido manifestar recientemente de forma errónea y sin sonrojos, categorizando la fuga de cerebros como «inquietud», «amplitud de miras» o «movilidad exterior».



La economía digital es abierta por definición, es cierto, y Alicante, por su clima, su personalidad y algunas experiencias satisfactorias de emprendedores digitales, supone un lugar idílico para los nómadas digitales: personas que aprovechan la libertad que proporcionan las tecnologías de la comunicación para desarrollar su actividad en cualquier parte del mundo. Este tipo de movilidad sí es deseable. Pero cuando nuestros jóvenes deben abandonar sus hogares porque no tienen alternativas para poner en valor sus conocimientos, que no nos quepa la menor duda de que estamos fallando como sociedad.

**Figura 8. Empleo en sectores altamente innovadores (% total de empleados).**



Fuente: Eurostat.

Precisamente el tercer y último eje se refiere a esta atracción del talento como una de las grandes posibilidades de la era de globalización en la que nos encontramos. Bajo este prisma, como decíamos, el movimiento de nuestros estudiantes y trabajadores por todo el mundo es hasta positivo para nuestra región siempre y cuando tengan la posibilidad de volver. Esta movilidad implica que conozcan otras formas de trabajar, otras tecnologías, actuaciones diferentes a las que hacemos aquí... y que esas buenas prácticas «contagien» a nuestra economía.

Esta mentalidad abierta, característica de la economía digital, debe prevalecer como forma de generar sinergias entre nuestra región y el resto del planeta. Sin ella, seremos una mera región al sur de Europa aislada de los grandes acontecimientos que ocurren a cierta distancia, sin capacidad para reaccionar ante cambios que despejarán la duda de hacia dónde nos dirigimos y el qué queremos ser: si una región de futuro, o una región líder en los datos del desempleo.



### 3. Conclusiones.

Sirvan estas conclusiones para hacer hincapié en los cuatro puntos clave que se han desarrollado a lo largo de este artículo, cuya intención ha sido profundizar en la necesidad de un cambio en la economía alicantina, valenciana y española, partiendo de la objetividad de los datos que tenemos a nuestra disposición. Un cambio que debe dirigirse hacia la economía digital y los sectores del futuro, combinando la singularidad de nuestro entorno con las buenas prácticas que a nivel internacional han generado diferentes tipos de países: aquellos que lideran en cuestiones de innovación, y aquellos que no han sabido dar los pasos adecuados para transformar su economía.

1.- Debemos obsesionarnos con la empleabilidad. Nuestra región sufre muchísimo en cuestiones de desempleo por unos sectores tradicionales en los que ya no somos referencia internacional, o generan empleo de manera estacional. Con el desarrollo de Asia en las últimas décadas, que ha deslocalizado o eliminado parte de la producción de multitud de industrias en Europa, y la crisis de la construcción, el turístico se ha consolidado como el principal sector de la provincia.

Sin embargo, nuestro turismo tiene tres elementos clave que impiden que sea el revulsivo de nuestra economía en el largo plazo: (1) su marcada estacionalidad que afecta directamente al empleo y a las actividades complementarias, (2) la escasa rentabilidad que se obtiene por cada visitante, siendo este dato realmente preocupante, y que provoca, por último, (3) un elevado impacto medioambiental debido a la acumulación de visitantes tan elevada para poder rentabilizar la actividad. Estos tres indicadores nos hacen pensar que, además de buscar nuevas industrias que sustituyan a las más tradicionales, los sectores que actualmente predominan en nuestra provincia también merecen una revisión en clave innovadora.

2.- El impulso del emprendimiento debe acompañarse de un entorno propicio para que las empresas puedan sobrevivir. Ya se ha comentado que España es el país con la segunda peor tasa de supervivencia de las empresas cinco años después de ser constituidas, según los datos registrados por la OCDE.

Las administraciones deberán buscar fórmulas para potenciar el coworking y la innovación entre los jóvenes que empiezan con sus proyectos empresariales, más allá de habilitar los espacios necesarios o dotar de ayudas económicas. Se requiere desde ya cambios en la mentalidad de los empresarios en busca de la transversalidad profesional y la complementariedad con otras empresas. Y este impulso debe darse también en institutos y universidades si queremos garantizar una nueva generación de profesionales en clara sintonía con el desarrollo de la economía global mediante la “alfabetización digital”.

3.- El talento es la clave del éxito en la economía digital, pero debe implicar a multitud de agentes si no queremos ver como nuestra siguiente generación de jóvenes deba marchar de nuevo a otros países buscando las oportunidades que aquí se les niega.



Nuria Oliver, doctora por el Media Lab del prestigioso MIT, o Juan Francisco Martínez Mojica, firme candidato al Premio Nobel, son solo dos casos del muchísimo talento que somos capaces de generar en esta provincia, pero que pasan desapercibidos entre tramas de corrupción y otras noticias que no son ni la mitad de importantes que sus logros. Por ello es importante que la sociedad alicantina comience a reconocer en serio a todos estos emprendedores e investigadores como se merecen, a hacerles el ejemplo vivo de una nueva generación de empresarios y estudiantes, que tomen como referencia sus casos.

4.- Por último, hemos querido dejar para el final la idea que quizá más fuerza tiene en este artículo, tomada del citado texto de Juan R. Gil: no podemos vivir del lamento. Debemos pensar más en nuestra genética empresarial, que durante el siglo XX tuvo grandes resultados.

A pesar del pesimismo que pueda extraerse de todo lo visto hasta ahora, es sorprendente que en Alicante, lejos de bajar los brazos, hemos sabido sacar adelante proyectos que hoy son casos de éxito y referencia de la economía digital. Fruto de esa inquietud característica de nuestra tierra, tenemos ejemplos como Panoramio, ideada por Eduardo Manchón y Joaquín Cuenca, y que acabó adquiriendo Google; Nanomol impulsado por Javier García y que hoy impresiona al mundo con sus descubrimientos en nanotecnología; Mis-recetas.org, dirigido por Rebecca Rippin hasta que una multinacional japonesa decidió comprar su proyecto para que liderara la expansión a nivel global bajo el sello 'Cookpad'; Lucentia Lab y su apuesta por el Big Data y el Business Intelligence de la mano de los profesores P. Pernías y J.C. Trujillo; Orizon, creada por Ángel Pineda y que desarrolla herramientas para optimizar aplicaciones en entornos IT complejos y que trabaja con los mejores bancos del mundo; MedBravo, el buscador de ensayos clínicos para mejorar los tratamientos contra el cáncer encabezado por Aurelia Bustos; Fixr, el portal de profesionales que se expande en Estados Unidos desarrollado por Andrés Torrubia; Planeta Huerto, creado por Pablo Sánchez y que crece a una velocidad increíble; Iñaki Berenguer y sus dos proyectos: Pixable y Klink, adquiridos por empresas estadounidenses...

Y estos son solo unos pocos casos del éxito de la economía digital en nuestra provincia, pero que generalmente se ha desarrollado aislada y sin el respaldo institucional con el que otras industrias como el turismo sí cuentan.

Ha llegado, por tanto, el momento de empezar a poner en valor esta nueva generación de emprendedores. La economía digital debe tomar el mando en los próximos años y liderar el crecimiento y creación de empleo de nuestra tierra, para lo cual se necesita una apuesta firme de las administraciones públicas de cualquier signo político, con pactos si es necesario, un esfuerzo del tejido empresarial para generar innovación, y un cambio de mentalidad de la sociedad en conjunto.



El resultado de este esfuerzo no será inmediato, pero de él dependerá nuestra posición global, para que además de ser reconocidos como la tierra del sol y el mar, también lo seamos por nuestro talento y nuestra innovación.





# EL CORREDOR MEDITERRÁNEO FERROVIARIO: CIEN AÑOS DE REIVINDICACIONES



**Armando Ortuño  
Padilla**

INSTITUTO DE ECONOMÍA  
INTERNACIONAL.

UNIVERSIDAD DE ALICANTE

Doctor Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos, y Licenciado en Economía. Profesor de Planificación Territorial de la UA, Presidente de la Comisión de Urbanismo y Territorio del Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos de la Provincia de Alicante y miembro del comité nacional de infraestructuras de este Colegio. Investigador de FEDEA (Fundación de Estudios de Economía Aplicada). Tiene estancias en universidades de Reino Unido, Francia, Holanda y EEUU. Ha desarrollado múltiples trabajos, libros y publicaciones en temas relacionados con la planificación territorial y su impacto económico, social y medioambiental.



**Jairo Casares**

INSTITUTO DE ECONOMÍA  
INTERNACIONAL.

UNIVERSIDAD DE ALICANTE

Ingeniero Técnico de Obras Públicas y colaborador de la Universidad de Alicante. Investigador en Urbanismo y Seguridad Vial, ha participado en proyectos nacionales e internacionales relacionados con el transporte. Ha publicado artículos sobre infraestructuras, planificación urbanística, logística y turismo aplicado al ámbito de la Comunidad Valenciana y la provincia de Alicante.

**M**ucho se comenta y debate últimamente sobre el Corredor Mediterráneo en el panorama político actual, sobre todo a escala regional, pero por desgracia este debate apenas traspasa a la sociedad, al ciudadano de a pie. Y este hecho ocurre principalmente por dos razones: la primera, no se tiene un concepto medianamente claro sobre qué es el Corredor Mediterráneo; y la segunda, que existe un gran desconocimiento sobre cómo puede influir este corredor en el ámbito social y económico de las regiones que lo atraviesa, es decir, cómo afectaría directamente a los que residimos en el arco mediterráneo. Por ello, este artículo intenta aproximar al lector al concepto desde sus inicios, exponer el porqué no ha llegado a terminarse tras tantos años de reivindicaciones y, sobre todo, descifrar el impacto que puede tener para la provincia de Alicante en el caso de que se lleven a cabo este conjunto de infraestructuras.

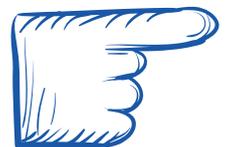
Para comenzar: ¿tan importantes son estas regiones como para reivindicar un trato «preferencial» respecto a otros corredores que pudieran plantearse dentro de la geografía española? Solamente hay que fijarse en las cifras para entenderlo. En el arco mediterráneo se concentra el 40% de la población española, y las cuatro comunidades autónomas que la conforman - Andalucía, Cataluña, Comunidad Valenciana y Murcia - suponen el 44,5% del PIB español exportando así mismo casi la mitad del volumen total nacional.

Por tanto, siendo conscientes del enorme potencial demográfico, económico y social presente en la zona Mediterránea, cabe preguntarse cuál ha sido la función de las infraestructuras de transporte en este desarrollo.

Históricamente, las principales redes de transporte del país se plantearon desde una óptica radial, cuyo centro de todas ellas era Madrid. Este planteamiento, extrapolado de Francia en el s. XVIII tras la Guerra de Sucesión, en ningún momento se ha adaptado a la realidad económica del país, lo que ha ocasionado desigualdades entre regiones privando a algunas de ellas de los potenciales necesarios para fomentar su desarrollo económico.

Estas desigualdades se han podido observar nítidamente en las regiones mediterráneas, donde la falta de infraestructuras de alta capacidad ha limitado el crecimiento económico en importantes focos de producción industrial y agrícola. Y es precisamente ésta la principal demanda que mantienen actualmente los diferentes actores implicados en el Corredor Mediterráneo: la necesidad de ejecutar un eje de transporte multimodal desde Algeciras al corazón de Europa capaz de unir todo el litoral mediterráneo mediante una red continua e interoperable.

En el caso de la carretera, el desarrollo de este corredor es bastante elevado aunque existen varios puntos conflictivos que deben resolverse. Por el contrario, en el caso del ferrocarril, en el que nos vamos a centrar en este artículo, existen muchas más limitaciones, como el cambio de ancho de vía en la frontera que perjudica gravemente el tráfico



de mercancías, la falta de continuidad de la red en el litoral mediterráneo, su inexistencia en el caso de Andalucía o los numerosos tramos de red sobreexplotados, con vía única o con severos condicionantes técnicos.

Son estos factores, entre otros, los que justifican que apenas se utilice el ferrocarril en una región tan desarrollada y dinámica, impidiendo la reducción de costes del transporte, aumentando la congestión de la red de carreteras e incrementando las emisiones de gases contaminantes en las principales áreas metropolitanas.

Sin embargo, las reivindicaciones para la realización de un eje vertebrador por el litoral mediterráneo que mejorase las comunicaciones no son novedosas. Las primeras peticiones surgieron en la década de 1920 impulsadas por los productores de cítricos de las regiones mediterráneas. Tras la I Guerra Mundial, las exportaciones de cítricos crecieron significativamente sobre todo a Europa continental, y el ferrocarril fue uno de los principales modos de transporte alcanzando el 30% del volumen total exportado. Bajo estas circunstancias, los exportadores valencianos de naranjas, en primer lugar, y asociaciones de empresarios y políticos valencianos posteriormente, pusieron sobre la mesa la necesidad de llevar a cabo un proyecto de infraestructuras ferroviarias «de ancho internacional» que conectase Cataluña y Valencia con Europa sin pasar por Madrid salvando «la frontera rápidamente y con los menores gastos posibles», como mencionó el economista valenciano Romà Perpinyà i Grau en 1931. De estos hechos se puede concluir que las primeras ideas o proyectos sobre el Corredor Mediterráneo estaban relacionados con la potenciación únicamente del transporte de mercancías por ferrocarril

Las primeras ideas o proyectos sobre el Corredor Mediterráneo estaban relacionados con la potenciación únicamente del transporte de mercancías por ferrocarril

No obstante, el despegue del turismo y el desarrollo económico aparejado fue generando nuevas necesidades en el transporte de viajeros que no eran tan evidentes en la primera mitad del siglo XX. El auge turístico a lo largo del Corredor Mediterráneo desde los años sesenta lo ha convertido en piedra angular del desarrollo económico y social de estas regiones, y ello a pesar de que la ejecución de infraestructuras no se ha acompañado a este boom turístico. Aparecen vías de alta capacidad y carreteras nacionales congestionadas, líneas ferroviarias sobreexplotadas, caso del ferrocarril en la línea Murcia - Alicante - Valencia - Barcelona, donde cada día conviven servicios de cercanías, media distancia, larga distancia y mercancías, lo que origina una situación con continuos retrasos e incidencias en la red. Sirva como ejemplo, el trayecto entre Valencia y Barcelona, la segunda y tercera ciudad más importante del país, pues con una duración aproximada de tres horas y media, requiere el doble de tiempo que el trayecto entre Valencia y Madrid en alta velocidad y con una distancia muy similar.

De este modo, se podría afirmar que, al gran problema en el transporte de mercancías en el último siglo, se ha añadido una creciente congestión en el transporte terrestre de



viajeros debido al aumento demográfico y turístico en las últimas décadas. Profundicemos ahora en las razones que justifican la situación actual.

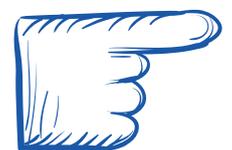
Para dar respuesta a esta cuestión, resulta pertinente analizar los diferentes planes de infraestructuras del Gobierno de España a lo largo de las últimas décadas y cómo han abordado el eje mediterráneo ferroviario. Durante los últimos cuarenta años, la importancia atribuida al Corredor Mediterráneo ha sido oscilante. Por ejemplo, en el Plan General de Ferrocarriles de 1979 se plantean diferentes operaciones a lo largo del Corredor Mediterráneo aunque sin continuidad en todo su trazado. Prueba de ello es una de las medidas que plantea este Plan, la duplicación de la vía Tarragona - Valencia. Así, como no se plantea continuar con su duplicación desde Tarragona hacia el norte hasta Vandellós, dicho tramo quedó de vía única. Y así se mantiene desde entonces, generando un «cuello de botella» en la explotación ferroviaria. Posteriormente, se publicó el Plan de Transporte Ferroviario, el primer plan que habla de la alta velocidad y que mencionaba la necesidad de conectar Barcelona y Valencia a más de 200 km/h.

Sin embargo, en los años noventa se rebajan las expectativas, ya que se plantea una conexión entre Barcelona y Murcia por el litoral en «velocidad alta», es decir, un eje convencional mejorado que permitiese velocidades mayores, pero no como línea de AVE. Esta mejora supuso un ahorro de tiempo relevante en este eje gracias a la entrada de los servicios EUROMED, siendo la mejora más significativa realizada en las últimas décadas, ya que no ha habido grandes cambios desde entonces. Es en el año 2000 cuando el Ministerio de Fomento comienza a proyectar el Corredor Mediterráneo de alta velocidad, planteándose a partir de 2004 su construcción tanto para mercancías como para viajeros.

Pero esta indecisión respecto de las políticas ferroviarias en el seno del Corredor Mediterráneo por parte del Gobierno central, no solamente ha supuesto un limitante a nivel nacional, sino que también ha afectado negativamente a la concepción de éste en el marco de la Unión Europea. Prueba de ello es el trato al Corredor Mediterráneo en los planes europeos para la creación de la Red Transeuropea de Transporte (RTE-T). Tras su inclusión inicial en el documento sobre las líneas directrices comunitarias para el desarrollo de la red transeuropea elaborado en 1996, la Comisión Europea revisó en 2004 estas propuestas dejando al margen al Corredor Mediterráneo. Esta decisión supuso un gran revés al proyecto tanto a nivel político como económico, ya que la ausencia del corredor en los planes europeos impide la posibilidad de cofinanciación europea.

A partir de esta situación, el debate político se recrudece y el Corredor Mediterráneo pasa a convertirse en una reivindicación constante por parte de los actores económicos de las regiones afectadas tanto hacia el gobierno nacional como hacia las instituciones

Es en el año 2000 cuando el Ministerio de Fomento comienza a proyectar el Corredor Mediterráneo de alta velocidad, planteándose a partir de 2004 su construcción tanto para mercancías como para viajeros



europas. De este modo, deciden pasar a la acción y crean el grupo de presión llamado Ferrmed con el objetivo de influir en las decisiones a nivel nacional y europeo. Para ello, organizan conferencias y utilizan los medios de comunicación para promover un extenso corredor ferroviario transeuropeo desde Escandinavia hasta España atravesando el corazón productivo y económico europeo. Aunque no tiene por objetivo la continuidad absoluta durante todo el trazado, sí tiene la finalidad de transmitir la idea de interoperabilidad ferroviaria a lo largo de la red afectada. Los apoyos al proyecto no han hecho más que crecer durante los últimos años, casos de los gobiernos regionales, ayuntamientos, universidades, cámaras de comercio, asociaciones empresariales, colegios profesionales, puertos, institutos de economía y empresa, etc.

Este enorme trabajo por parte de los diferentes actores públicos y privados ha permitido que la Comisión Europea tome en consideración las reivindicaciones sobre el Corredor Mediterráneo en la revisión de la Red Transeuropea de Transporte realizada en 2011, considerando el Corredor Mediterráneo como uno de los nueve corredores multimodales de esta red. Como puede apreciarse en la imagen siguiente, en esta actualización de la Comisión se considera al Corredor Mediterráneo como un elemento independiente de la Red Transeuropea de Transporte, no siendo la suma de trazados de otros corredores ni planteado como red secundaria, cuando en 2004 ni siquiera se tenía en cuenta.

**Figura 1. Representación de los nueve corredores de la Red Transeuropea de Transporte. Año 2013.** Fuente: Comisión Europea.



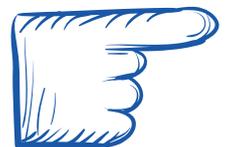
Desafortunadamente, este importantísimo logro no garantiza las inversiones necesarias para el Corredor. Como se comentaba al inicio de este artículo, las decisiones en materia de gasto en infraestructuras tienden a alejarse de una postura en favor de las regiones con un mayor potencial económico, a lo que se suma una coyuntura con una importante falta de recursos por parte de las administraciones públicas. En realidad, esa escasez de recursos públicos justificaría más si cabe las inversiones en las regiones con mayor retorno en forma de generación de empleo y riqueza para el conjunto del país.

Y es en esta situación en la que nos encontramos actualmente, con la inclusión del Corredor Mediterráneo dentro de la Red Transeuropea de Transporte, pero con nuevas limitaciones presupuestarias e indefinición por parte del Gobierno central, pudiendo incluso desaprovechar los citados mecanismos de financiación de la Unión Europea vigentes.

Así, en el caso de la alta velocidad, apenas hay avances entre Tarragona y Castellón, lo que limita las conexiones con Barcelona, y no se esperan actuaciones a corto-medio plazo en el tramo Murcia - Almería - Algeciras, si bien se debe reconocer que este año se espera que la alta velocidad llegue a Murcia y entre en funcionamiento la conexión entre Alicante y Valencia por La Encina.

En el caso de la vía de ancho convencional, por donde se quiere concentrar principalmente el tráfico de mercancías aunque compartiendo plataforma con determinados servicios de viajeros, se ha decidido utilizar una solución que, aunque aparentemente resulta más económica en comparación con otras alternativas, no contenta a ninguno de los actores públicos y privados involucrados directamente en el proyecto: el «tercer hilo» o «tercer carril». Consiste en insertar entre las vías actuales de ancho ibérico - 1,668 metros - un tercer carril que permita adaptar la infraestructura al ancho internacional - 1,435 metros -, evitando así la creación de una nueva doble vía exclusiva de ancho internacional, ya que por estas vías con tres carriles podrían circular trenes con ambos tipos de ancho.

No obstante, esta ingeniosa solución desde un punto de vista teórico, conlleva muchos inconvenientes de tipo fundamentalmente técnico que la convierten en una solución provisional. Así, sobre ese eje se prevé que convivan servicios de larga distancia, media distancia, cercanías y mercancías, por lo que no dispondrá de la suficiente capacidad para satisfacer la demanda del transporte de mercancías. Por otro lado, esta solución reduce sensiblemente la velocidad de circulación de los trenes, medida que podría afectar significativamente al transporte de viajeros, ya que no permitiría circular a altas velocidades. Y por último, se plantean problemas técnicos de difícil solución, ya que el «tercer carril» no debería utilizarse más que en tramos cortos o en puntos singulares - como estaciones, puentes o túneles - por problemas relacionados con los desvíos, más complejos por la presencia del tercer carril, la falta de simetría, que afecta a las catenarias, o un desgaste distinto en los diferentes carriles, complicando su mantenimiento. Por todo ello, se desaconseja la ejecución del tercer hilo en un tramo tan largo como el que corresponde al Corredor Mediterráneo.



En definitiva, la solución puesta en marcha actualmente por el Ministerio de Fomento y que se está llevando a cabo en algunos tramos no supondrá grandes avances en el transporte ferroviario, lo que impedirá adaptarse a las necesidades actuales y futuras del Corredor Mediterráneo, y una vez más limitando las posibilidades de desarrollo de las regiones que lo conforman. Ello justifica que los actores implicados sigan constantemente reafirmando en sus reivindicaciones de un Corredor Mediterráneo que permita asumir las necesidades actuales y futuras en el tráfico de pasajeros y mercancías, éstas últimas a través de una vía doble exclusiva para este tráfico, capaz de mejorar considerablemente los tiempos de desplazamiento entre las ciudades del corredor, fomentar el turismo, favorecer la intermodalidad y el uso de un modo de transporte más eficiente, limpio y seguro.

De forma muy sucinta,  
en el transporte de  
viajeros, permitiría los  
viajes ida/vuelta en el  
mismo día, abriendo  
nuevas oportunidades  
en los ámbitos  
económico o comercial

En cuanto a su impacto para el transporte de mercancías, globalmente se estima que su implantación reduciría entre medio y un punto porcentual en el largo plazo los costes de las empresas ligadas a los sectores primarios y secundarios especialmente. Además, se conseguiría que estos costes se estabilizasen al desligarse en buena medida de las fluctuaciones del precio del combustible, reduciendo además la congestión del transporte por carretera. Todo ello sería consecuencia así mismo de la posibilidad de conectar con Europa los tres puertos con mayor tráfico de mercancías en España, Valencia, Algeciras y Barcelona, que asumieron el 77,7% del tráfico de contenedores español en el año 2016, así como otros importantes puertos como el de Alicante, Cartagena o Tarragona. Estas futuras conexiones entre modos de transporte permitirían desarrollar enormemente el sector logístico en estas regiones, pudiendo llegar a absorber una importante parte del tráfico de mercancías de Europa Central con otros continentes, principalmente con Asia donde ahora el Mediterráneo es ruta de paso hacia los puertos del norte de Europa.

De forma muy sucinta, en el transporte de viajeros, permitiría los viajes ida/vuelta en el mismo día, abriendo nuevas oportunidades en los ámbitos económico o comercial. Igualmente, se ha demostrado que la alta velocidad repercute muy directamente en el aumento de los viajes motivo turismo, tanto por el incremento de la frecuencia de estos viajes como en la atracción de nuevos turistas.

En la provincia de Alicante, el Corredor Mediterráneo ferroviario puede convertirse en una gran oportunidad que no debemos desaprovechar. En primer lugar, por las posibilidades que ofrecerán los servicios de alta velocidad principalmente con Valencia y Barcelona, además de Murcia y su prolongación hacia Andalucía, donde se reducirá significativamente el tiempo empleado, a lo cual contribuirán las dos nuevas futuras estaciones de alta velocidad -Matola (Elche) y Orihuela Miguel Hernández- que entrarán en funcionamiento una vez se inaugure el servicio de Madrid a Murcia, por lo que la provincia contará con cuatro estaciones por las cuales acceder al conjunto de la red de alta velocidad del país.

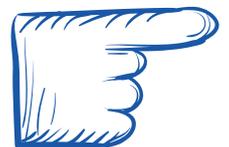


También favorecerá al turismo en la provincia de Alicante, aunque en este caso, y para dar respuesta la creciente demanda internacional que accede desde el Aeropuerto Alicante - Elche, es vital conseguir la conexión ferroviaria del Aeropuerto integrándose en los servicios entre Alicante y Murcia.

Pero, sin duda, uno de los principales valores añadidos del Corredor Mediterráneo ferroviario en la provincia de Alicante será su contribución a la reducción del coste de las exportaciones hacia el resto de Europa en los sectores primario y secundario, uno de los principales sustentos de nuestra economía.

En este sentido, y para mejorar la intermodalidad carretera-ferrocarril y la accesibilidad a los puertos en la provincia ya se está trabajando en la implementación de sendos intercambiadores carretera-ferrocarril: en el sur (Vega Baja y Bajo Vinalopó a la altura de San Isidro) y Villena, que abarcaría las comarcas del norte, a lo que es de esperar que se sume un tercero en L' Alacantí. Como se ha mencionado anteriormente, esta transferencia entre modos puede suponer un aumento de la competitividad de las empresas alicantinas de entre medio y un punto porcentual anual debido al descenso de costes del transporte.

En resumen, podemos afirmar que el Corredor Mediterráneo ferroviario es una de las iniciativas más importantes que debe acometer España y que permitiría potenciar una de las regiones más dinámicas a escala europea. A pesar de los obstáculos sufridos durante décadas, es el momento de impulsar un Corredor Mediterráneo ferroviario sin parches que sea pieza clave en el desarrollo económico de las regiones que lo atraviesa y particularmente de la provincia de Alicante.









# EVOLUCIÓN DE LAS INVERSIONES DEL ESTADO EN LA PROVINCIA DE ALICANTE



**Oana Madalina Driha**  
INSTITUTO DE ECONOMÍA  
INTERNACIONAL.

UNIVERSIDAD DE ALICANTE

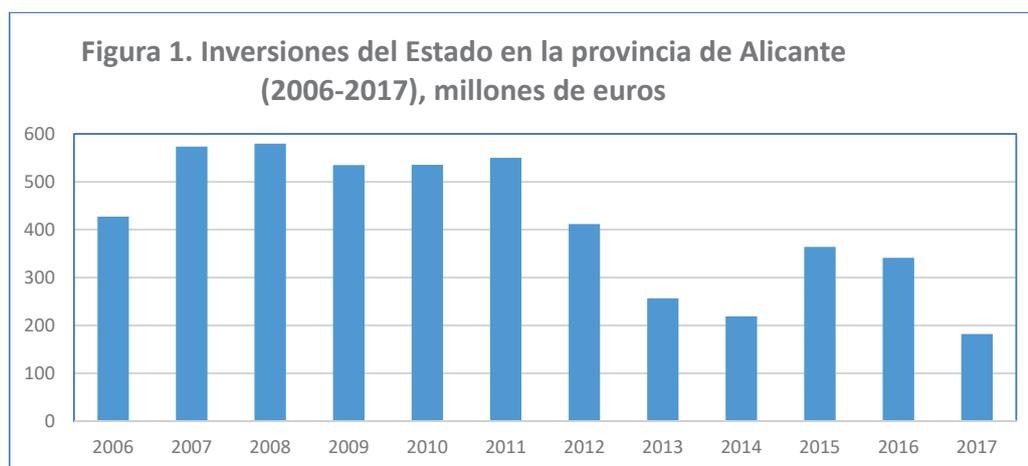
Profesora asociada e investigadora de Economía Aplicada. Ha sido gestora de proyectos internacionales y profesora invitada en diferentes universidades internacionales. Ha publicado capítulos de libros y artículos sobre la internacionalización hotelera española, la política de energías renovables y la innovación docente mediante MOOC («massive open online courses»). Ha participado en numerosos proyectos internacionales centrados en el ámbito docente y la investigación en las áreas antes mencionadas.

E

l presente trabajo analiza la evolución de las inversiones del Estado en la provincia de Alicante entre 2006 y 2016, a partir de los datos procedentes de los Presupuestos Generales del Estado (PGE) para dicho período. El uso de información procedente de los PGE tiene una limitación, y es que las inversiones realmente ejecutadas pueden no coincidir con las presupuestadas, tanto por variaciones en los proyectos previstos como por cambios en el importe de los mismos cuando se llevan a cabo. Sin embargo, a falta de datos más detallados para

llevar a cabo un análisis provincial de inversiones estatales, la información de los PGE constituye la mejor aproximación posible, más aún cuando se realiza un análisis a largo plazo (las inversiones que dejan de materializarse un año suelen acabar efectuándose en los siguientes) y cuando se quiere comparar los valores correspondientes a una provincia con los del conjunto de España.

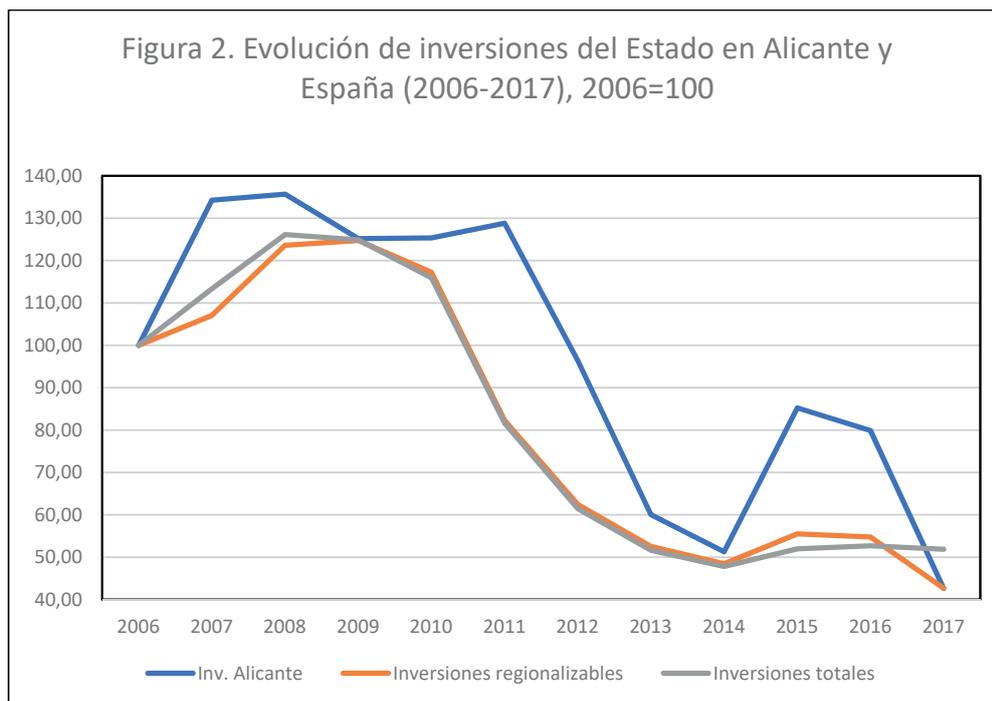
Comencemos revisando la evolución de las inversiones estatales en la provincia de Alicante desde 2006 a 2016. La figura 1 muestra la suma de las inversiones de todos los ministerios, así como de los organismos autónomos, fundaciones públicas, sociedades mercantiles, entes empresariales y otros organismos públicos dependientes de ellos.



Los datos de la figura 1 ponen de manifiesto que entre 2007 y 2011, antes de los recortes en las inversiones públicas que se produjeron como consecuencia de la crisis que estalló en 2008, se llevaron a cabo en la provincia de Alicante las mayores inversiones del período, con valores que oscilaron entre los 500 y 600 millones de euros. Las primeras consecuencias de los recortes se observan en 2012, con un descenso de más de 100 millones de euros respecto del ejercicio anterior, y la caída se acentúa en 2013 y 2014, con cifras muy inferiores. La inversión presupuestada en 2014, el mínimo de esta etapa, representa bastante menos de la mitad que la correspondiente a cualquier año del período 2007 a 2011. En 2015 y 2016 se ha producido un resurgimiento del gasto en inversión, pero, en cualquier caso, las cifras son aún inferiores a las de los «años dorados», e incluso a las del primer año de recortes (2012).



Interesa contrastar esta evolución de las inversiones estatales en la provincia de Alicante con la que se ha registrado en el conjunto de España. Para ello, hemos tomado como referencia el primero de los años de la serie que estamos analizando, 2006, y construido un número índice que toma valor 100 en ese ejercicio. Los resultados se muestran en la Figura 2. Para representar el total de inversiones estatales hemos recurrido tanto a la inversión regionalizable (IR) como a la total (IT), por si la inclusión de aquellos proyectos de inversión que no son susceptibles de imputación territorial pudiera afectar a la comparación (el gráfico muestra que no es el caso).

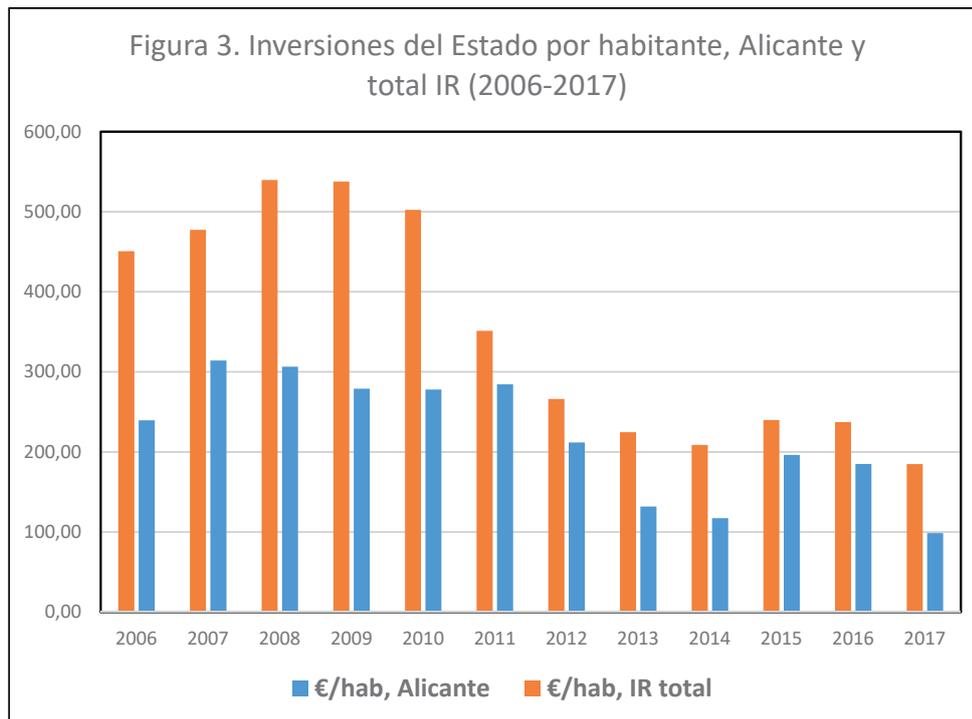


Con respecto al año base, 2006, las inversiones en Alicante aumentan más que el total de inversiones estatales en 2007, 2008, 2010 y 2011. En los años del recorte inversor, se reducen menos que las del conjunto de España en 2012 y 2013. Y en los dos últimos presupuestos han cobrado más pulso en Alicante que en el resto de territorios (globalmente considerados). En definitiva, parece que, en términos generales, las inversiones del Estado se han comportado mejor en nuestra provincia que en el conjunto de España. No obstante, es obvio que dicha conclusión puede estar condicionada por haber tomado 2006 como año de referencia. Si 2006 fuera un año de pocas inversiones en Alicante, tomarlo como base del número índice podría estar llevándonos a conclusiones erróneas. Por ello, debemos preguntarnos en qué medida puede ser considerado como elevado o reducido el nivel de inversiones estatales en 2006.

Un dato al que se suele recurrir con frecuencia es al nivel de inversiones en euros por habitante (o, equivalentemente, al peso de las inversiones estatales en una determinada provincia y a su comparación con el peso de la población de esa provincia).



La figura 3 muestra la evolución de las inversiones por habitante del Estado en la provincia de Alicante y en el conjunto de España.



Los datos que muestra la figura 3 no dejan lugar a dudas. Las inversiones por habitante del Estado en la provincia de Alicante son, efectivamente, más elevadas entre 2006 y 2011, pero muy bajas en comparación con las efectuadas en el conjunto de España a lo largo de este período. La diferencia fue bastante mayor en los años de más inversión estatal por habitante en España, y menor en los años de menos inversión per cápita en el conjunto del Estado. Esto no debe extrañarnos. En términos de gasto por habitante, es normal que la inversión se reduzca menos allí donde era más baja.

De acuerdo con los datos por habitante que muestra la figura 3, 2006 parece un año de bajas inversiones del Estado en la provincia, de manera que si lo tomamos como referencia para examinar la evolución de las inversiones (figura 2) podemos llegar a una conclusión errónea (la mejor evolución, desde 2007, puede deberse, simplemente, a que el punto de partida es muy bajo). Ahora bien, ¿hasta qué punto fueron bajas las inversiones del Estado en Alicante en 2006? Como vemos en la figura 3, la ratio de €/habitante en la provincia, en ese año, fue prácticamente la mitad de la correspondiente al conjunto del Estado. O lo que es igual: en 2006, residía en Alicante el 4% de la población española, y las inversiones sólo representaban el 2,1% de las efectuadas en el conjunto del Estado.

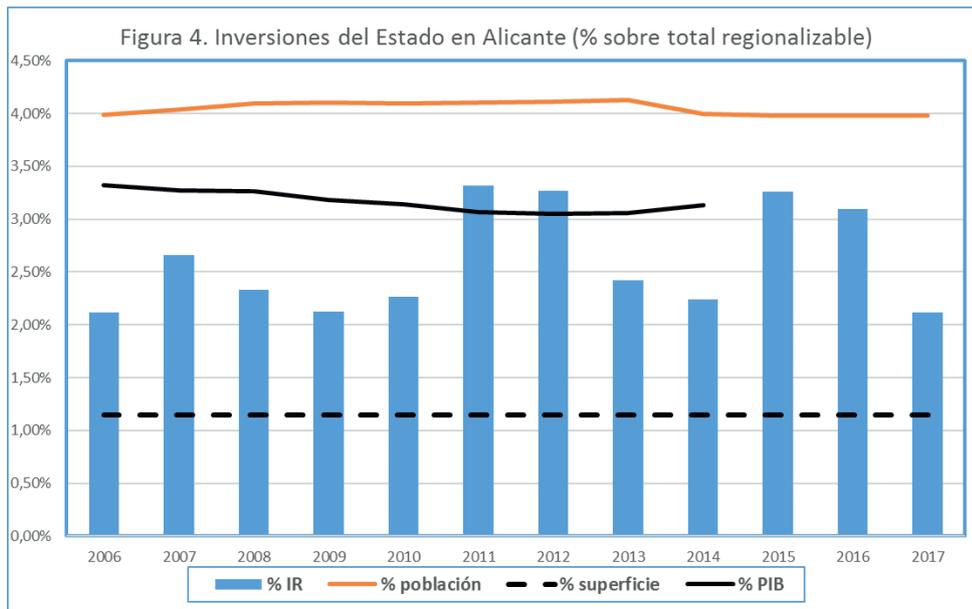


1. Sólo a modo orientativo. La población de las provincias de Alicante, Albacete y Cuenca en 2015 era de: 1.862.407, 396.987 y 207.449 personas, respectivamente. Mientras que su superficie es de 5.817, 14.918 y 17.141 km<sup>2</sup>, respectivamente.

Pensemos en las mayores inversiones que hace el Estado, que son las que se producen en el desarrollo de la red de alta velocidad ferroviaria. De hecho, en el período analizado en este trabajo, el gasto necesario para poner en marcha la línea de alta velocidad Madrid-Alicante fue el más importante ejecutado en nuestra provincia desde el punto de vista cuantitativo. Dicha línea une ambas ciudades a través de Albacete y Cuenca. Y las dos provincias son mucho más extensas que Alicante (de hecho, por ellas discurre más de dos tercios del trazado de la línea), mientras que, al mismo tiempo, están muy poco pobladas<sup>1</sup>. En este caso, relacionar el gasto estatal con la población resulta engañoso: es necesario invertir más en las provincias con más superficie, y si la menos extensa (en este caso, Alicante) está mucho más poblada, al dividir los recursos invertidos entre el número de habitantes es normal que la ratio salga bastante más baja. Sin embargo, es indudable que el número de potenciales beneficiarios de la construcción de esta infraestructura es mucho mayor en Alicante y Madrid, por tener más población, que en Cuenca o Albacete, donde se ha tenido que invertir más por ser provincias más extensas. Este ejemplo pone de manifiesto que el volumen de gasto, en euros/habitante, a pesar de ser utilizado con frecuencia por los medios de comunicación o en el debate político, puede no ser un buen indicador para juzgar si las inversiones estatales en una provincia son altas o bajas. Alternativamente, podemos compararlas con la aportación al PIB que hace esa provincia o con su cuota en el total de la superficie del Estado español. Eso hacemos en la figura 4, donde también comparamos el peso de las inversiones en Alicante con el porcentaje que representa la población de la provincia (que es lo mismo que comparar datos de inversiones en euros per cápita).

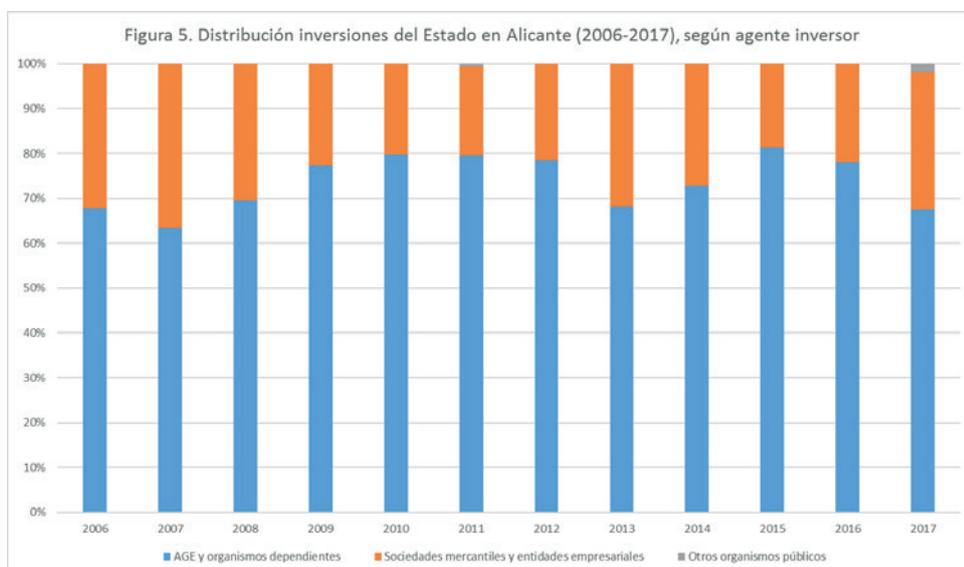
Como cabía prever, el peso de las inversiones estatales en la provincia de Alicante se sitúa muy por debajo de la cuota de nuestra provincia en la población total. Se acerca más en 2011-2012, y en 2015-2016, como lo hacían las ratios de inversión per cápita, pero siempre es inferior. Por el contrario, el peso de la superficie de Alicante, que es de sólo un 1,2% del total (es la 41ª provincia por extensión), es muy inferior a nuestra cuota en las inversiones estatales, con ejercicios en que ni siquiera alcanza la mitad. Tomando la aportación de Alicante al PIB de España (de entre el 3% y el 3,6% en el período), vemos años en los que el peso de las inversiones estatales la supera y años en que es muy inferior a ella (no tenemos datos del PIB provincial desde 2014, pero es posible que en los dos últimos presupuestos el peso de las inversiones estatales haya vuelto a rebasar a nuestra contribución al PIB, o al menos se haya equiparado a ella).





Según el indicador que tomemos, las conclusiones cambian. Y ninguno es mejor que otro. Hay inversiones públicas, como las que se llevan a cabo en instalaciones administrativas o asistenciales, que sí tienen una cierta vinculación con la población que reside en un territorio, e inversiones que dependen de necesidades que pueden manifestarse en una provincia y no en otra, como las que se hacen en infraestructuras hídricas para paliar la sequía. De modo que, al final, no es fácil establecer un criterio objetivo que determine si una provincia recibe un nivel de inversiones adecuado.

Otro aspecto de interés tiene que ver con el agente que lleva a cabo las inversiones. Los PGE ofrecen información detallada, distinguiendo entre las que realiza directamente la Administración (ministerios y entes dependientes de ellos) y las que se efectúan a través de entidades empresariales o mediante otro tipo de fórmulas, como los consorcios. En la figura 5 se refleja la composición de las inversiones según el tipo de agente que las efectúa.



Tal y como se aprecia en la figura 5, entre el 60 y el 80 por ciento de las inversiones que ha efectuado el Estado en la provincia de Alicante en este período se ha llevado a cabo a través de sociedades mercantiles y entidades empresariales. Ello tiene que ver con las características de las inversiones que han consumido mayores cantidades de recursos, como el desarrollo de la alta velocidad o la construcción del nuevo aeropuerto, que se han realizado a través de ese tipo de agentes (ADIF y AENA). De hecho, el peso de las sociedades mercantiles y entidades empresariales en las inversiones efectuadas en Alicante ha llegado a situarse, en algunos años del período, hasta 15 y 16 puntos porcentuales por encima del correspondiente al conjunto de inversiones del Estado en España. La participación de los «otros organismos públicos» ha sido prácticamente nula salvo en 2011, cuando se consignaron en los PGE recursos destinados a Casa Mediterráneo, canalizados a través del Consorcio constituido para tal fin.

Echando la vista atrás para revisar los principales proyectos a los que se han dedicado los Presupuestos Generales del Estado en la provincia de Alicante, sobresalen las inversiones realizadas por **ADIF** en la línea de Alta Velocidad Madrid-Levante, que en la mayoría de años del período incluyen las partidas destinadas al Corredor Mediterráneo (sólo se presentan separadas entre 2012 y 2014).

En el caso de **AENA**, las mayores cantidades de recursos se destinaron a la construcción de la nueva terminal aeroportuaria, que alcanzaron sus máximos entre 2009 y 2010, mientras que **Acuamed** concentró sus inversiones en la construcción de plantas desaladoras, especialmente en la segunda mitad de la pasada década. Si nos fijamos en **Aguas del Júcar**, vemos que Alicante ha estado recibiendo recursos para la construcción de la conducción del Júcar-Vinalopó.

Las inversiones del **Grupo Correos y Telégrafos** son bastante irregulares, y se han dedicado fundamentalmente a la construcción de instalaciones y, en menor medida, a la mecanización de procesos y a la implantación de nuevas aplicaciones informáticas.

**Puertos del Estado** hace sus mayores inversiones en la provincia de Alicante a mediados de la primera década de este siglo, cuando se lleva a cabo la ampliación del muelle de Poniente, y se libera el muelle 14 para dedicarlo al tráfico de pasaje. Desde entonces, las inversiones destinadas se han dirigido a operaciones de reforma y mantenimiento, fundamentalmente.

Las inversiones del **Seiasa** en los regadíos de la provincia registraron su esplendor en la segunda mitad de la década pasada, cuando se destinaron los mayores recursos a las comunidades de usuarios. Posteriormente, y ya menguadas, estas inversiones han pasado a ser efectuadas fundamentalmente por el Ministerio competente.

La **SEIP** invirtió hace una década en el Centro de inserción social de Alicante, poste-



riormente en la Unidad de Madres (2011-2012), y en fechas más recientes ha realizado diversas mejoras y reformas en centros penitenciarios de la provincia.

La **Seittsa** ha llevado a cabo durante el período las obras realizadas en la Variante de Benissa y en el tramo de la A-7 que discurre entre Cocentaina y Muro de Alcoy.

El **Ministerio de Fomento** ha ejecutado directamente diversas actuaciones en la provincia durante la pasada década. Entre ellas se distinguen, por su importe, las que ha llevado a cabo en la A-7 (la variante del Barranco de la Batalla, la variante de Alcoy, o el tramo entre Muro de Alcoy y Albaida), la N-332 (entre Pilar de la Horadada y Torrevieja, y entre este municipio y Guardamar del Segura), la A-31 (en el tramo La Roda-Alicante, y en la vía que discurre hacia la Font de la Figuera) y la Ronda Sur de Elx, así como en la duplicación de la variante de Benidorm o la variante de Altea. También ha efectuado pequeñas inversiones en las cercanías de Alicante y en la línea Xátiva-Alcoy, absolutamente insuficientes para asegurar la modernización de las mismas. Y es el ente encargado de las actuaciones de conservación y explotación de carreteras, cuyo importe no aparece suficientemente desagregado para conocer el impacto en la provincia, salvo en caso del coste de la concesión efectuada para llevar a cabo esas labores en la A-31, entre Bonete y Alicante, que vienen suponiendo entre doce y trece millones de euros en los últimos años.

### **A modo de conclusión**

La revisión de los datos de las inversiones presupuestadas por el Estado en la provincia de Alicante a lo largo de la última década pone de manifiesto que desde 2012 se ha producido una rebaja notable, especialmente acentuada entre 2013 y 2014. Desde 2015 se observa una significativa recuperación que en modo alguno nos devuelve a los valores de los años previos a la crisis. En este sentido, muestran un perfil semejante a las inversiones en el conjunto de España, aunque con un mayor crecimiento en los años de expansión y un descenso algo más moderado en los años de caída.

No obstante, las anteriores conclusiones deben matizarse por el hecho de que las inversiones del Estado, en euros/habitante, han sido bastante inferiores a la media de España en todos los años del período, especialmente en los de más aumento y más descenso, lo que apuntaría a que, en términos de este indicador, Alicante se ha visto más perjudicada en esos años. Ahora bien, debe tenerse en cuenta que nuestra provincia, en términos comparativos, tiene una elevada ratio de población/superficie. Y así, no es extraño que una parte de las inversiones en las infraestructuras de transporte que utilizamos quienes residimos aquí, las que nos conectan con otras provincias, se hayan de llevar a cabo fundamentalmente en ellas cuando se trate de provincias de elevada superficie. Cuando, además, se trata de provincias poco pobladas, en comparación con la nuestra, como ocurre con Albacete o Cuenca, sus ratios de inversión/habitante han de resultar, inevitablemente, más elevados.



Todo ello, no obsta para señalar que niveles de inversión tan bajos como los consignados en los presupuestos de 2017 son difícilmente justificables, dadas las carencias de nuestra provincia en materia de infraestructuras y el potencial de algunos proyectos (singularmente, el Corredor Mediterráneo) para generar actividad económica y empleo.





# LA FINANCIACIÓN DE LOS MUNICIPIOS ALICANTINOS



**Ángel Sánchez**  
INSTITUTO DE ECONOMÍA  
INTERNACIONAL.  
UNIVERSIDAD DE ALICANTE

Catedrático de Economía Aplicada, director del Máster de Tributación y miembro del Instituto Universitario de Economía Internacional de la Universidad de Alicante. Fue director de la Cátedra de Empresa Familiar en esta misma universidad entre 2003 y 2008. Es experto en fiscalidad y financiación autonómica y local en España, materia sobre la que ha publicado numerosos libros, capítulos de libro y artículos en revistas científicas.



**Estefanía López**  
INSTITUTO DE ECONOMÍA  
INTERNACIONAL.  
UNIVERSIDAD DE ALICANTE

Profesora de Economía Aplicada y miembro del Instituto Universitario de Economía Internacional de la Universidad de Alicante. Su investigación se ha centrado en el sistema fiscal español, la fiscalidad directa en Europa y la financiación autonómica. Cuenta con diversos artículos publicados en revistas científicas nacionales e internacionales. En el año 2013 fue galardonada con el Primer Premio Estudios Financieros, convocado anualmente por el Centro de Estudios Financieros (Madrid).

## Introducción.

# E

l actual modelo de financiación local tiene su origen en la Ley 39/1988, de 28 de diciembre, reguladora de las Haciendas Locales, que en su Exposición de Motivos aludía a la Hacienda Local española como «una institución afectada por una insuficiencia financiera endémica». Aunque muchos años han pasado desde la promulgación de esta ley, lo cierto es que, en la actualidad, la financiación continúa siendo un problema importante para los municipios españoles. Entre ellos, y como no podía ser de otro modo, para los municipios de la provincia de

Alicante.

El objetivo de este trabajo consiste en analizar, desde el punto de vista de su evolución intertemporal, la financiación municipal en la provincia de Alicante en el periodo 2006-2015. Dicho análisis se realizará en términos de financiación per cápita y en dos niveles distintos: por un lado, se examinará la evolución de la financiación municipal en términos agregados, considerando al conjunto de municipios alicantinos, y, por otro, se analizará dicha evolución por grupos de municipios clasificados en función del tamaño de su población.

A nivel metodológico, este trabajo centra su atención en la evolución temporal de los ingresos y gastos de los municipios de la provincia, dejando a un lado los datos de financiación relativos al resto de entidades locales (entre ellas, las Diputaciones Provinciales). La información utilizada para el desarrollo del estudio ha sido elaborada a partir de los datos desagregados de liquidación presupuestaria de los municipios alicantinos; concretamente, a partir de los datos relativos a los ingresos y obligaciones reconocidos. En todos los casos se ha pretendido incluir partidas especialmente significativas de gasto e ingreso, obviando la consideración de aquellas otras que, por razón de su reducido peso y relevancia, hemos considerado oportuno excluir del análisis. Desde este punto de vista, los ingresos municipales han sido clasificados en ingresos propios, transferencias del Estado e ingresos financieros. Los gastos, por su parte, han sido clasificados en gastos corrientes, inversiones y gastos financieros.

Por otro lado, y a efectos de facilitar el estudio comparativo entre los municipios de la provincia, hemos incorporado cinco bloques de municipios, agrupados en función del tamaño de su población. Estos bloques podrían ser clasificados, a su vez, en tres categorías distintas. La primera de ellas comprende lo que podríamos denominar municipios pequeños (en concreto, los municipios de menos de 5.000 habitantes y los municipios de entre 5.000 y 20.000 habitantes); en la segunda se integran los municipios de tamaño medio (municipios de entre 20.000 y 50.000 habitantes y municipios de entre 50.000 y 100.000 habitantes); y la tercera comprende los municipios grandes, de más de 100.000 habitantes, que, en el caso de la provincia de Alicante, se reducen a dos (Elche y Alicante).



### Evolución de la financiación municipal en la provincia de Alicante

La tabla 1 recoge una clasificación de los municipios alicantinos en función del tamaño de su población en el año 2015. En dicha fecha, la provincia de Alicante se encontraba integrada por un total de 141 municipios. Un 60% de los mismos tenía menos de 5.000 habitantes, aunque tan sólo concentraban al 6% de la población alicantina. En el otro extremo, los municipios de más de 100.000 habitantes, que representaban un 1% sobre el total, aglutinaban al 30% de la población.

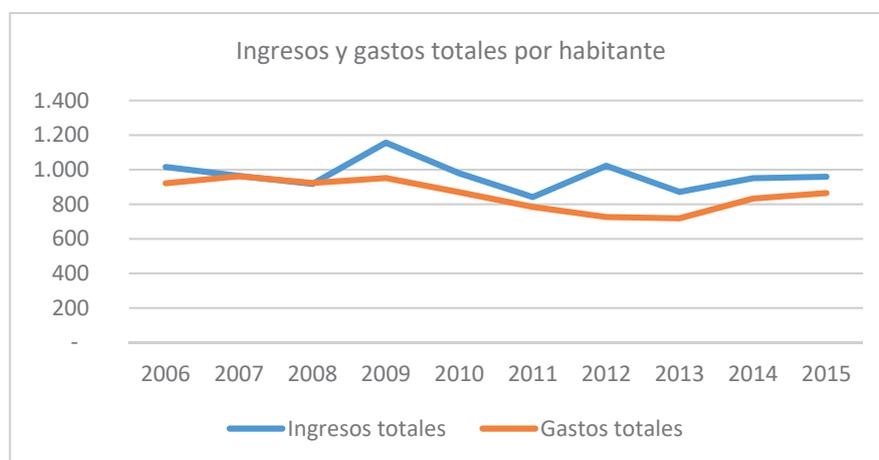
**Tabla 1. Número de municipios por tramos de población. Año 2015.**

Tramos de población	Nº municipios	% municipios	Población	%población
Menos de 5.000 hab.	84	60%	107.141	6%
Entre 5.000 y 20.000 hab.	31	22%	298.878	16%
Entre 20.000 y 50.000 hab.	18	13%	483.784	26%
Entre 50.000 y 100.000 hab.	6	4%	409.284	22%
Más de 100.000 hab.	2	1%	555.960	30%
<b>Total</b>	<b>141</b>	<b>100%</b>	<b>1.855.047</b>	<b>100%</b>

La información contenida en la tabla 1 refleja un patrón municipal común en todo el territorio español, como es la existencia de un gran número de municipios pequeños (fenómeno del minifundismo local) y una elevada concentración de la población en los municipios más grandes y de tamaño medio. El anexo 1 ofrece información detallada sobre el número de habitantes de cada uno de los municipios de la provincia en el año 2015.

La evolución de los ingresos y gastos por habitante para el conjunto de municipios alicantinos en el periodo 2006-2015 se muestra en el gráfico 1.

**Gráfico 1. Ingresos y gastos por habitante. Totales.**



## Evolución de los ingresos

Como puede apreciarse en el gráfico, la cifra de ingresos por habitante del conjunto de los municipios de la provincia a lo largo de todo el periodo 2006-2015 ha sido superior a su cifra de gastos. La única excepción se observa en el año 2008, cuando el ingreso y el gasto total por habitante se situaron en 918 y 923 euros, respectivamente.

Desde el punto de vista de los ingresos, se aprecia una caída inicial de los mismos y una clara recuperación a partir del año 2012. En la actualidad, de hecho, el volumen de ingresos por habitante se sitúa en una posición similar a la de los años previos a la crisis económica. La evolución de este componente del sistema de financiación local, no obstante, se muestra un tanto irregular a lo largo del periodo.

**Tabla 2. Ingresos por habitante. Totales.**

	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Ingresos totales	1.016	964	918	1.156	979	842	1.023	871	950	960

La tabla 2 ofrece información sobre la evolución de los ingresos por habitante del conjunto de los municipios de la provincia de Alicante durante el periodo 2006-2015 en términos absolutos. Los datos reflejan que, en efecto, dicha evolución ha sido un tanto irregular, aunque positiva con carácter general. Si bien la cifra de ingresos experimentó una caída de aproximadamente el 17% entre 2006 y 2011 (cuando el ingreso por habitante pasó de 1.016 euros a 842 euros), la tendencia se invirtió a partir de esa fecha y el volumen de ingresos totales por habitante ha ido recuperándose de forma paulatina. En términos porcentuales, los 960 euros del año 2015 frente a los 1.016 euros del año 2006 ponen de manifiesto una caída global de tan sólo el 6%.

Dignos de mención resultan, como consecuencia de su carácter atípico, los bruscos incrementos de la cifra de ingresos por habitante en los años 2009 y 2012. La magnitud de tales incrementos resulta especialmente notoria si fijamos la atención en la línea azul del gráfico 1. En primer lugar, se aprecia cómo los ingresos totales se incrementan en más de un 25% entre 2008 y 2009, pasando de 918 euros en 2008 a 1.156 euros en 2009. En segunda instancia, una fluctuación similar vuelve a observarse entre los años 2011 y 2012, cuando la cifra de ingresos se incrementó en torno a un 21%.

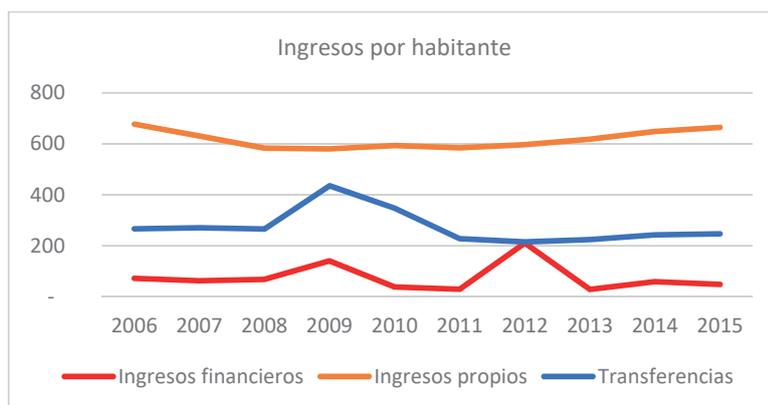
Por lo que respecta a la razón de ser de tan repentinos cambios de tendencia, una revisión de las principales medidas de política económica adoptadas en la última década permite situar el origen de estos fenómenos en la puesta en marcha del llamado Plan E y en la promulgación de la Ley de Plan de Pago a Proveedores. Por un lado, el Plan Español para el Estímulo de la Economía y el Empleo (el citado Plan E), puesto en marcha en el año 2008, supuso un incremento de las transferencias de dinero procedentes del Estado para la financiación de determinadas inversiones en los municipios españoles. Por otro, y en la misma línea, el establecimiento de un mecanismo de financiación para el pago a los proveedores de las entidades locales a través de un Real Decreto-Ley de febrero de



2012 trajo consigo un incremento de las transferencias de dinero del Estado a los ayuntamientos, aunque en este caso vía deuda.

Una mejor comprensión de la evolución seguida por la cifra de ingresos de los municipios alicantinos en los últimos años exige realizar un análisis desagregado por componentes de ingreso. El gráfico 2 muestra la evolución de los ingresos propios, transferencias del Estado e ingresos financieros de los municipios de la provincia a lo largo del periodo 2006-2015. En los anexos 2 y 3 puede consultarse la composición de los ingresos totales de los municipios alicantinos en el mismo periodo.

**Gráfico 2. Evolución de los componentes de ingreso. Totales.**



Los ingresos propios son, en esencia, ingresos fiscales. Dentro de ellos destacan los ingresos procedentes de la recaudación de los tributos propios de los entes locales. Tal es el caso del Impuesto sobre Bienes Inmuebles (IBI), el Impuesto sobre Actividades Económicas (IAE) o el Impuesto sobre Incremento de Valor de los Terrenos de Naturaleza Urbana (IIVTNU), entre otros. Las transferencias proceden del Estado y son recibidas por el municipio con un doble objetivo: garantizar la cobertura de los gastos corrientes (transferencias corrientes) o contribuir al desarrollo de un proyecto de inversión (transferencias de capital). Los ingresos financieros, por su parte, constituyen el producto de las operaciones de crédito realizadas por la entidad local.

Como puede observarse en el gráfico, la evolución de los distintos componentes de ingreso a lo largo de la última década ha sido similar. Si bien se observa una caída inicial y ciertas fluctuaciones, en el año 2015 todos los componentes parecen haber recuperado los niveles previos a la crisis. Esta conclusión se refuerza si analizamos el contenido de la tabla 3.

**Tabla 3. Componentes de los ingresos por habitante. Totales.**

	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Ingresos propios	678	631	584	581	594	585	597	618	649	665
Transferencias	266	270	266	436	347	228	215	224	243	247
Ingresos financieros	72	63	68	140	38	29	211	28	59	48



Comprobamos que los ingresos propios, que constituyen el grueso de los ingresos de los municipios alicantinos, experimentan una caída de apenas un 2% entre el primer y el último año del periodo (pasando de 678 euros en 2006 a 665 euros en 2015). En una línea similar, las transferencias sufren una reducción del 7% (pasando de 266 euros en 2006 a 247 euros en 2015). En el caso de los ingresos financieros, es cierto que se aprecian fuertes variaciones y una caída de aproximadamente el 33% entre 2006 y 2015, aunque entendemos que las mismas vienen justificadas por el reducido peso relativo de este componente sobre el total de los ingresos.

A nuestro juicio, no es casualidad que los ingresos propios se configuren como el componente de ingreso que menos ha caído a lo largo del periodo 2006-2015, ni tampoco que la cifra de ingresos propios haya permanecido prácticamente constante durante la última década a pesar de las fluctuaciones experimentadas por los otros dos componentes. A título de ejemplo, fijémonos en la evolución de los distintos componentes del ingreso entre los años 2010 y 2011. En este breve lapso temporal, las transferencias procedentes del Estado se redujeron en un 34% y los ingresos financieros en un 24%. Los ingresos propios, sin embargo, experimentaron una caída inferior al 2%. En nuestra opinión, este hecho encuentra su razón de ser en el papel que el IBI ha desempeñado como mecanismo estabilizador durante la época de crisis.

Un análisis de la información disponible para el conjunto de los municipios españoles permite comprobar que los impuestos sobre la propiedad inmobiliaria, y, dentro de ellos, el IBI, han constituido tradicionalmente la principal fuente de financiación local. En el caso de la provincia de Alicante, la fuerte actividad de construcción durante los años previos a la crisis económica generó, como resultado inmediato, un incremento del stock de viviendas. Aunque, como bien es sabido, el precio de mercado de la vivienda ha experimentado una evolución muy negativa en los últimos años, no debemos olvidar que la base para el cálculo del IBI no viene constituida por el precio de mercado de la vivienda sino por su valor catastral (calculado en función de variables tales como la ubicación del inmueble, su antigüedad, su estado de conservación, etc.). A nuestro entender, este hecho ha garantizado a los municipios alicantinos la obtención de unos ingresos regulares en el tiempo vía recaudación impositiva, lo que ha permitido compensar los problemas experimentados por los mismos como consecuencia de la reducción de las transferencias procedentes del Estado. Desde este punto de vista, el IBI podría haber actuado como mecanismo de ajuste (o amortiguación) del impacto negativo de la crisis en la provincia por el lado del ingreso.

Si efectuamos una agrupación de los municipios alicantinos por tramos de población y analizamos la evolución de la cifra de ingresos por habitante a lo largo del periodo 2006-2015, comprobamos que no todos los grupos han sufrido con la misma intensidad los efectos derivados de la crisis.



**Tabla 4. Ingresos por habitante. Municipios agrupados por tramos de población.**

	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Menos de 5.000 hab.	1.206	1.132	1.103	1.325	1.171	895	1.020	806	912	947
Entre 5.000 y 20.000 hab.	1.164	981	945	1.180	1.050	885	1.079	887	893	984
Entre 20.000 y 50.000 hab.	997	1.010	972	1.198	1.038	879	1.117	939	1.029	1.064
Entre 50.000 y 100.000 hab.	996	953	974	1.168	975	821	1.125	866	1.001	983
Más de 100.000 hab.	914	889	811	1.081	873	795	873	824	883	841
<b>Total</b>	<b>1.016</b>	<b>964</b>	<b>918</b>	<b>1.156</b>	<b>979</b>	<b>842</b>	<b>1.023</b>	<b>871</b>	<b>950</b>	<b>960</b>

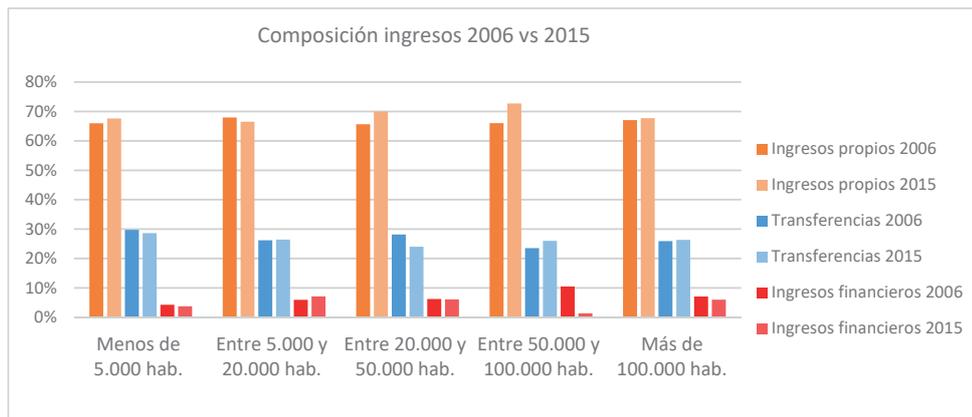
Tal y como se desprende de la información contenida en la tabla 4, los municipios de menos de 5.000 habitantes (que, recordemos, suponen un 60% de los municipios de la provincia de Alicante) son los que más han sufrido la pérdida de financiación como consecuencia de la crisis económica, habiendo pasado de unos ingresos de 1.206 euros en 2006 a unos ingresos de 947 euros en 2015. Les siguen de cerca los municipios de entre 5.000 y 20.000 habitantes, con 1.164 euros en 2006 y 984 euros en 2015. Los municipios con más de 100.000 habitantes, por su parte, pasan de los 914 euros en 2006 a los 841 euros en 2015. En general, los tres grupos de municipios han experimentado una pérdida de ingresos a lo largo del periodo, si bien dicha pérdida resulta mucho más significativa en el caso de los municipios pequeños y muy pequeños, y menos relevante en el caso de los municipios más grandes. Concretamente, observamos que la pérdida de ingresos entre 2006 y 2015 asciende al 22% para los municipios de menos de 5.000 habitantes y al 15% para los municipios de entre 5.000 y 20.000 habitantes. Mientras tanto, la pérdida experimentada por los dos municipios más grandes de la provincia (Elche y Alicante) se cifra en el 8%.

Al contrario de lo que sucede con los municipios más pequeños y con los municipios más grandes, los ingresos totales de los municipios de tamaño medio experimentan una evolución positiva a lo largo del periodo analizado. Por un lado, el grupo de municipios de entre 50.000 y 100.000 habitantes afronta una pérdida global de ingresos entre 2006 y 2015 de tan sólo el 1%, habiendo pasado de 996 euros en 2006 a 983 euros en 2015. Este dato pone de manifiesto que los municipios de tamaño medio-grande han conseguido frenar la caída de sus ingresos y alcanzar unos valores sustancialmente próximos a los de los años previos a la crisis económica. En el caso de los municipios de entre 20.000 y 50.000 habitantes, la mejora en la tendencia es todavía más notable. No sólo se logra frenar el descenso de la cifra de ingresos sino que, además, se consigue incrementar dicha cifra con respecto al 2006, pasando de los 997 euros en este último año a los 1.064 euros en 2015.

Las mismas conclusiones se obtienen si efectuamos un análisis desagregado de la evolución temporal de los distintos componentes de los ingresos municipales por grupos de municipios. Con carácter previo, el gráfico 3 muestra una comparativa entre el peso de los ingresos propios, transferencias e ingresos financieros en 2006 y 2015. Esta información puede consultarse también en el anexo 4.



**Gráfico 3. Evolución de los componentes de ingreso. Municipios agrupados por tramos de población.**



Como podemos observar, todos los grupos de municipios replican la misma estructura de ingresos. En consonancia con los resultados del estudio realizado para el conjunto de municipios alicantinos, los ingresos propios constituyen el grueso de los ingresos totales de los distintos grupos de municipios, con independencia de su tamaño. Le siguen las transferencias del Estado y, a gran distancia, los ingresos financieros (que en todos los casos representan un porcentaje muy pequeño de los ingresos totales). El peso de estos componentes sobre los ingresos totales de los distintos grupos de municipios parece haber evolucionado sin cambios significativos a lo largo del periodo. La única excepción digna de mención es la relativa a los municipios de tamaño medio-grande, donde sí se observa un incremento importante del peso de los ingresos propios entre las dos fechas consideradas y una caída muy significativa del peso de los ingresos financieros.

Un análisis más detallado de la evolución seguida por los distintos componentes del ingreso requiere tener en cuenta la cifra de ingresos propios y transferencias en cada uno de los años incluidos en el periodo de estudio. No consideramos relevante, por el contrario, el análisis de la cifra de ingresos financieros a lo largo del periodo 2006-2015, ya que el peso relativo de los mismos sobre el total de los ingresos propios es muy reducido. Por tanto, entendemos que las fluctuaciones de este componente no contribuyen a explicar la evolución experimentada por los ingresos totales. En cualquier caso, los datos de ingresos financieros para cada grupo de municipios pueden encontrarse en el anexo 5.

Centrándonos en el estudio de los ingresos propios y de las transferencias procedentes del Estado, analicemos, en primer lugar, la tabla 5. En ella se refleja la tendencia seguida por los ingresos propios entre 2006 y 2015 para los distintos grupos de municipios según el tamaño de su población.



**Tabla 5. Ingresos propios por habitante. Municipios agrupados por tramos de población.**

	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Menos de 5.000 hab.	796	708	645	569	581	513	548	557	619	640
Entre 5.000 y 20.000 hab.	790	606	603	570	611	594	582	633	632	655
Entre 20.000 y 50.000 hab.	655	671	625	637	614	625	669	688	741	745
Entre 50.000 y 100.000 hab.	658	630	592	594	607	589	598	591	690	715
Más de 100.000 hab.	613	598	531	539	565	559	557	581	552	569

En línea con las conclusiones derivadas del análisis de la información contenida en la tabla 4, donde se recoge la evolución experimentada por los ingresos de los municipios alicantinos agrupados por tramos de población, se observa una caída generalizada de la cifra de ingresos propios a lo largo del periodo analizado, excepto en el caso de los municipios de tamaño medio y medio-grande. Los municipios de menos de 5.000 habitantes son los que más sufren el retroceso, pasando de los 796 euros en 2006 a los 640 euros en 2015. Esta caída es similar a la observada en el caso de los municipios de entre 5.000 y 20.000 habitantes, que pasan de los 790 euros en 2006 a los 655 euros en 2015. Los municipios más grandes experimentan también una caída de sus ingresos propios entre las dos fechas de referencia, aunque más moderada que en los dos casos anteriores. En términos porcentuales, estos tres grupos de municipios (muy pequeños, pequeños y grandes) afrontan caídas de ingresos propios del 20%, 17% y 7%, respectivamente.

Una tendencia distinta se observa en el caso de los dos grupos intermedios, donde no sólo no se pierde en volumen de ingresos propios con respecto a los años previos a la crisis, sino que la cifra de ingresos propios se incrementa. En este sentido, los municipios de entre 20.000 y 50.000 habitantes experimentan un incremento de sus ingresos propios del 14%, pasando de los 655 euros en 2006 a los 745 euros en 2015. Los municipios de entre 50.000 y 100.000 habitantes, por su parte, experimentan una recuperación del 9%, al pasar de los 658 euros en 2006 a los 715 euros en 2015.

Por lo que respecta a las transferencias procedentes del Estado, la información contenida en la tabla 6 permite advertir una evolución similar, aunque no idéntica, a la seguida por los ingresos propios para cada grupo de municipios.

**Tabla 6. Transferencias por habitante. Municipios agrupados por tramos de población.**

	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Menos de 5.000 hab.	359	373	417	656	568	353	251	243	267	271
Entre 5.000 y 20.000 hab.	304	321	292	475	399	250	220	233	247	260
Entre 20.000 y 50.000 hab.	280	263	273	446	343	235	218	232	252	255
Entre 50.000 y 100.000 hab.	234	261	276	433	333	214	236	247	272	255
Más de 100.000 hab.	237	231	220	375	298	199	194	200	206	221



De nuevo, observamos que los municipios más pequeños son los que mayores pérdidas han sufrido en términos de financiación como consecuencia de la crisis. Además de experimentar una caída de ingresos propios del 20% entre 2006 y 2015, los municipios integrados en este grupo afrontan una caída de las transferencias procedentes del Estado del 24%. Así, pasan de recibir 359 euros en el año 2006 a recibir 271 euros en el año 2015. La misma evolución negativa se observa en el caso de los municipios de entre 5.000 y 20.000 habitantes, donde la caída se cifra en un 15%, y en los municipios de más de 100.000 habitantes, donde esta caída se reduce al 7%. Como principal diferencia con respecto a la evolución seguida por los ingresos propios, comprobamos que los municipios de tamaño medio también experimentan una disminución del volumen de transferencias recibidas entre los años 2006 y 2015, pasando de los 280 a los 255 euros. Las transferencias recibidas por los municipios de tamaño medio-grande, por su parte, logran mantener una evolución positiva a lo largo del periodo, pasando de los 234 euros en 2006 a los 255 euros en 2015.

El análisis del comportamiento de los ingresos totales y de cada uno de sus componentes a lo largo del periodo 2006-2015, tanto para el conjunto de los municipios de la provincia de Alicante como para cada uno de los subconjuntos estudiados, permite concluir que los municipios más pequeños han sido, sin duda, los que más han sufrido las consecuencias negativas de la crisis iniciada en el año 2007. Así lo prueba la reducción de sus ingresos totales entre ambas fechas y, muy especialmente, la significativa caída de sus ingresos propios. Esta misma evolución se observa en los municipios más grandes, si bien la magnitud de la caída experimentada por los mismos resulta inferior a la de los municipios más pequeños.

A nuestro parecer, la situación actual resulta preocupante, máxime teniendo en cuenta que el mapa municipal de la provincia de Alicante adopta una estructura claramente minifundista. Aunque más de tres cuartas partes de la población alicantina reside en municipios de tamaño medio o grande, no podemos pasar por alto que los municipios pequeños (de menos de 20.000 habitantes) son los más numerosos, llegando a suponer un 82% del total de los municipios de la provincia. Afirmar que las consecuencias de la crisis económica han supuesto una considerable reducción de ingresos para el 82% de nuestros municipios equivale a afirmar que la provincia de Alicante se enfrenta a un grave problema de financiación municipal. De aquí que, en nuestra opinión, la mejora del sistema de financiación de los municipios más pequeños (y, en menor medida, de los más grandes) debiera constituir un objetivo prioritario en los futuros procesos de toma de decisiones y diseño de políticas económicas de ámbito regional.

### **Evolución de los gastos**

De acuerdo con la información reflejada en el gráfico 1 anterior, la cifra de gastos totales por habitante sigue, en general, una tendencia descendente en el periodo 2006-2015, aunque se aprecian ciertas fluctuaciones. En este sentido, y a pesar de que una comparación entre el primer y el último año del periodo nos permite hablar de una reducción



en el volumen de gastos totales, destaca el cambio observado en el periodo 2013-2014, cuando la tendencia de los años anteriores se invierte. La tabla 7 permite realizar un examen detallado de la cifra de gastos.

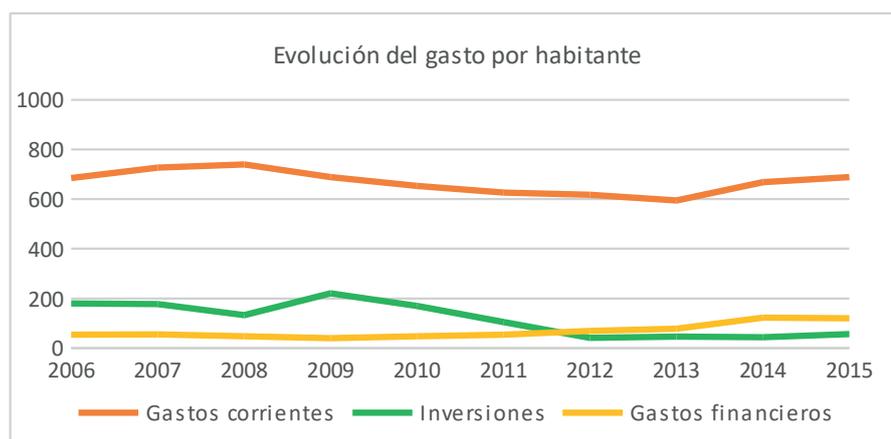
**Tabla 7. Gastos por habitante. Totales.**

	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Gastos totales	921	962	923	952	870	785	727	719	833	865

Comprobamos que, en efecto, el volumen de gastos por habitante experimenta una reducción a lo largo del periodo analizado, pasando de los 921 euros en 2006 a los 865 euros en 2015. Podemos afirmar, por tanto, que el conjunto de los municipios de la provincia de Alicante ha afrontado en la última década una caída de sus gastos del 6%. A pesar de que la tendencia seguida es descendente con carácter general, las cifras confirman un cambio de tendencia en el periodo 2013-2014, que se mantiene en el periodo 2014-2015. Así, la cifra de gastos del año 2014, que asciende a 833 euros, resulta ser un 14% superior a la cifra de gastos del año 2013, que asciende a 719 euros. Un incremento de los gastos por habitante se observa, asimismo, en el año 2015, si bien en este caso se trata de un incremento próximo al 3% y, en consecuencia, mucho más moderado.

En un plano de mayor desagregación, el análisis del gasto total por componentes permite observar disparidades importantes en la evolución seguida por las distintas partidas que lo integran: gastos corrientes, inversiones y gastos financieros. Estas diferencias aparecen reflejadas en el gráfico 4.

**Gráfico 4. Evolución de los gastos por habitante. Totales.**



Tal y como puede apreciarse en el gráfico, la evolución de los distintos componentes del gasto entre 2006 y 2015 resulta un tanto dispar. Los gastos corrientes, en primer lugar, experimentan un ligero crecimiento entre 2006 y 2008, para luego seguir una tendencia descendente entre 2008 y 2013. En 2013, fecha en la que la cifra de gastos muestra una reducción notable con respecto a la de años anteriores, la tendencia vuelve a invertirse. Los gastos corrientes crecen entre 2013 y 2014 y también, aunque en menor



medida, entre 2014 y 2015. Los gastos financieros, en segunda instancia, siguen una tendencia básicamente lineal hasta el año 2012 y, a partir de esta fecha, comienzan a crecer de forma moderada. Las inversiones, por su parte, se configuran como el componente de gasto que mayores fluctuaciones experimenta a lo largo del periodo de referencia. Sufren una ligera caída entre 2007 y 2008, crecen significativamente entre 2008 y 2009, y, a partir de este momento, pasan a seguir una tendencia notablemente descendente hasta el año 2012, cuando parecen estabilizarse.

La evolución seguida por los distintos componentes del gasto municipal resulta acorde con la información mostrada en el gráfico 4. Al margen de que los gastos corrientes constituyan el grueso de los gastos totales a lo largo de todo el periodo, en dicho gráfico puede observarse cómo el peso de las inversiones sobre los gastos totales se incrementa notablemente en el año 2009 y cómo el peso de los gastos financieros comienza a crecer en el año 2012.

La tabla 8 ofrece datos detallados sobre las cifras de gastos totales, inversiones y gastos financieros entre 2006 y 2015. En los anexos 6 y 7 puede consultarse la composición de los gastos totales para el conjunto de los municipios alicantinos en el periodo de referencia.

**Tabla 8. Componentes de los gastos por habitante. Totales.**

	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Gastos corrientes	683	726	738	687	652	626	617	593	668	687
Inversiones	179	176	133	220	169	104	41	45	42	56
Gastos financieros	54	54	47	40	46	53	68	78	121	120

De acuerdo con la información recogida en la tabla, y en línea con el comentario anterior, las mayores variaciones se observan en el campo de las inversiones y de los gastos financieros, aunque la tendencia seguida en uno y otro caso ha sido la contraria. Por un lado, las inversiones caen un 69% entre 2006 y 2015, pasando de los 179 euros en 2006 a los 56 euros en 2015. Los gastos financieros, por otro, experimentan un incremento del 124%, pasando de los 54 euros en 2006 a los 120 euros en 2015. La dramática caída del gasto en inversión y el drástico incremento de los gastos financieros entre 2006 y 2015 chocan con un mantenimiento del volumen de gastos corrientes, que prácticamente permanecen constantes a lo largo del periodo. En concreto, se observa cómo los gastos corrientes tan sólo se incrementan en un 1% entre ambas fechas.

En nuestra opinión, el hecho de que los gastos corrientes no hayan experimentado cambios significativos en la última década no resulta destacable si tenemos en cuenta que las entidades locales gozan de poca flexibilidad para ajustar o modificar este componente del gasto en función de sus necesidades. Sí consideramos preocupante, por el contrario, la tendencia seguida por las inversiones y los gastos financieros a lo largo del periodo. Cierto es que, en ambos casos, el cambio de tendencia parece tener su origen



en las decisiones de política económica antes comentadas: de un lado, el Plan E, que habría supuesto un incremento importante de las transferencias procedentes del Estado para la financiación de inversiones en los municipios, y, de otro, la aprobación de la Ley de Plan de Pago a Proveedores, que, al suponer un incremento de las transferencias del Estado vía deuda, justificaría el crecimiento de los gastos financieros de los municipios alicantinos a partir del año 2012. Pese a ello, la triste conclusión que el análisis de la información disponible permite alcanzar es que el endeudamiento de los municipios alicantinos ha crecido notablemente desde el comienzo de la crisis económica y que el coste de este incremento de la financiación vía deuda ha recaído sobre las inversiones.

Si efectuamos un análisis de la evolución del gasto por grupos de municipios según el tamaño de su población, observamos, de nuevo, que los municipios de menor tamaño son los que mayores caídas del gasto han sufrido a lo largo del periodo 2006-2015. Por su parte, los municipios más grandes parecen haber recuperado los niveles de gasto previos a la crisis.

**Tabla 9. Gastos por habitante. Municipios agrupados por tramos de población.**

	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Menos de 5.000 hab.	1.182	1.181	938	1.029	981	807	672	646	703	800
Entre 5.000 y 20.000 hab.	1.004	1.010	993	1.095	1.040	859	806	777	847	926
Entre 20.000 y 50.000 hab.	962	1.036	885	883	836	772	694	701	782	905
Entre 50.000 y 100.000 hab.	917	947	977	1.098	993	935	862	822	907	910
Más de 100.000 hab.	796	838	884	853	736	681	655	663	838	776
<b>Total</b>	<b>921</b>	<b>962</b>	<b>923</b>	<b>952</b>	<b>870</b>	<b>785</b>	<b>727</b>	<b>719</b>	<b>833</b>	<b>865</b>

Tal y como refleja la información contenida en la tabla 9, los municipios peor parados en términos de gasto por habitante a lo largo del periodo 2006-2015 son los más pequeños, que pasan de 1.182 euros en 2006 a 800 euros en 2015. Estas cifras, que ponen de manifiesto una caída del gasto municipal del 32%, colocan a los municipios de menos de 5.000 habitantes en una posición claramente alejada del resto de grupos, donde las pérdidas oscilan entre el 1% (caso de los municipios de entre 50.000 y 100.000 habitantes) y el 8% (municipios de entre 5.000 y 20.000 habitantes). Los mismos datos permiten afirmar que, al cierre del periodo analizado, los municipios de más de 50.000 habitantes presentaban cifras de gasto muy próximas a las del año 2006. Así, los municipios de entre 50.000 y 100.000 habitantes alcanzaban los 910 euros en 2015 frente a los 917 euros de 2006, mientras que los municipios de más de 100.000 habitantes veían reducida su cifra de gastos desde los 796 euros en 2006 a los 776 euros en 2015.

Conclusiones similares se alcanzan si analizamos la evolución de los distintos componentes del gasto a lo largo del periodo 2006-2015. En el anexo 8 puede encontrarse una comparativa del peso de los gastos corrientes, inversiones y gastos financieros sobre el total de los gastos municipales en 2006 y 2015.



La tabla 10 refleja la tendencia seguida por los gastos corrientes para cada uno de los distintos grupos de municipios según su tamaño poblacional.

**Tabla 10. Gastos corrientes por habitante. Municipios agrupados por tramos de población.**

	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Menos de 5.000 hab.	797	803	682	628	614	601	552	561	559	644
Entre 5.000 y 20.000 hab.	690	726	782	764	730	695	674	663	691	703
Entre 20.000 y 50.000 hab.	732	778	721	650	622	606	589	596	636	738
Entre 50.000 y 100.000 hab.	742	778	811	822	780	740	745	693	740	738
Más de 100.000 hab.	586	633	700	622	580	553	555	513	650	605
<b>Total</b>	<b>683</b>	<b>726</b>	<b>738</b>	<b>687</b>	<b>652</b>	<b>626</b>	<b>617</b>	<b>593</b>	<b>668</b>	<b>687</b>

Como podemos comprobar, los gastos corrientes de los distintos grupos experimentan una variación poco significativa en el periodo 2006-2015, con la clara excepción de los municipios más pequeños, que presentan unos gastos corrientes de 644 euros en 2015 frente a los 797 euros de 2006, lo que supone una reducción del 19% de la cifra de gastos.

Frente a lo sucedido en el grupo de municipios más pequeños, el resto de los grupos analizados muestran una clara recuperación en términos de gastos corrientes por habitante entre 2006 y 2015. Así lo pone de manifiesto el hecho de que los municipios de entre 50.000 y 100.000 habitantes reducen la caída global de gastos corrientes al 1%. Los municipios de entre 5.000 y 20.000 habitantes, de entre 20.000 y 50.000, y de más de 100.000, por su parte, asisten a un incremento de sus gastos corrientes de entre el 1% y el 3% entre las dos fechas de referencia.

Por lo que se refiere a las cifras de inversión, la tabla 11 refleja una evolución sustancialmente distinta a la seguida por los gastos corrientes, con importantes variaciones de las cifras entre 2006 y 2015.

**Tabla 11. Inversión. Municipios agrupados por tramos de población.**

	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Menos de 5.000 hab.	356	346	225	371	336	162	80	45	56	78
Entre 5.000 y 20.000 hab.	262	241	172	281	265	118	73	49	56	78
Entre 20.000 y 50.000 hab.	178	193	119	187	149	116	49	34	49	73
Entre 50.000 y 100.000 hab.	114	107	115	218	146	110	23	26	38	49
Más de 100.000 hab.	139	134	115	192	122	76	22	61	29	30
<b>Total</b>	<b>179</b>	<b>176</b>	<b>133</b>	<b>220</b>	<b>169</b>	<b>104</b>	<b>41</b>	<b>45</b>	<b>42</b>	<b>56</b>

En los términos previamente señalados, las cifras de inversión en el periodo analizado experimentan una evolución muy negativa. Así lo pone de manifiesto la magnitud de la pérdida global experimentada, próxima al 70%. Comprobamos, además, que la caída de



la inversión es significativa en todos los casos, no apreciándose diferencias relevantes entre los distintos grupos de municipios. Ciertamente, no obstante, que la reducción de las inversiones se muestra menos drástica en el caso de los municipios de tamaño medio y medio-grande, donde el retroceso sufrido alcanza valores próximos pero ligeramente inferiores al 60%. En concreto, la caída del gasto en inversión se cifra en un 59% en los municipios de entre 20.000 y 50.000 habitantes, y en un 57% en los municipios de entre 50.000 y 100.000 habitantes. De aquí la posibilidad de afirmar que, en términos comparativos, y sin perjuicio de las notables pérdidas sufridas en todos los casos, los dos grupos intermedios de municipios se encuentran en mejor posición que el resto en lo que atañe a la evolución del gasto por inversión en el periodo 2006-2015.

**Tabla 12. Gastos financieros. Municipios agrupados por tramos de población.**

	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Menos de 5.000 hab.	19	22	25	25	28	34	34	38	82	75
Entre 5.000 y 20.000 hab.	43	35	33	41	41	42	56	60	96	138
Entre 20.000 y 50.000 hab.	47	52	39	43	59	47	54	68	94	92
Entre 50.000 y 100.000 hab.	59	59	48	55	65	84	94	102	129	121
Más de 100.000 hab.	68	70	64	31	34	51	77	88	159	142
<b>Total</b>	<b>54</b>	<b>54</b>	<b>47</b>	<b>40</b>	<b>46</b>	<b>53</b>	<b>68</b>	<b>78</b>	<b>121</b>	<b>120</b>

Por lo que respecta a los gastos financieros, la información contenida en la tabla 12 permite comprobar la existencia de importantes fluctuaciones en algunos periodos.

Como puede apreciarse en la tabla, no parece existir un patrón evolutivo común para los distintos grupos de municipios. Por ejemplo, en el periodo 2006-2007, el gasto financiero se incrementó ligeramente en los municipios muy pequeños, en los municipios de tamaño medio y en los municipios muy grandes; se redujeron, sin embargo, en los municipios pequeños y se mantuvieron constantes en los municipios de tamaño medio-grande.

En el periodo 2008-2009, también a título de ejemplo, la cifra de gastos financieros se mantuvo constante para los municipios de menos de 5.000 habitantes; se incrementó en los municipios pequeños y en los municipios de tamaño medio y medio-grande; y cayó en los municipios más grandes. Sí se observa un claro incremento del volumen de gastos financieros sobre gastos totales en los diferentes grupos de municipios a partir del año 2012 y, muy especialmente, en el periodo 2013-2014. En esta última fecha, destaca el caso de los municipios de menos de 5.000 habitantes, que vieron incrementada su cifra de gastos financieros en un 116%. En el resto de grupos, el crecimiento de los gastos financieros también fue considerable, oscilando entre el 26% y el 81%.

Sin perjuicio de que, como es lógico, el peso de los gastos financieros sobre los gastos totales se incremente a medida que aumenta el tamaño del municipio, el análisis de



la información contenida en la tabla nos lleva a concluir que, en los últimos años, los municipios más pequeños están aproximándose a los más grandes en términos de gasto financiero por habitante. A título de ejemplo, comprobamos que el gasto financiero por habitante en el año 2006 era de 19 euros en los municipios de menos de 5.000 habitantes y de 68 euros en los municipios de más de 100.000 habitantes, lo que permite afirmar que, en esa fecha, la cifra de gastos financieros de los municipios alicantinos más grandes era un 258% superior a la cifra de gastos financieros de los municipios más pequeños. En el año 2015, estas cifras se incrementan a los 75 euros en el caso de los municipios de menos de 5.000 habitantes y a los 142 euros en el caso de los municipios de más de 100.000 habitantes. Al término del periodo de referencia, por tanto, la diferencia entre ambos grupos de municipios se había reducido al 89%. A nuestro juicio, nos encontramos ante unos datos reveladores, que ponen de manifiesto el peligroso proceso de convergencia al que estamos asistiendo en términos de gasto financiero por habitante entre los municipios más pequeños de la provincia de Alicante y los más grandes.

### Conclusiones

El estudio realizado a partir de los datos de los presupuestos liquidados de los municipios de la provincia de Alicante pone de manifiesto la negativa incidencia que la crisis económica del año 2007 ha tenido sobre éstos en términos de financiación per cápita, tanto desde el punto de vista de los ingresos como de los gastos.

Como principales conclusiones derivadas de nuestro análisis, los municipios alicantinos parecen haber hecho frente en la última década a una caída generalizada de los distintos componentes de los ingresos, especialmente de las transferencias procedentes del Estado. Los ingresos propios, por su parte, experimentan una caída moderada. Entendemos que esta contención en la caída del volumen de ingresos corrientes responde al papel desempeñado por el IBI en este contexto, que, como consecuencia de su propio método de cálculo, ha permitido amortiguar el negativo impacto de la crisis en los municipios de la provincia. En el plano de los gastos, destaca la fuerte caída de las inversiones entre 2006 y 2015 y el incremento de los gastos financieros en los últimos años del periodo.

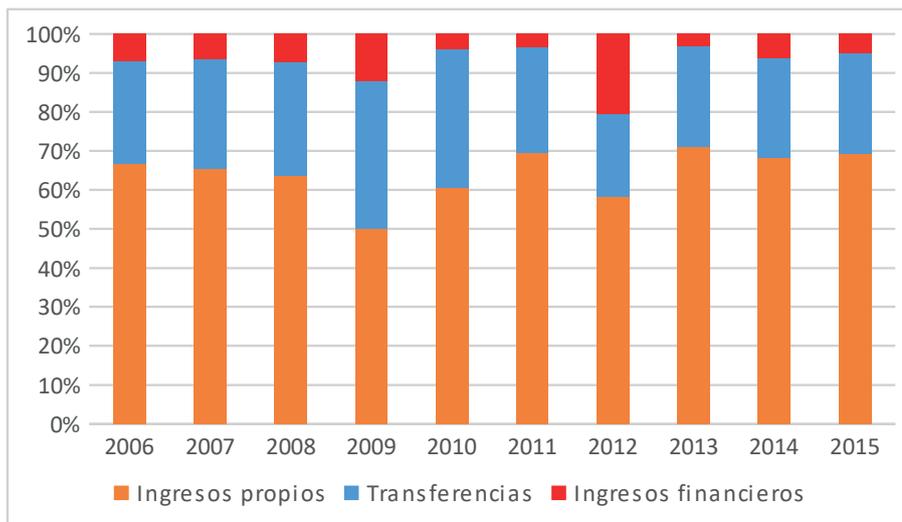
Si atendemos a los resultados derivados del análisis por grupos de municipios según tramos de población, los municipios de menor tamaño aparecen como los más castigados y los que más pérdidas han sufrido en términos de financiación con motivo del retroceso económico. Prueba de ello es que son estos municipios, especialmente los de menos de 5.000 habitantes, los que mayores decrementos experimentan de ingresos y gastos corrientes, transferencias e inversiones. Los datos ponen de manifiesto, además, una peligrosa tendencia a la aproximación entre los municipios más pequeños y los más grandes en volumen de gastos financieros por habitante, lo que sin duda se encuentra correlacionado con la importante pérdida de ingresos experimentada por los primeros.



## ANEXO 1. Población de los municipios de la provincia de Alicante, 2015.

Municipio	Población	Municipio	Población	Municipio	Población
Adsubia	632	Callosa d'en Sarrià	7.133	Orba	2.210
Agost	4.707	Calp	21.540	Orihuela	82.675
Agres	574	Campello, el	27.356	Orxeta	850
Aigües	937	Campo de Mirra/Camp de Mirra, el	445	Parcent	997
Albatera	11.780	Cañada	1.229	Pedreguer	7.337
Alcalalí	1.311	Castalla	9.994	Pego	10.331
Alcocer de Planes	216	Castell de Castells	431	Penàguila	353
Alcolega	184	Castell de Guadalest, el	224	Petrer	34.586
Alcoy/Alcoi	59.567	Catral	8.690	Pilar de la Horadada	21.629
Alfafara	406	Cocentaina	11.406	Pinós, el/Pinoso	7.695
Alfàs del Pi, l'	21.700	Confrides	208	Planes	753
Algorfa	3.693	Cox	7.229	Poblets, els	3.303
Algueña	1.413	Crevillent	28.465	Polop	4.369
Alicante/Alacant	328.648	Daya Nueva	1.732	Quatretondeta	111
Almoradí	19.955	Daya Vieja	668	Rafal	4.167
Almudaina	114	Dénia	41.553	Ràfol d'Almúnia, el	635
Alqueria d'Asnar, l'	522	Dolores	7.246	Redován	7.706
Altea	22.385	Elche/Elx	227.312	Relleu	1.279
Aspe	20.406	Elda	53.248	Rojales	18.127
Balones	133	Facheca	103	Romana, la	2.431
Banyeres de Mariola	7.155	Famorca	52	Sagra	410
Benasau	155	Finestrat	6.239	Salinas	1.597
Beneixama	1.746	Fondó de les Neus, el/Hondón de las Nieves	2.583	San Fulgencio	9.021
Benejúzar	5.398	Formentera del Segura	4.206	San Isidro	1.874
Benferri	1.899	Gaianes	457	San Miguel de Salinas	6.773
Beniarbeig	1.926	Gata de Gorgos	5.885	San Vicente del Raspeig/Sant Vicent del Raspeig	56.302
Beniardá	227	Gorga	275	Sanet y Negrals	674
Beniarrés	1.208	Granja de Rocamora	2.425	Sant Joan d'Alacant	22.825
Benidoleig	1.196	Guardamar del Segura	15.589	Santa Pola	31.657
Benidorm	69.045	Hondón de los Frailes	1.160	Sax	9.696
Benifallim	114	Ibi	23.321	Sella	588
Benifato	156	Jacarilla	1.930	Senija	610
Benigembla	490	Jávea/Xàbia	27.681	Tàrbena	661
Benijófar	3.655	Jijona/Xixona	7.205	Teulada	11.460
Benilloba	786	Llíber	1.099	Tibi	1.656
Benillup	101	Lorcha/Orxa, l'	650	Tollos	52
Benimantell	501	Millena	224	Tormos	312
Benimarfull	433	Monforte del Cid	7.603	Torremanzanas/Torre de les Maçanes, la	746
Benimassot	111	Monóvar/Monòver	12.381	Torrevieja	88.447
Benimeli	416	Montesinos, Los	4.921	Vall d'Alcalà, la	169
Benissa	11.598	Murla	516	Vall de Gallinera	609
Benitachell/Poble Nou de Benitatxell, el	4.690	Muro de Alcoy	9.167	Vall de Laguar, la	826
Biar	3.657	Mutxamel	24.256	Vall d'Ebo, la	249
Bigastro	6.714	Novelda	26.146	Verger, el	4.627
Bolulla	426	Nucia, la	20.039	Villajoyosa/Vila Joiosa, la	33.878
Busot	3.075	Ondara	6.617	Villena	34.361
Callosa de Segura	18.200	Onil	7.548	Xaló	2.675



**ANEXO 2. Composición de los ingresos por habitante. Totales.****ANEXO 3. Composición de los ingresos por habitante (%). Totales.**

	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Ingresos propios	67%	65%	64%	50%	61%	69%	58%	71%	68%	69%
Transferencias	26%	28%	29%	38%	35%	27%	21%	26%	26%	26%
Ingresos financieros	7%	6%	7%	12%	4%	3%	21%	3%	6%	5%

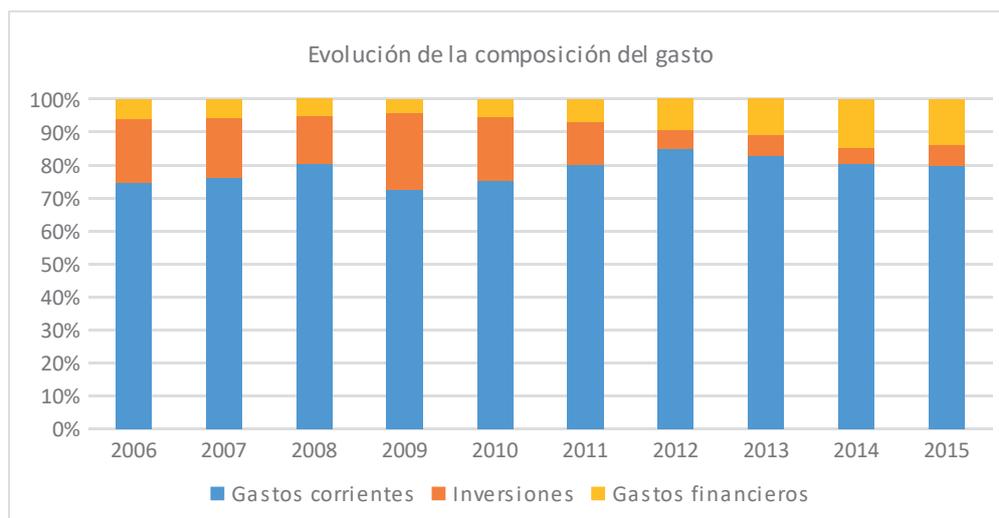
**ANEXO 4. Composición de los ingresos por habitante (%). Municipios agrupados por tramo de población.**

	Ingresos propios		Transferencias		Ingresos financieros	
	2006	2015	2006	2015	2006	2015
Menos de 5.000 hab.	66%	68%	30%	29%	4%	4%
Entre 5.000 y 20.000 hab.	68%	66%	26%	26%	6%	7%
Entre 20.000 y 50.000 hab.	66%	70%	28%	24%	6%	6%
Entre 50.000 y 100.000 hab.	66%	73%	23%	26%	10%	1%
Más de 100.000 hab.	67%	68%	26%	26%	7%	6%

**ANEXO 5. Ingresos financieros por habitante. Municipios agrupados por tramos de población.**

	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	Variación 06-15
Menos de 5.000 hab.	51	50	41	101	22	29	221	5	26	35	-31%
Entre 5.000 y 20.000 hab.	69	54	50	135	40	41	276	21	14	70	2%
Entre 20.000 y 50.000 hab.	62	76	73	116	81	19	230	19	36	65	4%
Entre 50.000 y 100.000 hab.	104	61	106	141	35	18	291	27	39	13	-87%
Más de 100.000 hab.	64	60	60	167	9	37	122	43	125	50	-22%
<b>Total</b>	<b>72</b>	<b>63</b>	<b>68</b>	<b>140</b>	<b>38</b>	<b>29</b>	<b>211</b>	<b>28</b>	<b>59</b>	<b>48</b>	<b>-33%</b>



**ANEXO 6. Composición de los gastos por habitante. Totales.****ANEXO 7. Composición de los gastos por habitante (%). Totales.**

	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Gastos corrientes	75%	76%	80%	73%	75%	80%	85%	83%	80%	80%
Inversiones	20%	18%	14%	23%	19%	13%	6%	6%	5%	6%
Gastos financieros	6%	6%	5%	4%	5%	7%	9%	11%	15%	14%

**ANEXO 8. Composición de los gastos por habitante (%).****Municipios agrupados por tramos de población.**

	Gastos corrientes		Inversiones		Gastos financieros	
	2006	2015	2006	2015	2006	2015
Menos de 5.000 hab.	68%	81%	30%	10%	2%	9%
Entre 5.000 y 20.000 hab.	69%	76%	26%	9%	4%	15%
Entre 20.000 y 50.000 hab.	77%	82%	19%	8%	5%	10%
Entre 50.000 y 100.000 hab.	81%	81%	12%	5%	6%	13%
Más de 100.000 hab.	74%	78%	18%	4%	9%	18%





# DISTRIBUCIÓN DE LA RENTA Y POBREZA: UNA ESTIMACIÓN PARA LA PROVINCIA DE ALICANTE



**Francisco Juarez**  
INSTITUTO DE ECONOMÍA  
INTERNACIONAL.

UNIVERSIDAD DE ALICANTE

Doctor en Economía por la Universidad de Alicante y profesor asociado en el Departamento de Análisis Económico Aplicado. Su ámbito de estudio es el mercado inmobiliario y ha publicado artículos y presentado ponencias en diversos congresos sobre reconstrucción de series de precios de la vivienda, accesibilidad, pobreza inducida por la vivienda según las formulas de tenencia, efecto difusión de precios y sobre pobreza energética.



**Paloma Taltavull**  
INSTITUTO DE ECONOMÍA  
INTERNACIONAL.

UNIVERSIDAD DE ALICANTE

Catedrática de Economía Aplicada de la Universidad de Alicante, es miembro del Instituto de Economía Internacional y ha sido profesora visitante de la Universidad de California en Berkeley así como de la Universidad de Atlanta. Su área de investigación es la economía de la vivienda y de los mercados inmobiliarios, economía urbana y economía de la energía. Tiene numerosas publicaciones en revistas nacionales e internacionales de impacto sobre los mercados de vivienda e inmobiliarios, así como en libros editoriales de reconocido prestigio. Ha sido presidente de la European Real Estate Society y de la International Real Estate Society, y participa en actividades internacionales de investigación.

## Introducción

La concatenación de dos de las crisis más duras de los últimos cincuenta años -la Crisis Financiera Global y la de la Deuda- ha afectado a los países desarrollados y, especialmente, a los de la Europa periférica, condenándolos a un ajuste interno para recuperar la competitividad. Tras varios años de ajuste, la economía en su conjunto vuelve a crecer pero dejando tras de sí un cambio en los equilibrios sociales y en la equidad que son de difícil solución en el corto plazo y sin intervención pública. La dureza del ajuste devolvió del pasado situaciones de hambre y falta de recursos con elevaciones relevantes de los niveles de pobreza y desigualdad que son evidentes en la sociedad pero que se minusvaloran cuando la información se analiza de forma agregada. Esto es así porque la medición y la evaluación de los niveles de pobreza no son sencillas y, al contrario de lo que ocurre con otros indicadores económicos, se evidencian más por la realidad que por las estadísticas.

Los efectos destructivos de la crisis son evidentes en la desaparición de empresas y el aumento del desempleo, pero la vuelta a la normalidad se está realizando en peores condiciones que en el pasado, traducido en infra-empleo (que en cifras agregadas parece igualarse a los años previos a la crisis), menores salarios, menor número de empresas que potencian situaciones oligopolísticas y la necesidad (de los hogares) de ajustarse a una nueva situación de menores recursos que, con lo que ya dura, parece que se convertirá en el nuevo status quo.

La evaluación de estas situaciones es compleja: la información no es observable directamente de forma general y el detalle para las provincias tiene que ser calculado.

En esta sección se analiza la distribución de la renta y la pobreza en la provincia de Alicante. Se presentan fundamentalmente los resultados de un análisis exploratorio de los datos de la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) donde se ha segmentado las observaciones de la provincia, y que, al contener información sobre ingresos y población, permite la estimación de los indicadores en detalle.

El cálculo de la distribución que se realiza aquí sigue la metodología habitual, acumulando la renta por cada hogar en deciles y utilizando las cantidades acumuladas para la estimación del Índice de Gini y su distribución gráfica (Curva de Lórenz). En cuanto a la pobreza, calculamos el umbral de pobreza y el número de hogares pobres<sup>1</sup> con dos referencias: la de España y la de la Comunidad Valenciana. Ambas cifras dan una idea clara de la evolución de la pobreza en la provincia de Alicante tras los dos shocks económicos.

El capítulo se distribuye como sigue. En la sección primera se aborda la evolución de la renta disponible en la Comunidad Valenciana y en Alicante y su distribución entre la población. En la sección 2 se estima la línea de pobreza, se analiza el reparto de los hogares entre pobres y no pobres, y sus características. La sección 3 contiene unas breves conclusiones.

**1.** Un hogar es pobre si su renta disponible por unidad de consumo es inferior al umbral de pobreza



2. La renta por unidad de consumo es el importe monetario de ingresos medios por miembro, en el hogar. Esta es la medición habitual en las estimaciones de pobreza y distribución por que permite comparar los ingresos de hogares con distintos tamaños. Su cálculo pondera de forma diferente a cada miembro del hogar llegando a un cómputo del número de unidades de consumo en función del número de adultos, mayores y niños existentes.

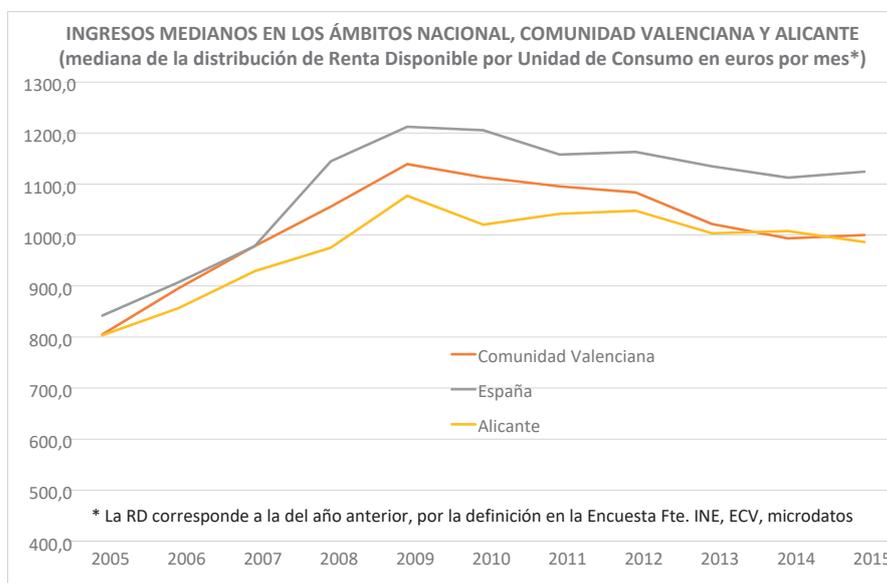
3. Se han tomado los ingresos medianos mejor que los medios. La razón consiste en que el mediano es el ingreso que hace referencia al que tiene el 50% de la población, y en una economía con distribución desigual de la renta, es el más representativo.

## 1. La Renta disponible por unidad de consumo, evolución y distribución de la renta

Tomando como renta el ingreso disponible mensual por unidad de consumo<sup>2</sup>, el gráfico 1 refleja con gran claridad la caída en los ingresos nominales medianos<sup>3</sup> de los hogares tras, básicamente, el impacto de la segunda crisis. Esta caída se produce en todos los ámbitos y desde 2009: en España un -8,22% (2009-2014), en la Comunidad Valenciana un -12,76% y en la provincia de Alicante un -6,43%. Si se cuenta hasta 2015 (último año considerado) los ingresos mejoran en los dos primeros ámbitos (las caídas son menores, del -7,26% y del -12,2%) pero no en Alicante, donde el ingreso muestra una mayor caída del -8,42%.

Lo que el gráfico muestra es una expansión de estas rentas en los buenos años: entre 2005 y 2009, la renta mediana experimentó un crecimiento importante (en términos nominales), para luego experimentar una contracción muy dura en todos los ámbitos, aunque en Alicante prácticamente se estanca desde 2010 y se reduce desde 2012. El menor efecto durante los primeros años de crisis es el resultado probable de la dependencia de las actividades turísticas que han respondido positivamente desde casi el inicio evitando una recesión más severa, aunque no evitó que se estancase y siguiese una continua reducción hasta los 1000 euros mensuales.

Gráfico 1



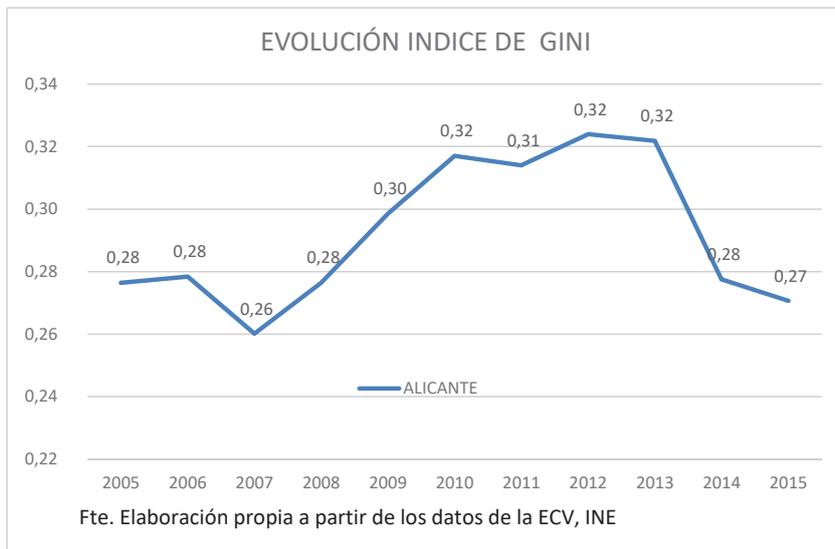
Nótese que la renta mediana en el ámbito valenciano es inferior a de España y que, tras la crisis, se han perdido 7 y 8 puntos porcentuales en la CV y Alicante, lo que implica una mayor pobreza en esta provincia y su Comunidad con respecto al conjunto del Estado, como resultado del proceso de crisis.

En cuanto a la estimación de la distribución de la renta, los índices de Gini y la distribución por deciles se encuentran en los gráficos 2 y 3. El gráfico 2 muestra los valores del índice de Gini para Alicante. Como se observa, el índice crece desde 2007 mostrando un progresivo empeoramiento de la distribución durante la crisis en un proceso que culmina



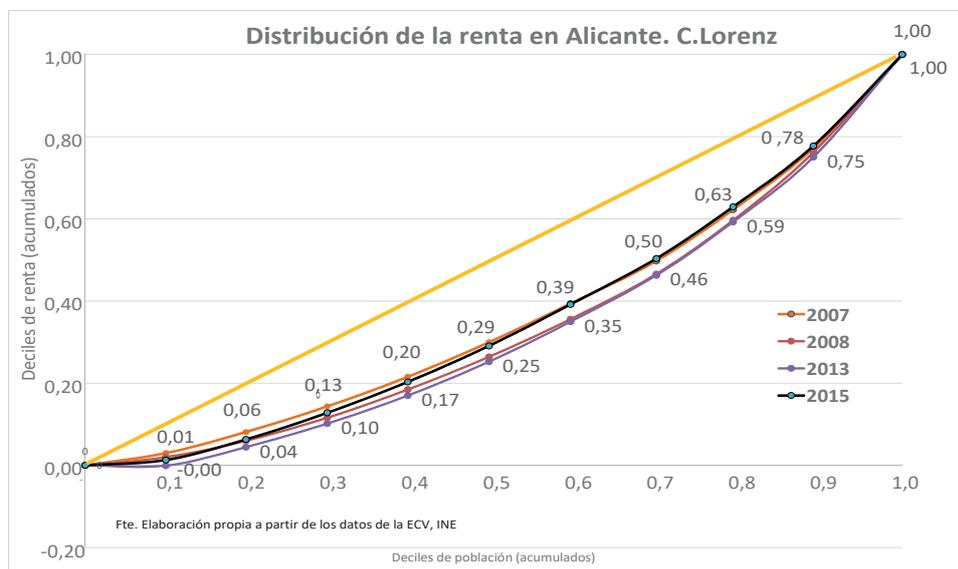
en 2013. En 2014, el índice converge con rapidez a los niveles previos, manteniéndose la situación en 2015. Dado que la distribución hace referencia al reparto de los ingresos entre la población, la convergencia a la situación de partida indica que el reparto es similar (en 2015) al inicialmente existente entre los hogares que tienen renta en ambos años. Dado que la renta mediana ha decrecido, este indicador refleja la minoración de la renta en prácticamente todos los niveles, mostrando un empobrecimiento de la población generalizado.

**Gráfico 2**



Esta convergencia que se identifica en el índice de Gini se refleja en la evolución de la curva de Lórenz (gráfico 3), donde se percibe el distinto impacto de las crisis en su proceso: La primera oleada de crisis empeora la distribución especialmente en los hogares del quinto al octavo decil; tras el segundo (2013) toda la población se ve afectada por una peor distribución de la renta, y en 2015, la mejoría de la distribución (hasta los niveles iniciales) afecta a la población desde el quinto decil, pero no para los hogares con menores ingresos, en los que las diferencias en la distribución persisten y no se han eliminado con el inicio de la recuperación.

**Gráfico 3**



4. Se clasifica como pobre a aquellas unidades de consumo cuya renta sea igual o inferior al 60% de la mediana. Cuando una unidad de consumo es clasificada como pobre, también lo es el hogar al que pertenecen independientemente de que la suma de las rentas de cada miembro (unidad de consumo) lleve a una renta del hogar que se encuentre por encima de lo que sería la línea de pobreza.

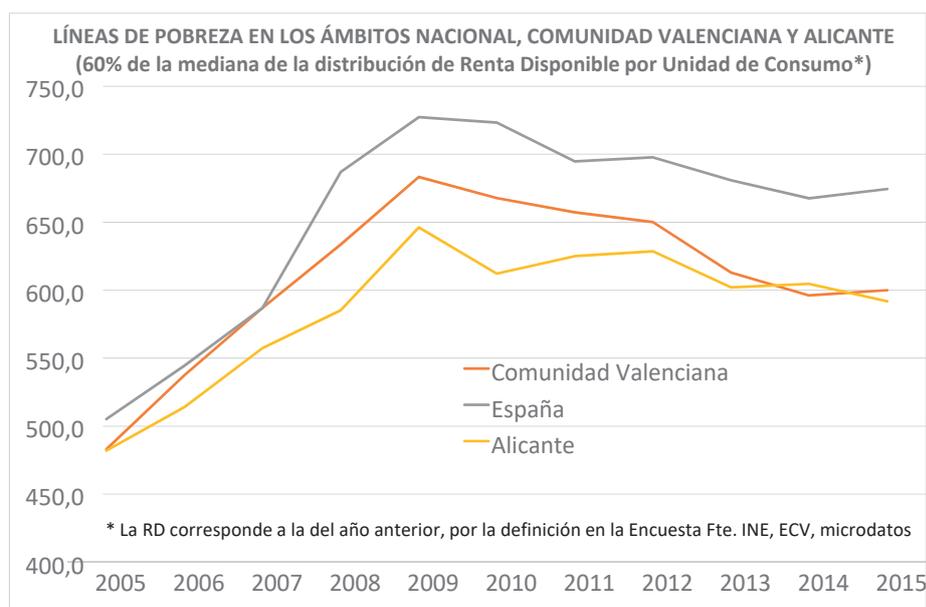
## 2.- Distribución de la pobreza en Alicante

La línea de pobreza se calcula siguiendo la metodología citada, de forma que equivale al 60% de la renta disponible mediana por unidad de consumo<sup>4</sup> en cada año. Se estima con dos referencias: la renta disponible mediana de España y la de la Comunidad Valenciana, con el fin de estimar el número de hogares pobres en Alicante.

El gráfico 4 muestra las líneas de pobreza nacional, de la Comunidad Valenciana y la de Alicante. En el conjunto español, la línea de pobreza superó los 720 euros por mes en los años 2009 y 2010, cuando en la CV era de 670 euros (el 93% del nacional). A este máximo se llega tras un período con aumento generalizado de los ingresos que determinan la línea de pobreza en los años de expansión, una fase de estancamiento hasta 2012 y una drástica corrección desde 2013. En los dos últimos años observados, la línea de pobreza de Alicante y la Comunidad Valenciana se encuentra alrededor de los 600 euros al mes, en una cifra estancada, mientras que la del conjunto de España está fijada por encima de los 675 euros con una tendencia al alza.

La contracción en la línea de pobreza que se produce en 2012 en la CV es mayor que la nacional y más rápida que en la de Alicante, aunque las dos últimas convergen desde 2013. Por su parte, se puede ver como la 'línea de pobreza de Alicante' refleja niveles menores de ingresos que la media de la CV, mostrando una situación de menores recursos en los hogares pobres y una consecuente mayor propensión a la pobreza en la población de esta provincia, sugiriendo una mayor severidad de las situaciones de pobreza en Alicante con respecto a la región valenciana, y en conjunto con respecto a la pobreza en España.

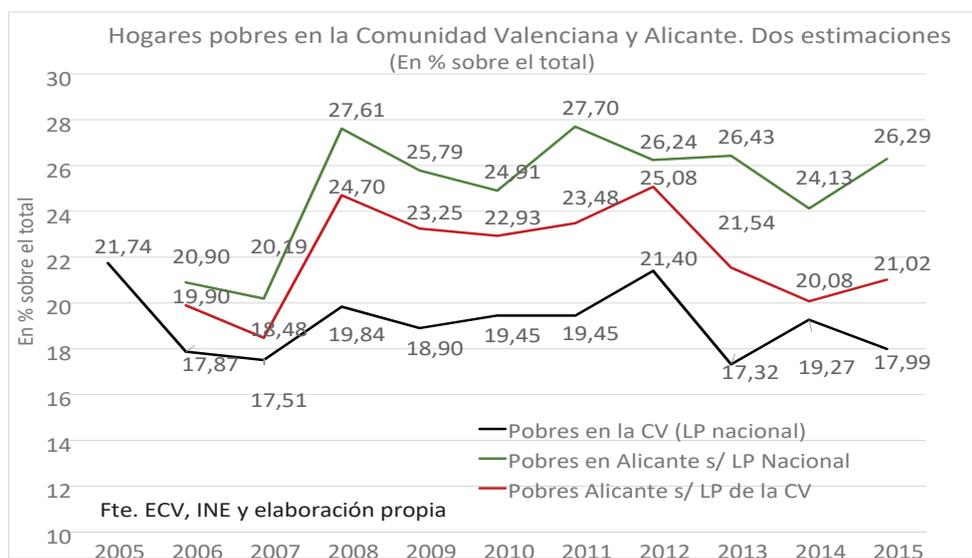
**Gráfico 4**



Utilizando la línea de pobreza, se distribuye la población entre pobres y no pobres. Se calcula el número de hogares pobres en Alicante utilizando tanto la línea nacional como la de la Comunidad Valenciana, para mostrar las diferencias. Nótese que, como la línea de pobreza (LP) nacional implica niveles mayores de ingresos, el número de hogares pobres en Alicante será mayor si usa como referencia la línea de pobreza nacional que si se utiliza la línea de pobreza de la CV.

El gráfico 5 muestra la proporción de los hogares que se clasifican como pobres en Alicante y en la Comunidad Valenciana. Tanto si se toma como referencia una u otra, la proporción de hogares pobres en Alicante supera el 20% del total de hogares.

**Gráfico 5**



Si se toma como referencia la LP nacional, el número supera, en media, el 24% del total, con picos desde los primeros años de la Crisis Financiera Global del 27,6%. Los años en que se suceden los picos de pobreza son 2008 y 2011 (más del 27,5% del total de hogares siendo clasificados como pobres), y la tasa de pobreza no ha tendido a revertir en el último año analizado (ya con crecimiento económico) en que la proporción de pobres en Alicante volvía a crecer hasta sumar el 26,3% del total de hogares. Si se toma como referencia la LP de la Comunidad Valenciana, la situación de Alicante refleja similar perfil, con una proporción de hogares pobres alrededor del 24% (ahora medidos con la renta mediana valenciana, que es inferior a la nacional) y un repunte de la pobreza a final del período. Ambos indicadores muestran que, tras la crisis, hay un mayor número de hogares pobres que el total previo a pesar del aumento de renta nominal.

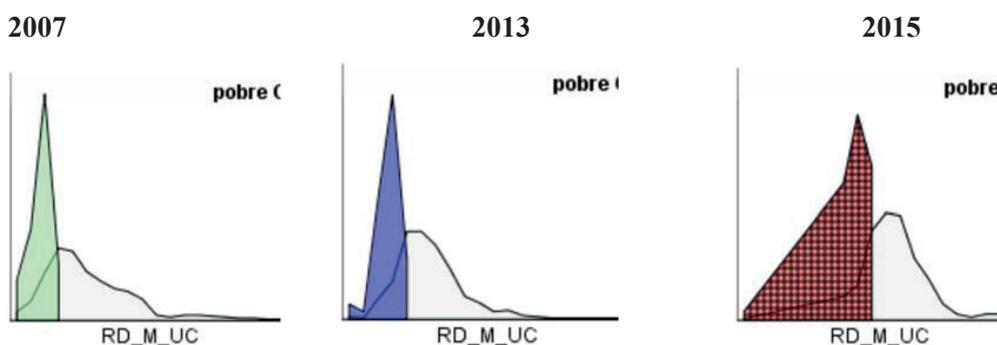
Los hogares pobres en la Comunidad Valenciana en su conjunto (línea negra) oscilan alrededor de una tasa del 19,5%, con un marcado pico del 21,4% en 2012 y una aparente estabilización alrededor del 18% de los hogares desde 2013. Estas cifras corroboran la mayor incidencia de la pobreza en Alicante mencionada, frente al resto de los territorios valencianos.



Otra particularidad en Alicante consiste en cómo se reparten los hogares según el nivel de ingresos. El gráfico 6 contiene un esquema en el que se observa el número de hogares según el nivel de renta que tienen, y agrupados entre pobres y no pobres, en tres años: el anterior a la crisis (2007), el año de mayor gravedad (2013) y el último observado (2015). Las áreas coloreadas representan la distribución de los hogares pobres en cada año.

Aunque en un esquema sencillo, los gráficos ponen de manifiesto cuestiones relevantes. La primera es que un número no pequeño de los hogares se ‘acumulan’ en similares niveles de renta, reflejado en los dos picos de las distribuciones (la coloreada de los hogares pobres, y la gris de los hogares no pobres) muy próximos. Esto parece indicar la existencia de una línea difusa que distingue entre pobres y no pobres y una elevada probabilidad de caer en la pobreza ante cambios súbitos en el entorno económico.

**Gráfico 6. Distribución entre hogares pobres y no pobres en Alicante**



En segundo lugar, hay un fuerte avance de los hogares clasificados como pobres que se refleja en un importante aumento en 2015 de su número, ya superados los años más duros de la crisis, como una herencia del proceso de recesión experimentado. El aumento en el número de hogares pobres en el último año es consistente con la mayor caída en la renta disponible nominal por u.c en Alicante, especialmente con referencia al total nacional.

En resumen, lo que estos indicadores muestran es cómo, en el proceso de distribución de la renta, los hogares en los escalones de menor renta han perdido capacidad de pago, con una renta mediana decreciente, alejándose de la mediana de renta de la población y aumentando la probabilidad de caer en la pobreza.

### Hogares pobres según la tipología del hogar

Una cuestión relevante consiste en identificar a qué hogares afecta más la tendencia a la pobreza. Se ha segmentado la información para distinguir los hogares por tipología en los dos grupos (de pobres y no pobres) y el resultado aporta más información sobre los grupos de riesgo en la provincia de Alicante. En el gráfico 7 se refleja este detalle y aparecen con claridad tres grupos de hogares alicantinos con mayor afección de la pobreza.



El primero está formado por dos adultos o más, y niños dependientes (especialmente con uno y dos niños). Este grupo (en Alicante) en su conjunto, suma un 12% del total de estos hogares en la CV, de los que un 3% son pobres, y es el grupo mayor. Los hogares pobres en esta categoría son un 36,1% del total de los clasificados como pobres en Alicante, lo que muestra la enorme incidencia que puede estar teniendo la pobreza en niños.

El segundo grupo son los hogares senior (que son hogares con miembros mayores donde al menos uno de tiene más de 65 años). En Alicante, los hogares senior que son pobres son el 2,35% del total de la CV, y el 27,6% del total de hogares pobres alicantinos. De ellos, son unipersonales el 12,4% del total en Alicante, es decir, casi la mitad de los hogares mayores.

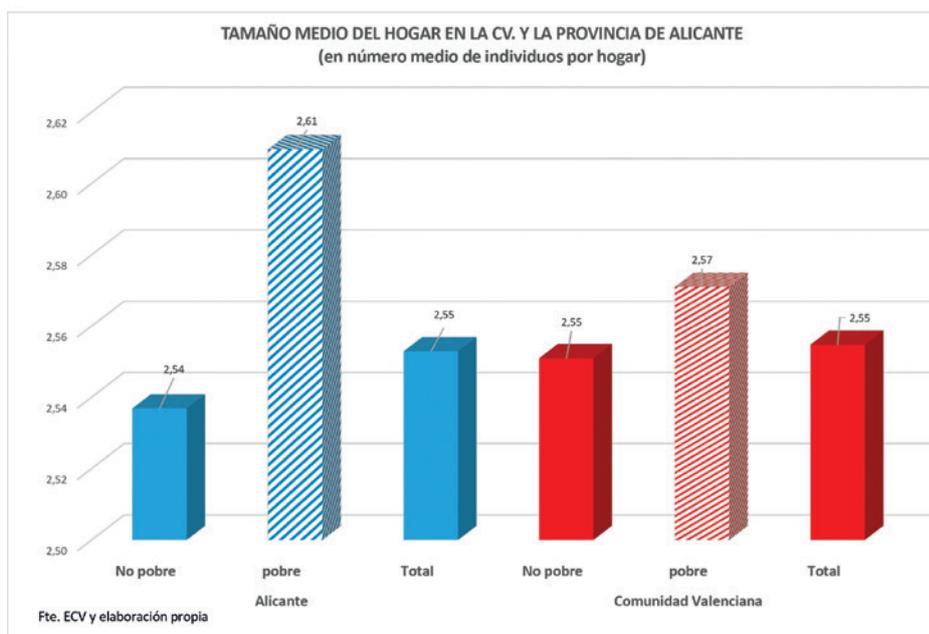


Los hogares unipersonales adultos (hasta los 65 años) serían el tercer grupo. Son un el 4,7% de la población en hogares y un 1% de ellos en Alicante son pobres (el 15,4% de la población pobre de la CV). En este grupo, los jóvenes (menores de 30 años) viviendo solos son una proporción pequeña, mayoritariamente formada por varones en el total de hogares, pero con un reparto casi pareado entre hombres y mujeres cuando son pobres. El grupo en su conjunto supone un 2% de los hogares pobres en Alicante.

Por último, se muestran los tamaños medios del hogar. El gráfico 8 muestra una estabilidad sistemática en todas las categorías, con un número de 2,5 miembros/hogar en la Comunidad Valenciana aunque para Alicante, cuando se distingue entre hogares pobres y no pobres, los hogares pobres son mayores en número de miembros (2,6 por hogar) que la media.

Una última cuestión sería la evaluación del total de hogares alicantinos que no tienen ingresos, o que pasan de tenerlos a no tenerlos a lo largo del período, situación que determi-





na la caída en la extrema pobreza de un hogar. Se ha calculado la probabilidad de quedarse sin ingresos evaluando, en primer lugar, la proporción de hogares en esta situación. En el cuadro 1 se muestran los resultados de Alicante sobre el total de la Comunidad Valenciana.

Los datos sugieren que la extrema pobreza se encuentra fuertemente concentrada en esta provincia, con una evolución muy severa durante los años de la crisis, y máximos en tres años (2009, 2013 y 2014). La primera columna del cuadro 1 muestra la proporción de hogares sin ingresos sobre el total de hogares en Alicante. A lo largo del período, la media es de 0,98% de los hogares pero en tres años, superó el 1,2%: en 2009, tras la primera oleada de crisis (1,89% de los hogares no tuvieron ingresos ese año), en 2011 (un 1,24% de los hogares) y en 2013, el año de mayor dureza, con un 3,29% de los hogares sin ingresos.

En términos relativos con la Comunidad Valenciana (segunda columna), las cifras muestran que un 33,7% de los hogares sin ingresos se localizan en Alicante. A lo largo del período, hay años en que la concentración es mayor que la media incluyendo los años de crecimiento (2005 y 2007) y los posteriores de crisis. En cuanto a éstos últimos, en el año 2009 más del 60% de estos hogares sin ingresos eran alicantinos y en 2013, el año de efectos negativos mayores, lo fue de casi el 40%.

Estas cifras reflejan información adicional que respalda la idea de la existencia de mayores diferenciales de pobreza en la provincia de Alicante, y muestra un efecto más duro de la crisis económica sobre los hogares de la provincia, con una aceleración mayor de la pobreza que en otras regiones.



Cuadro 1. Distribución de los hogares sin ingresos en la provincia de Alicante y su evolución

	Personas en hogares sin ingresos	
	% sin ingreso s/total hogares en Alicante	% en Alicante s/ CV
2005	0,94	61,8
2006	0,35	14,7
2007	0,34	49,0
2008	0,68	36,6
2009	<b>1,89</b>	<b>63,4</b>
2010	0,54	<b>32,3</b>
2011	<b>1,24</b>	<b>42,2</b>
2012	0,23	9,7
2013	<b>3,29</b>	<b>39,3</b>
2014	0,83	23,0
2015	0,34	8,9
total	0,98	33,7

Fuente. Elaboración propia a partir de la ECV, INE

## Conclusiones

La extracción de la información sobre ingresos y pobreza de la ECV, pone de manifiesto un proceso de empobrecimiento mayor en la Comunidad Valenciana y Alicante que en el conjunto de la economía española, con una pérdida de renta en la mitad de su población que es un reflejo de lo que se conoce como la ‘devaluación interna’. Estos menores ingresos recibidos por una parte mayoritaria de los hogares aumentan la divergencia en renta con el resto de España, determinan mayores niveles de pobreza y son espejo de las fuertes necesidades de apoyo a la población residente que solo puede realizarse con medidas de política social. La dureza de la crisis económica ha tenido un efecto diferencial entre las regiones españolas, pero también dentro de la Comunidad Valenciana, como se ha puesto de manifiesto en el análisis de los indicadores de pobreza, con la provincia de Alicante empeorando en todos ellos y mostrando un aumento continuado en los niveles de pobreza y desigualdad.

La evolución de una década completa analizada en este capítulo, desde 2005 a 2015, observando los últimos años de expansión, los de crisis profunda y la reciente recuperación, han mostrado un empeoramiento de la renta por unidad de consumo tanto en la CV como en Alicante con respecto a la mediana nacional que sustenta los resultados posteriores: un aumento mayor en la propensión a la pobreza y un crecimiento inaceptable del número de hogares pobres, que llegaron a ser un 27% en la provincia de Alicante. La expansión inicial redujo estos niveles hasta 2008, aumentando posteriormente durante todos los años de la crisis incluidos los dos últimos de recuperación.

La falta de mejoría en los indicadores de pobreza, a pesar del crecimiento económico en los años 2014 y 2015, es una buena muestra de cómo la penalización social de la crisis puede tener carácter estructural. En Alicante, la proporción de hogares pobres ha crecido sustancialmente, la renta en la línea de pobreza ha seguido decreciendo y no se aprecia el cambio en la tendencia hacia la recuperación que muestra la media nacional. El hecho de



que una economía crezca sin resolver los problemas de pobreza muestra la dureza del ajuste realizado y la dificultad de afrontar cuestiones clave para la un futuro crecimiento. La evidencia en muchos países ha enseñado que no se puede crecer ni avanzar manteniendo grupos de pobreza relevantes en la sociedad.

Para la provincia de Alicante, esta situación es clave. El análisis muestra que existe una mayor probabilidad de los hogares alicantinos a caer en la pobreza ante un cambio en el ciclo económico, con una persistencia que debe ser resuelta. Los hogares más afectados por la pobreza son los formados por dos o más adultos y niños y los hogares mayores. Estos dos grupos son de extrema sensibilidad, tanto por los efectos de la pobreza infantil sobre la futura generación de alicantinos, como por el impacto sobre los grupos de mayores, en crecimiento, y los efectos sobre el sistema de cobertura social. El correcto desarrollo de la sociedad pasa, sin dudas, por paliar los efectos de la pobreza en ambos grupos y evitar que sigan aumentando.



Cosim el territori.



GENERALITAT  
VALENCIANA

TOTS  
A UNA  
*veu*

CONSELLERIA D'ECONOMIA SOSTENIBLE, SECTORS PRODUCTIUS, COMERÇ I TREBALL